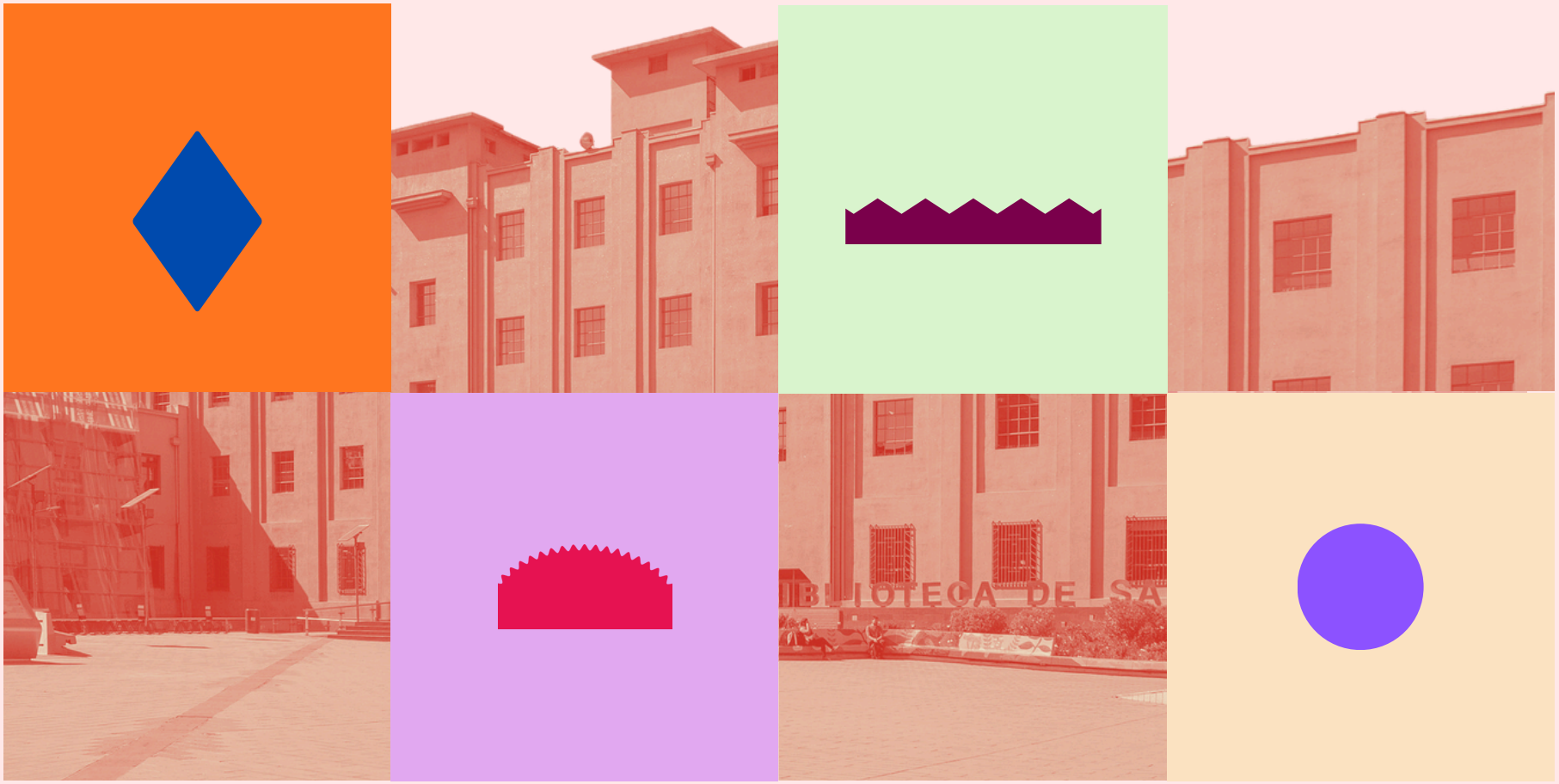
TRAYECTORIAS

DE USO EN LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO



SERPAT
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

biblioteca de santiago

CRÉDITOS

Trayectorias de uso en la BDS. Estudio de personas usuarias fidelizadas en la Biblioteca de Santiago.

Equipo de trabajo:

Carla Cárdenas Rocuant, encargada Unidad de Estudios.
Oscar Peñafiel Arancibia, profesional de apoyo Unidad de Estudios.
Maritza Pérez Pantoja, profesional de apoyo Unidad de Estudios.
Fernando Aguirre Iturrieta, profesional de apoyo Unidad de Estudios.
Carla Fernandini Aranda, profesional de apoyo Unidad de Estudios.
Ignacio Alfaro Rojas, investigador externo.

Investigación financiada por el Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial (FAIP) de la Subdirección de Investigaciones del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SERPAT).

Diciembre, 2025.

ÍNDICE

TRAYECTORIAS DE USO EN LA BDS 4

CARACTERIZACIÓN DEL SEGMENTO PERSONAS USUARIAS FIDELIZADAS DE LA BDS SEGÚN BASE DE DATOS ALEPH 10

I. Préstamos 11

II. Personas usuarias 27

a. Descripción sociodemográfica 27

b. Frecuencia de Préstamos 32

c. Diversidad de lectura 44

d. Hacia una tipología de personas lectoras 56

e. Trayectorias lectoras 64

i. Préstamos trimestrales 64

ii. Efecto Pandemia 74

III. Conclusiones 85

ENCUESTA A PERSONAS USUARIAS FIDELIZADAS BDS 87

I. Perfil sociodemográfico 87

II. Capital cultural heredado 94

III. Hábitos y preferencias lectoras 100

IV. Hábitos de participación cultural y asistencia a la BDS 108

V. Conclusiones 116

TRAYECTORIAS DE USO: ENTREVISTA A PERSONAS USUARIAS FIDELIZADAS BDS 117

I. Perfiles 120

II. Trayectorias 131

a. Capital cultural heredado 131

b. Participación cultural autónoma 142

c. La Biblioteca de Santiago 147

d. Significación de la lectura y prácticas lectoras 164

e. Trayectorias lectoras y de uso de colec. bibliográficas 175

III. Conclusiones 195

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 200

TRAYECTORIAS DE USO EN LA BDS

Estudio de personas usuarias fidelizadas en la Biblioteca de Santiago

Para conocer de mejor manera a su comunidad, la Biblioteca de Santiago (BDS) ha desarrollado distintos mecanismos de levantamiento de información, aportando a la toma de decisiones para la mejora de servicios y la experiencia usuaria. Uno de ellos es la base de datos de préstamo de colecciones generada por el sistema de gestión de servicios bibliotecarios, ALEPH, la que evidencia que existen personas usuarias que sostienen una trayectoria de largo plazo y de uso frecuente del servicio de préstamo. *¿Qué hace que estas personas mantengan un vínculo sostenido con la Biblioteca? ¿Cómo ellas significan subjetivamente ese vínculo? ¿Qué características tienen sus trayectorias de uso?*

Estas son algunas de las preguntas que orientan la presente investigación y que apuntan a conocer con mayor profundidad este segmento de público de la BDS y las formas en que las personas se relacionan con la lectura, la participación cultural y el uso de las bibliotecas públicas.

La investigación se planteó como objetivo general caracterizar al segmento de personas usuarias fidelizadas e indagar respecto al impacto que la BDS ha tenido en sus trayectorias, hábitos lectores y de participación cultural. Con ese fin se propuso como objetivos específicos construir y analizar perfiles socioeconómicos, de capital cultural y de prácticas lectoras y participación cultural; categorizar trayectorias de uso de la BDS, tanto en lo que respecta a la trayectoria lectora como a la trayectoria de participación cultural; e indagar en la forma en que las personas significan el vínculo que han construido con la institución.

El estudio es un acercamiento exploratorio que se enmarca en una línea de estudios de públicos que se propone caracterizar y analizar las diversas formas en que se utiliza el espacio y los servicios de la Biblioteca y el impacto de esta en la vida de las personas.

Se plantea una hipótesis que refiere a la presencia de una diversidad de perfiles y trayectorias. Esta diversidad se sostiene en algunos factores comunes: a) el capital cultural, que permite sostener hábitos lectores y/o de participación cultural; b) la cercanía territorial, para sortear las barreras geográficas de acceso y; c) la valoración de la gratuidad del servicio como forma de acceder a la lectura y/o actividades culturales. Se utilizó una metodología de carácter inductivo, con técnicas mixtas de recolección de información. Se utilizó la base de datos ALEPH para la construcción de perfiles de personas usuarias fidelizadas. Por otra parte, se realizó una encuesta para conocer los perfiles sociodemográfico, socioeconómico, de capital cultural de hábitos lectores y de participación cultural. Y, se emplearon metodologías participativas para indagar respecto a la influencia de la BDS en los hábitos, trayectorias lectoras, participación cultural y al vínculo que las personas establecen con la Biblioteca.

Por qué un estudio de personas usuarias fidelizadas

Para este estudio, se categorizan como personas usuarias fidelizadas aquellas que registren cuatro o más préstamos cada año entre el 2018 y el 2023, exceptuando el 2020 y 2021, momento en que el servicio de préstamo de colecciones estuvo restringido debido a la pandemia. La idea de fidelización adquiere mayor densidad cuando se ha tomado la decisión de retornar a la utilización del servicio, luego de dos años de alejamiento forzado.
Estudiar personas usuarias que registran un uso prolongado permite suponer un vínculo con la institución más allá de su uso funcional, asegurando trayectorias de uso posible de ser exploradas en sus cambios y continuidades.
En esa línea, Ana Rosas Mantecón (2021) señala respecto a los estudios de público: “hoy requerimos pensar en un sentido mucho más amplio, en series longitudinales y no solamente en estadísticas cuantitativas, sino también en análisis cualitativos que nos

muestren lo que los públicos hacen y perciben con los recursos.”

En la misma línea, Peroni (2003) plantea que la lectura es una práctica que se transforma en el tiempo, configurando trayectorias que están sujetas a alteraciones y discontinuidades, conformadas por dimensiones tales como la frecuencia de lectura, su intensidad, elección de formatos, gustos, usos y motivaciones por la lectura.

Plantear un estudio de personas usuarias fidelizadas en una biblioteca pública, implica tratar de comprender cuáles son los factores que influyen en la estabilidad del vínculo que las personas establecen con la institución. Como lo ha venido planteando la propia BDS:

“Las bibliotecas públicas no son solamente lugares donde se guarda y hace circular información y el conocimiento, sino que son también espacios donde estos puede ser producidos. Por dichos espacios circulan personas con hábitos, preferencias y trayectorias, que se relacionan con las colecciones, servicios, materiales y actividades que se ponen a disposición, que producen y reproducen el espacio y que se transforman a sí mismas y a la comunidad en esta interacción (...) El dar cuenta de ella, analizarla desde distintos puntos de vista, cruzarla con diferentes variables, hacerla circular y ponerla a disposición pública, puede tener un impacto enorme para comprender mejor qué sucede en las bibliotecas, para mejorar los servicios, fortalecer la lectura y la actividad artística y cultural y posicionar las bibliotecas y sus actividades en un lugar más preponderante entre las comunidades (...) La importancia que tienen este tipo de estudios, es que permiten sacar el foco del aspecto cuantitativo a la hora de analizar la gestión de la institución, llevándolo a un lugar que tiene que ver con la experiencia vital de las personas y permite trazar la relación entre los objetivos que se propone la Biblioteca y el impacto que estos tienen sobre las personas.” (Unidad de Estudios BDS, 2022).

La Biblioteca de Santiago es un espacio que ofrece múltiples servicios, entre los que destacan el servicio de préstamo de colecciones y una programación amplia y

diversa de actividades culturales y de fomento lector, por lo que la observación de trayectorias de personas usuarias fidelizadas permite acercarse tanto a prácticas lectoras como de participación cultural. En esa línea, un estudio de este tipo dialoga con las investigaciones de hábitos y comportamiento lector y con los estudios de consumo cultural, donde el uso de las bibliotecas se refleja únicamente con datos de asistencia, pero no como experiencia ni trayectoria.

Tal como plantean Alfaro y Suárez (2021), las bibliotecas son laboratorios donde se pueden observar in situ las prácticas lectoras y, agregamos nosotros, de participación cultural. En ese sentido, utilizar la biblioteca como espacio para la observación permite conocer de manera situada las prácticas de personas que registran una trayectoria de participación y acceso a sus servicios. La Biblioteca de Santiago, en tanto biblioteca pública, está comprometida con la disminución de las brechas de acceso, participación y creación artística y cultural, ofreciendo una nutrida colección bibliográfica y una cartelera de actividades culturales y de fomento lector completamente gratuita. Según Modesto Gayo (2018), las bibliotecas públicas están entre los espacios donde las diferencias socioeconómicas son más moderadas respecto a otras prácticas culturales, a la vez que el estudio de IPSOS (2022), plantea que la mayoría de sus encuestados (71%) lee libros comprados, principalmente en los grupos socioeconómicos de mayor ingreso.

Por lo tanto, es de gran relevancia conocer cómo impacta la BDS en lo que respecta al universo de personas usuarias fidelizadas y en sus trayectorias lectoras y de participación en actividades culturales y de fomento lector.

Es decir, interesa conocer no sólo su perfil, sino también la manera en que la Biblioteca de Santiago contribuye al desarrollo del capital cultural de las personas en sentido de movilidad cultural o si tiende más bien a una reproducción del mismo (Paula Pérez, 2017) y, por lo tanto, cómo aporta la Biblioteca a disminuir las brechas de acceso a la lectura y a las actividades culturales atrayendo a públicos de sectores socioeconómicos medios o bajos y a segmentos con bajo capital cultural inicial.

En Chile, en los últimos 20 años, se han desarrollado importantes mediciones y estudios sobre la lectura, los que han contribuido enormemente a la comprensión de este fenómeno. Estos trabajos han sido sistematizados por el Observatorio del Libro y la Lectura, constituyéndose en un significativo avance para la acumulación de conocimientos al respecto. Se han realizado otras investigaciones desde las ciencias sociales, que han estudiado específicamente la relación de la lectura con la educación (Cociña, 2007), el estatus (Torche, 2007), el gusto (Moya, 2013), la lectura digital (Moya & Gerber, 2016) y desde una perspectiva histórica (Subercaseaux, 2010). Desde la bibliotecología también se han llevado a cabo valiosas contribuciones que han estudiado la historia de las bibliotecas públicas y recogido las principales experiencias de fomento de la lectura (Ramos Curd, 2012; Valdés Ramírez, 1998), vínculos con la ciudadanía (Bravo, 2011) y lectura en recintos penitenciarios (Álvarez & Álvarez, 2011; Carvajal et al., 2011).

La investigación propuesta dialoga con el CERLALC (2014), que define el comportamiento lector como "la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la cultura escrita que lo acoge (...) involucra la dimensión afectiva (entorno del texto), la dimensión cognitiva (competencia) y la práctica (frecuencia, diversidad, etc.)".

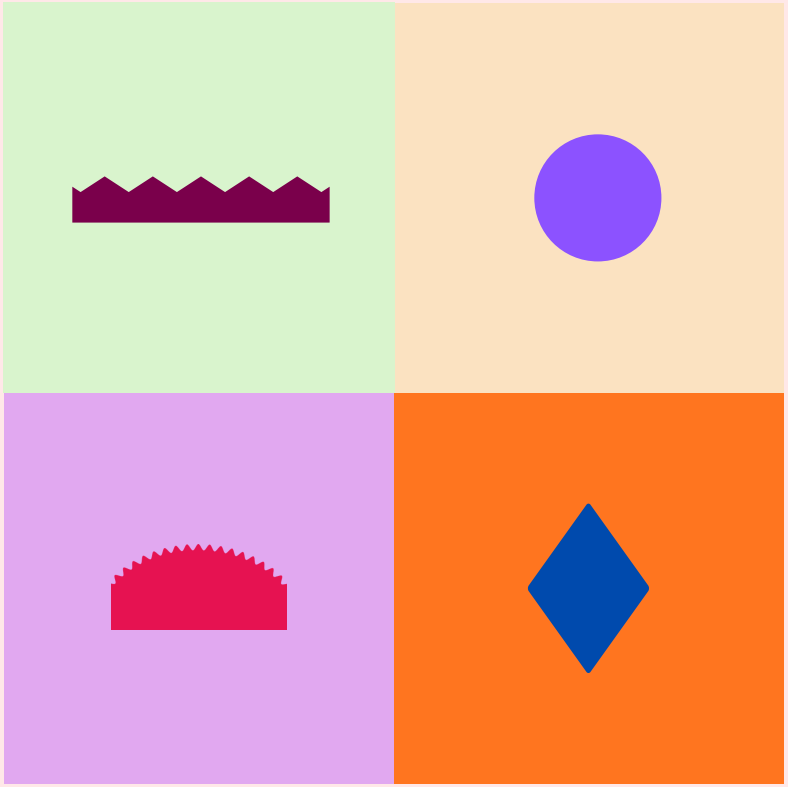
Otra referencia respecto a la lectura es el ya citado estudio de IPSOS (2022), que se utilizó para construir las dimensiones a explorar respecto a las prácticas y hábitos de lectura. Este estudio se establece como un referente central al ser el más reciente sobre prácticas lectoras. Además, presenta una propuesta que analiza importantes investigaciones previas en Chile, como la Encuesta Nacional de Participación Cultural (ENPC) del 2017 y las Encuestas de Comportamiento lector de 2014 y 2011, así como el estudio Chile y los Libros de la Fundación La Fuente en 2010, 2008 y 2006.

Es fundamental resaltar dos aspectos que distinguen esta propuesta y la diferencian de los estudios de referencia. En las investigaciones citadas, el universo de personas

estudiadas está compuesto tanto por personas lectoras como por no lectoras y se acogen a una definición de lector que implica cualquier tipo de lectura –incluyendo, en el caso de Leer en Chile, la lectura de correos electrónicos y redes sociales-. Esta investigación se centra en un universo limitado a personas lectoras frecuentes que asisten a la Biblioteca y que, como mínimo, utilizan alguno de los formatos de lectura disponibles en sus colecciones bibliográficas; analizando el vínculo entre las personas lectoras y la biblioteca pública, dimensión que no ha sido suficientemente abordada en los estudios previamente mencionados y que, desde el Servicio Nacional del Patrimonio, resulta fundamental considerar.
Por otra parte, se habla de participación cultural, para poder englobar en este estudio la observación de aquellas personas que hacen uso del servicio de colecciones bibliográficas y de la oferta cultural y de fomento lector.
En ese sentido, se aborda la participación cultural haciendo referencia a lo señalado por la ENPC para incluir prácticas culturales que van más allá de las prácticas "legitimadas" e incluir prácticas que están por fuera de lo que se ha delimitado hegemónicamente como actividades artísticas y culturales, ya sean estas prácticas de carácter comunitario, o nuevas prácticas ligadas a la cultura pop, como la cultura Fandom y el K-Pop, que han tenido un desarrollo importante en la BDS.
Esperamos contribuir, mediante esta investigación, al conocimiento de las personas usuarias de bibliotecas públicas, dando cuenta del impacto que estas tienen en la vida de las personas, a través de la observación de sus experiencias. De la misma manera, esperamos motivar a que estas iniciativas se multipliquen, porque desde las bibliotecas públicas tenemos mucho que decir respecto a las prácticas lectoras y de participación cultural de las personas.

01

Caracterización del segmento Personas Usuarias Fidelizadas de la BDS Según base de datos ALEPH



Esta sección analiza el comportamiento de préstamo de personas usuarias fidelizadas en base a los registros del programa ALEPH. Con datos que abarcan más de 101.000 préstamos se identifican patrones de uso según edad, sexo registral, tipo de material y colección, permitiendo comprender mejor las preferencias lectoras y segmentar a las personas usuarias en distintos perfiles.

I. Préstamos

A partir del criterio de inclusión previamente mencionado (cuatro o más préstamos todos los años entre el 2018 y el 2023, exceptuando el 2020 y 2021), se llevó a cabo la extracción de datos dentro de la base de datos de préstamos ALEPH de la Biblioteca de Santiago. De esta manera, se obtuvo información sobre 101.392 préstamos realizados entre el 2 de enero de 2018 y el 30 de diciembre de 2023, excluyendo los préstamos efectuados entre 2020 y 2021.

La tabla 1 presenta la distribución de los préstamos de personas usuarias fidelizadas según su colección.

La colección de Literatura es la más solicitada, con 24.369 préstamos, lo que equivale al 24% del total. Le siguen las Colecciones Generales con 22.546 préstamos (22,2%) y la colección Juvenil con 16.936 préstamos (16,7%). La colección Infantil cuenta con 11.968 préstamos (11,8%), mientras que Prensa y Referencias tiene 9.670 préstamos (9,5%). Otras colecciones como Bibliobús, Sala +18, Sala +60, Guaguateca, Novedades, Clubes de Lectura y Fomento Lector tienen una representación menor, con porcentajes que van desde el 5,3% hasta el 0,2%. También es posible estudiar estos préstamos desde una perspectiva temporal. En el gráfico 1-a, se puede observar la distribución de préstamos en el período estudiado, mientras que en el gráfico 1-b se puede observar la comparación entre los préstamos de personas usuarias fidelizadas y el total de préstamos de la Biblioteca de Santiago en el mismo período.

Tabla 1. Préstamos según colección

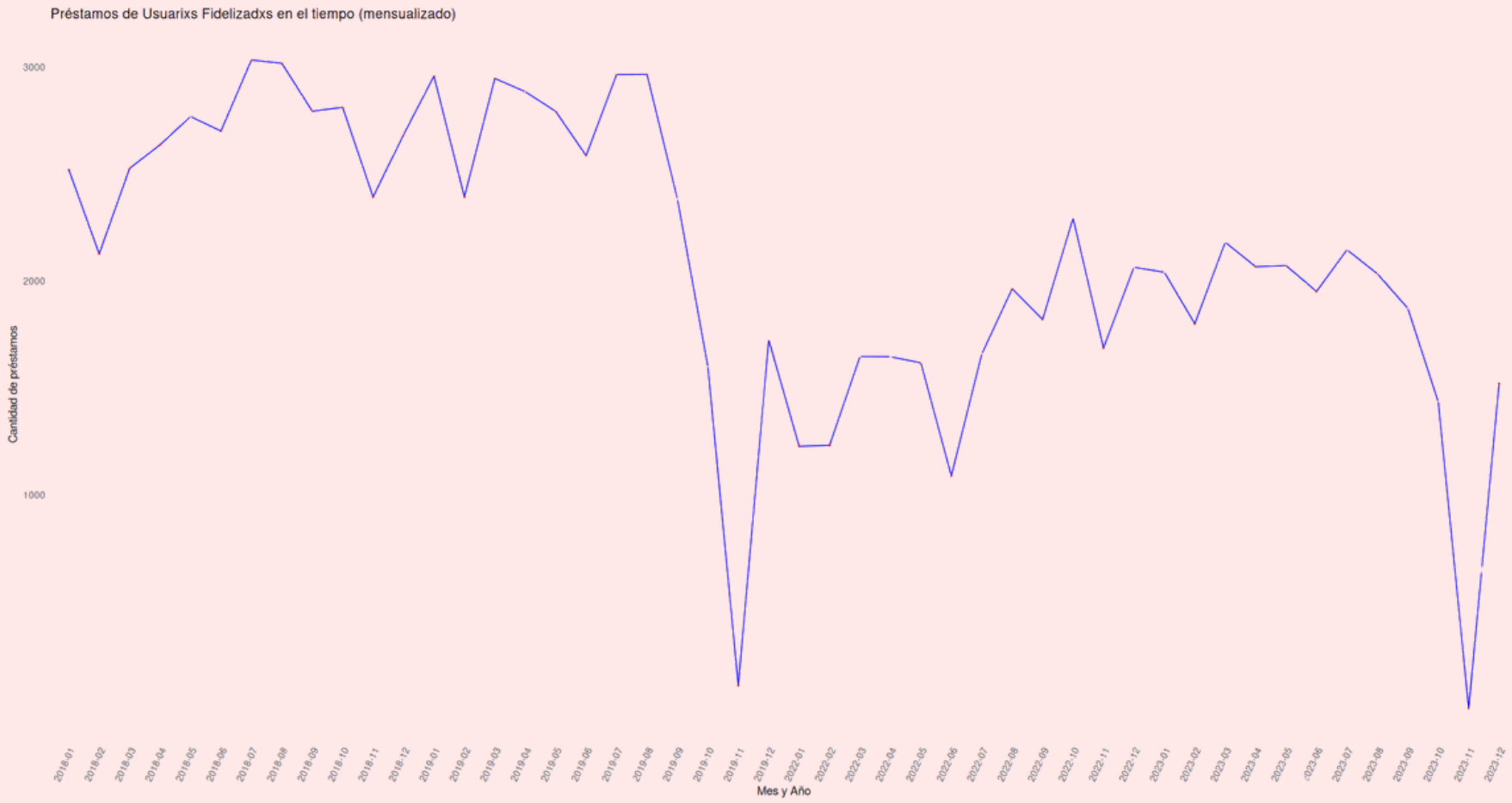
	frec	%
Literatura	24.369	24
Colecciones Generales	22.546	22,2
Juvenil	16.936	16,7
Infantil	11.968	11,8
Prensa y Referencias	9.670	9,5
Bibliobús	5.359	5,3
Sala +18	3.895	3,8
Sala +60	3.426	3,4
Guaguateca	1.827	1,8
Novedades	1.012	1
Clubes de Lectura	200	0,2
Fomento Lector	184	0,2

En ambas figuras se evidencia que la cantidad de préstamos es significativamente inferior después de los años 2020 y 2021. Es decir, el cierre obligado de la BDS debido a la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 generó una disminución en la cantidad de préstamos tanto en la Biblioteca en general como entre sus personas usuarias fidelizadas.

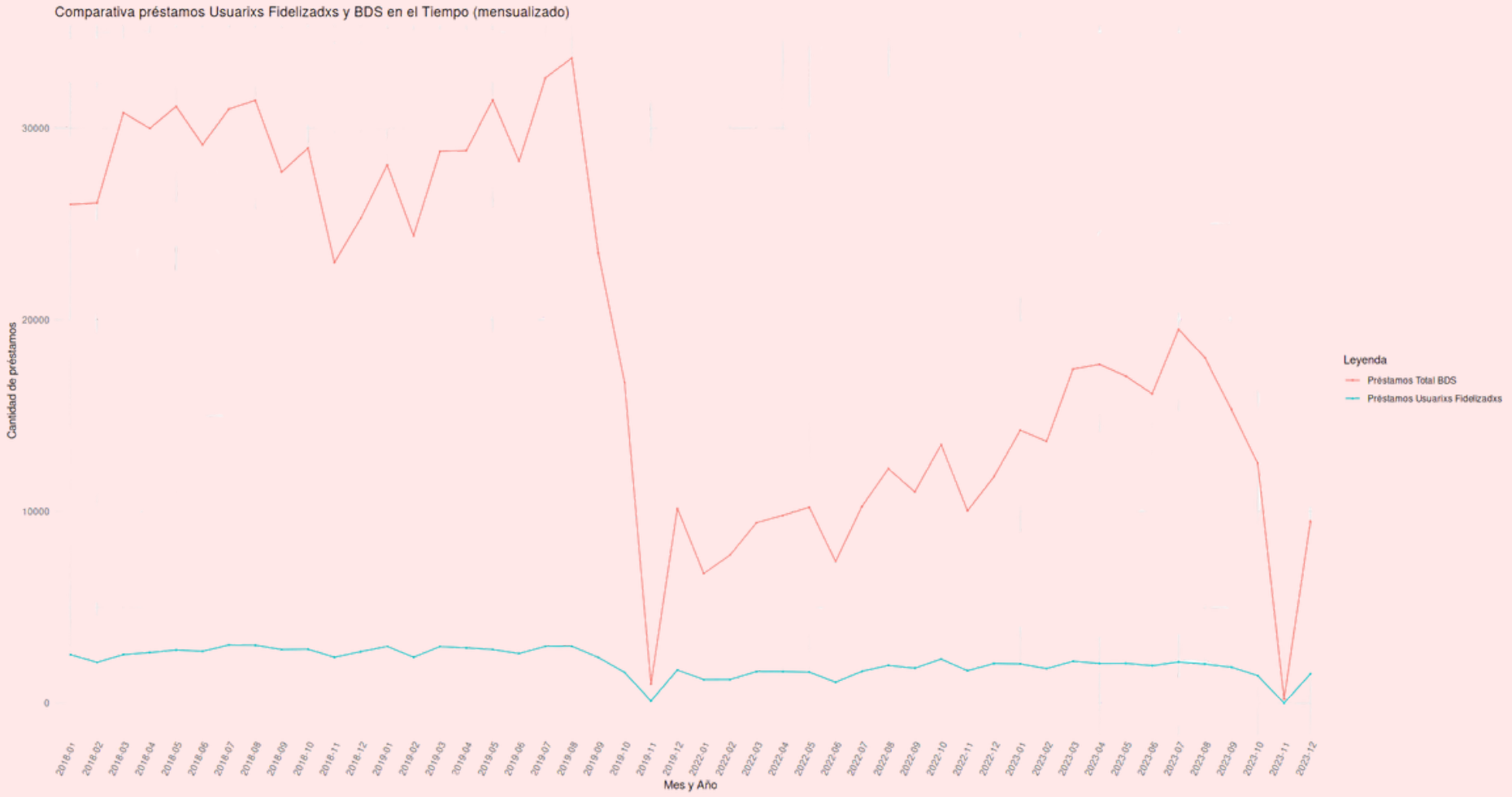
Es interesante observar que la disminución de los préstamos de personas usuarias fidelizadas fue menor proporcionalmente que en el total de préstamos de la Biblioteca. Esto sugiere que la fidelización hacia la Biblioteca es un fenómeno que se construye como un proceso, en el sentido de que, a medida que las personas adquieren la rutina de asistir y realizar préstamos, su frecuencia de uso se extiende en el tiempo y se vuelven más resistentes al cambio. En otras palabras, la interrupción del servicio bibliotecario afectó más la frecuencia de quienes menos asistían a la Biblioteca, ya que su rutina de asistencia estaba menos consolidada.

Gráfico 1. Comparativa de préstamos personas usuarias fidelizadas y BDS

(a) Solo personas usuarias fidelizadas

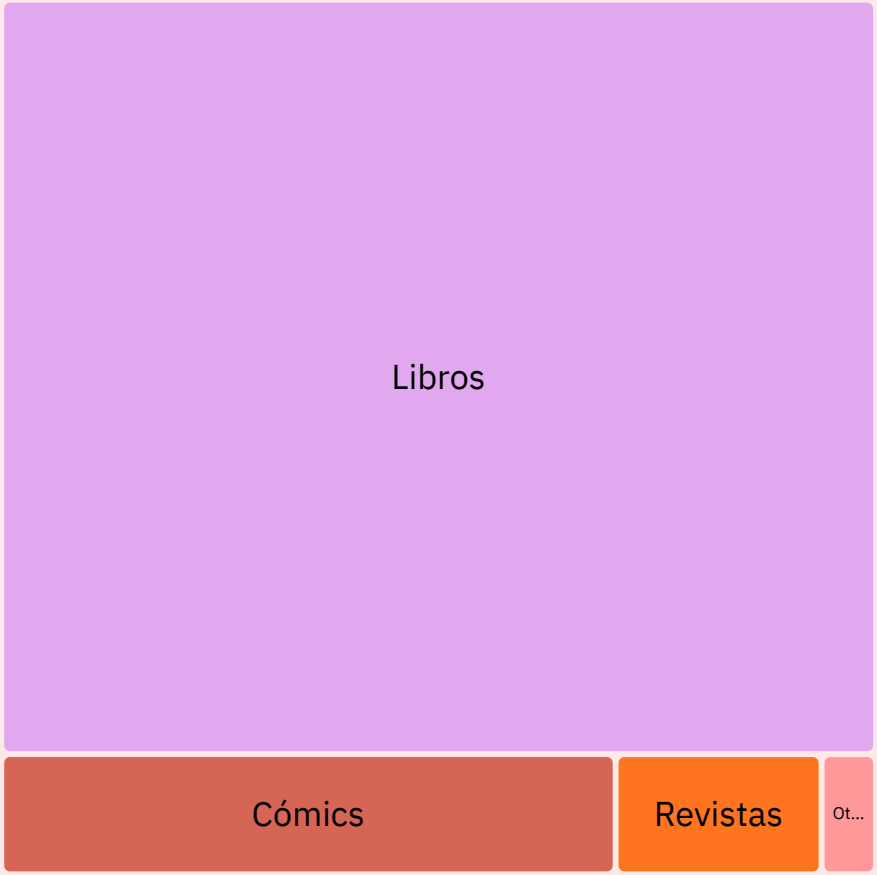


(b) Personas usuarias fidelizadas vs Total BDS



El gráfico 2 presenta un resumen de los préstamos, categorizados por tipo de material. Los libros son, con diferencia, el material más prestado, con 87.700 préstamos, lo que representa el 86,5% del total. Los cómics ocupan el segundo lugar con 9.621 préstamos, correspondientes al 9,5%. Las revistas también tienen una presencia significativa con 3.278 préstamos, que constituyen el 3,2%. Finalmente, la categoría "Otros materiales", que incluye elementos diversos como paraguas, libros en braille, material digital, folletos, láminas y mapas, registra 793 préstamos, representando el 0,8% del total.

Gráfico 2. Préstamos según tipo de material



El gráfico 3 presenta la cantidad de préstamos en cada colección de la Biblioteca, desagregada por el sexo de las personas que realizaron los préstamos. Esta información es fundamental para comprender cómo se utilizan las distintas colecciones y permite identificar patrones de uso y preferencias de lectura según sexo. La figura revela que, en algunas colecciones, las mujeres realizan más préstamos que los hombres, mientras que en otras, los hombres son los que más frecuentan los recursos.

En la colección del Bibliobús, las mujeres efectuaron 3.675 préstamos, lo que representa el 68,57% del total, mientras que los hombres realizaron 1.684 préstamos, equivalentes al 31,42%, lo que nos habla de un servicio de la BDS que permite a mujeres con dificultad para acrecarse al edificio de la Biblioteca, acceder a la lectura.

En los Clubes de Lectura, las mujeres también efectuaron la mayoría de los préstamos con 115, es decir, el 57,5%, frente a los 85 préstamos de los hombres, que corresponden al 42,5%, lo que habla de una mayor tendencia de las mujeres a buscar espacios colectivos para compartir sus lecturas.

Al contrario, en Colecciones Generales, los préstamos masculino predominaron con 15.047 préstamos, lo que equivale al 66,73% del total, mientras que las mujeres realizaron 7.499 préstamos, el 33,26%, cuestión que nos habla de una masculinización de la lectura de no fiucción, asociada al conocimiento y a la lectura instrumental.

En la colección de Fomento Lector, las mujeres llevaron a cabo 123 préstamos, lo que representa el 66,84%, mientras que los hombres realizaron 61 préstamos, equivalentes al 33,15%. La colección Guaguateca mostró una amplia mayoría de mujeres, quienes realizaron 1.404 préstamos (76,84%), mientras que los hombres gestionaron 423 préstamos (23,15%). En la colección Infantil, las mujeres efectuaron 7.884 préstamos (65,87%) y los hombres 4.084 (34.12%), ambas colecciones nos muestran que la lectura asociada a las tareas de cuidado y crianza está altamente feminizada.

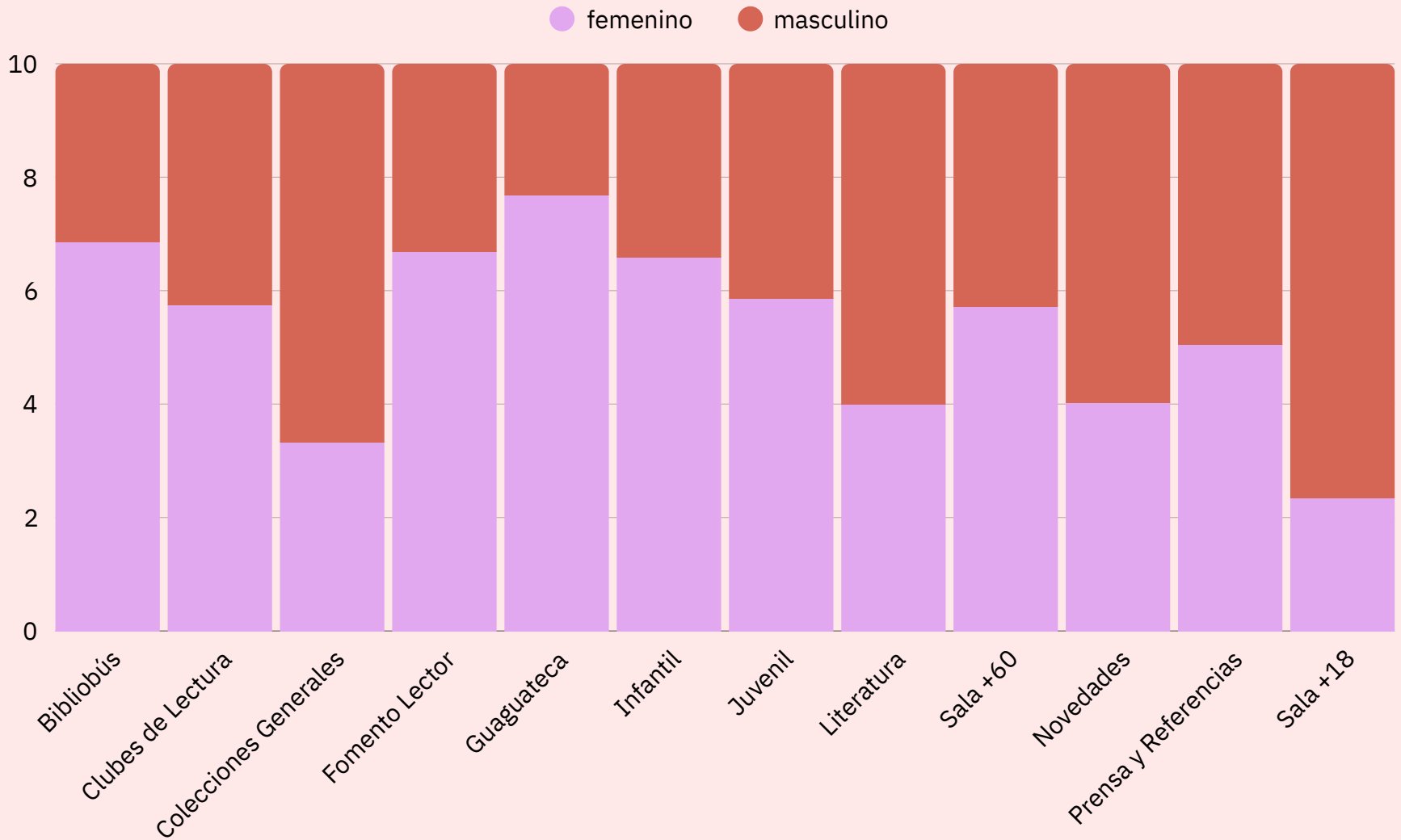
En la colección Juvenil, las mujeres realizaron 9.927 préstamos, lo que representa el 58,61% del total, mientras que los hombres efectuaron 7.009 préstamos, es decir, el 41,38%. En la Sala +60, las mujeres realizaron 1.962 préstamos (57,26%), mientras que los hombres alcanzaron los 1.464 préstamos (42,73%), lo que nos habla de una feminización de la lectura en tramos etarios juveniles y de personas mayores.

Por otro lado, en la colección de Literatura, los hombres lideraron con 14.639 préstamos (60,07%), frente a los 9.730 préstamos de las mujeres (39,92%). No deja de ser llamativo que la masculinización de los préstamos no se dé solamente en los libros de no ficción que representa Colecciones Generales, sino también en Literatura, donde está la colección más amplia de literatura de ficción de la Biblioteca, mientras que salas asociadas a tramos generacionales, a servicios extramuros (biblioibús y fomento lector)y a tareas de cuidado y crianza (infantil y guaguateca) y lectura colectiva (clubes de lectura) están altamente feminizados.

La colección de Novedades fue predominantemente utilizada por hombres, quienes efectuaron 605 préstamos (59,78%), mientras que las mujeres realizaron 407 (40,21%). En la colección de Referencias, las cifras estuvieron casi equilibradas: las mujeres realizaron 4.882 préstamos (50,48%) y los hombres 4.788 (49,51%). Finalmente, en la Sala +18, los hombres efectuaron 2.983 préstamos, lo que representa el 76,58% del total, mientras que las mujeres realizaron 912 préstamos, es decir, el 23,41%, masculinización del espacio seguramente determinada por la colección de cómics y mangas +18.

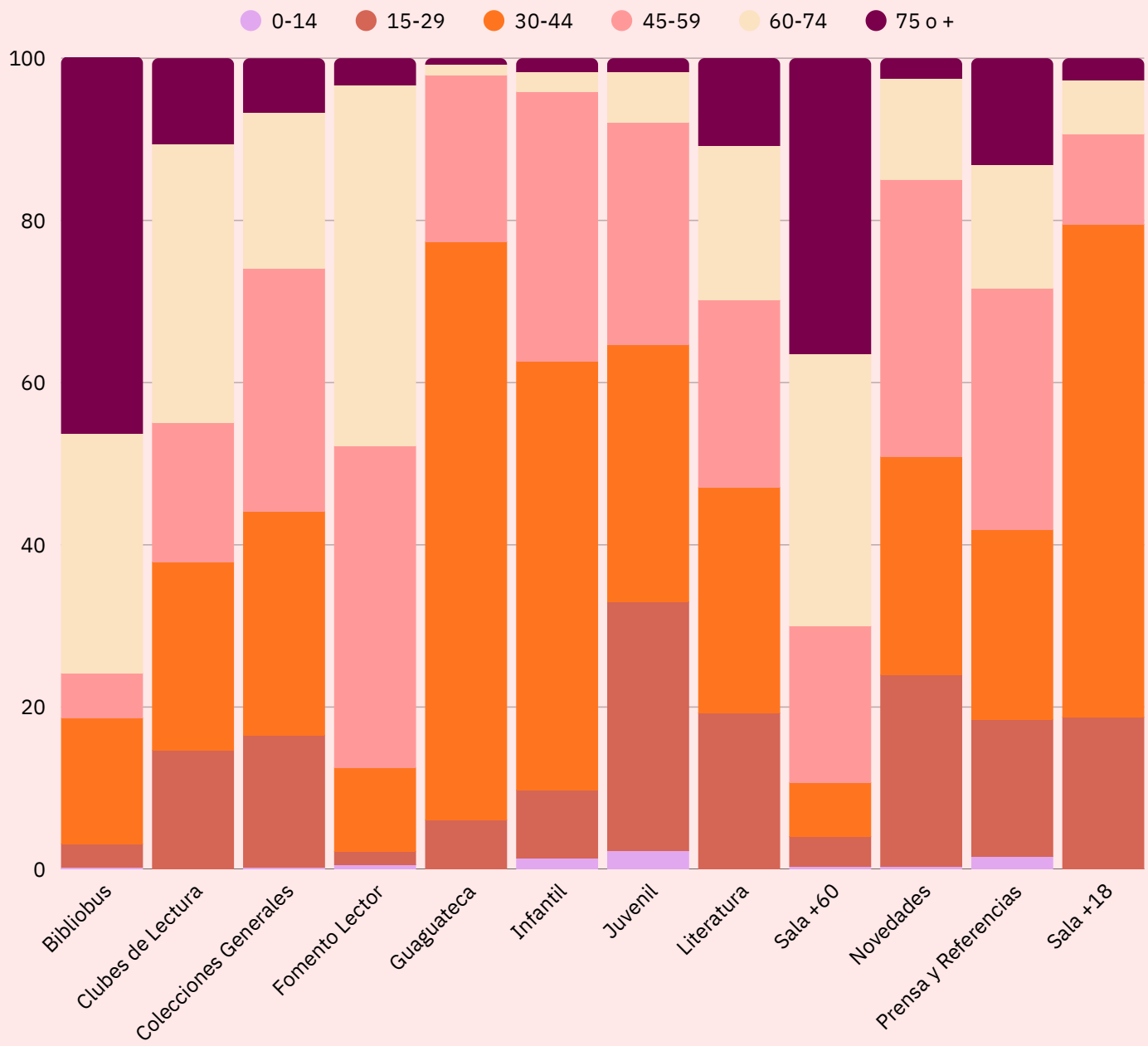
Estos datos ofrecen una visión detallada del uso de las distintas colecciones según el sexo de las personas, mostrando patrones diferenciados de uso y preferencias lectoras. Esto sugiere que el sexo es un factor importante para estudiar las tendencias lectoras, lo cual puede ser valioso para la planificación y gestión de los recursos bibliotecarios.

Gráfico 3. Préstamos por colección, según sexo



El gráfico 4 presenta la distribución de préstamos en cada colección, segmentada por los intervalos de edad de las personas usuarias. El análisis de la distribución de préstamos por intervalos de edad en las distintas colecciones de la Biblioteca de Santiago revela patrones claros y diferenciados en el uso de los recursos bibliotecarios. Se observa que el Bibliobús y los Clubes de Lectura tienen una fuerte participación de personas mayores, destacando la importancia de la accesibilidad y las actividades de lectura colectiva para este grupo. Las colecciones de Fomento Lector y Más 60 refuerzan esta tendencia, al atraer principalmente a personas usuarias mayores, sugiriendo un enfoque hacia el envejecimiento activo a través de la lectura. Por otro lado, las Colecciones Generales son preferidas por adultos en edad laboral, reflejando posibles intereses académicos y profesionales. En cuanto a los recursos destinados a la infancia y la juventud, la Guaguateca y la colección Infantil son gestionadas en su mayoría por personas adultas de 30 a 44 años, generalmente madres y personas cuidadoras que facilitan el acceso a la lectura para los más pequeños. La colección Juvenil presenta una distribución equilibrada entre jóvenes y adultos jóvenes, lo que indica un interés compartido en este tipo de literatura, que incluye una importante sección de cómics. Las colecciones de Literatura y de Novedades captan la atención de adultos jóvenes y de mediana edad, mientras que la colección Más 18 destaca por la alta participación de adultos jóvenes en la consulta de contenidos específicos para mayores de edad. Estos resultados subrayan la necesidad de adaptar las colecciones y servicios bibliotecarios a las diversas preferencias y necesidades de cada grupo de edad, asegurando así una oferta inclusiva que promueva la participación y el disfrute de la lectura entre todos los segmentos de personas usuarias.

Gráfico 4. Préstamos por colección, según intervalo de edad



El gráfico 5 es una matriz de correlación que permite visualizar las relaciones entre los préstamos en las colecciones realizadas por personas usuarias fidelizadas de la Biblioteca de Santiago. Una matriz de correlación es una tabla que muestra las relaciones lineales entre múltiples variables. Cada celda de la matriz contiene el coeficiente de correlación entre dos variables, que es un valor que oscila entre -1 y 1. Un coeficiente de correlación de 1 indica una relación lineal perfecta positiva, lo que significa que cuando una variable aumenta, la otra también aumenta en la misma proporción. Un coeficiente de -1 indica una relación lineal perfecta negativa, lo que significa que cuando una variable aumenta, la otra disminuye en la misma proporción. Un coeficiente de 0 indica que no hay relación lineal entre las variables.

En el contexto de este estudio, esta matriz de correlación puede ayudar a entender cómo los préstamos en diferentes colecciones están relacionados entre sí, proporcionando información valiosa sobre las preferencias y comportamientos de las personas usuarias.

Entre las correlaciones más destacadas, se observa una correlación positiva fuerte entre la colección Guaguateca e Infantil (0,503), lo que indica que las personas usuarias que utilizan la colección Guaguateca también tienden a utilizar la colección Infantil. Esta relación sugiere que ambas colecciones atraen a un grupo similar de personas usuarias, posiblemente aquellas interesadas en materiales educativos y recreativos para niñas y niños.

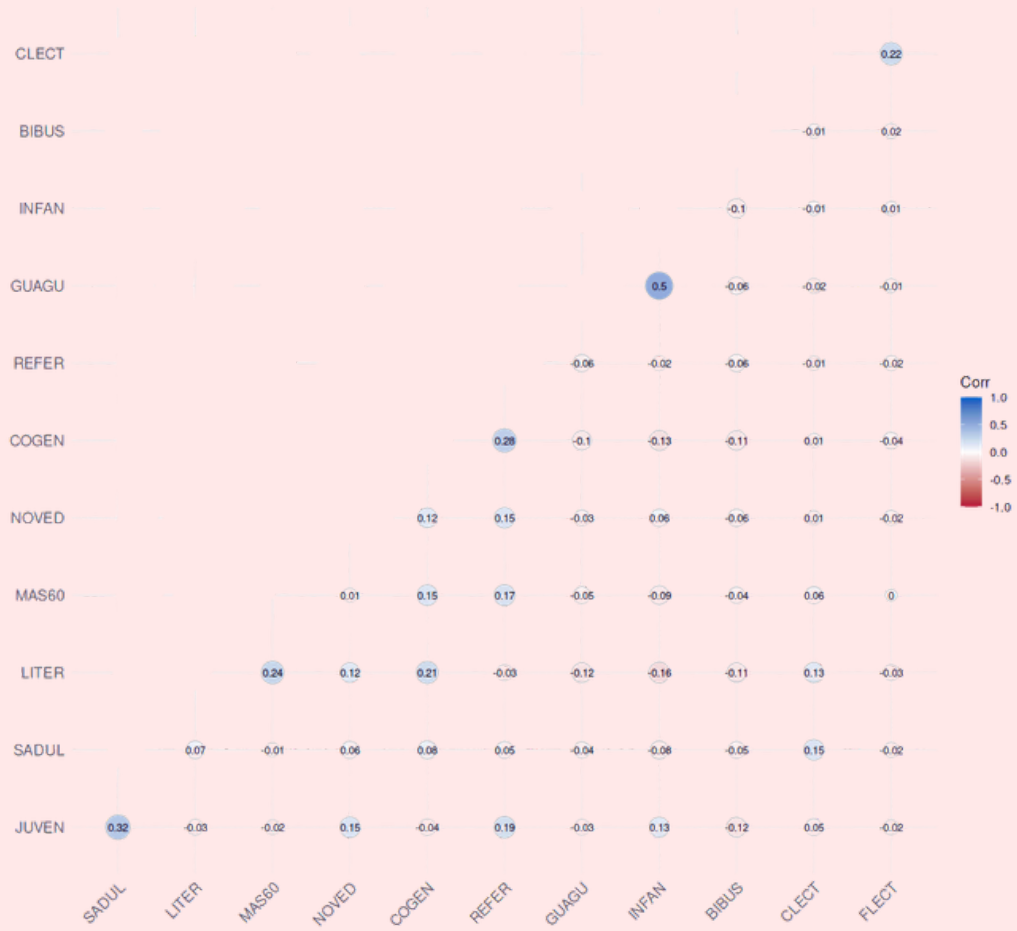
Además, la colección Juvenil muestra una correlación positiva moderada con Novedades (0,150) y Referencias (0,190), lo que sugiere que las personas usuarias que utilizan la colección Juvenil también tienden a utilizar estas otras colecciones. Esto puede indicar que las personas usuarias de la colección Juvenil están interesadas tanto en materiales nuevos como en recursos de referencia.

También se observa una correlación positiva moderada entre la Sala +60 y Literatura (0,240) y Presna y Referencias (0,169), lo que indica que las personas usuarias que utilizan la Sala +60 también tienden a utilizar estas otras colecciones. Esto sugiere que las personas

usuarias de la Sala +60 tienen un interés tanto en literatura general como en recursos de referencia.
La colección Literatura muestra una correlación positiva moderada con Colecciones Generales (0,208) y Sala +60 (0,240), lo que indica que las personas usuarias que utilizan la colección Literatura también tienden a utilizar estas otras colecciones. Esto sugiere que las personas usuarias de la colección Literatura tienen un interés tanto en materiales generales como en recursos específicos para personas adultas mayores. Además, la colección Referencias muestra una correlación positiva moderada con Colecciones Generales (0,275), Juvenil (0.190), Sala +60 (0.169) y Novedades (0.147), lo que indica que las personas usuarias que utilizan la colección Prensa y Referencias también tienden a utilizar estas otras colecciones. Esto sugiere que las personas usuarias de la colección Prensa y Referencias tienen un interés en una variedad de materiales, desde recursos generales hasta materiales nuevos y específicos para diferentes grupos de edad. Por otro lado, se observan algunas correlaciones negativas fuertes. La colección Colecciones Generales muestra una correlación negativa fuerte con Guaguateca (-0,099) e Infantil (-0,134), lo que sugiere que las personas usuarias de Colecciones Generales no suelen utilizar estas colecciones. Esto puede indicar que las personas usuarias de Colecciones Generales tienen intereses diferentes a los de las personas usuarias de Guaguateca e Infantil. Además, la colección Juvenil muestra una correlación negativa moderada con Sala +18 (-0,124), lo que sugiere que las personas usuarias de Juvenil no suelen utilizar esta colección. Esto puede indicar que las personas usuarias de Juvenil tienen intereses diferentes a los de las personas usuarias de Sala +18. La matriz de correlación revela patrones de uso entre las diferentes colecciones de la Biblioteca. Algunas colecciones muestran correlaciones positivas fuertes, indicando que las personas usuarias que utilizan una colección también tienden a utilizar otras específicas.

Por otro lado, las correlaciones negativas sugieren que ciertas colecciones no suelen ser utilizadas por las mismas personas usuarias. Estos hallazgos pueden ser útiles para entender mejor las preferencias de las personas usuarias y optimizar los servicios de la Biblioteca.

Gráfico 5. Matriz de correlación de colecciones



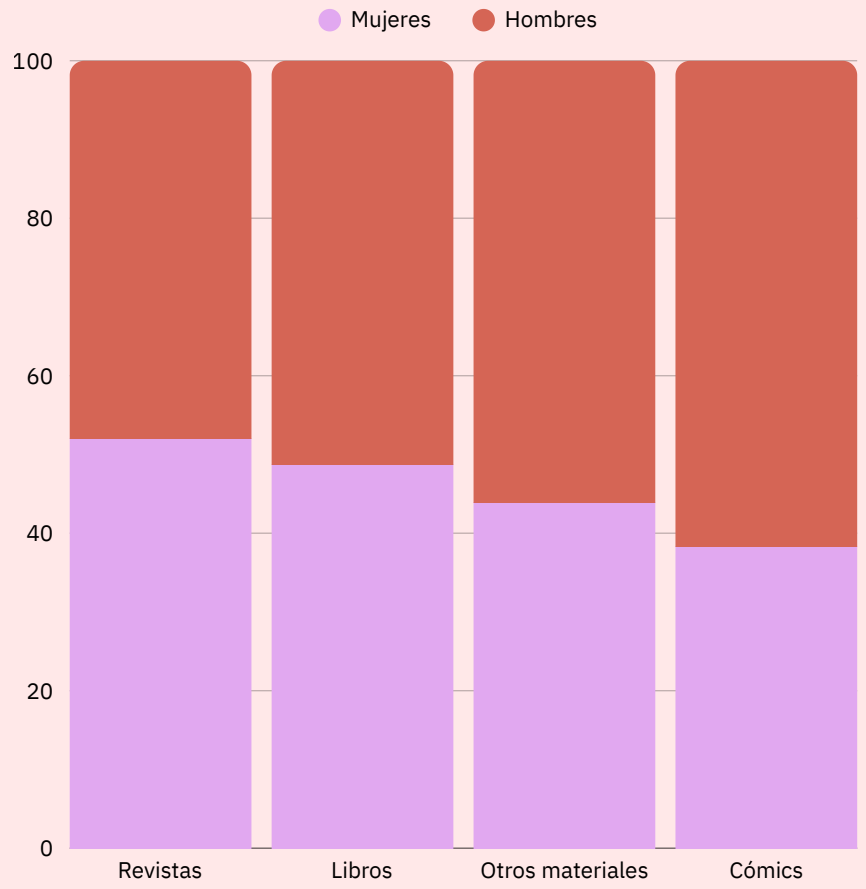
En el gráfico 6, se desglosa la frecuencia y el porcentaje de préstamos realizados por mujeres y hombres según el tipo de material en la Biblioteca. Los materiales se dividen en cuatro categorías: revistas, libros, otros materiales y cómics.

Para las revistas, las mujeres realizaron 1.707 préstamos, lo que representa el 52,07% del total, mientras que los hombres efectuaron 1.571 préstamos, que corresponden al 47,92%. En el caso de los libros, los hombres fueron ligeramente más activos, con 44.924 préstamos (51,22%), frente a los 42.776 préstamos realizados por mujeres (48,77%). En cuanto a otros materiales, los hombres realizaron 445 préstamos (56,11%), superando a las mujeres, quienes efectuaron 348 préstamos (43,88%).

Finalmente, en la categoría de cómics, los hombres lideraron con 5.932 préstamos (61,65%), mientras que las mujeres realizaron 3.689 préstamos (38,34%).

Esta información refleja diferencias en las preferencias de material según el sexo, con una participación más equilibrada en revistas y libros, pero una clara predominancia masculina en cómics y otros materiales.

Gráfico 6. Préstamos por tipo de material, según sexo



El gráfico 7 presenta datos sobre la distribución de diferentes tipos de materiales de lectura según las edades de las personas lectoras. La tabla está organizada en rangos de edad, comenzando desde 0-14 años y extendiéndose hasta 75 años o más.

En el caso de las revistas, los préstamos aumentan progresivamente con la edad. El grupo de 0 a 14 años registra solo 15 préstamos, representando un 0,45% del total. Sin embargo, en los grupos siguientes se observa un incremento significativo: el 7,82% de los préstamos corresponde a personas usuarias de entre 15 y 29 años, mientras que el 17,35% se concentra en el grupo de 30 a 44 años. Entre los 45 a 59 años, este porcentaje sigue creciendo hasta alcanzar el 21,17%. Los grupos de mayor edad, de 60 a 74 años y de 75 o más, son quienes más préstamos de revistas realizan, con un 24,65% y 28,53%, respectivamente.

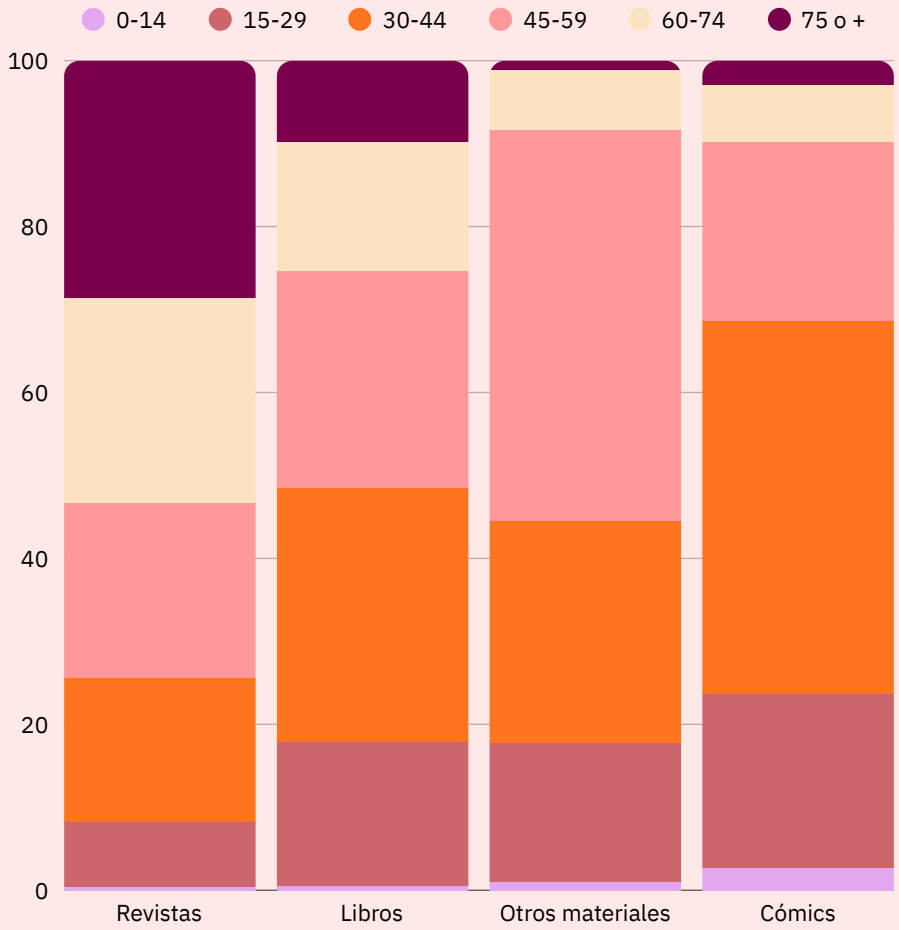
En cuanto a los libros, los préstamos se distribuyen de manera distinta. En el grupo de 0 a 14 años se registran 509 préstamos, lo que representa un 0,58%. El mayor porcentaje de préstamos se concentra en el grupo de 30 a 44 años, con un 30,62%, seguido por el grupo de 15 a 29 años, con un 17,31%. En el grupo de 45 a 59 años, el porcentaje disminuye ligeramente al 26,22%. A medida que aumenta la edad, la proporción de préstamos de libros desciende, alcanzando un 15,47% en el grupo de 60 a 74 años y un 9,77% en las personas usuarias de 75 o más.

Los cómics muestran una tendencia marcada por la preferencia de las personas usuarias más jóvenes. El grupo de 0 a 14 años registra 263 préstamos, representando un 2,77% del total. Este número crece considerablemente en el grupo de 15 a 29 años, que concentra el 20,91% de los préstamos. El grupo de 30 a 44 años es el que más préstamos realiza, con un 44,98%. A partir de los 45 años, los préstamos de cómics disminuyen, con un 21,59% en el grupo de 45 a 59 años, un 6,93% en el grupo de 60 a 74 años y un 2,8% en los de 75 o más.

Finalmente, los otros materiales también muestran una

distribución particular. El grupo etario de entre 0 y 14 años hacen un número muy bajo de préstamos, con 8 en total, lo que representa un 1,01%. En los grupos de 15 a 29 años y 30 a 44 años, los porcentajes de préstamos aumentan considerablemente, alcanzando un 16,83% y 26,7%, respectivamente. El grupo de 45 a 59 años es el que mayor porcentaje registra, con un 47,21%. Sin embargo, en los grupos de 60 a 74 años y 75 o más, los porcentajes caen drásticamente, con un 7,21% y 1,01%, respectivamente.

Gráfico 7. Préstamos por tipo de material, según intervalos de edad



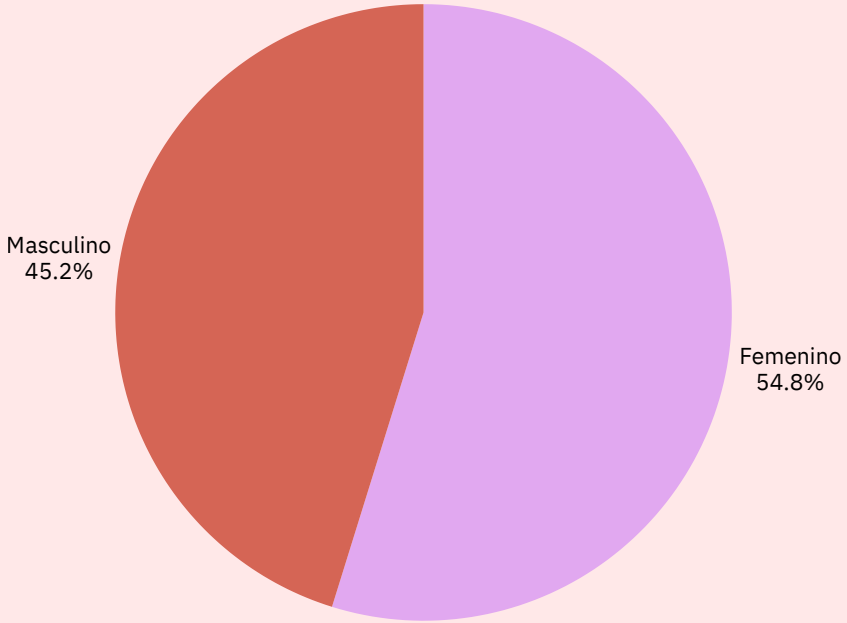
II. Personas usuarias

a. Descripción sociodemográfica

A partir de la base de datos de préstamos, se puede generar una base de datos de personas usuarias fidelizadas. De esta manera, se obtuvo un conjunto de 809 usuarias en ese segmento.

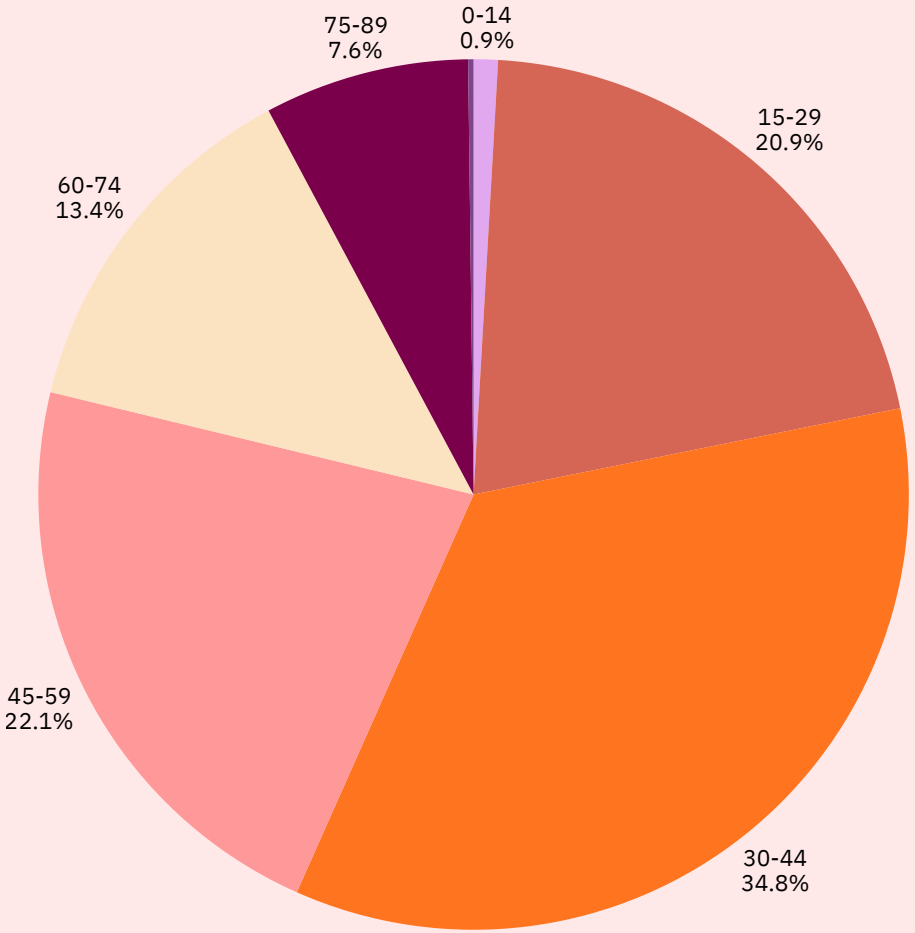
El gráfico 8 presenta la distribución de las personas usuarias fidelizadas de la BDS según su sexo. Las mujeres representan la mayoría con 443 usuarias, lo que equivale al 54,8% del total. Los hombres, por su parte, suman 366, lo que representa el 45,2% del total. Estos datos indican que las mujeres tienen una mayor participación en el uso de la Biblioteca en comparación con los hombres, lo que es coherente con la tendencia general del uso de los servicios de la BDS.

Gráfico 8. Personas usuarias fidelizadas, según sexo



El gráfico 9 presenta la distribución de las personas usuarias fidelizadas según diferentes intervalos de edad. Las personas en el rango de 30 a 44 años son las más numerosas, con 280 personas, lo que representa el 34.8% del total. Le siguen las personas de 15 a 29 años con 168 personas (20,9%) y las de 45 a 59 años con 178 personas (22,1%). Las personas usuarias de 60 a 74 años suman 108 (13,4%), mientras que las de 75 a 89 años son 61 personas (7,6%). Los intervalos de 0 a 14 años y de 90 a 104 años tienen una representación menor, con 7 personas (0,9%) y 2 personas (0,2%) respectivamente. Estos datos muestran que la mayoría de las personas usuarias fidelizadas de la Biblioteca se encuentran en las edades comprendidas entre 30 y 44 años.

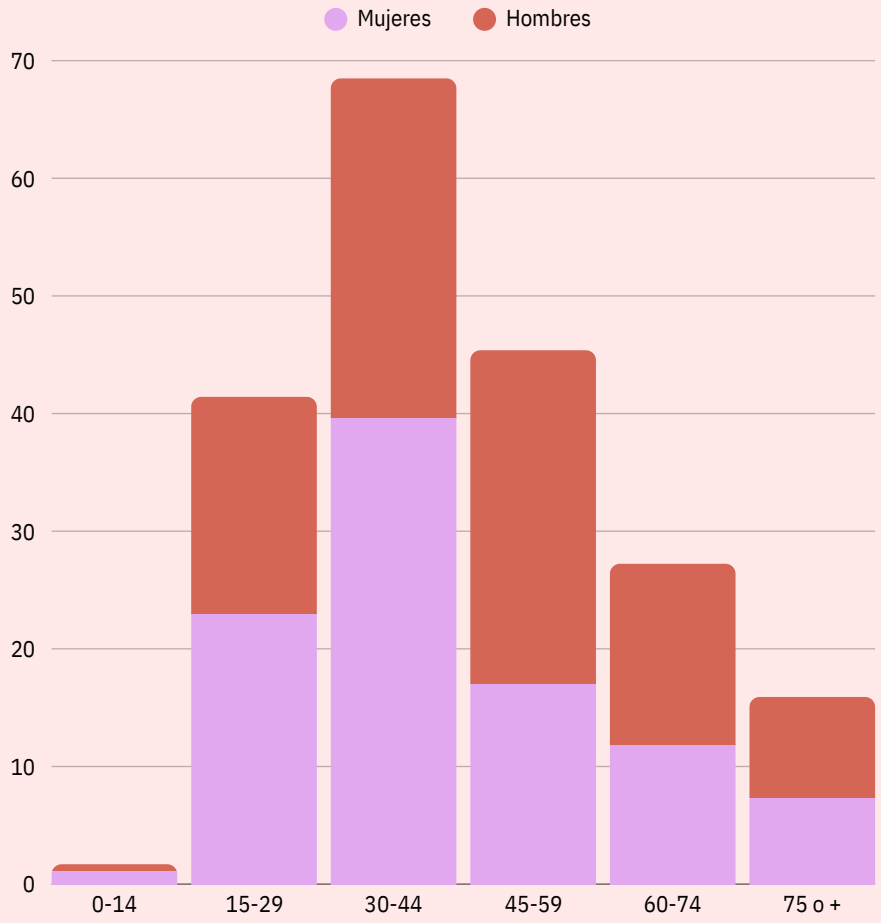
Gráfico 9. Personas usuarias fidelizadas, según edad



El gráfico 10 presenta un análisis detallado de la distribución de las personas usuarias por intervalos de edad y género, revelando diferencias significativas en la participación de mujeres y hombres en cada grupo etario. En los menores de 14 años, la participación es baja para ambos géneros, lo que sugiere una menor implicación de niños y adolescentes en las actividades o servicios ofrecidos. Sin embargo, en el grupo de 15 a 29 años, se observa un aumento considerable en la participación, especialmente entre las mujeres, que superan en número a los hombres. Esta tendencia se intensifica en el intervalo de 30 a 44 años, donde las mujeres representan la mayoría de las personas usuarias, siendo este el grupo más numeroso de la muestra. Estos datos sugieren que los jóvenes adultos y adultos de mediana edad, particularmente las mujeres, son las principales usuarias de los servicios o actividades analizados.

En los grupos de edad mayores a 45 años, la tendencia se invierte. A partir del intervalo de 45 a 59 años, los hombres comienzan a tener una representación más alta, manteniéndose esta tendencia en los grupos de 60 a 74 años y 75 años o más. La participación entre mujeres y hombres en estos grupos se mantiene equilibrada, aunque con una ligera mayoría masculina, especialmente en los intervalos de mayor edad. Estos resultados indican patrones de uso diferenciados según el sexo y la edad, lo que podría ser valioso para adaptar las estrategias de oferta de servicios y actividades en la biblioteca, buscando atender de manera más efectiva las necesidades y preferencias de cada grupo demográfico.

Gráfico 10. Personas usuarias fidelizadas en intervalos de edad, según sexo



b. Frecuencia de Préstamos

Para observar la cantidad de préstamos de las personas usuarias fidelizadas podemos analizar los préstamos como una distribución de frecuencia de lectura entre la población. Esta distribución puede ser examinada utilizando diversas estadísticas descriptivas, como la media, la mediana, los cuartiles, el mínimo y el máximo, para entender mejor la variabilidad y la centralidad de los datos.

La Tabla 2 presenta las estadísticas descriptivas de la distribución de préstamos de libros de las personas usuarias fidelizadas. El valor mínimo de préstamos es 19, mientras que el valor máximo alcanza 749. El primer cuartil (Q1) es 61, lo que indica que el 25% de los préstamos son iguales o menores a este valor. La mediana, que es el valor central de la distribución, es 98, lo que sugiere que la mitad de los préstamos son iguales o menores a este número. La media (promedio) de los préstamos es 125,33, lo que refleja el valor promedio de la distribución. El tercer cuartil (Q3) es 160, lo que indica que el 75% de los préstamos son iguales o menores a este valor.

Estas estadísticas proporcionan una visión general de la distribución de los préstamos, mostrando la variabilidad y la centralidad de los datos. La media de 125,33 sugiere que, en promedio, las personas usuarias fidelizadas realizan aproximadamente 125 préstamos. La mediana de 98 indica que la mitad de las personas usuarias fidelizadas realizan 98 préstamos o menos, lo que sugiere una concentración de préstamos en valores más bajos. El rango entre el primer y el tercer cuartil (61 a 160) muestra la dispersión de los datos, indicando que hay una variabilidad significativa en la cantidad de préstamos realizados por las personas usuarias fidelizadas/os.

En el gráfico 11-a se puede observar un histograma de la distribución de préstamos. Un histograma es una representación gráfica que muestra la frecuencia de los préstamos en diferentes intervalos o rangos. En el eje

horizontal (eje x) se representan los intervalos de préstamos, mientras que en el eje vertical (eje y) se representa la cantidad de personas usuarias en cada intervalo. Los histogramas son útiles para visualizar la forma de la distribución, identificar picos y observar la simetría o asimetría de los datos.

En este histograma, se puede observar una cola larga hacia la derecha, lo que indica la presencia de valores atípicos o extremos. Esto sugiere que existe un grupo importante de personas que lleva muchos más préstamos que el promedio. Este fenómeno es interesante en el contexto de la lectura, ya que muestra que, aunque hay un grupo significativo de personas que leen una cantidad promedio de libros, también existe un grupo de personas"muy lectoras" que llevan muchos más libros o con una frecuencia mucho mayor. Estas personas "muy lectoras" pueden ser personas muy apasionadas por la lectura o que utilizan la biblioteca de manera intensiva para diversas necesidades, como investigación o estudio .

En el gráfico 11-b se puede observar un diagrama de caja y bigotes o boxplot. Esta es una representación gráfica que resume la distribución de los préstamos mediante cinco estadísticas clave: el mínimo, el primer cuartil (Q1), la mediana, el tercer cuartil (Q3) y el máximo. En el eje vertical se representan los valores de los préstamos. La caja del boxplot abarca desde Q1 hasta Q3, con la mediana marcada dentro de la caja. Los bigotes se extienden desde el mínimo hasta el máximo, excluyendo los valores atípicos (outliers), que se representan como puntos individuales fuera de los bigotes. El boxplot es útil para identificar la dispersión, la simetría y la presencia de valores atípicos en la distribución.

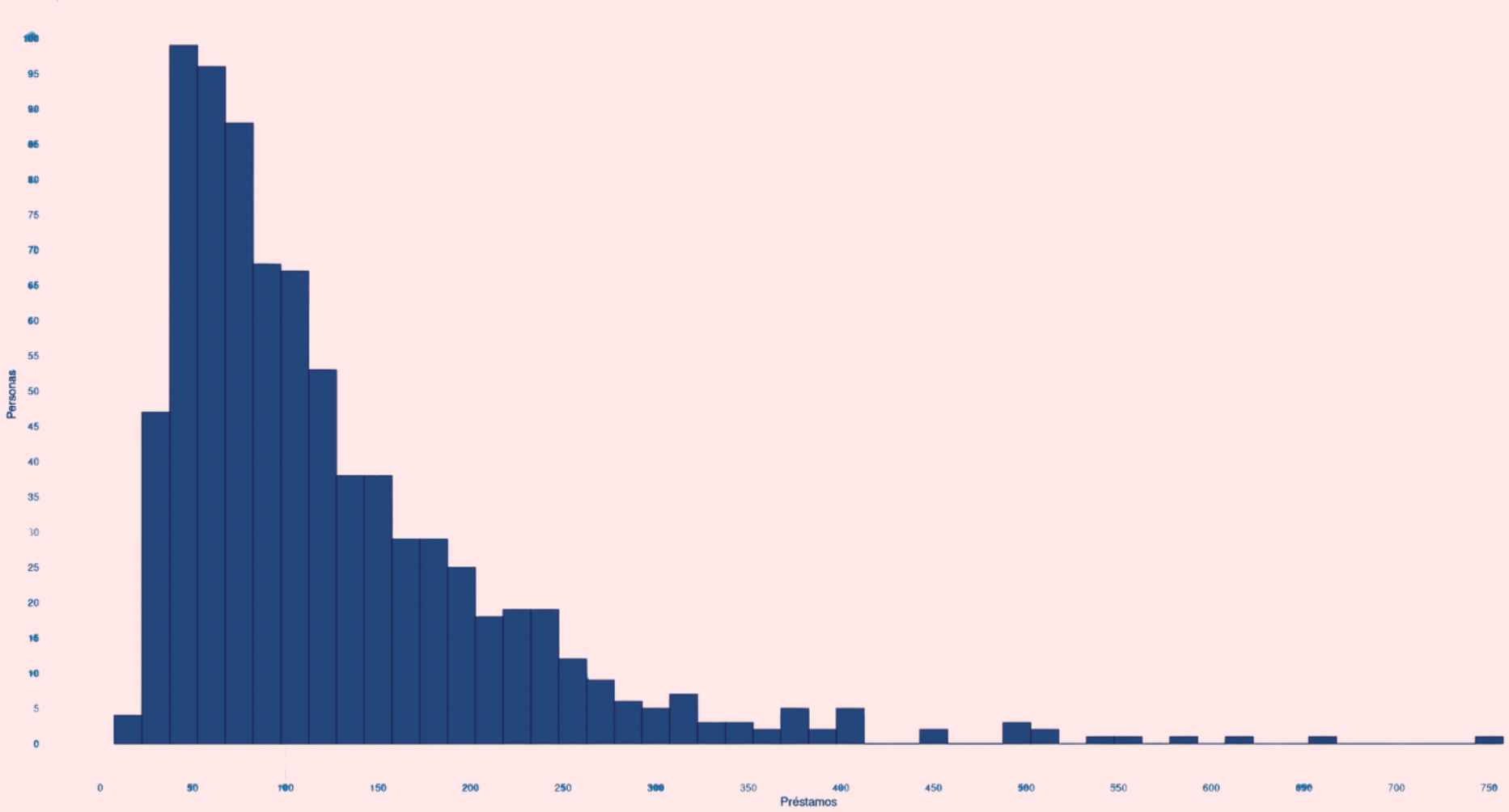
En este boxplot, se puede observar claramente la dispersión de los datos y la presencia de valores atípicos, lo que corrobora la observación de la cola larga en el histograma. Esto proporciona una visión más completa de la distribución de los préstamos, permitiendo identificar tanto la centralidad de los datos como los extremos que pueden influir en la interpretación de la media y otros estadísticos.

Tabla 2. Estadísticas descriptivas distribución de préstamos

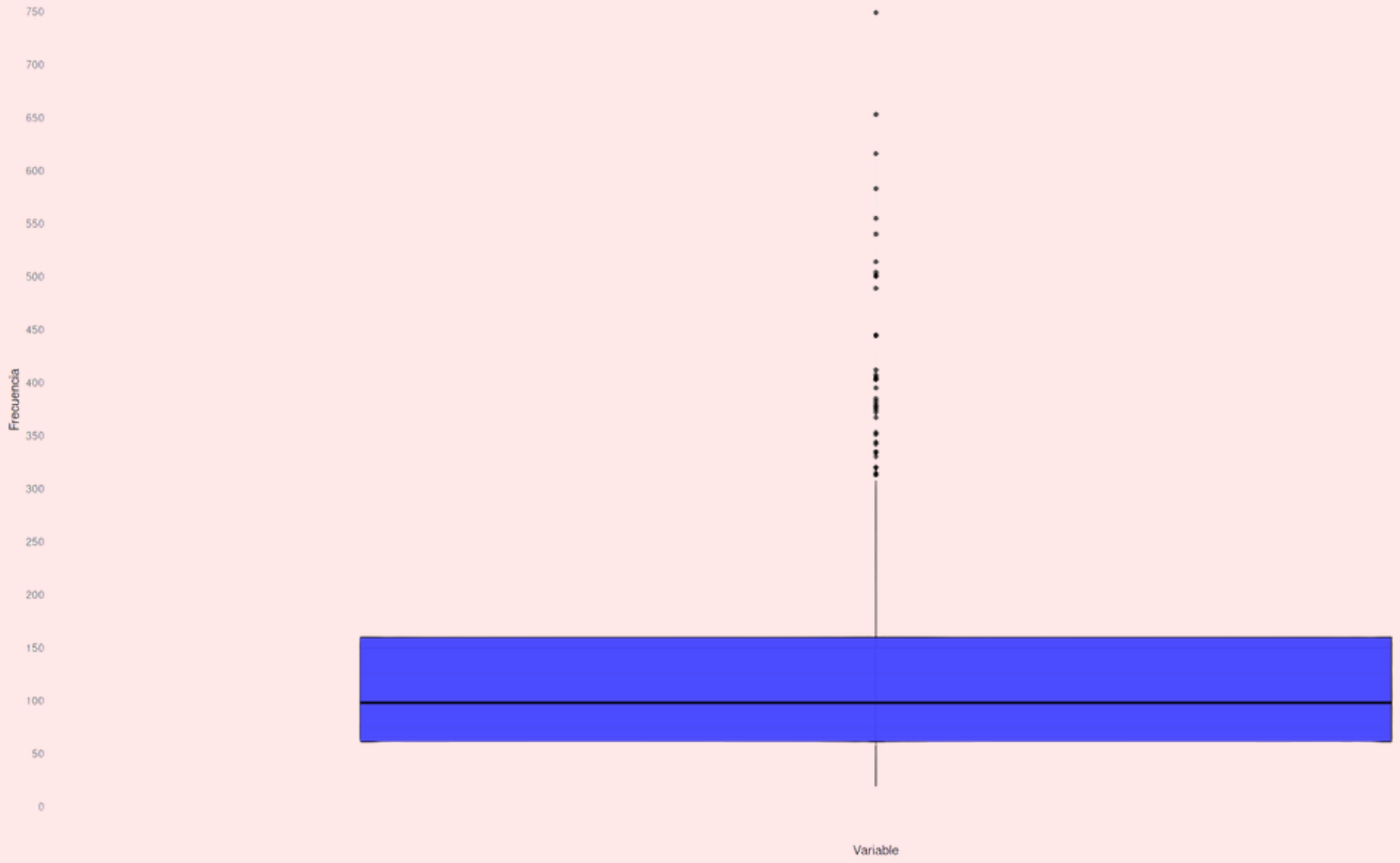
	valor
Mínimo	24369
1er cuartil	22546
mediana	16936
media	11968
3er cuartil	9670
máximo	5359

Gráfico 11. Distribución de préstamos

(a) Histograma



(b) Boxplot


750
700
650
600
550
500
450
400
350
300
250
200
150
100
50
0
Frecuencia
Variable

También es posible observar cómo varían las distribuciones de préstamos según el sexo de las personas usuarias. El gráfico 12 muestra la distribución de préstamos según el sexo. En el grupo femenino, la mediana de préstamos es 86, con un mínimo de 21 y un máximo de 504. El primer cuartil (Q1) es 56 y el tercer cuartil (Q3) es 139,75, lo que indica una variabilidad significativa en el uso de la Biblioteca por parte de las mujeres. Esto sugiere que, aunque hay una alta actividad de préstamos entre las usuarias femeninas, también existe una variabilidad considerable en el número de préstamos realizados.

En el grupo masculino, la mediana de préstamos es 115,5 con un mínimo de 19 y un máximo de 749. El Q1 es 69 y el Q3 es 186,25, lo que muestra una variabilidad aún más significativa en el uso de la Biblioteca por parte de los hombres. Esto sugiere que los usuarios masculinos tienden a realizar más préstamos en promedio que las mujeres, y también hay una variabilidad considerable en el número de préstamos realizados.

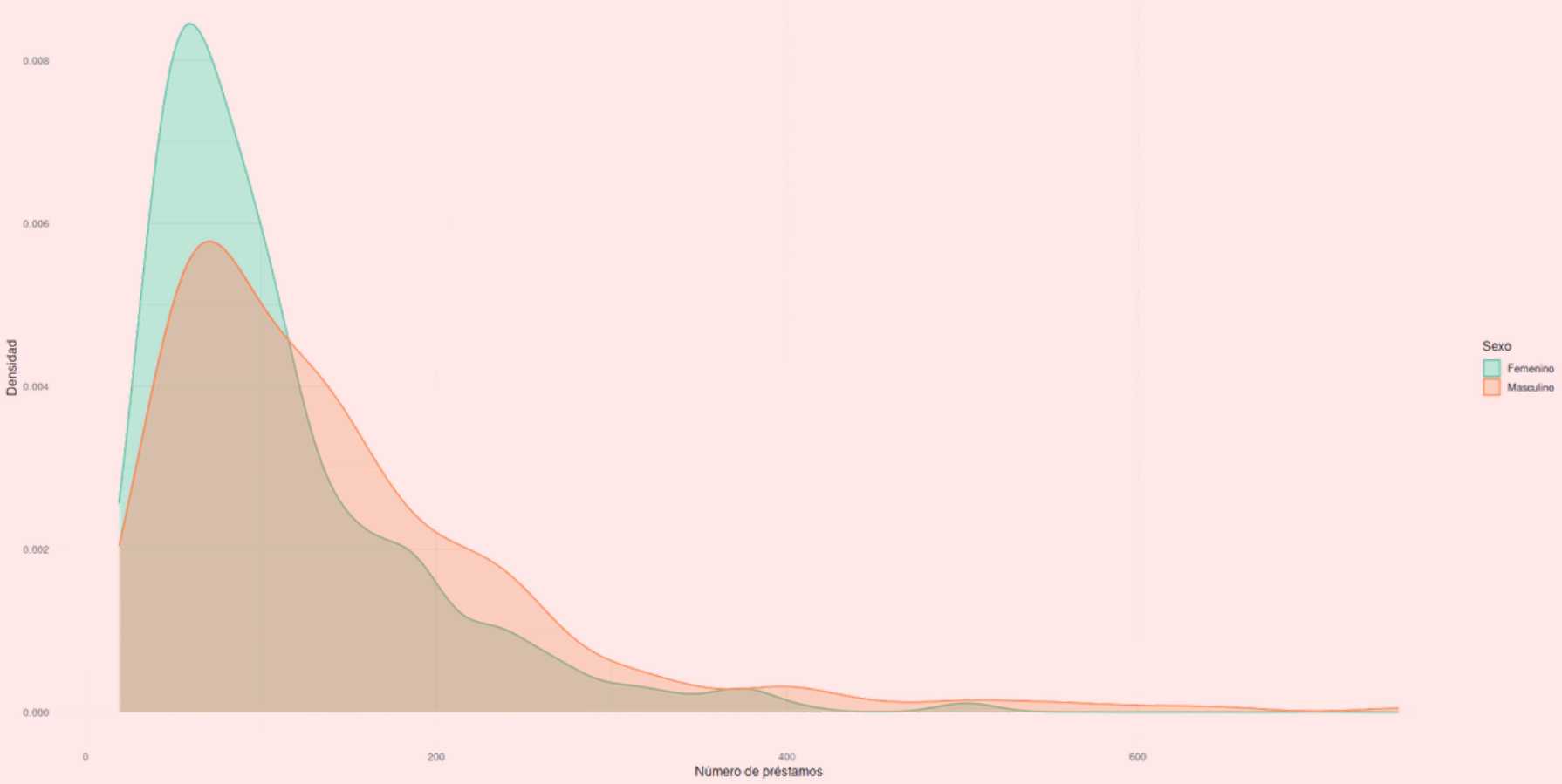
Los usuarios masculinos tienden a realizar más préstamos en promedio que las usuarias femeninas, con una mediana de 115,5 y 86 respectivamente. Además, ambos grupos muestran una variabilidad significativa en el número de préstamos realizados, con máximos de 749 y 504 préstamos respectivamente. Estos resultados indican que las personas "muy lectoras" tienden a ser hombres. Estos datos proporcionan una visión detallada de la distribución de préstamos según el sexo de las personas usuarias, mostrando patrones de uso y preferencias de lectura en diferentes grupos demográficos.

Tabla 3. Estadísticas descriptivas distribución de préstamos, según sexo

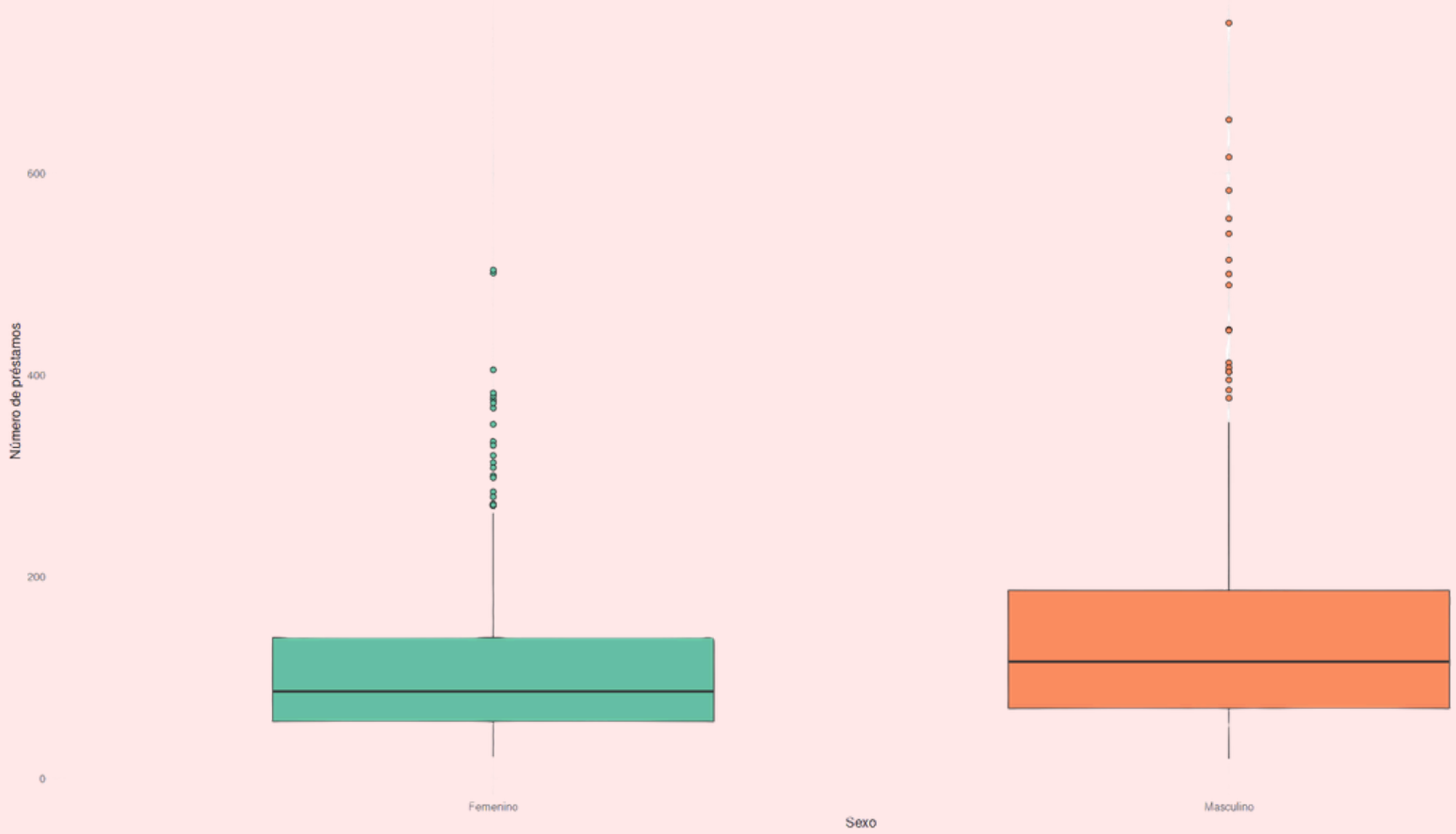
	Medi	Prom	Min.	Máx.	Q1	Q3
Femenino	86	109,6	21	504	56	139,7
Masculino	115,50	144,40	19,00	749,00	69,00	186,20

Gráfico 12. Distribución de préstamos, según sexo

(a) Histograma



(b) Boxplot



El gráfico 13 y la Tabla 4 muestran la distribución de préstamos según el intervalo de edad, revelando patrones interesantes en el comportamiento de uso de la Biblioteca. En los grupos más jóvenes (0 a 14 años), la mediana de préstamos es relativamente baja (66), con una variabilidad moderada, lo que sugiere un uso menos frecuente de la Biblioteca. A medida que se avanza en los grupos de edad, la mediana de préstamos va aumentando, alcanzando valores más altos en los grupos de adultos y personas mayores.

Los jóvenes adultos (15 a 29 años) presentan una mediana de 81 préstamos, con una variabilidad significativa que indica distintos niveles de uso, mientras que el grupo de 30 a 44 años tiene una mediana aún mayor (91), mostrando una actividad alta y sostenida en el uso de los servicios bibliotecarios. Los adultos de 45 a 59 años destacan por una mediana de 111,5 préstamos, con un rango amplio de variabilidad, lo que refleja una alta participación en la Biblioteca.

La tendencia se acentúa en los grupos de personas mayores: el intervalo de 60 a 74 años tiene una mediana de 117,5 préstamos, mientras que el grupo de 75 años o más alcanza el máximo con una mediana de 120, destacando la participación activa y constante de las personas de mayor edad. La amplia variabilidad en estos grupos sugiere la existencia de personas usuarias muy activas en el préstamo de materiales, posiblemente debido a que las personas mayores disponen de más tiempo libre para leer.

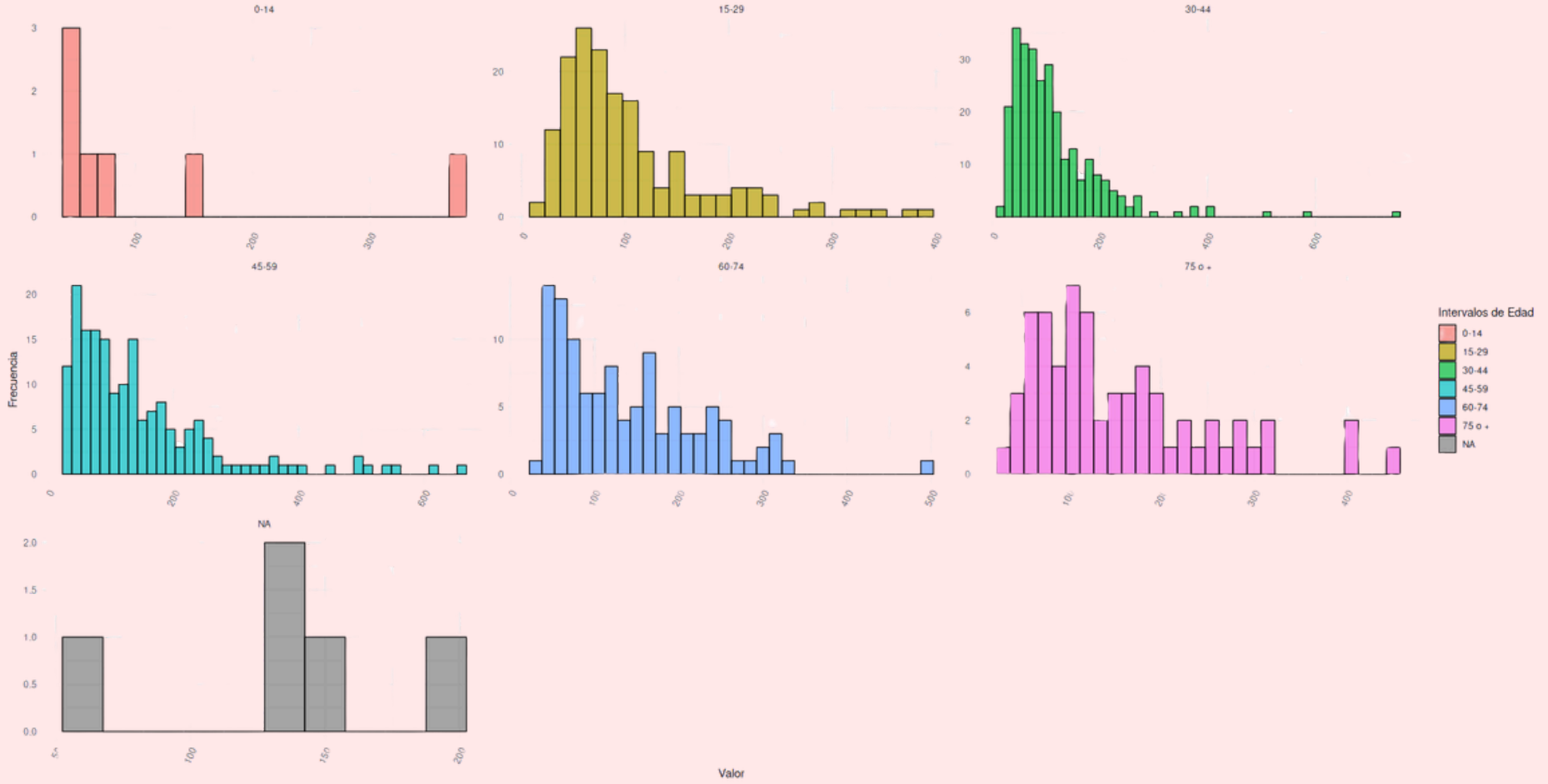
En general, se observa que la mediana de préstamos tiende a aumentar con la edad, alcanzando su punto máximo en el grupo de 75 años o más. Esto podría sugerir que la edad es un factor importante para comprender la frecuencia de préstamos en la Biblioteca. Este patrón invita a reflexionar sobre la posible influencia del ciclo de vida (las personas mayores podrían tener más tiempo para leer) o aspectos generacionales (las generaciones mayores podrían valorar más la lectura), abriendo la puerta a un análisis más profundo de la relación entre edad y uso de la Biblioteca.

Tabla 4. Estadísticas descriptivas distribución de préstamos, según intervalos de edad

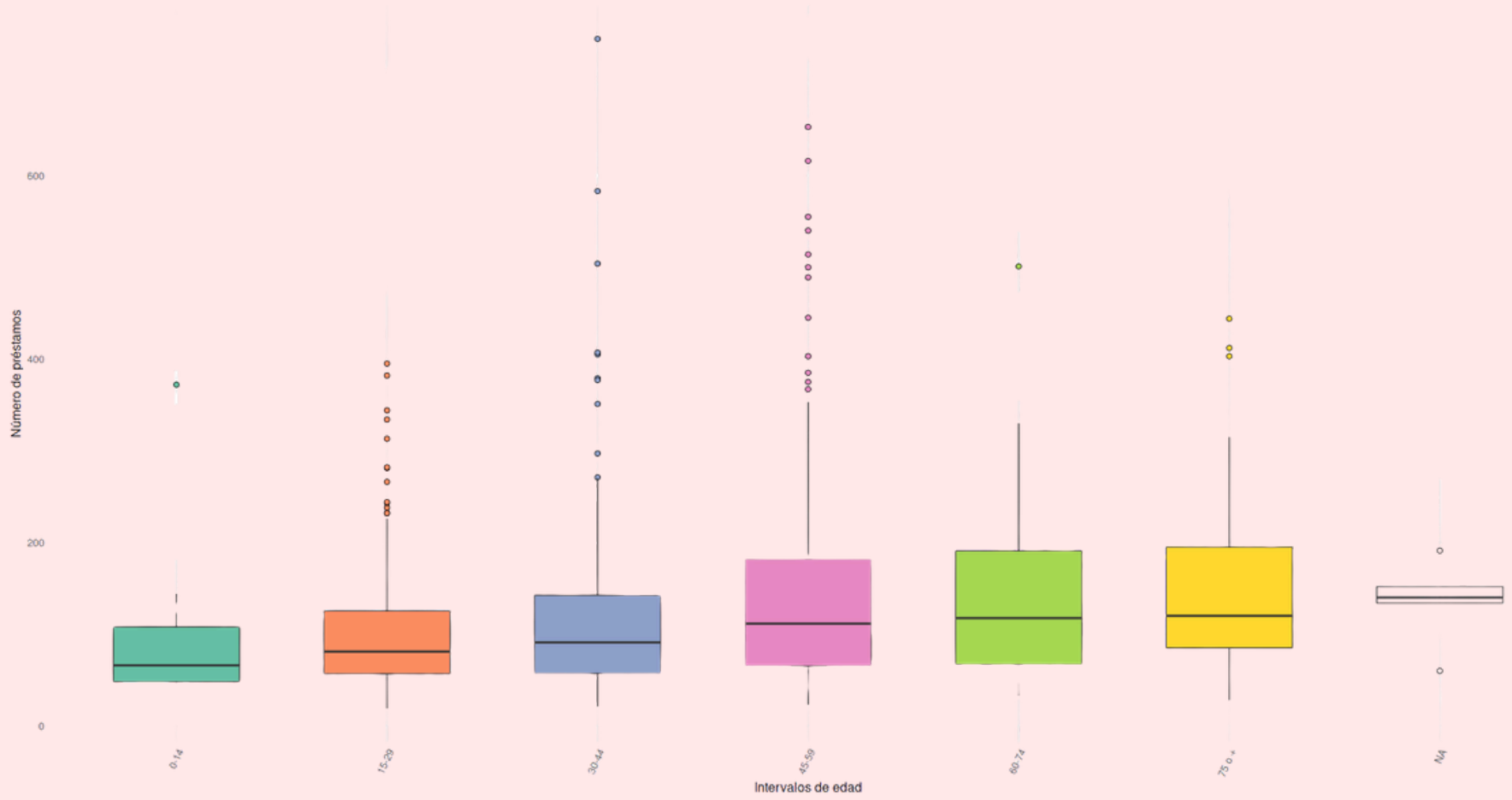
	Mediana	Promedio	Mín.	Máx.	Q1	Q3
0-14	66	113,57	45	372	48	108
15-29	81	103,98	19	395	56,75	125,5
30-44	91	113,37	21	749	57	142,5
45-59	111,5	145,9	23	653	65	182
60-74	117,5	138,97	33	501	66,75	191
75 o +	120	154,41	28	444	85	195
s/d	140	135,4	60	191	134	152

Gráfico 13. Distribución de préstamos, según intervalos de edad

(a) Histograma



(b) Boxplot


Número de préstamos
600
400
200
0
0-14
15-29
30-44
45-59
60-74
75 o +
NA
Intervalos de edad

c. Diversidad de lectura

Para analizar no solo la cantidad de préstamos realizados por las personas usuarias, sino también cuán diversos son esos préstamos, se construyó un indicador de diversidad lectora (omnivoridad*), que mide el número de colecciones distintas de las cuales las personas usuarias tienen cuatro o más préstamos. Este indicador nos permite identificar no solo la intensidad de uso de los recursos bibliotecarios, sino también la amplitud del interés de las personas usuarias en distintas colecciones. Al igual que la cantidad total de préstamos, la diversidad lectora puede describirse como una distribución de frecuencia, mostrando cómo las personas usuarias se distribuyen según la diversidad de sus préstamos. Esto es particularmente útil para entender los hábitos de préstamo, ya que no solo se trata de cuántos libros o materiales se llevan, sino de cuántas áreas temáticas distintas abarcan esos préstamos, lo que nos habla de la amplitud de intereses de cada persona usuaria.

La Tabla 5 presenta las estadísticas descriptivas de la distribución de diversidad lectora. La media de 3,61 indica que, en promedio, las personas fidelizadas toman materiales de aproximadamente cuatro colecciones distintas. La mediana es de 3, lo que sugiere que la mitad de las personas usuarias piden prestados materiales de tres o menos colecciones, lo que refleja una concentración en valores relativamente bajos. Esto implica que una buena parte de las personas tiende a especializarse en un número limitado de colecciones.

El rango intercuartílico, que abarca desde el primer cuartil (Q1 = 3) hasta el tercer cuartil (Q3 = 5), muestra que la mayoría de las personas usuarias tienen préstamos de entre tres y cinco colecciones diferentes. Este rango sugiere una variabilidad moderada en la diversidad

[1]El concepto de omnivoridad cultural fue acuñado por Richard Peterson y hace referencia a un patrón de consumo cultural caracterizado pro gustos amplios y diversos, donde las clases altas combinan el gusto por gustos estéticos asociados tanto a su propia clase como a otros asociados a las clases populares. Para efectos de este estudio, utilizamos el concepto asociado a la diversidad lectora, más que a un concepto de alta lectura y lectura popular.

lectora, lo que indica que la mayoría de las personas usuarias tienen una exploración limitada de colecciones, aunque algunos alcanzan una mayor diversidad.

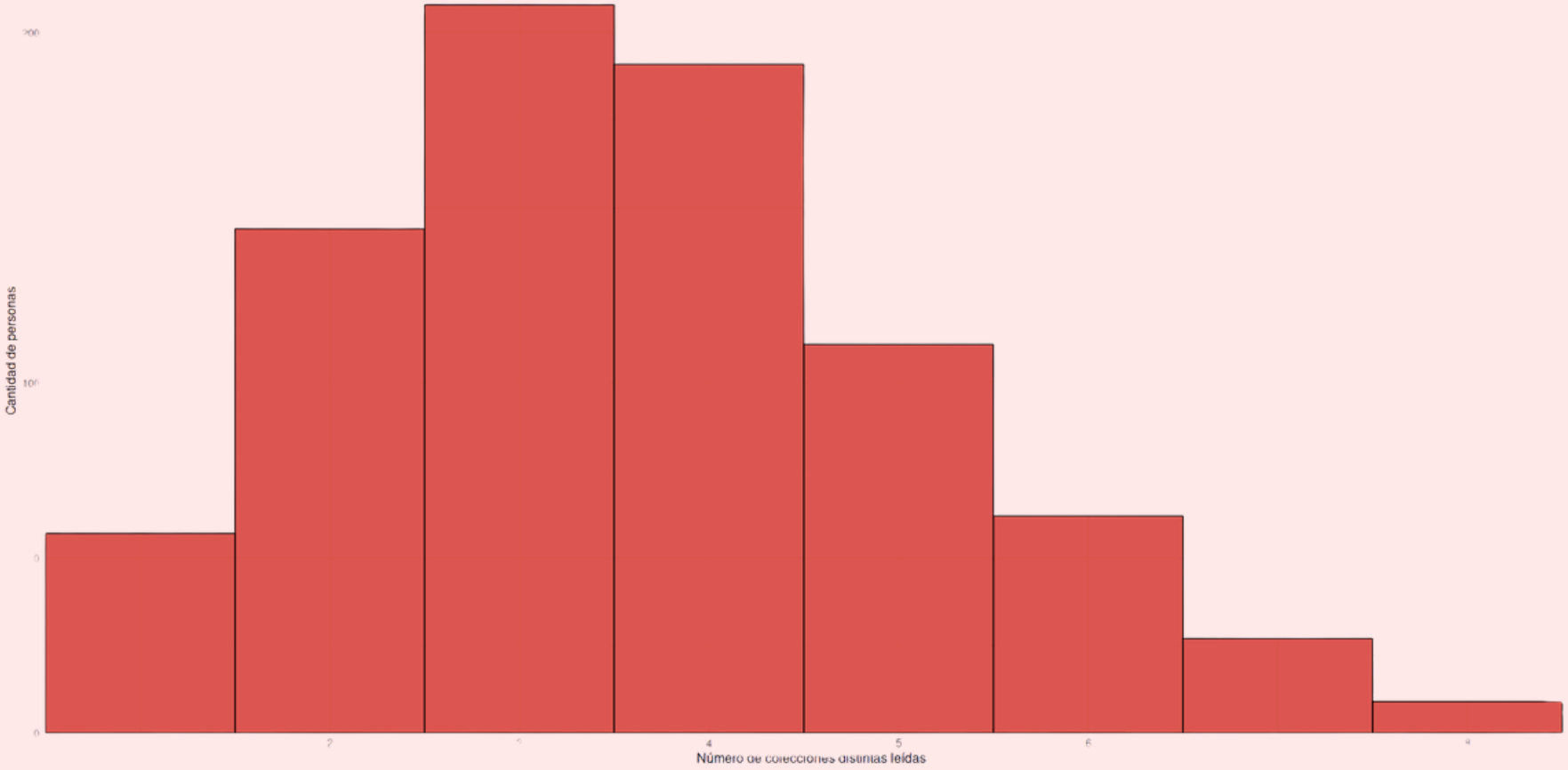
El histograma y el boxplot del gráfico 14 confirman lo observado, con poca variabilidad en los datos que se concentran mucho cerca de la mediana. Esto se evidencia en la forma del histograma, que muestra una distribución sesgada hacia la izquierda, con una mayor frecuencia de personas que toman materiales de un número reducido de colecciones. El boxplot, por su parte, destaca la presencia de algunos valores atípicos que se extienden más allá del tercer cuartil, indicando que hay un pequeño grupo de personas que exploran un número más amplio de colecciones.

Tabla 5. Estadísticas descriptivas distribución de diversidad lectora

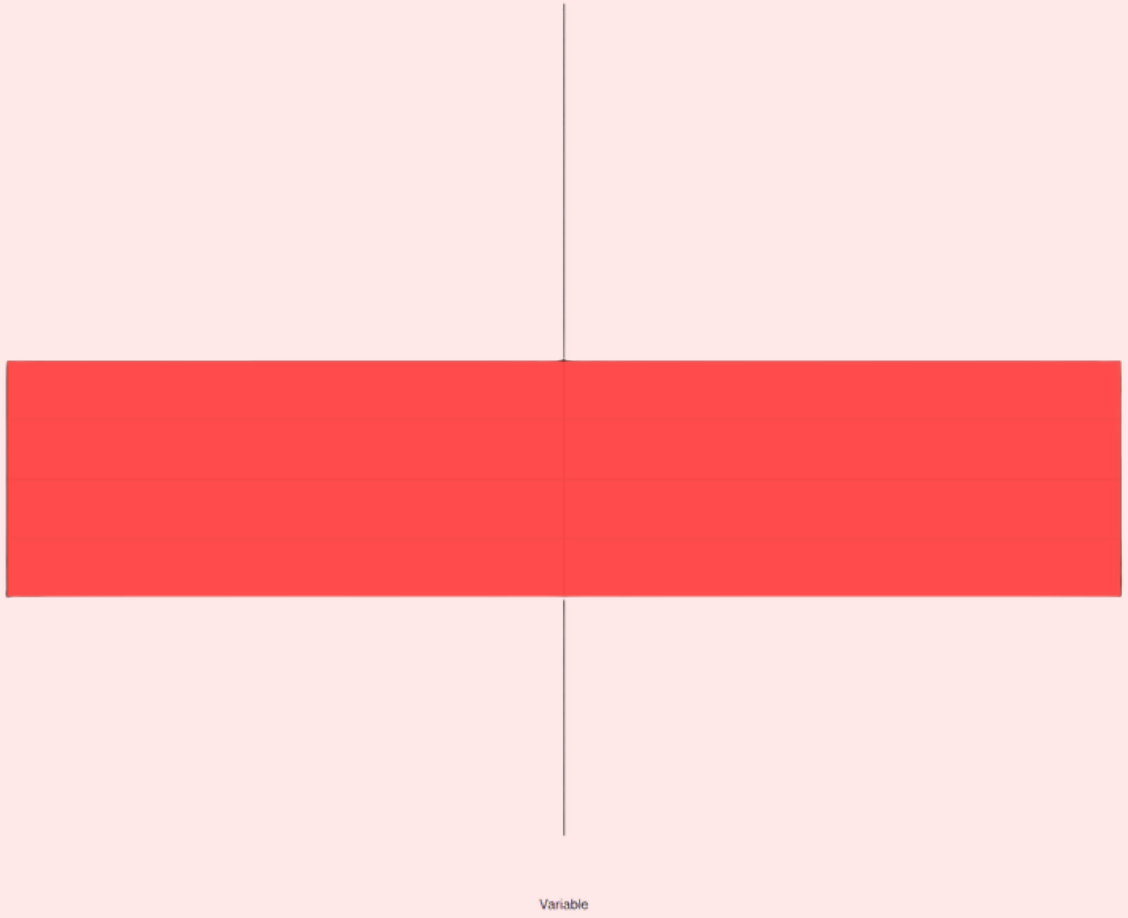
	valor
Mínimo	1
1er cuartil	3
mediana	3
media	3,6
3er cuartil	5
máximo	8

Gráfico 14. Distribución de diversidad lectora

(a) Histograma



(b) Boxplot



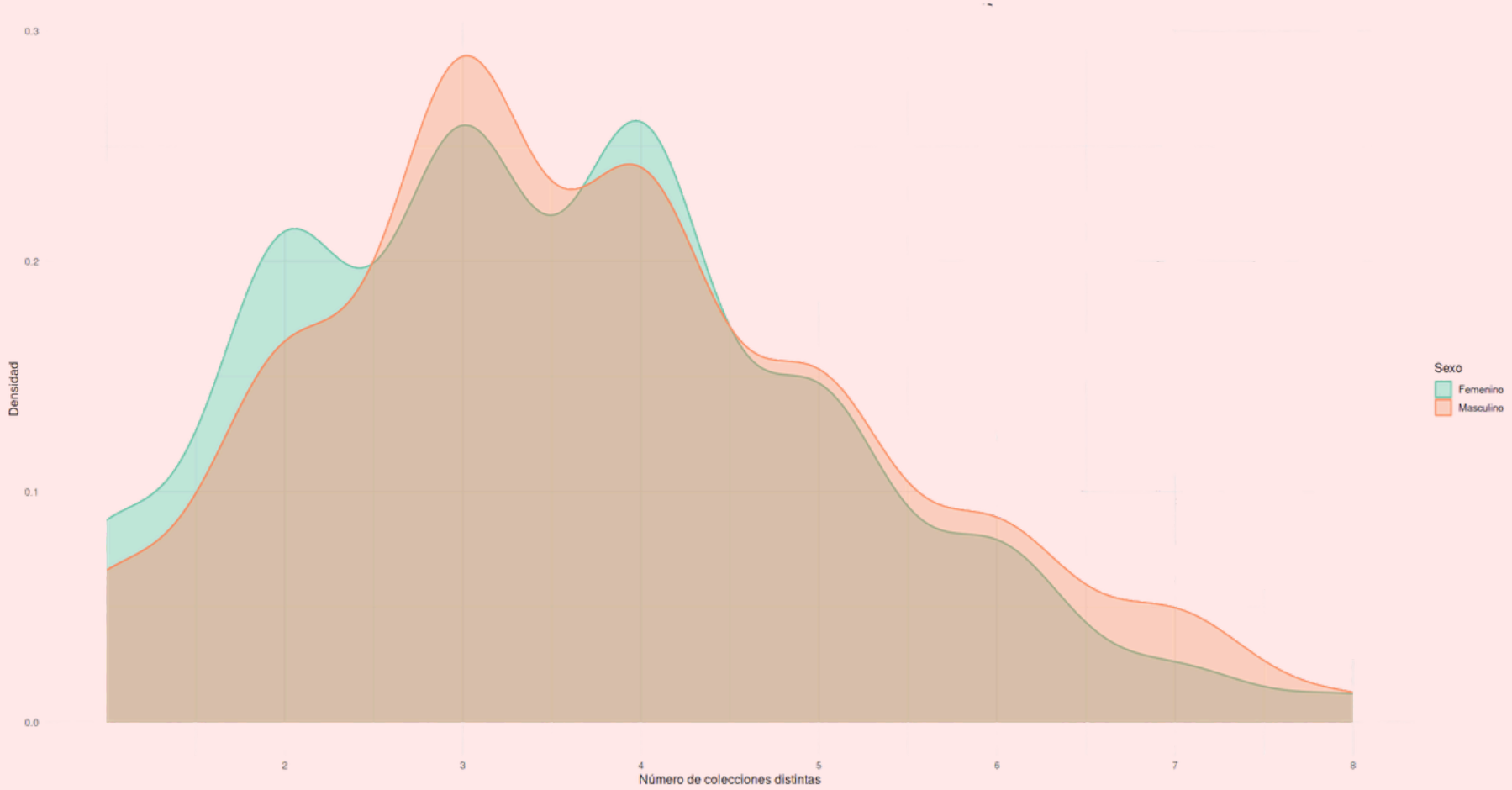
La Tabla 6 y gráfico 15 presentan las estadísticas descriptivas sobre cuántas colecciones distintas abarcan los préstamos realizados por personas fidelizadas, desglosado por sexo. Los valores reflejan la diversidad en las colecciones de donde provienen los préstamos, proporcionando información sobre la amplitud de intereses de cada grupo. En el caso de las usuarias, la mediana es 3, lo que indica que la mitad de las mujeres toma prestados materiales de tres o menos colecciones diferentes. El promedio es 3,52, lo que sugiere que, en promedio, las usuarias realizan préstamos de aproximadamente tres o cuatro colecciones distintas. El valor máximo llega a 8, lo que refleja que algunas mujeres exploran una amplia variedad de colecciones. El primer cuartil (Q1) es 2, lo que indica que el 25% de las mujeres realizan préstamos de dos o menos colecciones, y el tercer cuartil (Q3) es 4, lo que significa que el 75% de las usuarias prestan de hasta cuatro colecciones distintas. Por otro lado, en el grupo de usuarios masculinos, la mediana es 4, lo que sugiere que la mitad de los hombres toma prestado material de cuatro o menos colecciones. El promedio es 3.72, ligeramente superior al de las mujeres, lo que indica que los hombres, en promedio, realizan préstamos de una mayor cantidad de colecciones. Al igual que las mujeres, el valor máximo es 8, lo que indica que algunos hombres exploran una amplia variedad de colecciones. El primer cuartil (Q1) es 3, lo que sugiere que el 25% de los hombres presta materiales de tres o menos colecciones, mientras que el tercer cuartil (Q3) es 5, lo que implica que el 75% de los hombres presta materiales de hasta cinco colecciones distintas.
En resumen, los usuarios masculinos tienden a realizar préstamos de una mayor cantidad de colecciones en comparación con las usuarias femeninas, como se observa en los valores de la mediana y los cuartiles. Esto sugiere que los hombres, en promedio, tienen intereses más diversos en términos de las colecciones de donde provienen sus préstamos. Sin embargo, ambos grupos presentan una variabilidad considerable en la cantidad de colecciones distintas de las que toman prestados materiales.

Tabla 6. Estadísticas descriptivas distribución de diversidad lectora, según sexo

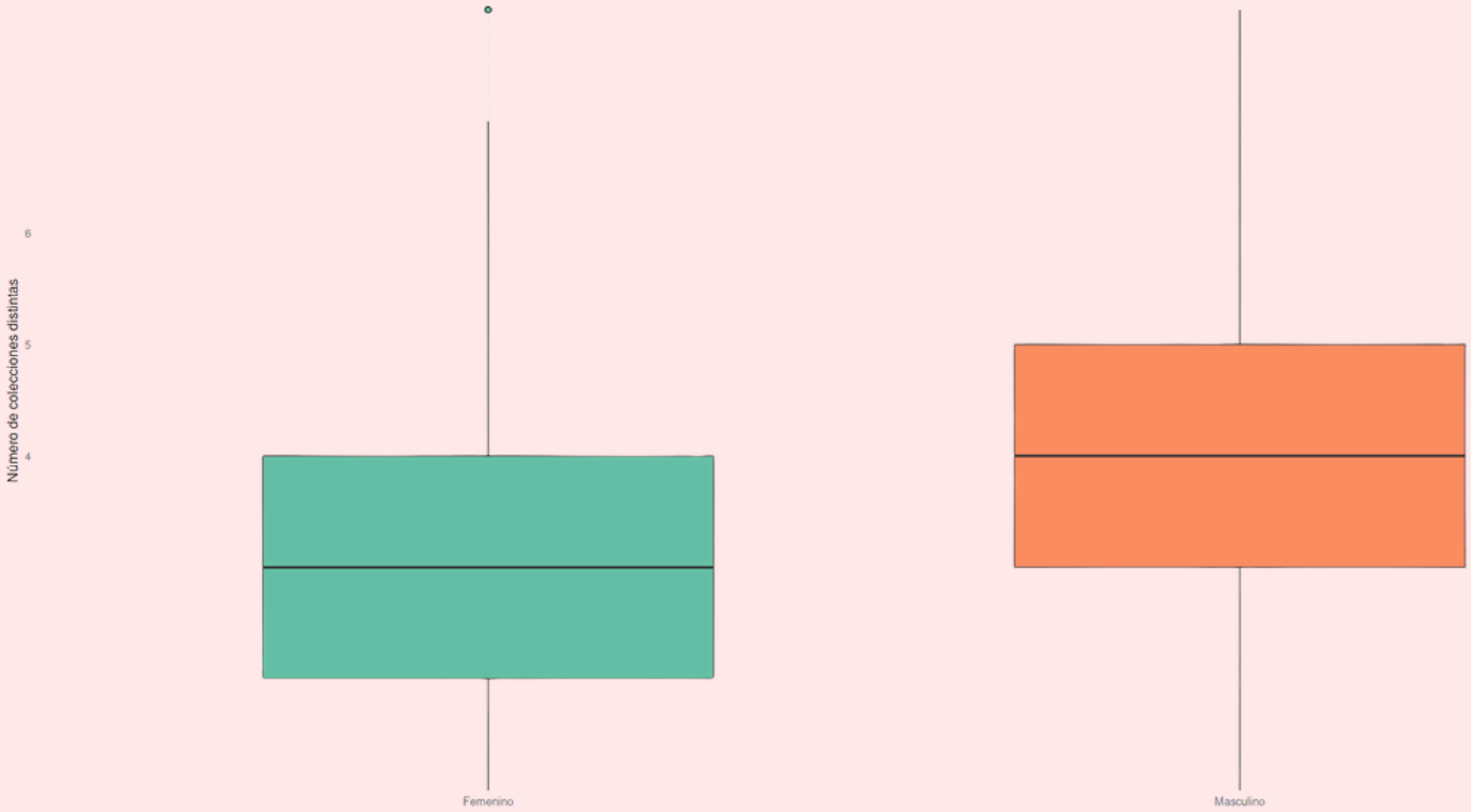
	femenino	masculino
Mediana	3	4
Promedio	3,52	3,72
Mínimo	1	1
Máximo	8	8
Q1	2	3
Q3	4	5

Gráfico 15 Distribución de diversidad lectora, según sexo

(a) Histograma



(b) Boxplot



La Tabla 7 y gráfico 16 proporcionan una visión detallada sobre la diversidad de colecciones de las que las personas usuarias toman prestados materiales, segmentando los datos por intervalos de edad. Los resultados muestran cómo varía la exploración de diferentes colecciones según el grupo etario, destacando patrones específicos en el comportamiento de préstamo.
En el grupo de 0 a 14 años, la mediana es 4, lo que significa que la mitad de las y los niños toman prestados materiales de cuatro o menos colecciones. Con un promedio cercano a 4 (3,71), se observa una exploración moderada de las colecciones. El rango de 2 a 6 y los cuartiles (Q1 = 3, Q3 = 4) indican una variabilidad más limitada en comparación con otros grupos de edad.
El grupo de 15 a 29 años tiene una mediana de 3,5 y un promedio de 3,56, mostrando que las personas jóvenes tienden a explorar entre tres y cuatro colecciones en promedio. Este grupo presenta un rango más amplio, de 1 a 7 colecciones, con Q1 en 2 y Q3 en 4,25, sugiriendo una mayor variabilidad en la diversidad de colecciones en comparación con el grupo más joven.
Para el grupo de 30 a 44 años, la mediana se mantiene en 4, con un promedio de 3,65. Los valores mínimos y máximos van de 1 a 8 colecciones, y los cuartiles (Q1 = 3, Q3 = 5) reflejan una mayor diversidad en los préstamos, lo que indica una exploración más amplia de las colecciones.
En el grupo de 45 a 59 años, la mediana es también 4, pero con un promedio más alto de 3,97, lo que sugiere una mayor tendencia a explorar colecciones variadas en comparación con los grupos más jóvenes. El rango de 1 a 8 colecciones, junto con Q1 en 3 y Q3 en 5, muestra una diversidad significativa en los préstamos.
Para las personas usuarias de 60 a 74 años, la mediana baja a 3, con un promedio de 3,21. Los valores de 1 a 8 colecciones y cuartiles de Q1 = 2 y Q3 = 4 indican una menor dispersión en la diversidad de colecciones en comparación con los grupos de edad media. En el grupo de 75 años o más, la mediana es de nuevo 3, con un promedio de 3,2. El rango de 1 a 8 colecciones y

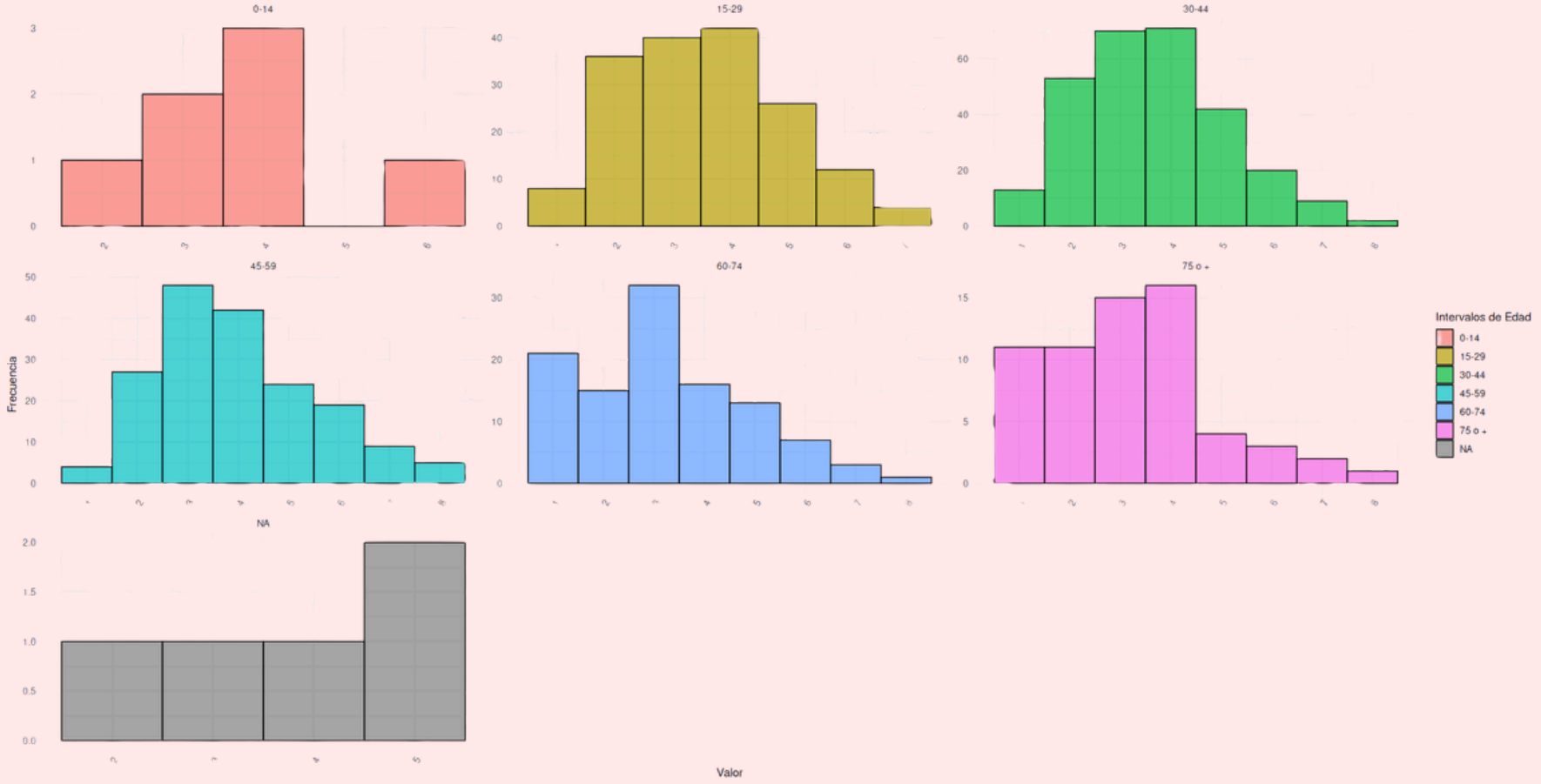
cuartiles similares (Q1 = 2, Q3 = 4) reflejan una exploración limitada de colecciones, similar al grupo de 60 a 74 años. Estos datos muestran una tendencia interesante: los grupos de edades medias (30-59 años) tienden a explorar una mayor variedad de colecciones, lo que podría estar relacionado con la parentalidad y la necesidad de acceder a materiales diversos para diferentes intereses dentro del hogar. Los grupos más jóvenes (0-14 y 15-29 años) y las personas mayores (60 años o más) tienden a llevar prestado material de menos colecciones. Esto podría sugerir que las personas usuarias jóvenes aún están definiendo sus gustos y prefieren colecciones específicas, mientras que las personas adultas mayores podrían ser menos propensas a experimentar con géneros nuevos. La posible influencia de factores generacionales también es digna de mención, ya que las personas mayores podrían haber crecido en contextos con menos apertura hacia ciertos géneros literarios, lo que limita su exploración actual. Estos hallazgos ofrecen una perspectiva valiosa para la gestión de colecciones y la implementación de estrategias para fomentar la interacción de diferentes grupos etarios con una mayor diversidad de materiales.

Tabla 7. Estadísticas descriptivas distribución de diversidad lectora, según intervalo de edad

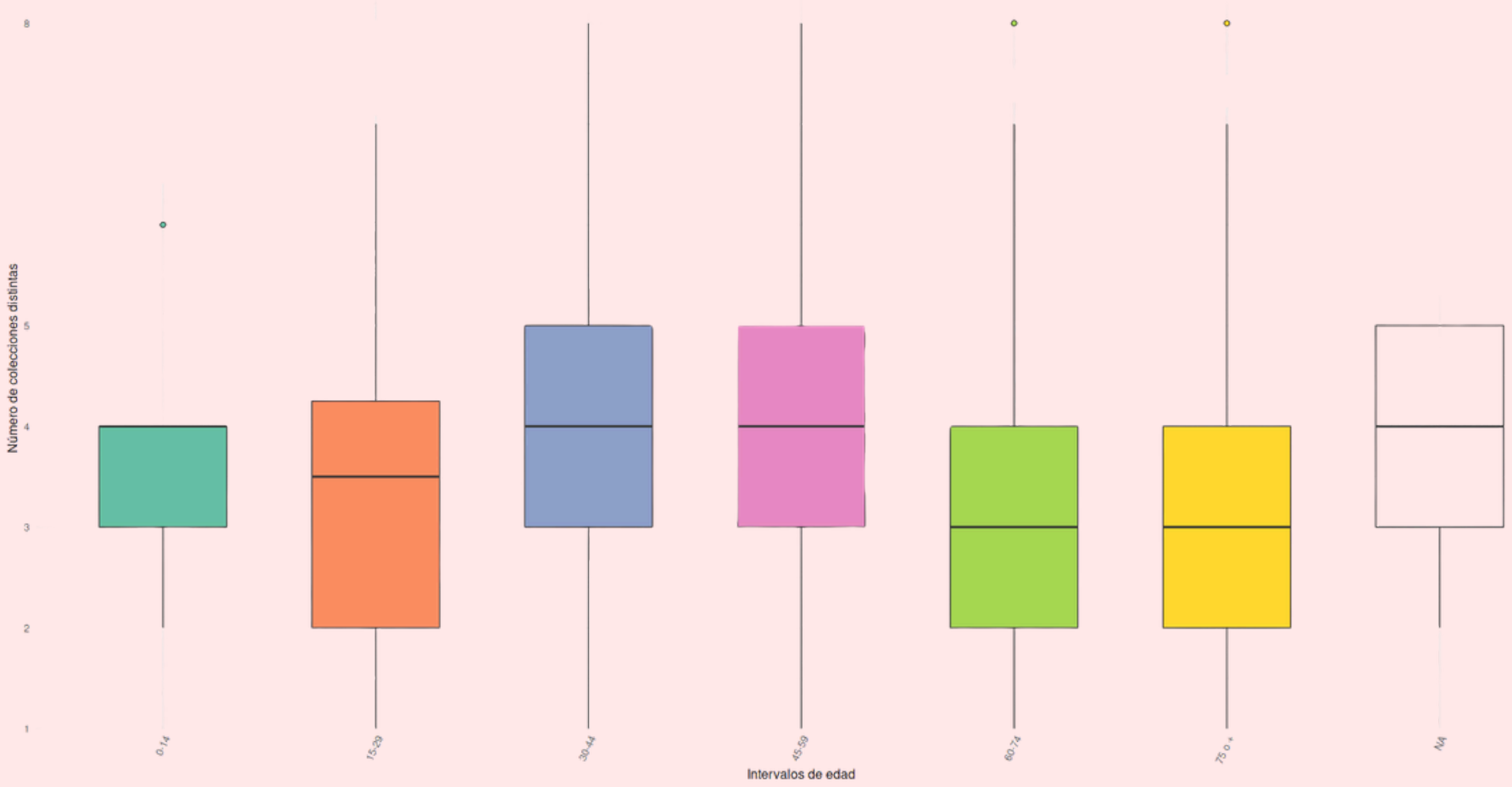
	Mediana	Promedio	Mín.	Máx.	Q1	Q3
0-14	4	3,7	2	6	3	4
15-29	35	3,6	1	7	2	4,3
30-44	4	3,7	1	8	3	5
45-59	4	4,0	1	8	3	5
60-74	3	3,2	1	8	2	4
75 o +	3	3,2	1	8	2	4
S/d	4	3,8	2	5	3	5

Gráfico 16. Distribución de diversidad lectora, según intervalo de edad

(a) Histograma



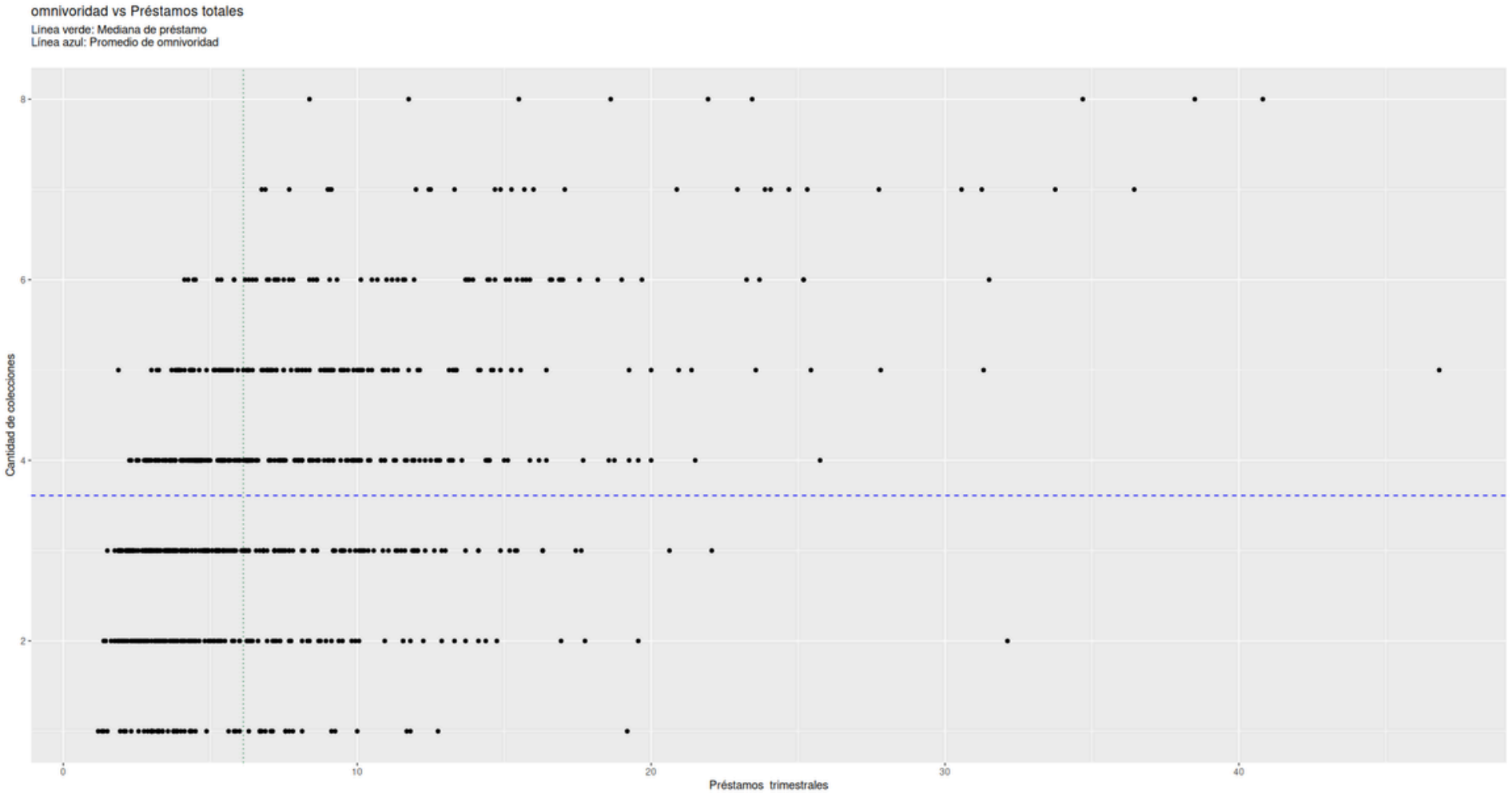
(b) Boxplot


Número de colecciones distintas
8
5
4
3
2
1
0-14
15-29
30-44
45-59
60-74
75 o +
NA
Intervalos de edad

d. Hacia una tipología de personas lectoras

Esta sección tiene como objetivo clasificar a las personas lectoras fidelizadas de la BDS utilizando herramientas estadísticas y computacionales. Para ello, se aplicó un análisis de clúster con el fin de identificar los grupos que emergen de la estructura de los datos disponibles. El análisis de clúster, también conocido como agrupamiento o clustering, es una técnica de aprendizaje no supervisado en la minería de datos y el análisis estadístico. Su principal objetivo es agrupar un conjunto de objetos de manera que los elementos de un mismo grupo (clúster) sean más similares entre sí que con los de otros grupos, sin conocimiento previo de las etiquetas de clase, es decir, sin saber de antemano a qué grupo pertenece cada objeto. En el contexto de este estudio, esta técnica se empleó para segmentar a las personas usuarias en grupos homogéneos basados en la cantidad de préstamos realizados y la diversidad de los mismos durante el periodo de estudio. El gráfico 17 muestra un gráfico de dispersión que relaciona estas dos variables, mientras que el gráfico 18 ilustra cómo el algoritmo K-means organiza a las personas usuarias en cinco grupos distintos basados en estas variables. Aunque se podrían haber identificado más grupos, se optó por mantener cinco con el fin de explicar de manera sintética las diferencias entre ellos.

Gráfico 17 de dispersión diversidad vs frecuencia de lectura



El análisis combinó clustering jerárquico con K-means, aplicado a los datos de personas lectoras de la Biblioteca. Los ejes del gráfico representan la frecuencia promedio trimestral de préstamos (Eje X, promedio_trimestral) y la diversidad en los mismos, medida por la variedad de materiales leídos (Eje Y, omnivoridad). Cada punto en el gráfico representa a una persona lectora, y los colores indican la pertenencia a los distintos clústeres. Los resultados muestran cinco clústeres claramente definidos: el Clúster 1 (rojo) agrupa a personas lectoras con baja diversidad y baja frecuencia; el Clúster 2 (amarillo) incluye a personas lectoras que presentan baja diversidad, pero mayor frecuencia que los del Clúster 1; el Clúster 3 (verde) reúne a personas lectoras con diversidad y frecuencia moderadas; el Clúster 4 (azul) destaca por tener personas lectoras con baja diversidad pero alta frecuencia; y, finalmente, el Clúster 5 (morado) agrupa a personas lectoras con alta diversidad y alta frecuencia.

Los clústeres muestran diferentes patrones en términos de diversidad y frecuencia de lectura. Por un lado, los grupos 1, 2 y 4 reúnen a lectores con baja diversidad, lo que sugiere que tienden a consumir tipos específicos de materiales de manera constante, sin explorar otros géneros o formatos. Por otro lado, el Clúster 5 agrupa a las personas lectoras más "omnívoros", que exploran una amplia variedad de materiales, desde libros hasta revistas y medios digitales. Respecto a la frecuencia de lectura, el Clúster 1 se caracteriza por una baja frecuencia y baja diversidad, lo que sugiere personas lectoras ocasionales que no suelen explorar más allá de sus preferencias habituales. El Clúster 2 muestra un patrón similar, pero con una frecuencia ligeramente mayor. Los lectores del Clúster 4 presentan una alta frecuencia, pero baja diversidad, sugiriendo un comportamiento de lectura intensivo pero especializado, mientras que el Clúster 5 destaca por tener alta frecuencia y alta diversidad, lo que indica personas lectoras muy activas y versátiles. El Clúster 3 parece representar un equilibrio entre la exploración y la regularidad, con moderación en ambas

dimensiones.

La clasificación obtenida permite identificar distintos tipos de personas lectoras: las “especializadas de baja frecuencia" quienes leen esporádicamente y se apegan a sus intereses específicos (Clúster 1); “exploradoras de baja frecuencia” quienes leen esporádicamente pero tienden a una mayor exploración (Clúster 2); las "intensivas especializadas" (Clúster 4), personas usuarias que leen mucho pero con intereses muy definidos; las "exploradoras activas" (Clúster 5), personas lectoras versátiles que disfrutan de la diversidad y leen frecuentemente; y las "moderadas" (Clúster 3), quienes mantienen un equilibrio entre explorar y la regularidad en la lectura.

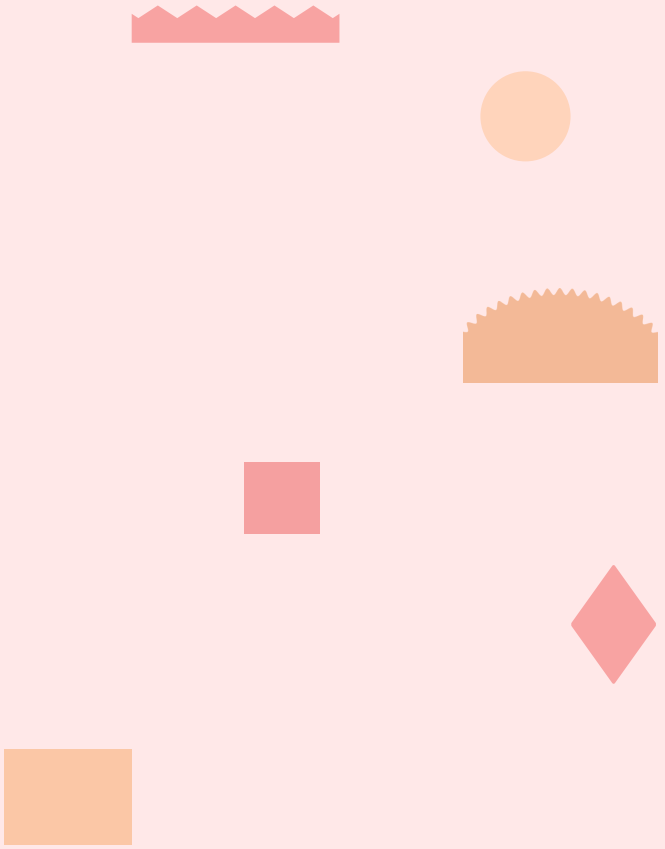
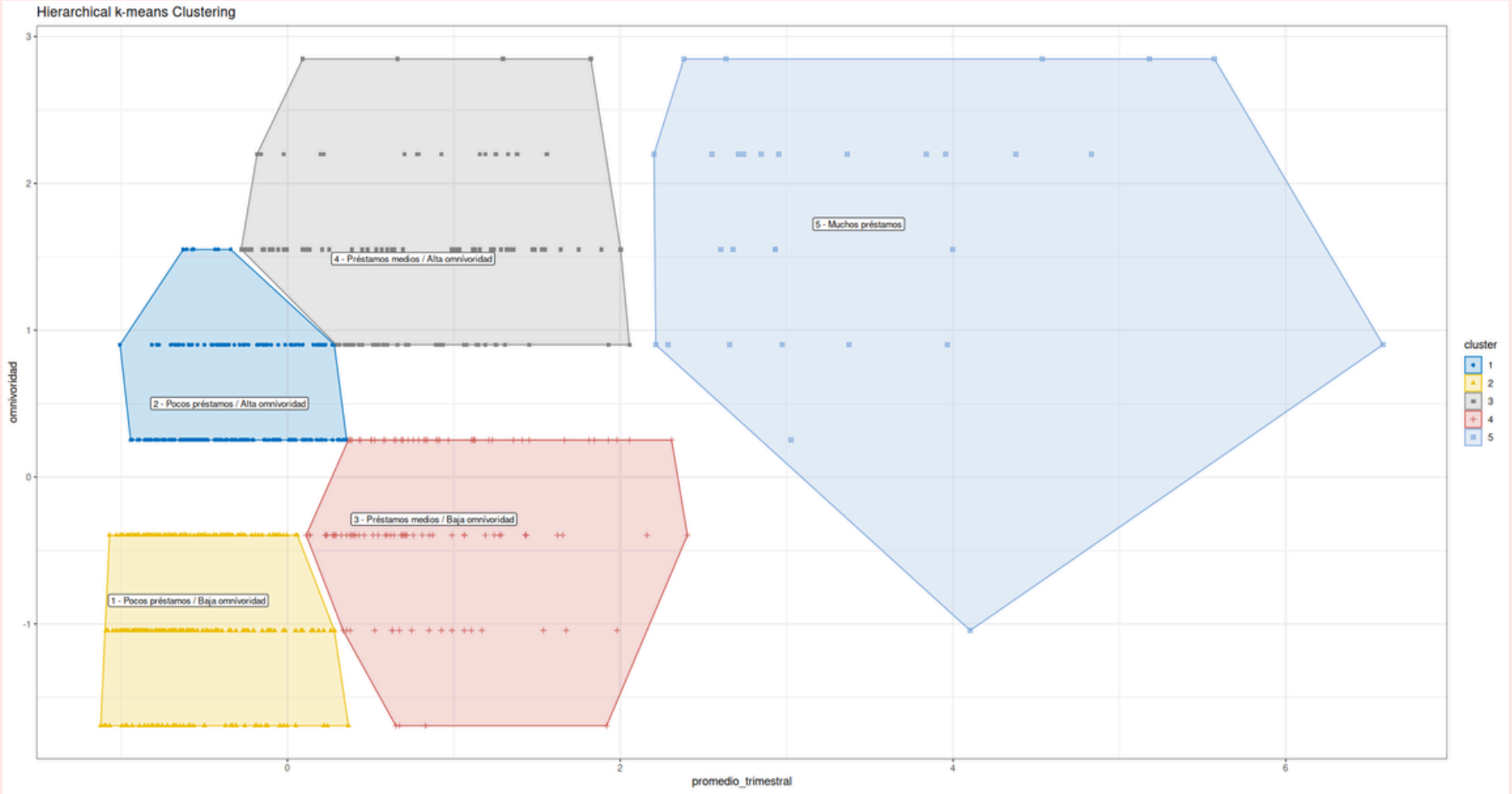
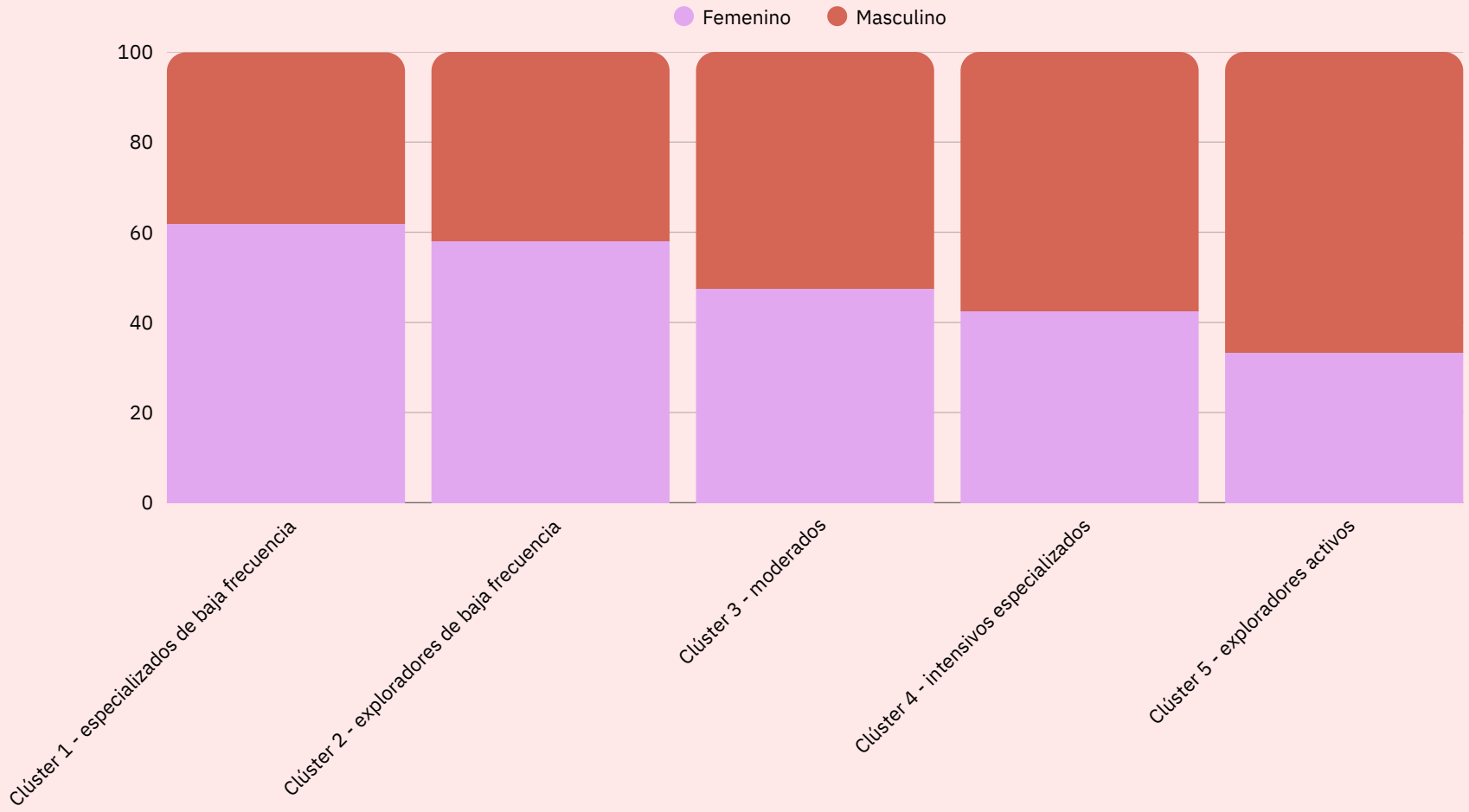


Gráfico 18. Análisis de clúster



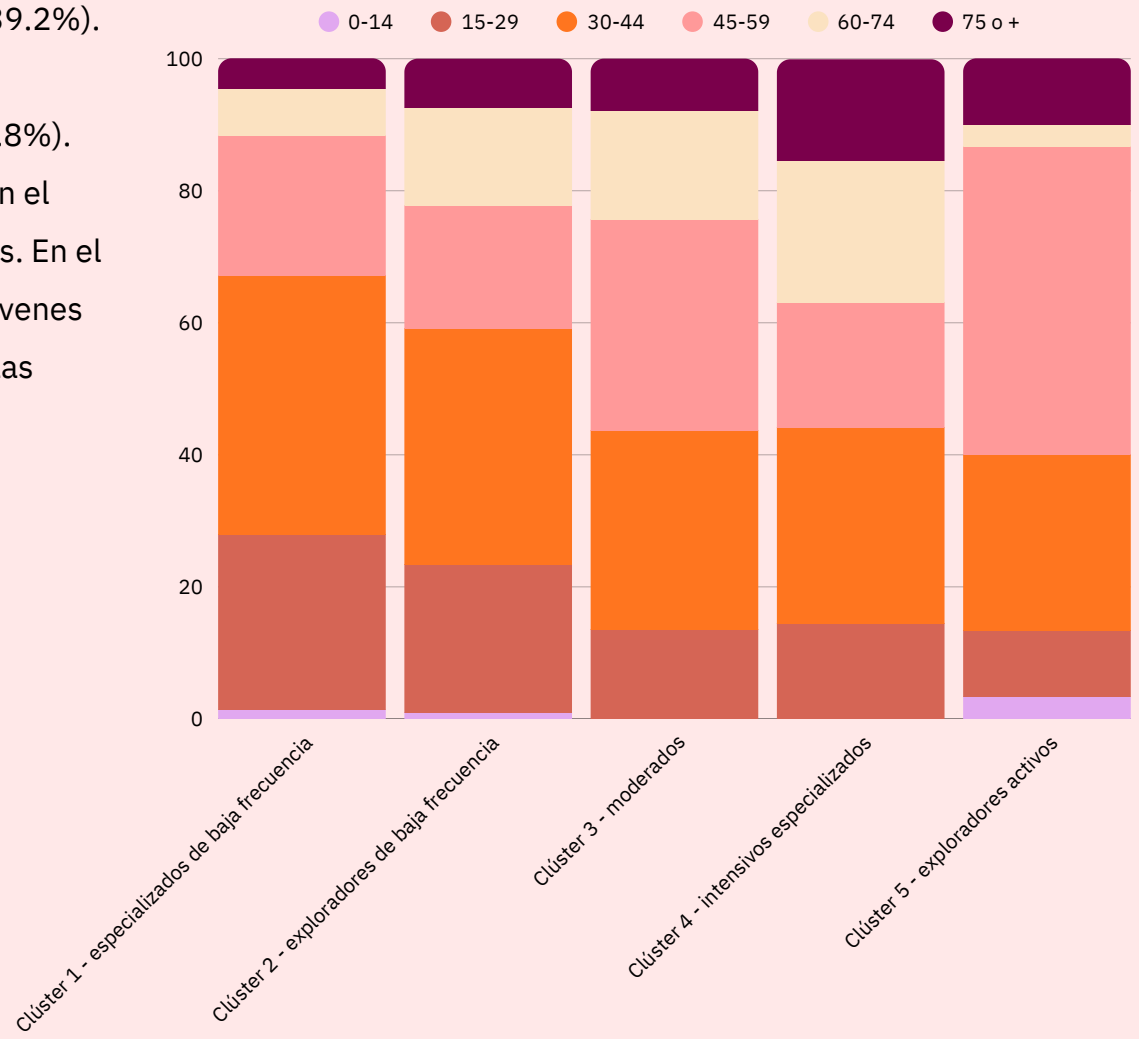
El gráfico 19 presenta la distribución de personas lectoras por sexo en los cinco clústeres. En el Clúster 1, denominado "especializadas de baja frecuencia", predominan las mujeres (62%). En el Clúster 2, identificado como "exploradoras de baja frecuencia", las mujeres constituyen el 58.1%. En el Clúster 3, llamado "moderadas", hay un equilibrio entre géneros, con un 47.6% de mujeres y un 52.4% de hombres. El Clúster 4, "intensivas especializadas", tiene una mayoría masculina (57.5%), mientras que en el Clúster 5, "exploradoras activas", los hombres representan el 66.7%. Estas cifras revelan diferencias en la composición de género dentro de cada grupo, destacando variaciones en la proporción de hombres y mujeres según sus hábitos de lectura y la diversidad de materiales consumidos.

Gráfico 19. Clústers según sexo



El gráfico 20 también ilustra la distribución de personas lectoras por rangos de edad. En el Clúster 1, predominan las personas lectoras en el rango de 30-44 años (39.2%). De manera similar, el Clúster 2 tiene una mayor concentración de personas en el mismo rango (35.8%). El Clúster 3 muestra un equilibrio, con un 30.1% en el rango de 30-44 años y un 32% en el de 45-59 años. En el Clúster 4, la distribución es pareja entre adultos jóvenes y mayores, mientras que en el Clúster 5 destacan las personas lectoras de 45-59 años (46.7%).

Gráfico 20. Clústers según intervalo de edad



En conclusión, el análisis de clúster aplicado a las personas lectoras fidelizadas de la Biblioteca de Santiago ha permitido identificar patrones diferenciados de comportamiento lector, destacando la diversidad y frecuencia de préstamo como factores clave para la segmentación. Esta metodología ha sido útil para agrupar a las personas usuarias en cinco perfiles distintos, que van desde personas lectoras ocasionales y especializadas hasta exploradoras activas con hábitos de lectura más versátiles. Estos hallazgos no solo ayudan a comprender mejor los hábitos de consumo de estas personas usuarias, sino que también ofrecen una base sólida para desarrollar estrategias personalizadas que respondan a las necesidades específicas de cada grupo, promoviendo así la fidelización con la Biblioteca.

Además, la segmentación por sexo y edad ha revelado diferencias importantes en la composición de cada clúster, lo que sugiere que factores demográficos también influyen en las preferencias de lectura. Estos resultados permiten a la Biblioteca de Santiago adaptar sus servicios, colecciones y actividades de promoción lectora para maximizar su impacto, fomentando una mayor participación y exploración por parte de las personas usuarias. A través de la identificación precisa de estos patrones, la Biblioteca puede potenciar la oferta de materiales y servicios, asegurando que cada tipo de lector encuentre contenidos atractivos y relevantes que impulsen su conexión con la lectura.

e. Trayectorias lectoras

i. Préstamos trimestrales

Los préstamos bibliotecarios pueden concebirse como una trayectoria dinámica en el tiempo, que refleja la interacción y el comportamiento de cada persona usuaria en relación con la Biblioteca. Para analizar estas trayectorias con mayor precisión, adoptamos un enfoque trimestral, dividiendo el año en cuatro períodos consecutivos. De este modo, en el gráfico 21, el eje X de nuestro análisis representa los trimestres del año, mientras que el eje Y indica la cantidad de préstamos realizados por cada persona usuaria en ese período.

También incluimos una línea verde vertical, que marca el antes y el después de la pandemia de 2020-2021.
Esta visualiza las trayectorias de 20 personas usuarias seleccionadas de manera aleatoria, el eje X representa los trimestres del año, mientras que el eje Y indica la cantidad de préstamos realizados en cada trimestre. Esto nos da una visión de cómo varía la cantidad de materiales prestados a lo largo del tiempo. Además, cada una de las trayectorias tiene una línea horizontal discontinua que marca el promedio de préstamos durante el periodo estudiado. Este promedio actúa como una referencia, permitiendo identificar si los préstamos en un trimestre específico están por encima o por debajo del comportamiento promedio del individuo.
Un aspecto fundamental de este análisis es la inclusión de la desviación estándar, que calculamos para cada persona usuaria en relación con su promedio de préstamos. La desviación estándar mide cuánto varían los préstamos trimestrales en relación con ese promedio. Una alta desviación estándar indica que la trayectoria de la persona es inestable, lo que significa que hay grandes fluctuaciones en la cantidad de préstamos a lo largo del tiempo. Esto puede reflejar cambios importantes en el patrón de uso de la Biblioteca, por ejemplo, en respuesta a necesidades puntuales como la preparación para exámenes o proyectos especiales. Por otro lado, una desviación estándar baja sugiere trayectorias más estables, en las que las personas usuarias tienden a realizar un número de préstamos más constante en cada trimestre, lo que podría reflejar un uso más regular y predecible de los servicios bibliotecarios.
Un aspecto interesante que emerge de esta variabilidad es que, aunque la cantidad de préstamos no sea constante, algunas personas usuarias tienden a mostrar ciertas regularidades. En muchos casos, cuando las personas toman prestados materiales, tienden a hacerlo en cantidades relativamente estables dentro de su propio patrón de comportamiento. Esto significa que los individuos que suelen llevar una cantidad alta de libros, en

general, repiten este comportamiento en distintos trimestres, mientras que quienes llevan pocos materiales tienden a mantener ese nivel bajo de préstamos.
Es importante destacar que las personas usuarias que presentan una alta cantidad total de préstamos no lo hacen porque siempre lleven muchos materiales en cada trimestre, sino porque en algunos períodos específicos toman prestada una cantidad significativamente alta de libros. Estos "picos" de actividad elevan su promedio general de préstamos a lo largo del tiempo. Por otro lado, aquellas personas usuarias con una baja cantidad de préstamos totales suelen tener trimestres con una actividad muy reducida, o incluso trimestres en los que no realizan ningún préstamo. Este análisis nos permite comprender que el uso de la biblioteca es, para muchas/os usuarias/os, una actividad cíclica o esporádica, en la que la demanda de materiales puede responder a necesidades puntuales, como proyectos escolares, periodos vacacionales, o tiempos dedicados a la lectura intensiva. La biblioteca, por lo tanto, parece cumplir una función flexible, adaptándose a los patrones de comportamiento y las necesidades fluctuantes de sus comunidades.

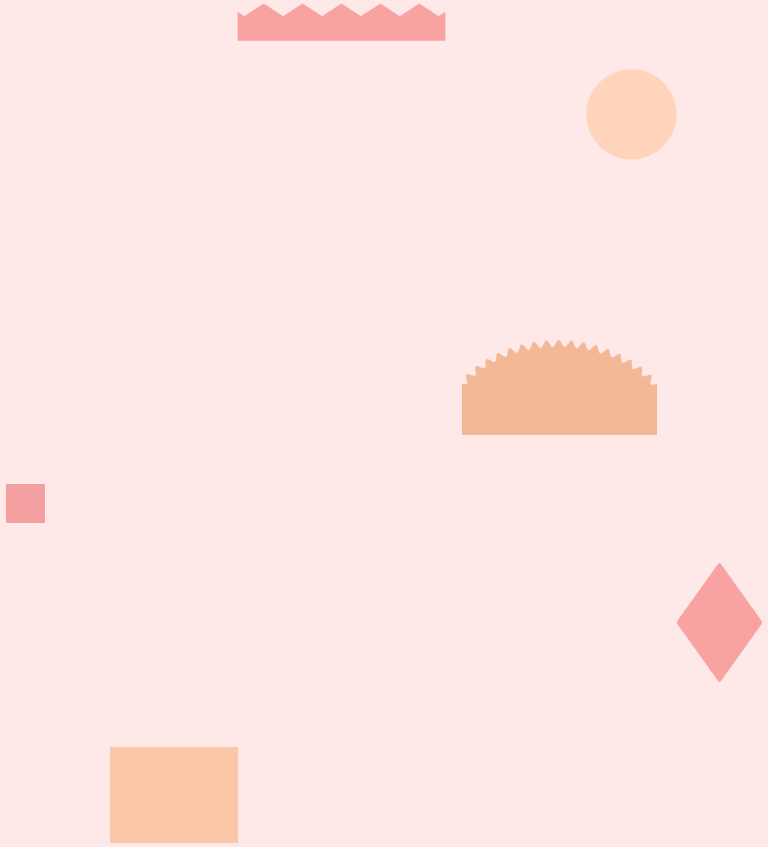
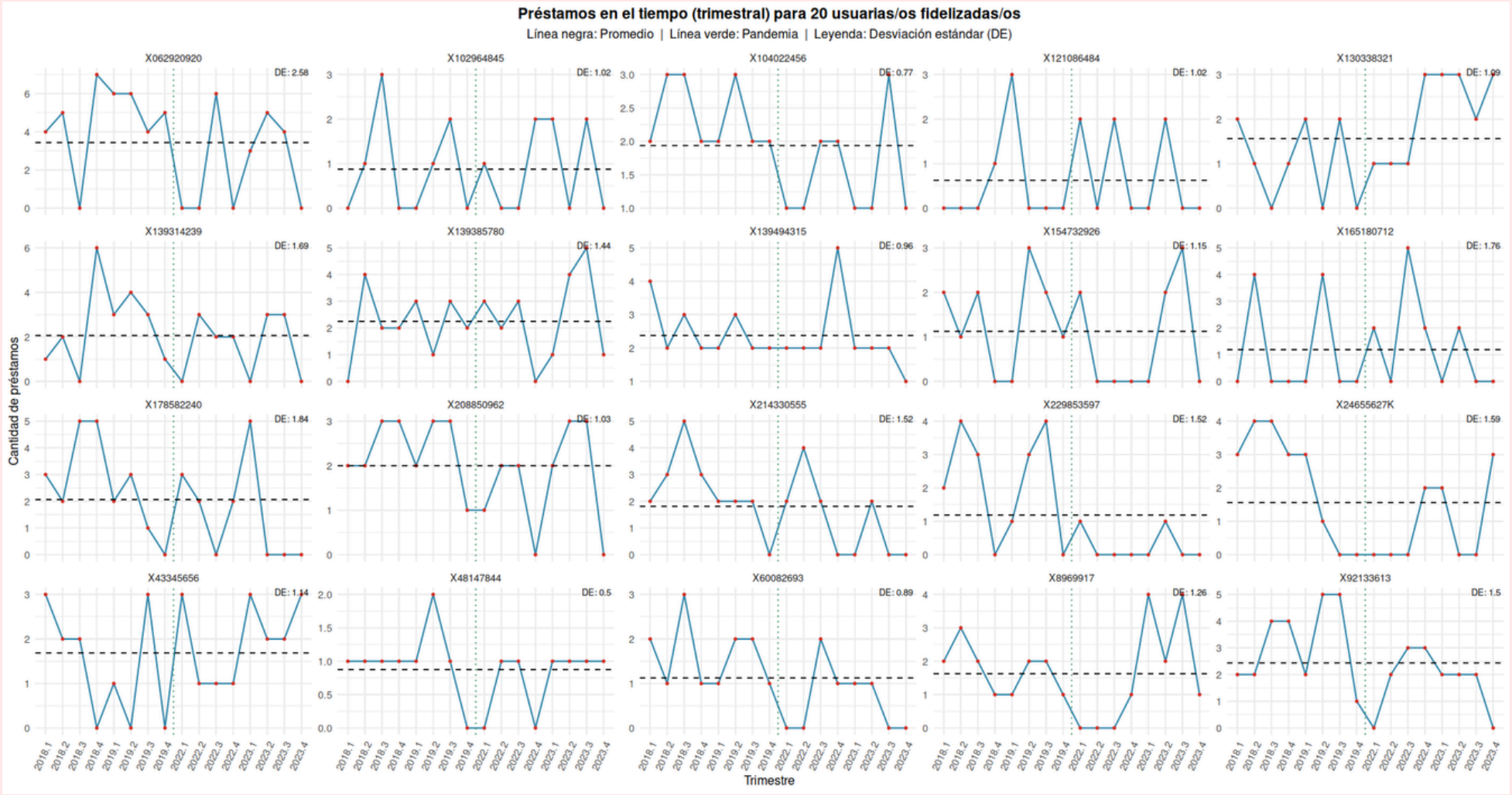


Gráfico 21. Trayectorias lectoras de 20 personas usuarias aleatorias

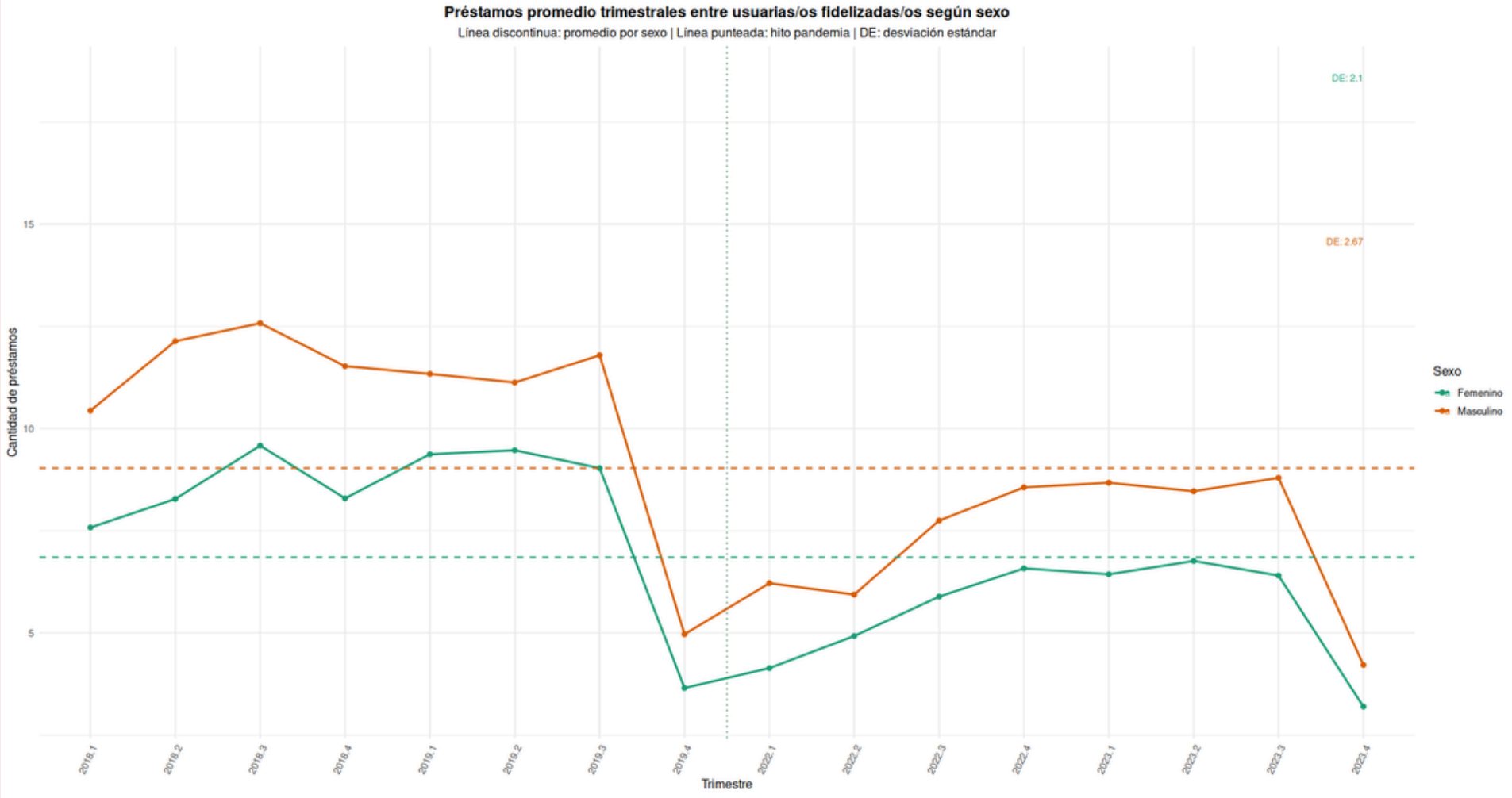


Como ya observamos en la sección anterior, tanto el sexo como la edad de las personas muestran patrones diferenciadores en cuanto a la cantidad de préstamos. Ahora podemos observar cómo se expresan estas diferencias a lo largo del tiempo.

El gráfico 22, muestra el promedio trimestral de préstamos bibliotecarios a lo largo del tiempo, desglosado por sexo (femenino en azul y masculino en rojo). El eje X representa los trimestres, desde el año 2018 hasta el 2023, y el eje Y indica la cantidad promedio de préstamos realizados en cada trimestre.

Los hombres tienden a realizar más préstamos en promedio que las mujeres. Esto es consistente durante la mayoría de los trimestres analizados. Las líneas de tendencia del promedio de préstamos (representadas por las líneas discontinuas) confirman esta diferencia. La línea roja (masculino) se sitúa por encima de la azul (femenino) durante todo el período. Los préstamos del sexo masculino presentan mayores fluctuaciones, con picos de actividad visibles en el tercer trimestre de 2018 y el tercero de 2019, seguidos de una caída brusca asociada a la revuelta popular de octubre. Después de la pandemia, ambos sexos muestran una recuperación gradual a partir del 2022. A partir del 2022, se observa un aumento en los préstamos para ambos sexos, aunque los hombres continúan mostrando un promedio de préstamos mayor.

Gráfico 22. Trayectorias lectoras promedio, según sexo.



El gráfico 23 muestra el promedio de préstamos bibliotecarios por trimestre a lo largo del tiempo, desglosado según los diferentes grupos etarios, tal como se observa en el panel. En el análisis del comportamiento de los préstamos bibliotecarios por grupos etarios, se observan distintas trayectorias de acuerdo con la edad de las personas usuarias.

El grupo más joven, de 0 a 14 años, presenta una desviación estándar de 3,43, lo que indica una variabilidad moderada en los préstamos a lo largo del tiempo. A lo largo del periodo analizado, se observan fluctuaciones en los préstamos, con algunos picos, pero en general, la cantidad de préstamos se mantiene relativamente constante. Es interesante notar que este grupo muestra una tendencia a tener más préstamos después de la pandemia en comparación con los años anteriores. Este patrón podría estar asociado al desarrollo del ciclo de vida, ya que los niños crecen y su interés por la lectura podría aumentar conforme se acercan a la adolescencia. Es posible que el aumento en la cantidad de préstamos en este grupo esté relacionado con la transición educativa, o cambios en el acceso a materiales digitales post-pandemia.

El grupo de 15 a 29 años muestra una desviación estándar baja (DE: 2,26), lo que refleja una estabilidad considerable en los patrones de préstamo a lo largo del tiempo. Los préstamos realizados por este grupo se mantienen constantes durante la mayoría del periodo, aunque hacia los últimos trimestres se observa una ligera disminución. La estabilidad de este grupo puede deberse a que las personas usuarias de esta franja etaria podrían tener hábitos de lectura consolidados, con una rutina establecida en cuanto a la interacción con la biblioteca, especialmente aquellos involucrados en estudios superiores.

Con la desviación estándar más baja de todas (DE: 1,91), el grupo de 30 a 44 años muestra la trayectoria más estable a lo largo del tiempo. La cantidad de préstamos se mantiene casi constante sin presentar grandes fluctuaciones. Esta estabilidad puede estar relacionada con la situación de vida de los adultos en esta franja, que posiblemente balancean su tiempo entre

responsabilidades laborales y familiares, manteniendo hábitos de lectura más predecibles. La estabilidad en los préstamos podría reflejar un comportamiento predecible en sus interacciones con la biblioteca.

El grupo de 45 a 59 años presenta una desviación estándar de 2,78, lo que señala una ligera variabilidad en los patrones de préstamo a lo largo del tiempo. Aunque se mantiene una estabilidad relativa, hay una tendencia a la disminución de los préstamos hacia el final del periodo, especialmente después de 2020. Este descenso podría estar influenciado por la pandemia y su impacto en las rutinas de vida y trabajo de este grupo etario, que suele encontrarse en etapas avanzadas de sus carreras profesionales, con menos tiempo disponible para actividades recreativas como la lectura.

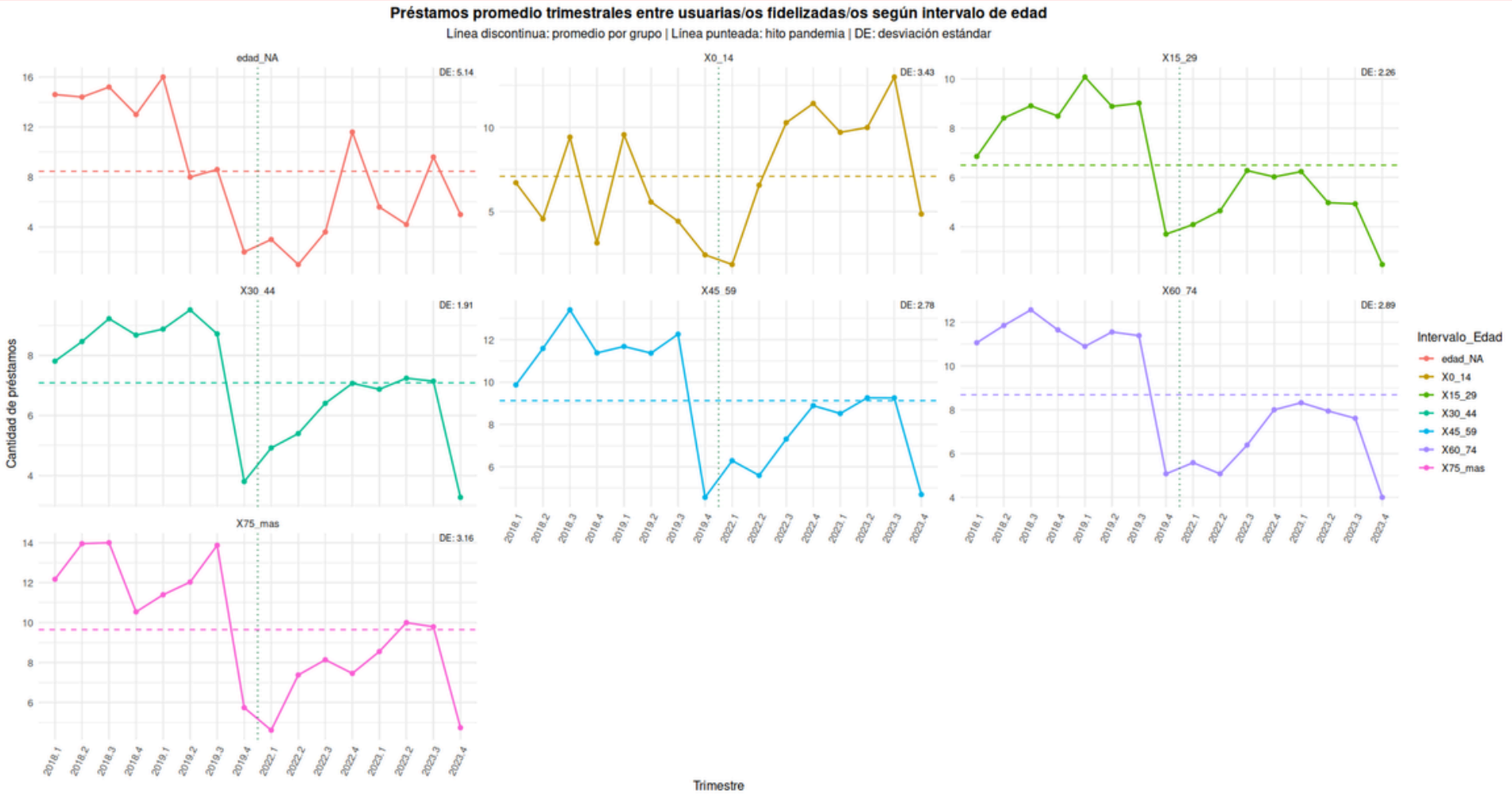
Para el grupo de 60 a 74 años, la trayectoria de los préstamos es bastante estable, con una desviación estándar de 2,89. Sin embargo, se observa una caída notable en los préstamos alrededor del 2020, coincidiendo con el inicio de la pandemia. Después de este descenso, el número de préstamos se recupera y se mantiene en un rango moderado hasta 2023, aunque vuelve a disminuir en los últimos trimestres. La recuperación parcial puede estar relacionada con una vuelta progresiva a las actividades normales después de los confinamientos, pero no necesariamente con un retorno completo a los hábitos previos.

El grupo de 75 años o más tiene una desviación estándar de 3,16, lo que sugiere una cierta variabilidad en sus patrones de préstamo. En los primeros trimestres del periodo analizado (2018), se observan algunos picos en la cantidad de préstamos, pero con el tiempo, los préstamos disminuyen de manera sostenida. No obstante, se percibe una ligera recuperación en algunos trimestres recientes.

La disminución en este grupo puede deberse tanto a factores relacionados con la accesibilidad como al impacto de la pandemia en los adultos mayores, quienes podrían haber reducido sus visitas a la Biblioteca debido a restricciones de salud o movilidad.

En resumen, los grupos de edad más jóvenes (0-14 años) y adultos mayores (75 años o más) muestran una mayor variabilidad en sus patrones de préstamo, con una tendencia general a la baja en los últimos trimestres. Por otro lado, los grupos de jóvenes (15-29 años) y adultos de mediana edad (30-44 años) presentan patrones más estables y constantes a lo largo del tiempo, con menos fluctuaciones. En cuanto a los grupos mayores de 60 años, se observa una caída significativa en los préstamos durante el período de la pandemia, pero una leve recuperación en los trimestres posteriores, lo que sugiere que algunos grupos retomaron parcialmente su relación con la biblioteca tras este evento disruptivo.

Gráfico 23. Trayectorias lectoras promedio, según intervalos de edad.

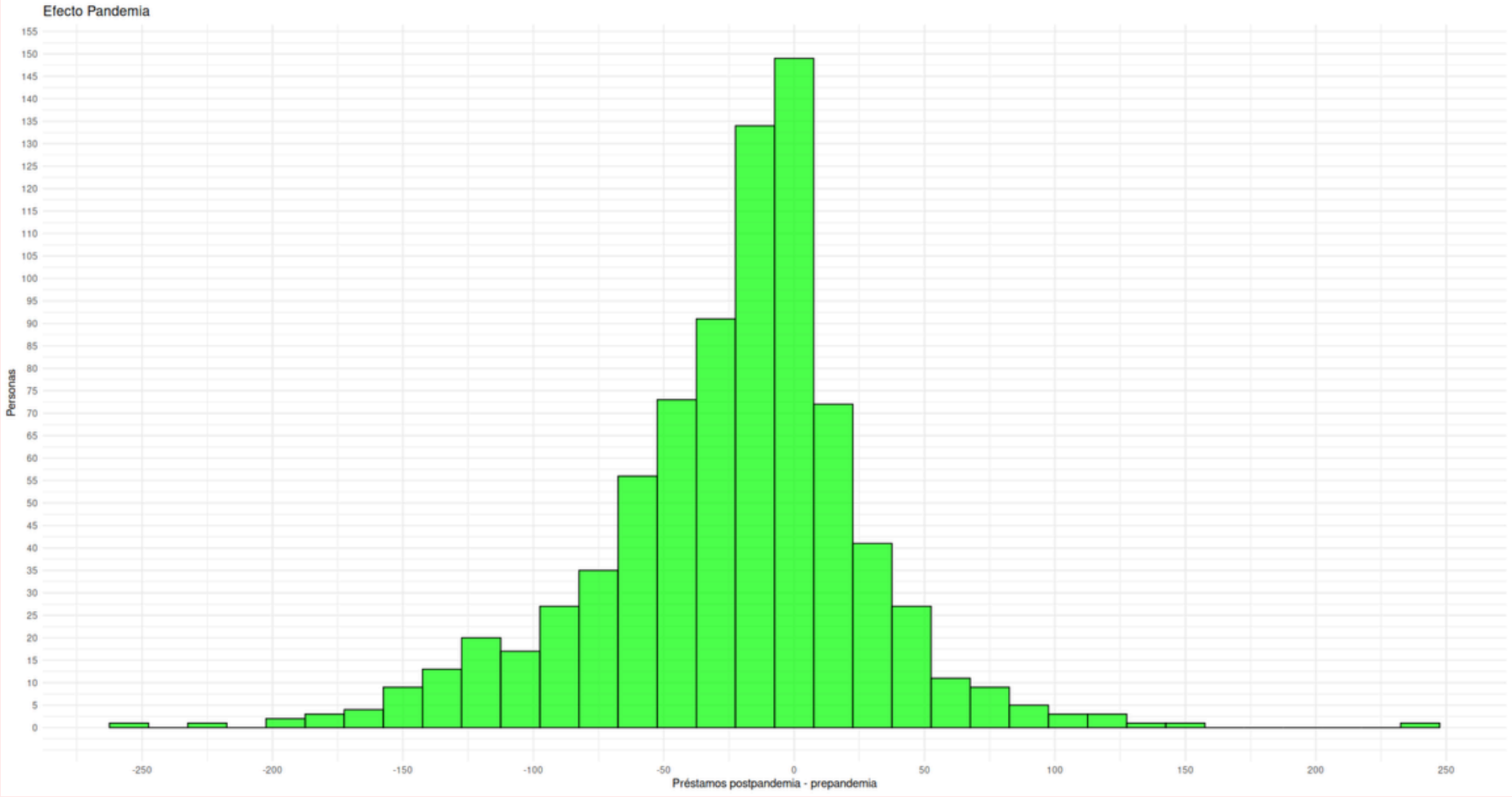


ii. Efecto Pandemia

Para poder observar el efecto que la pandemia y el confinamiento tuvieron en la frecuencia de préstamos de las personas usuarias fidelizadas, calculamos la diferencia entre la cantidad de préstamos efectuados después de la pandemia y los realizados antes. En el gráfico 24 y tabla 8 se puede observar cómo se distribuye esta diferencia. La curva es más pronunciada en el lado izquierdo de la distribución, lo que indica que la mayoría de las personas disminuyeron sus préstamos después de la pandemia. Pese a lo anterior, llama la atención que también hay una cantidad importante de personas fidelizadas que aumentaron sus préstamos. El valor mínimo de la disminución de préstamos es -251, lo que indica que, en el caso más extremo, hubo una disminución de 251 préstamos. El primer cuartil es -48, lo que significa que el 25% de los datos muestra una disminución de 48 préstamos o más. La mediana es -17, lo que sugiere que el valor central de la disminución de préstamos es de 17. En otras palabras, la mitad de los datos muestra una disminución de 17 préstamos o más. La media es -23,8, lo que indica que, en promedio, la disminución de préstamos es de 23,8.
El tercer cuartil es 5, lo que significa que el 75% de los datos muestra un aumento de 5 préstamos o menos. El valor máximo de la disminución de préstamos es 236, lo que indica que, en el caso más extremo, hubo un aumento de 236 préstamos. Esto sugiere que, aunque la tendencia general es una disminución, hay variabilidad en los datos, con algunos casos mostrando un aumento significativo en los préstamos.

Gráfico 24. Efecto pandemia

(a) Histograma



(b) Boxplot

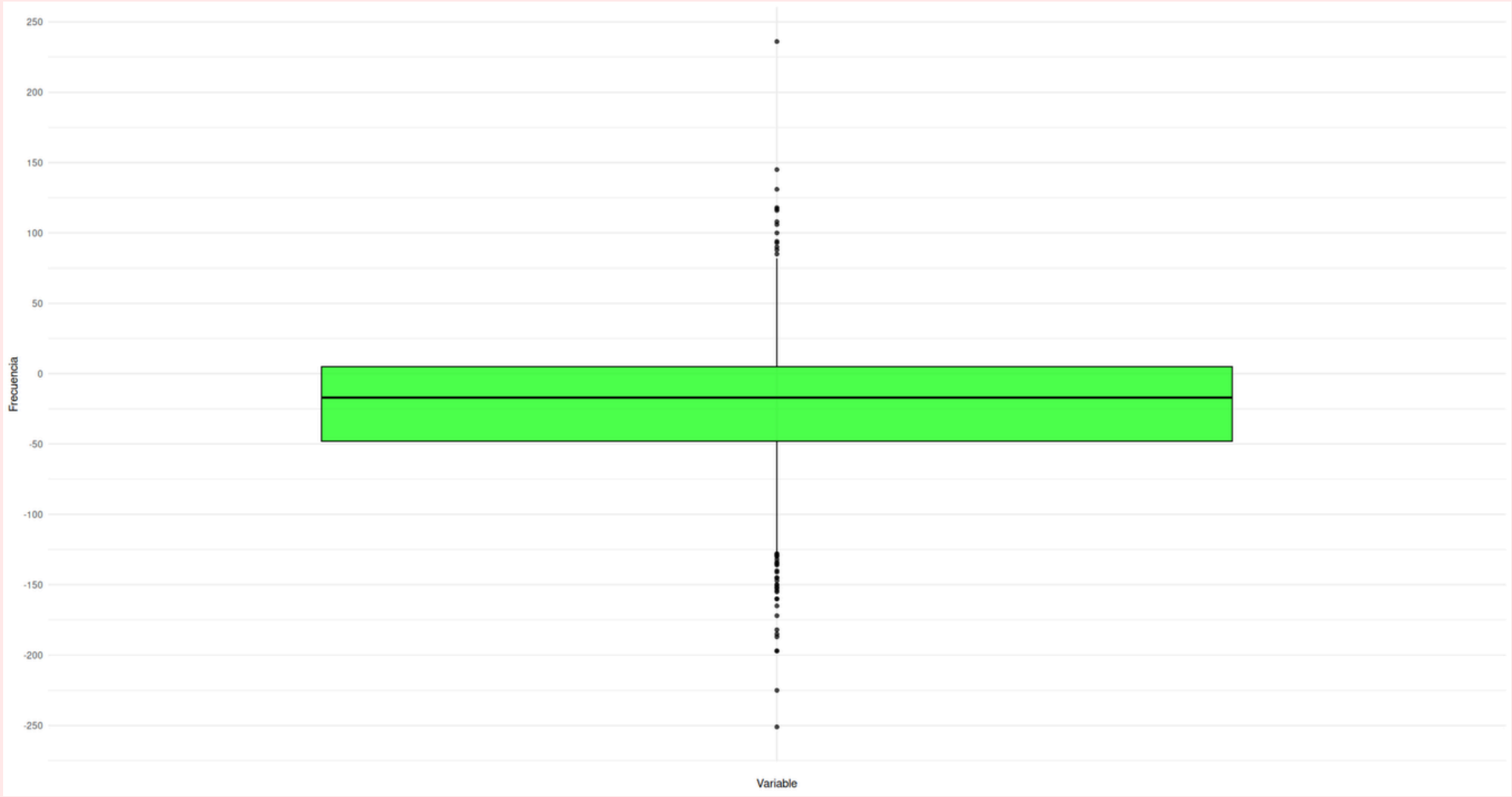


Tabla 8. Efecto pandemia

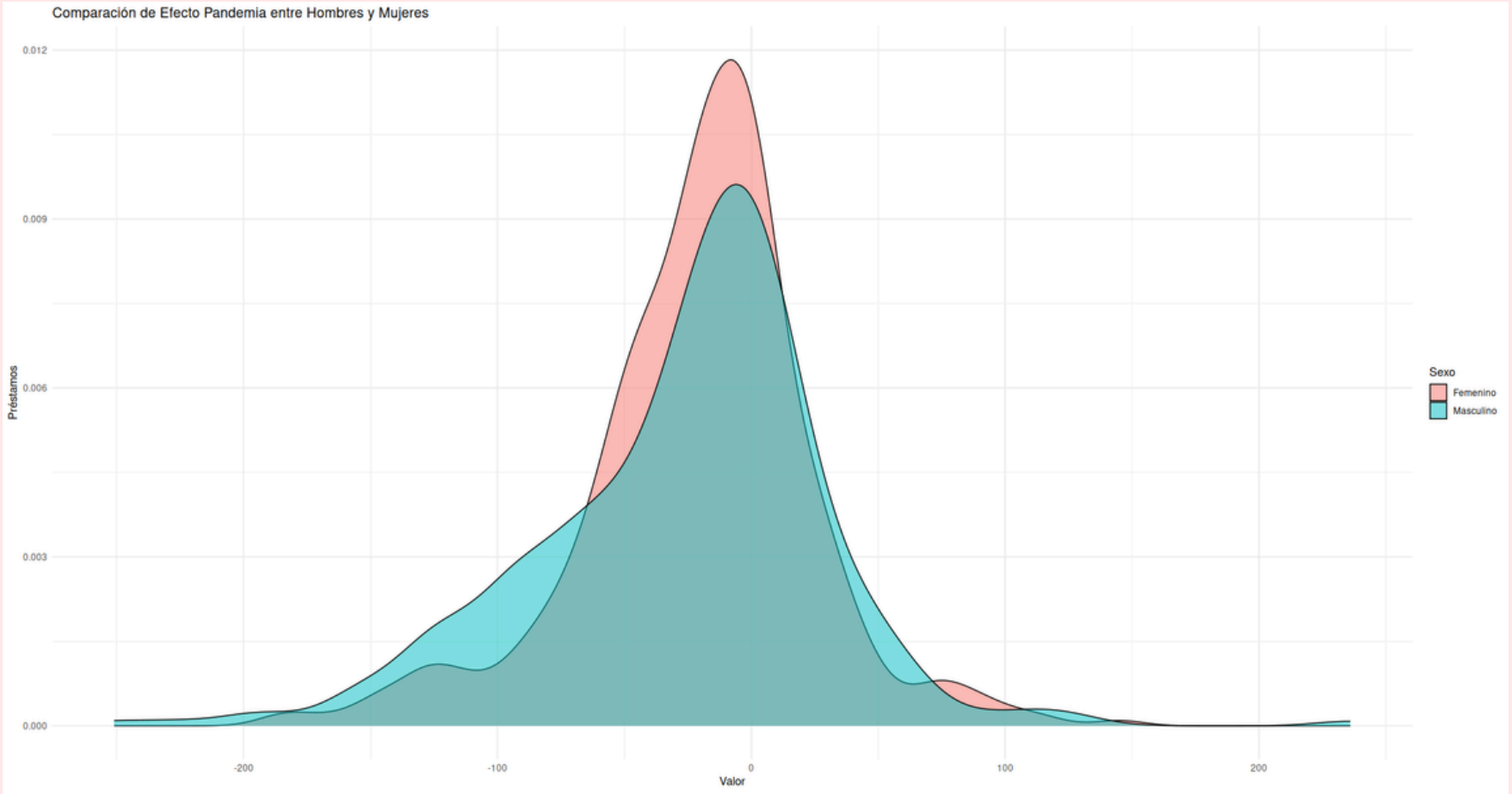
Mínimo	-251
1er cuartil	-48
Mediana	-17
Media	-24
3er cuartil	5
Máximo	236

Para analizar quiénes experimentaron una mayor reducción en sus préstamos durante la pandemia, comparamos la distribución del efecto entre hombres y mujeres. En el gráfico 25 y la tabla 9, se observa que los hombres perdieron más préstamos que las mujeres. Para las mujeres, el promedio de disminución de préstamos es -20,9, con un mínimo de -187 y un aumento máximo de 145. El primer cuartil (Q1) es -43,5 y el tercer cuartil (Q3) es 5, indicando que el 25% de las mujeres mostró una disminución de 43,5 préstamos o más, y el 75% un aumento de 5 préstamos o menos.

Para los hombres, el promedio de la disminución de préstamos es -27,3, con un mínimo de -251 y un aumento máximo de 236. El primer cuartil (Q1) es -59,7 y el tercer cuartil (Q3) es 6, indicando que el 25% de los hombres mostró una disminución de 59,7 préstamos o más, y el 75% un aumento de 6 préstamos o menos . En resumen, tanto mujeres como hombres mostraron una tendencia general a disminuir sus préstamos después de la pandemia, con una mediana de -17 en ambos grupos. Sin embargo, los hombres experimentaron una disminución promedio mayor (-27,3) en comparación con las mujeres (-20,9). Además, hay una variabilidad significativa en los datos, con algunos casos extremos mostrando aumentos significativos en los préstamos, especialmente en el grupo masculino, donde el valor máximo de aumento es de 236 préstamos.

Figura 25. Comparación efecto pandemia entre hombres y mujeres

(a) Densidad



(b) Boxplot

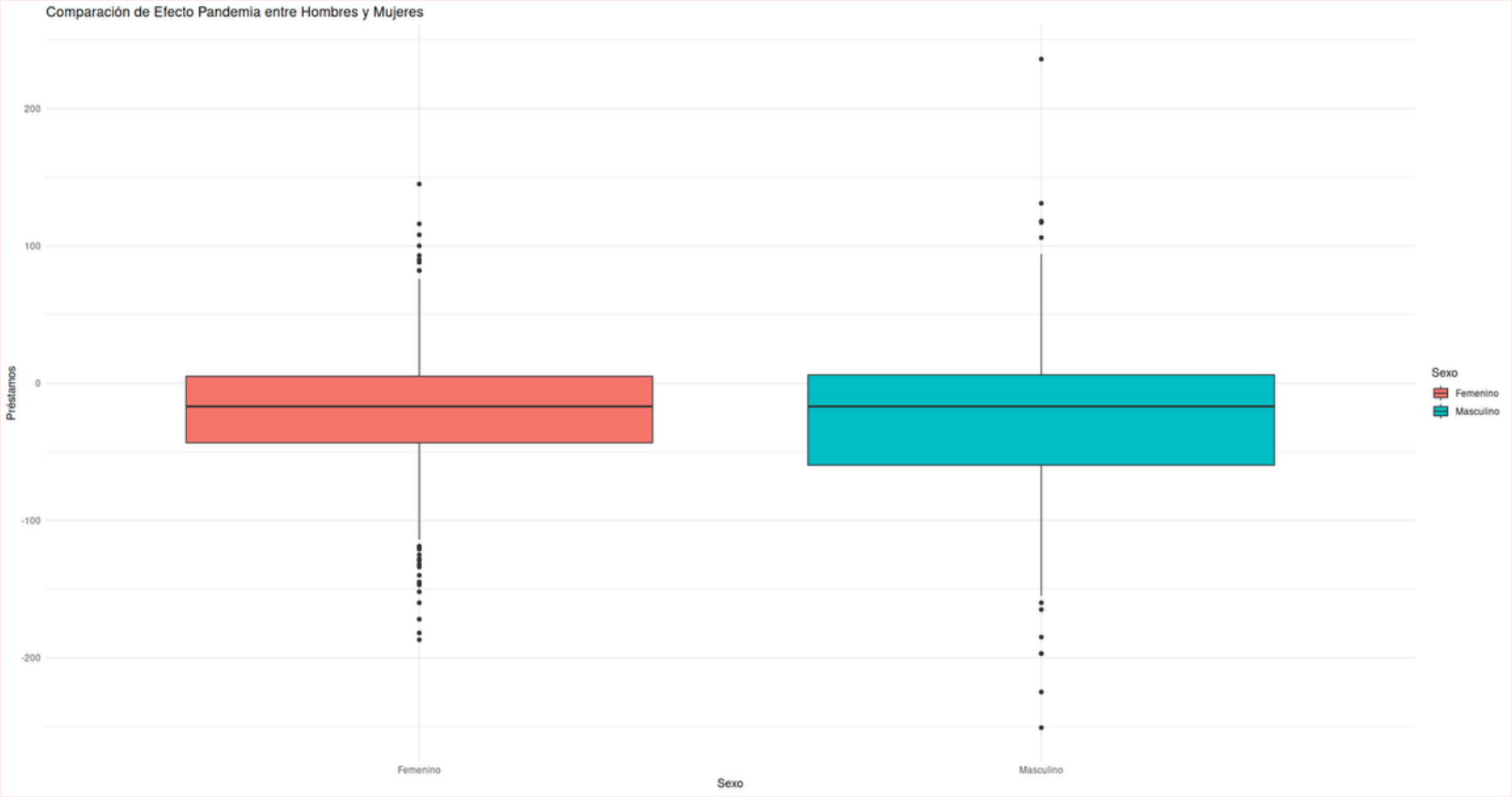

Comparación de Efecto Pandemia entre Hombres y Mujeres
Préstamos
200
100
0
-100
-200
Femenino
Masculino
Sexo
Sexo
Femenino
Masculino

Tabla 9. Comparación efecto pandemia entre hombres y mujeres

	Femenino	Masculino
Mediana	-17	-17
Promedio	-20,9	-27,3
Mínimo	-187	-251
Máximo	145	236
Q1	-43,5	-59,7
Q3	5	6

El gráfico 26 y la tabla 10 ilustran cómo ha cambiado la cantidad de préstamos en función de los diferentes intervalos de edad tras la pandemia. A nivel general, la mayoría de los grupos etarios experimentaron una disminución en la cantidad de préstamos, con la notable excepción del grupo de 0 a 14 años, donde se observa un incremento. Los datos permiten analizar tanto la mediana, que señala el valor central dentro de cada grupo, como la variabilidad, reflejada en los cuartiles y valores extremos, lo que proporciona una visión detallada de las diferencias dentro de cada rango de edad.

En el grupo de 0 a 14 años, la mediana de la diferencia en préstamos es de 19, mientras que el promedio es de 21,9, lo que sugiere un aumento generalizado en los préstamos. Sin embargo, la dispersión dentro del grupo es considerable, con un mínimo de 6 préstamos menos y un máximo de 74 adicionales, lo que refleja experiencias muy variadas entre las personas usuarias de esta categoría.

El grupo de 15 a 29 años presenta una clara disminución en los préstamos, con una mediana de -16,5 y un promedio de -24,7. La variabilidad en este grupo es significativa, con un mínimo de -150 y un máximo de 66 préstamos. Además, los cuartiles muestran que el 25% de las personas usuarias experimentaron caídas de 49,3 préstamos o más, lo que refuerza la tendencia a la baja.

Para el grupo de 30 a 44 años, la mediana se sitúa en -12,5 préstamos, con un promedio de -16,8, lo que indica una disminución moderada. Aunque la mayoría de las

personas de este grupo redujeron su actividad de préstamo, algunos mostraron un aumento considerable, alcanzando un máximo de 145 préstamos, lo que sugiere que ciertos factores individuales influyeron en esta variabilidad.

En el grupo de 45 a 59 años, la mediana es de -17 y el promedio de -26,3, indicando una tendencia a la baja. Sin embargo, la variabilidad en este grupo es particularmente notable, con algunas personas usuarias experimentando una disminución extrema de hasta -225 préstamos, mientras que otros alcanzaron un aumento de hasta 236 préstamos, lo que refleja comportamientos muy dispares.

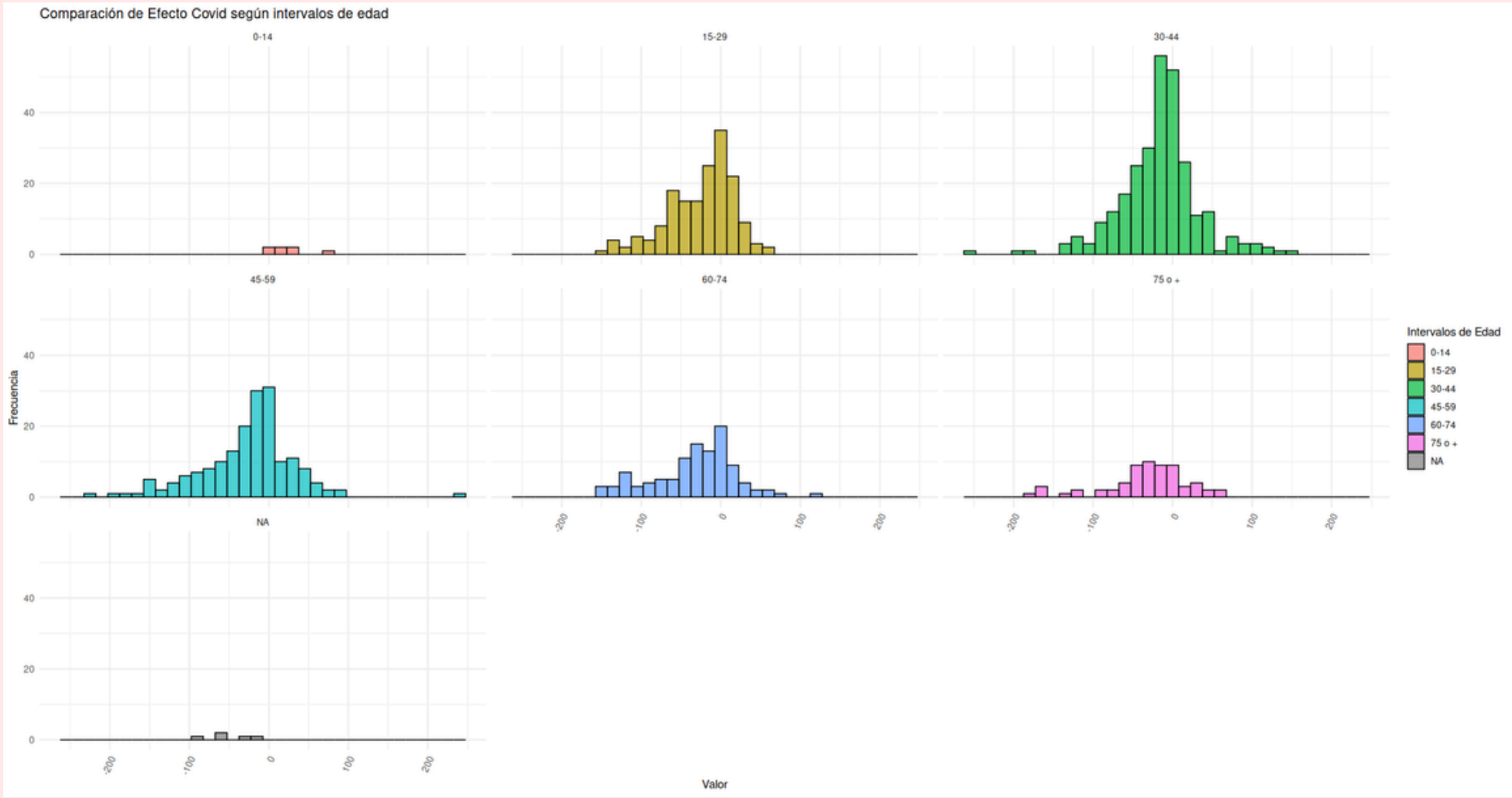
El grupo de 60 a 74 años muestra una disminución más pronunciada, con una mediana de -25 y un promedio de -33,1. A pesar de esta reducción general, algunas personas usuarias dentro de este rango de edad vieron un aumento en los préstamos, con un máximo de 118, destacando la diversidad en las necesidades de préstamo en este grupo.

Finalmente, el grupo de 75 años o más experimentó una disminución similar a la del grupo anterior, con una mediana de -24 y un promedio de -33. No obstante, algunos individuos registraron incrementos de hasta 61 préstamos, lo que indica que, aunque la tendencia global es a la baja, hay excepciones en este grupo etario.

En conclusión, aunque la tendencia general tras la pandemia ha sido una disminución en los préstamos en la mayoría de los grupos etarios, el grupo de 0 a 14 años muestra un aumento, y existen casos aislados en otros grupos donde los préstamos también crecieron.

Gráfico 26. Comparación efecto pandemia según intervalos de edad

(a) Histogramas



(b) Boxplots

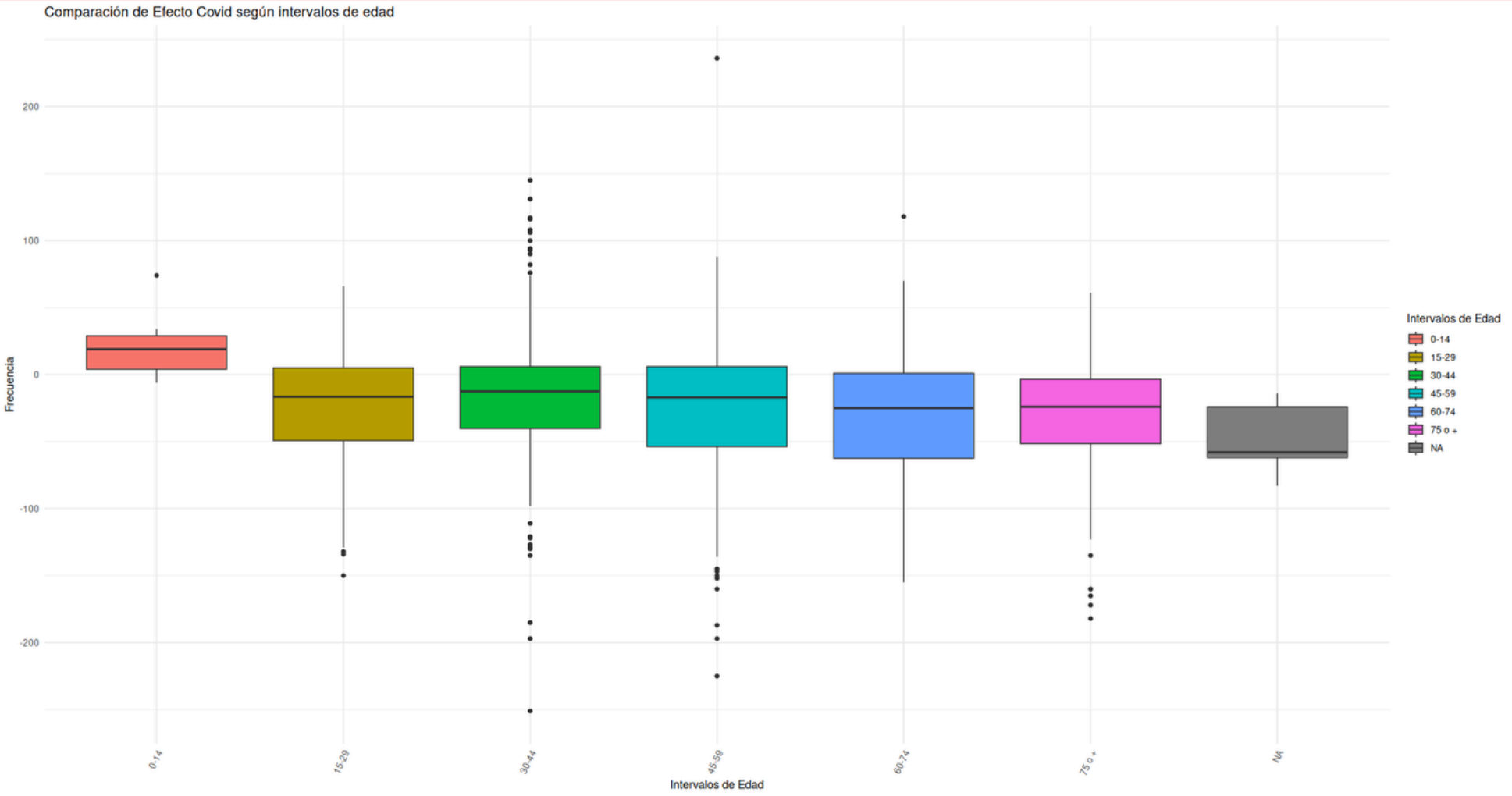

Comparación de Efecto Covid según intervalos de edad
Frecuencia
200
100
0
-100
-200
0-14
15-29
30-44
45-59
60-74
75 o +
NA
Intervalos de Edad
Intervalos de Edad
0-14
15-29
30-44
45-59
60-74
75 o +
NA

Tabla 10. Comparación efecto pandemia según intervalos de edad

	0-14	15-29	30-44	45-59	60-74	75 o +	s/d
Mediana	19	-16,5	-12,5	-17	-25	-24	-58
Promedio	21,9	-24,7	-16,8	-26,3	-33,1	-33	-48,2
Mínimo	-6	-150	-251	-225	-155	-182	-83
Máximo	74	66	145	236	118	61	-14
Q1	4	-49,3	-40,3	-53,8	-62,5	-51,5	-62
Q3	29	5	5	6	1	-3,5	-24

El análisis de la frecuencia de préstamos de las personas usuarias fidelizadas durante y después de la pandemia revela una tendencia generalizada hacia la disminución de los préstamos, con una mediana de -17 y una media de -23,8. Sin embargo, también se observa una variabilidad significativa en los datos, con algunos casos extremos que muestran un aumento considerable en los préstamos, especialmente en el grupo masculino, donde el valor máximo de aumento es de 236 préstamos. Esta variabilidad sugiere que, aunque la mayoría de las personas usuarias redujeron sus préstamos, existen factores individuales que influyeron en el comportamiento de préstamo de manera diferente.

Además, al analizar los datos por sexo y grupos etarios, se evidencia que los hombres experimentaron una disminución promedio mayor (-27,3) en comparación con las mujeres (-20,9). En cuanto a los grupos etarios, la mayoría de los rangos de edad mostraron una disminución en los préstamos, con la notable excepción del grupo de 0 a 14 años, donde se observó un incremento. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar tanto las tendencias generales como las variaciones individuales al evaluar el impacto de la pandemia en el comportamiento de préstamo de las personas usuarias.

iii. Conclusiones

Las conclusiones del informe destacan varios aspectos clave en el comportamiento de préstamo de las personas fidelizadas de la Biblioteca de Santiago antes y después de la pandemia de COVID-19. En primer lugar, se observa una disminución general en la cantidad de préstamos tras la pandemia, siendo más pronunciada entre aquellas personas usuarias con menor fidelización a la Biblioteca. Las personas usuarias fidelizadas, sin embargo, mostraron una mayor resistencia a esta interrupción, lo que sugiere que la fidelización a la Biblioteca se construye a través del hábito y la rutina de uso. Otro hallazgo relevante es la influencia del sexo en las tendencias de préstamo. Se evidencia que las mujeres tienden a realizar más préstamos en ciertas colecciones asociadas a segmentos etarios específicos, a la lectura colectiva, a servicios extramuro y a colecciones asociadas a tareas de crianza y cuidado. Mientras que los hombres destacan en otras, principalmente las asociadas al conocimiento y a la literatura. Esto subraya la importancia de tener en cuenta el sexo al momento de planificar los recursos y servicios de la Biblioteca.

La segmentación por edad revela patrones interesantes: mientras que las personas usuarias mayores participan activamente en programas como el Bibliobús y los Clubes de Lectura, las personas adultas en edad laboral prefieren colecciones como Fomento Lector. Las personas adultas jóvenes, por otro lado, muestran un interés equilibrado en la literatura juvenil. Este análisis por edad resalta la necesidad de adaptar los servicios bibliotecarios a las diferentes fases del ciclo de vida.

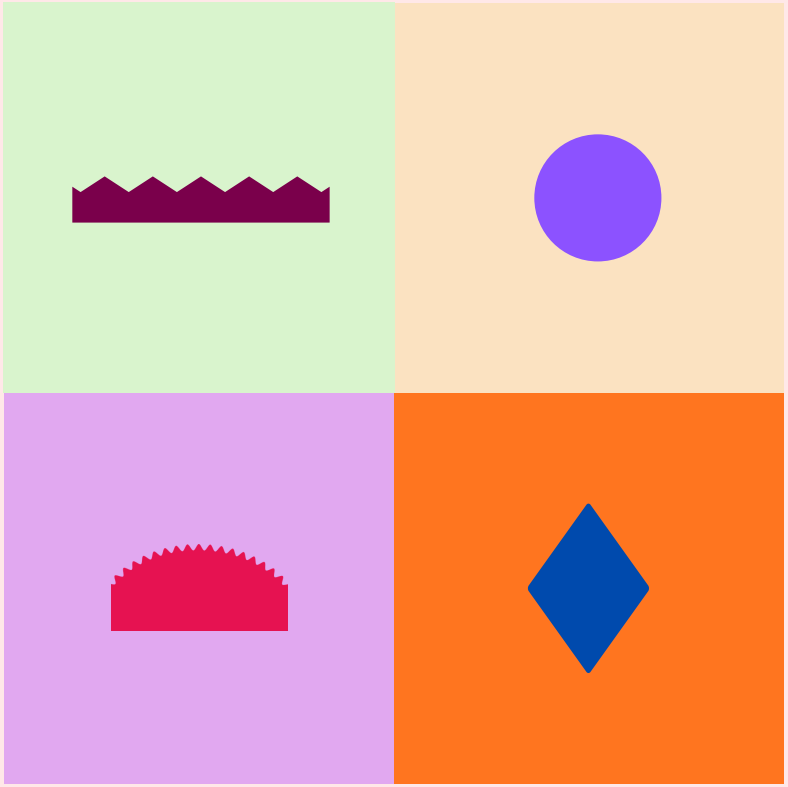
El análisis de clúster aplicado a las personas lectoras fidelizadas de la Biblioteca de Santiago ha permitido identificar patrones diferenciados de comportamiento lector, destacando la diversidad y frecuencia de préstamo como factores clave para la segmentación. Este revela distintos tipos de personas lectoras: las "especializadas de baja frecuencia" quienes leen esporádicamente y se apegan a sus intereses específicos (Clúster 1); “exploradoras de baja frecuencia” (Clúster 2), quienes leen esporádicamente pero tienden a una mayor

exploración de las colecciones; las "intensivas especializadas" (Clúster 4), usuarias que leen mucho pero con intereses muy definidos; las "exploradoras activas" (Clúster 5), personas lectoras versátiles que disfrutan de la diversidad y leen frecuentemente; y las "moderadas" (Clúster 3), quienes mantienen un equilibrio entre explorar y la regularidad en la lectura. La existencia de personas lectoras con alta actividad y diversidad de lecturas, que realizan préstamos de manera intensiva y que representan un grupo importante para la Biblioteca. Estas personas usuarias tienden a ser más diversas en términos de las colecciones que utilizan, en particular los hombres, quienes presentan una mayor diversidad en sus préstamos en comparación con las mujeres.

Finalmente, aunque la pandemia provocó una disminución general en los préstamos, algunos grupos, como el de 0 a 14 años, mostraron un aumento. Además, existen casos aislados de personas usuarias, particularmente hombres, que incrementaron significativamente su frecuencia de préstamos durante este periodo. Estos datos reflejan la variabilidad en el comportamiento de las personas usuarias y sugieren la influencia de factores individuales en la relación con la biblioteca. El informe concluye que la fidelización, el género, la edad y la pandemia son factores clave que afectan el comportamiento de préstamo en la Biblioteca de Santiago, y que la adaptación de los servicios y colecciones a las necesidades específicas de los distintos grupos de personas usuarias es esencial para fomentar el uso continuo de la biblioteca.

02

ENCUESTA A PERSONAS USUARIAS FIDELIZADAS BDS



La encuesta a personas usuarias fidelizadas se llevó a cabo con el propósito de caracterizar sociodemográficamente a este segmento, además de explorar su capital cultural, sus hábitos de lectura, sus prácticas de participación cultural y su relación con la Biblioteca de Santiago.

La encuesta fue enviada a todas aquellas personas que, estando en la base de datos ALEPH bajo las precondiciones definidas para ser caracterizadas como usuarias fidelizadas, contaban además con correo. Así, se envió a un total de 726 personas obteniendo 209 respuestas completas, lo que implica un margen de error de 5.7% con un 95% de confianza. Se presentan a continuación los principales resultados. La encuesta aborda cinco dimensiones: perfil sociodemográfico, capital cultural heredado, hábitos y preferencias lectoras, hábitos de participación cultural y de asistencia a la BDS. Algunas de estas dimensiones son abordadas también en los informes de gestión publicados anualmente por la Biblioteca de Santiago, lo que permite hacer comparaciones del público fidelizado respecto al público general. En términos metodológicos, la encuesta ocupa un espacio intermedio entre el análisis de la base de datos, como instrumento totalmente cuantitativo donde no aparecen rasgos de percepción de las propias personas usuarias, y las entrevistas que son un instrumento totalmente cualitativo.

I. Perfil sociodemográfico

Del total de personas que respondieron la encuesta, un 51,7% declara que su sexo registral es femenino, mientras que un 48,3% declara sexo registral masculino. Respecto a la identidad de género, un 51,2% se reconoce en una identidad femenina y un 46,4% lo hace en una masculina, mientras que un 1,9% se reconoce como no binaria. Esta tendencia de feminización no es exclusiva de las personas usuarias fidelizadas, sino que es una tendencia histórica en los servicios de la BDS. De todas formas, se observa

una brecha menor a cifras generales, donde la participación femenina tiende a ser mayor. Por ejemplo, según datos del Informe de Gestión BDS 2023, durante dicho año el porcentaje de nuevas personas inscritas que se reconocían como mujer fue de un 66%, mientras que en el 2022 la cifra alcanzó un 60%. Según los datos de la encuesta de personas socias activas de los mismos años, el porcentaje de personas que se identifican con el género femenino fue de 57,7% y 59% 2l 2023 y el 2022 respectivamente. De esa forma, podemos decir que el porcentaje de feminización entre las personas usuarias fidelizadas es menor que la estadística general de los últimos años.

Gráfico 1. Personas encuestadas según sexo registral

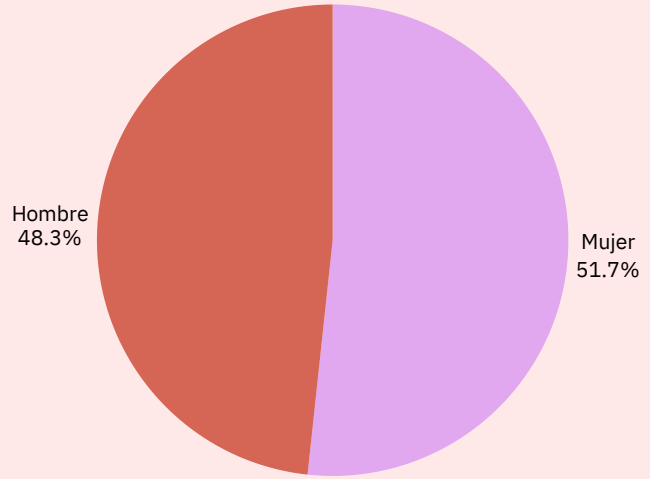
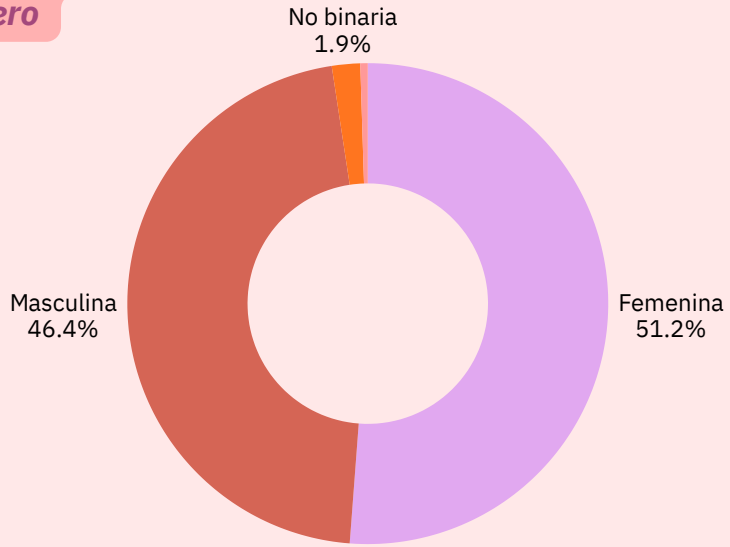


Gráfico 2. Personas encuestadas según identidad de género



Respecto a la edad, la mayoría de las personas se encuentra en el rango entre 31 y 50 años, disminuyendo progresivamente en la medida que se acerca a los extremos. En relación con datos de los Informes de Gestión 2022 y 2023, se mantiene una tendencia en la distribución por edad, observándose un pequeño aumento en los tramos de 41 a 50 años entre las personas usuarias fidelizadas.

Respecto al país de origen, un 98,1% señala Chile. De quienes señalan otro país distinto a Chile como su país de origen, 1 indica a Bolivia, 1 a Perú y 2 a Venezuela. En cuanto a la región de residencia, el 100% reside en la Región Metropolitana. Mientras que en lo referido a la comuna de residencia, las principales son Santiago (23%), Quinta Normal (12,4%), Maipú (12%) y Estación Central (6,2%). Comparado con los datos generales de personas usuarias activas que entregan los informes de gestión 2022 y 2023, se observa que las principales comunas de residencia son las mismas, dando cuenta de que la cercanía geográfica es un factor importante no solo en la fidelización, sino que en el uso de la BDS en general.

Gráfico 3. Personas encuestadas según rango etario

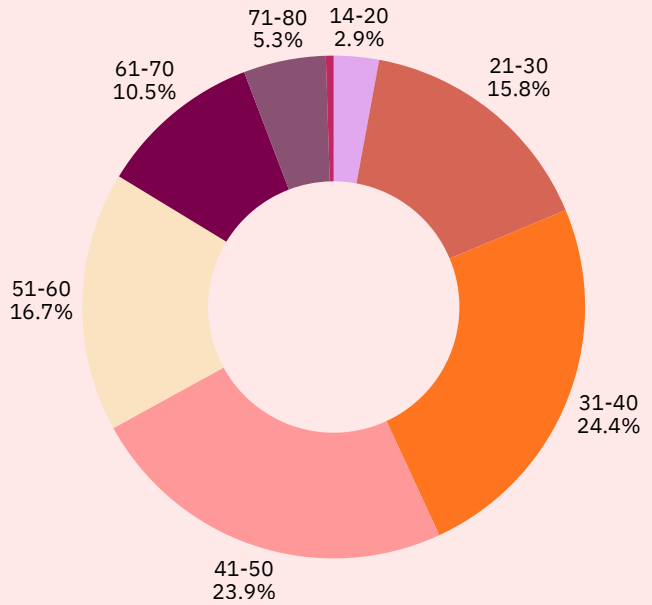
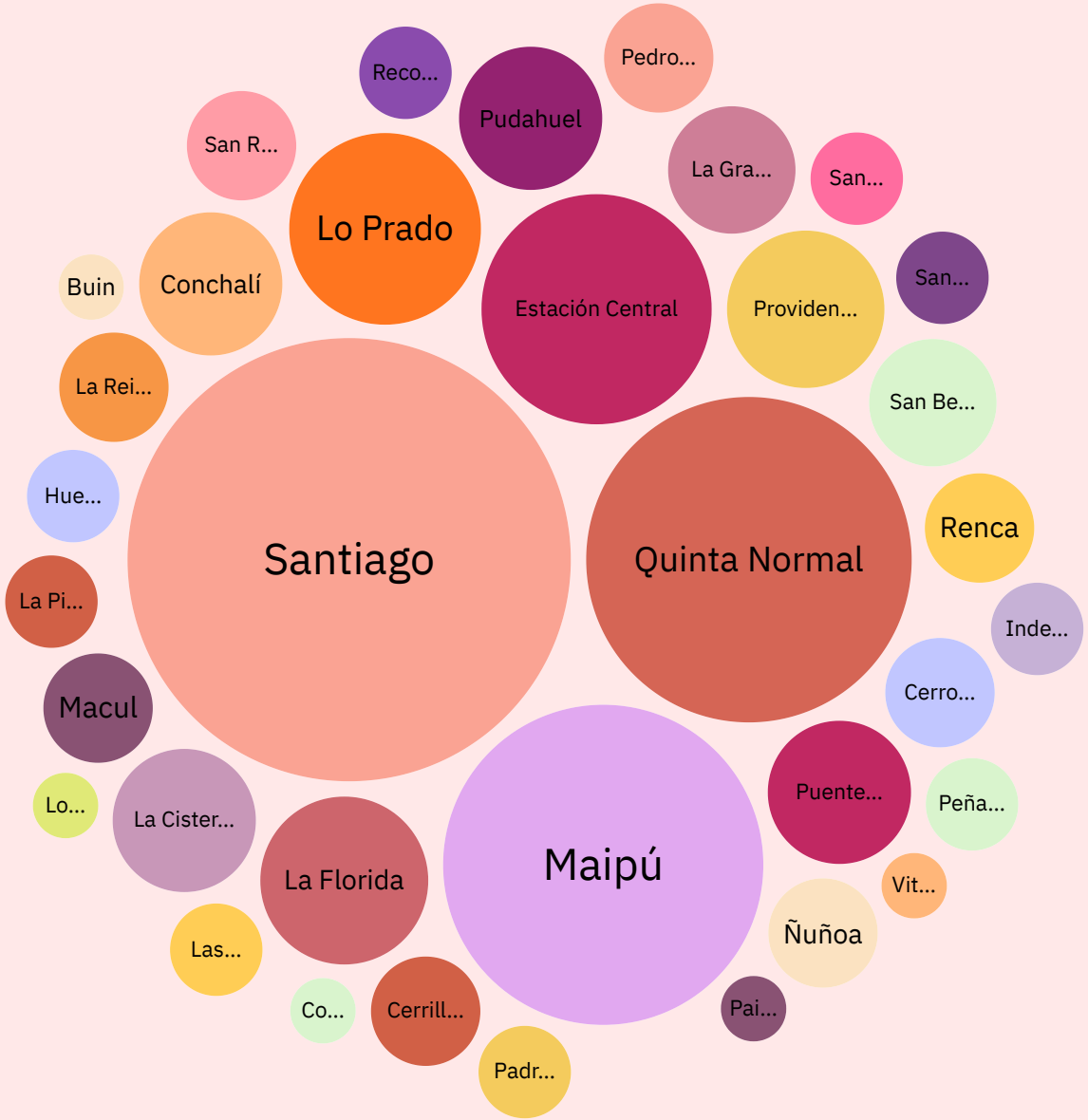


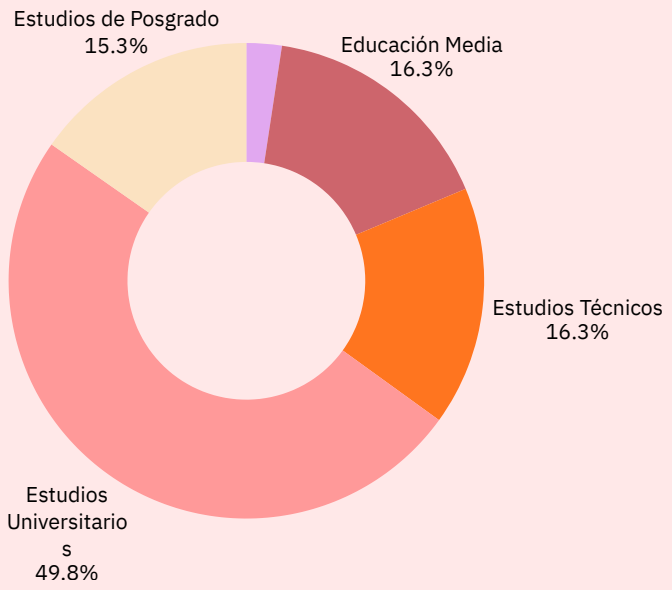
Gráfico 4. Personas encuestadas según país de origen

Gráfico 5. Personas encuestadas según comuna de residencia



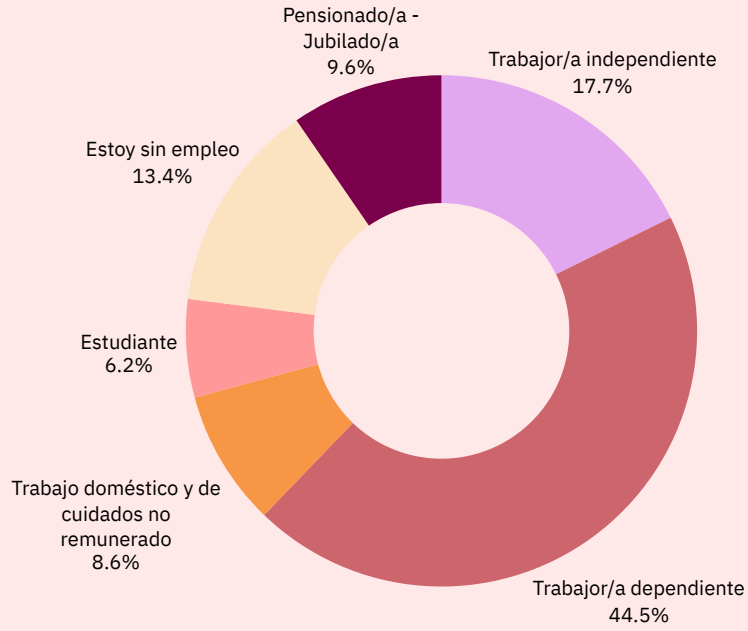
Respecto al nivel de estudios, la mayoría de las personas declara tener estudios superiores y/o de posgrado (65%), lo que implica que la población de personas fidelizadas, desde este punto de vista, tiene un alto capital cultural. Esta cifra es levemente superior a la presentada en la encuesta de personas socias activas del 2022 y 2023, donde se obtiene un 62% y un 60% respectivamente de personas con título universitario o posgrado.

Gráfico 6. Personas encuestadas según estudios terminados



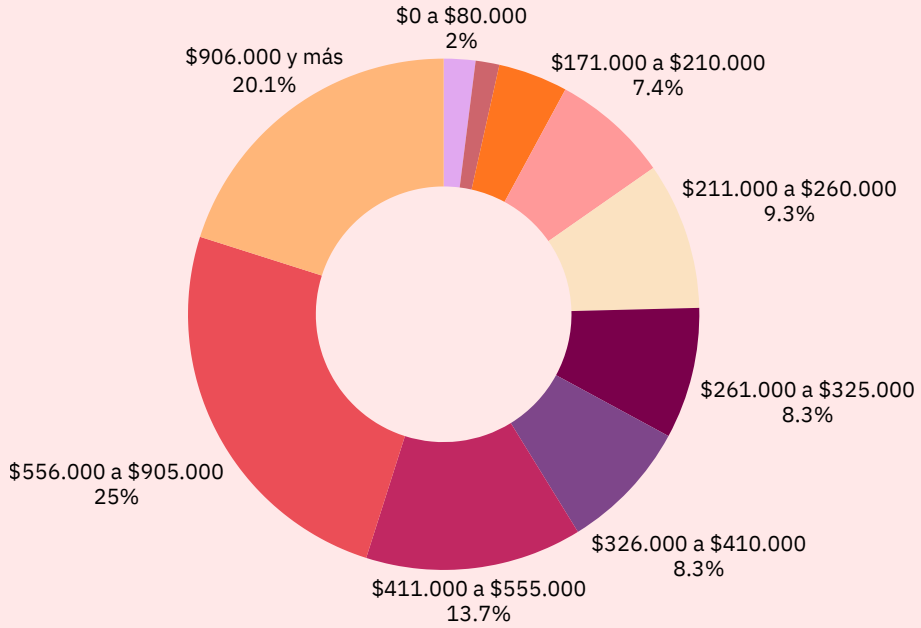
La distribución según situación laboral muestra que una gran mayoría de personas declara ser trabajador/a dependiente (44,5%), mientras que un 17,7% señala ser trabajador/a independiente y un 13,4% reconoce estar sin empleo. Comparado con los datos de la encuesta de personas socias activas, no se observan diferencias significativas.

Gráfico 7. Personas encuestadas según ocupación



Para concluir la caracterización sociodemográfica, consultamos por el ingreso familiar per cápita de las personas en una categorización por deciles. Al respecto, la mayoría de las personas se ubica en los tres más altos deciles. Un 24,4% se ubica en el noveno decil, un 19,6% lo hace en el décimo decil y un 13,4% lo hace en el octavo decil. Así, en cuanto a las brechas de acceso, las personas usuarias fidelizadas de la BDS, en su mayoría, pertenecen a los estratos socioeconómicos más altos, lo que se podría explicar por el hecho de que la lectura y el uso de bibliotecas públicas son actividades que requieren un capital cultural alto, que está asociado a segmentos de población con mayor capital socioeconómico.

Gráfico 8. Personas encuestadas según ingreso familiar per cápita.



En definitiva, en cuanto a caracterización sociodemográfica, no se observan diferencias sustantivas entre las personas usuarias fidelizadas de la BDS y otros instrumentos que caracterizan a las personas usuarias de la BDS en general. En términos generales, podemos decir que el grupo de personas usuarias fidelizadas es una población adulta, activa laboralmente, mayoritariamente femenina, de comunas aledañas a la BDS, con alto nivel de estudios y perteneciente a los tres más altos deciles.

II. Capital cultural heredado

Esta sección busca indagar en aspectos vinculados al capital cultural heredado por las personas entrevistadas, es decir, los diversos factores transmitidos durante su niñez que pudieron facilitar el desarrollo de hábitos lectores y de participación en actividades culturales. Se le consultó a las personas por el nivel de estudios completado por su padre y su madre. Al respecto, la mayoría señaló que sus madres poseían estudios de educación media (32,5%), de educación básica (21,5%), estudios técnicos (20,6%) y estudios superiores (18,7%). Respecto al padre, la mayoría señala que completó estudios de educación media (36,8%), estudios superiores (20,1%), estudios técnicos (16,3%) y educación básica (15,8%). En general, el nivel de estudios de padres y madres es menor que el de las y los encuestados, lo que se ve reflejado en un menor nivel de personas con estudios superiores y de posgrado.

Gráfico 9. Nivel de estudios de la madre

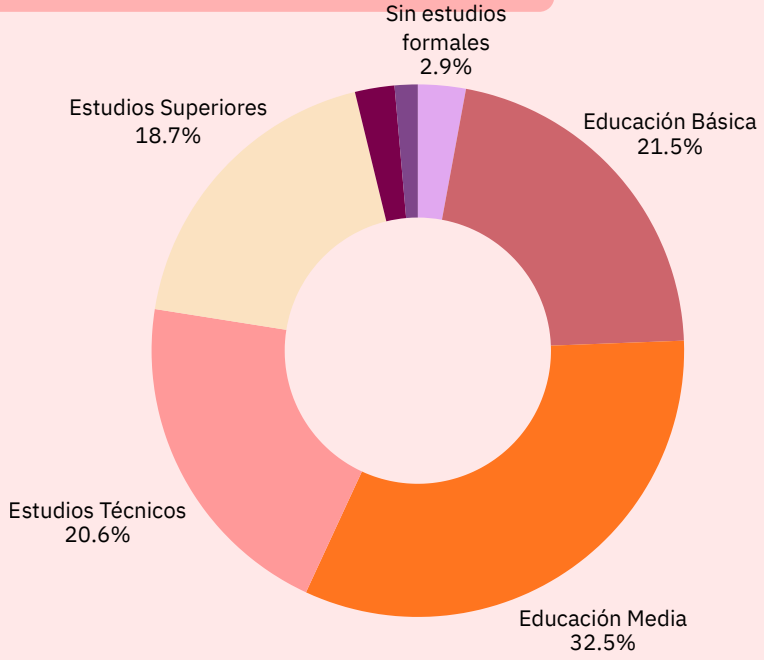


Gráfico 10. Nivel de estudios del padre

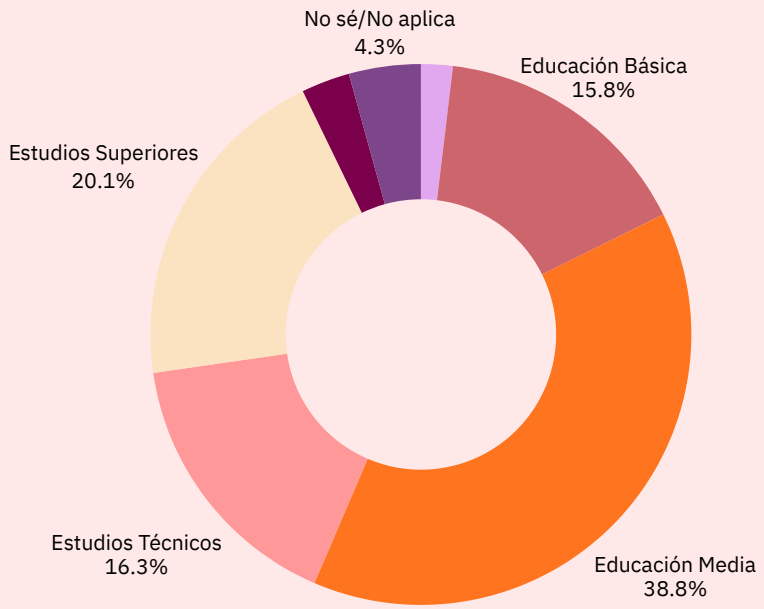
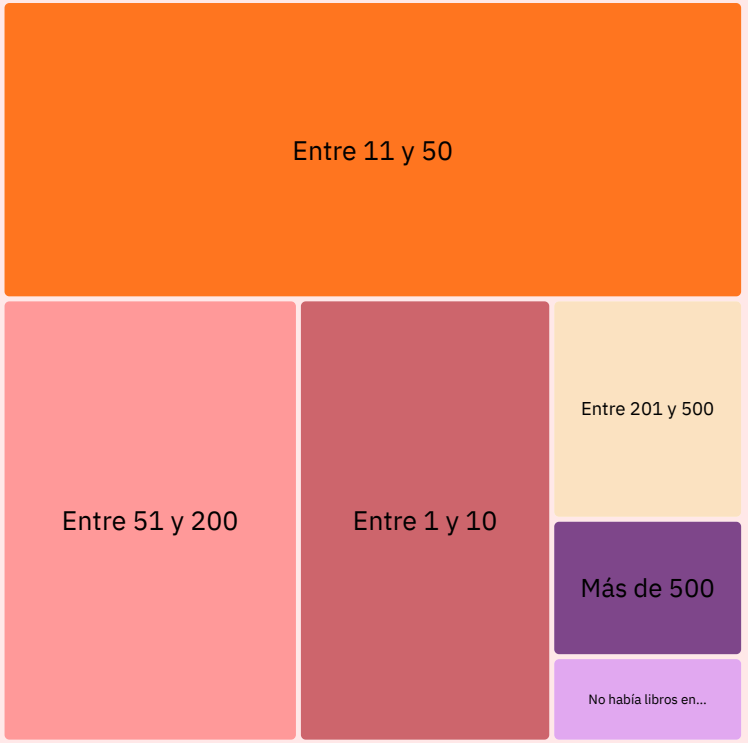


Gráfico 11. Cantidad de libros en el hogar durante la niñez

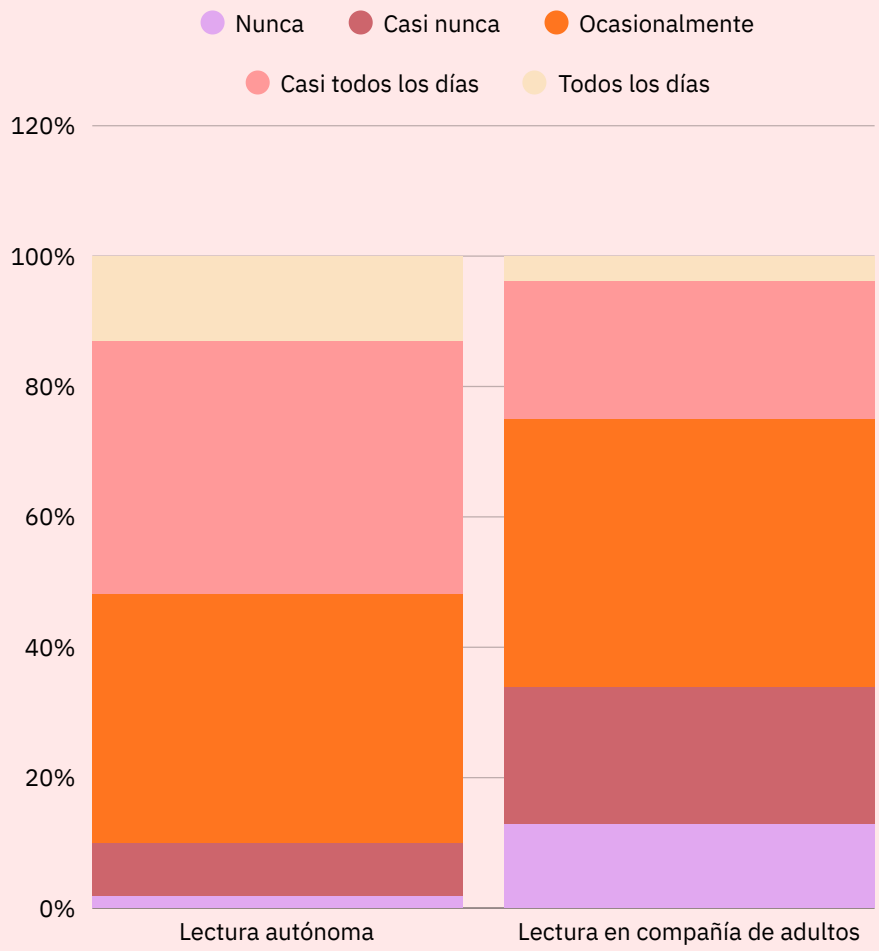


Consultados por la cantidad de libros que recuerdan que había en su hogar durante la niñez, la mayoría señala que en su hogar había entre 11 y 50 libros (40,2%), mientras que un 23,9% señala que había entre 51 y 200 y un 20,6% señala que había entre 1 y 10. Desde esta perspectiva, se refleja una transmisión de capital cultural de un nivel medio y bajo.

Al preguntar con qué frecuencia leían las personas de forma autónoma en su niñez, más de un 50% de las personas señaló que lo hacía casi todos los días o todos los días, mientras que un 38.3% indicó que lo hacía ocasionalmente. Este es un porcentaje alto de lectura autónoma en la niñez, lo que permite deducir que las personas adultas con hábitos lectores se constituyen como tal, mayoritariamente, en la infancia y que, para ello, deben haber contado con algún tipo de estímulo de su entorno adulto.

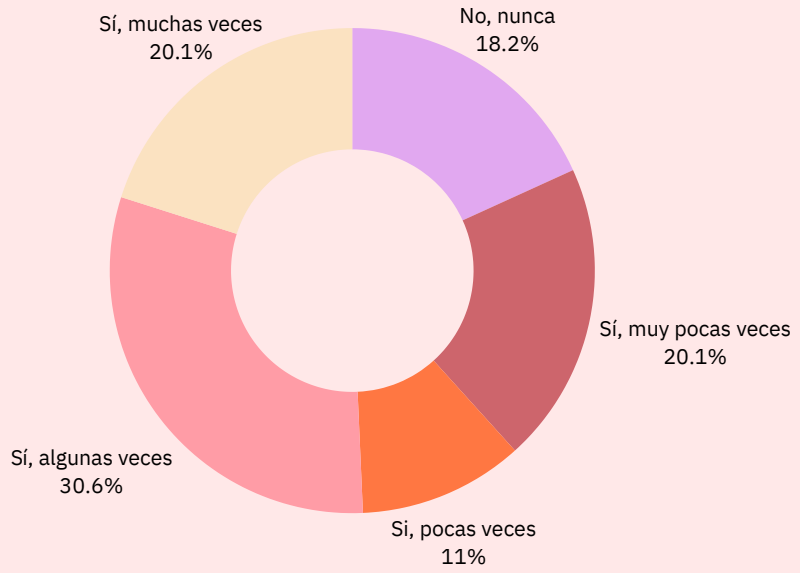
Consultamos también respecto a la frecuencia con que una persona adulta solía leerles. Al respecto, la mayoría de las personas respondió que ello ocurría ocasionalmente (41,1%), un 21,1% señaló que ocurría casi nunca, y un 21,1% indicó que ocurría casi todos los días. De acuerdo con estos datos, en el desarrollo del hábito lector durante la infancia predomina la influencia de la lectura autónoma, aunque la lectura realizada por otros también tiene un papel significativo.

Gráfico 12 y 13. Frecuencia de lectura autónoma durante la niñez / Frecuencia de lectura por parte de una persona adulta durante la niñez



Parte del fomento a la construcción del hábito lector en la niñez es el acto de regalar material de lectura, como forma de ponerles en contacto con la lectura desde un sentido libre y lúdico. Al respecto, preguntamos con qué frecuencia solían recibir de regalo material de lectura en la niñez. Más de un 50% señala que alguna o muchas veces recibió material de lectura de regalo, lo que implicó la existencia de un incentivo a la lectura en la niñez de parte del mundo adulto.

Gráfico 14. Regalo de material de lectura por parte de un adulto durante la niñez



Otro aspecto de la construcción del hábito de lectura es contar con una persona que se constituya como un referente o modelo lector, al que se busca emular en su práctica lectora. Consultamos entonces si en su niñez contaban con un modelo lector. Al respecto, un 67% respondió de forma afirmativa. Al consultar por el vínculo que se tenía con esa persona, la mayoría indicó que su modelo lector fue su padre o madre, cada opción con un 33%. De esta forma, se configura un segmento de personas que tuvo estímulos y modelos desde el mundo adulto que favorecieron su práctica lectora en la infancia, construyendo un hábito lector que se mantiene en el curso de su trayectoria vital.

Consultados por su asistencia a bibliotecas durante la niñez, un 58% señala no haber asistido nunca o muy pocas veces, por lo que la biblioteca no se presenta como un factor relevante en la construcción de este grupo de personas adultas lectoras y usuarias de bibliotecas públicas pues, en la mayoría de los casos, su contacto con

estas instituciones parece ser posterior a la niñez. Así, el acceso a la lectura se configura como un acto individual y privado, más que como uno público.

Gráfico 15. Presencia de adulto modelo lector durante la niñez

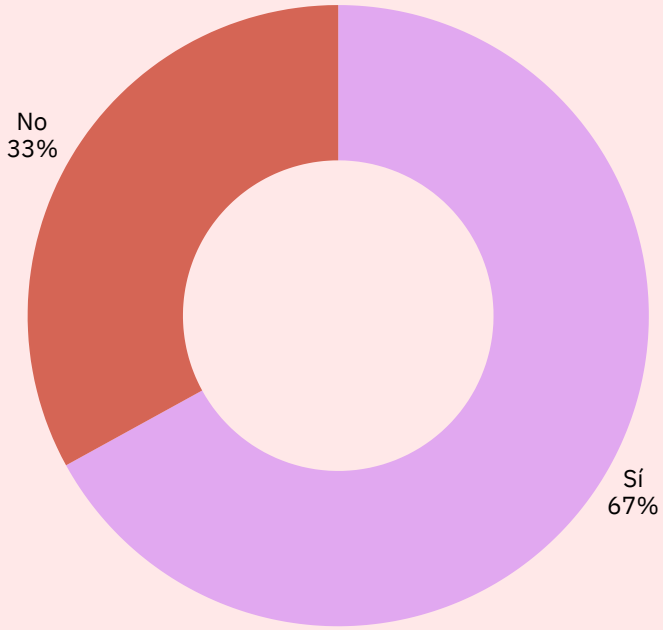
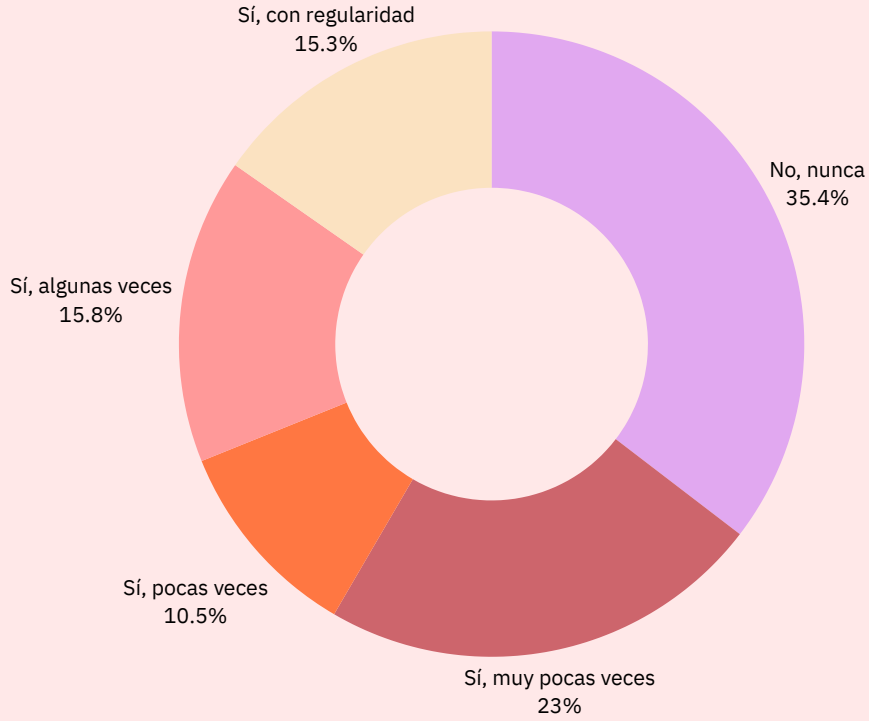


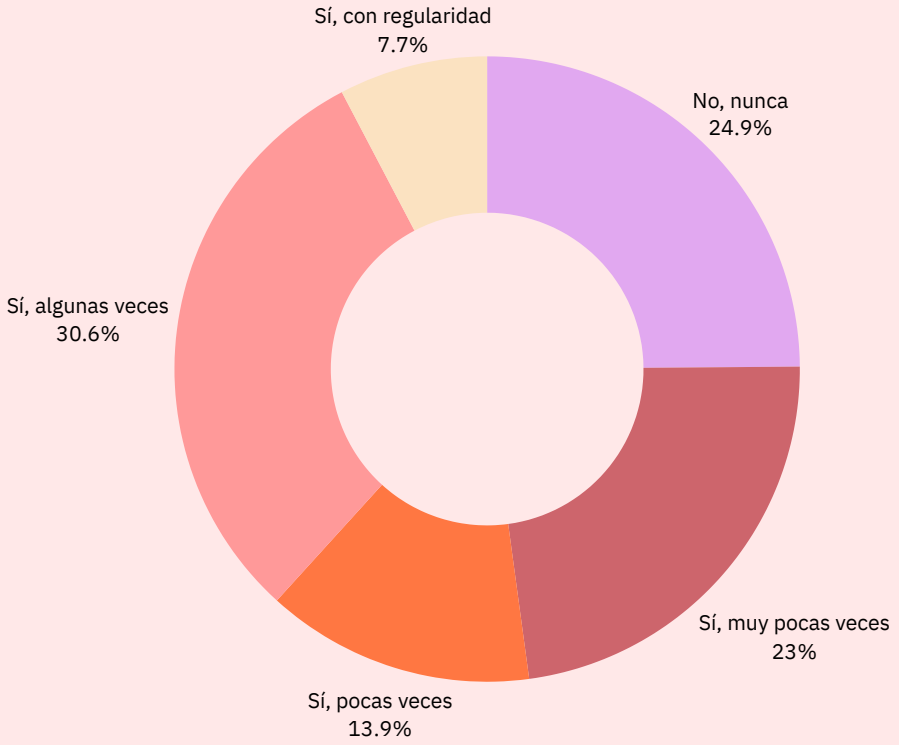
Gráfico 16. Asistencia a bibliotecas durante la niñez



Una forma de heredar capital cultural a niñas y niños es llevándolos a participar de actividades culturales, por lo que preguntamos con qué frecuencia esto sucedía en su infancia. Al respecto, un 48% señala que esto no

ocurrió nunca u ocurrió muy pocas veces, y un 30% indica que ocurrió algunas veces. Sólo en un 7.7% de los casos ocurrió con regularidad. En este punto, el capital cultural heredado es bajo.

Gráfico 17. Asistencia a actividades culturales durante la niñez



En definitiva, la mayoría de las personas usuarias fidelizadas de la BDS que respondieron la encuesta provienen de hogares cuyos padres no completaron estudios universitarios, pero sí tuvieron incentivos y modelos lectores, a pesar de que en la mayoría de los hogares la cantidad de libros que había no era alta y de que el uso de las bibliotecas se muestra relativamente bajo. Bajo dicho incentivo, la mayoría de las personas que respondieron la encuesta desarrollaron hábitos de lectura autónoma en su infancia. En cuanto a asistencia a actividades e instituciones culturales, la mayoría no asistió a bibliotecas durante su infancia y no tuvo mayor participación en actividades culturales, por lo que se puede inferir que estos fueron hábitos adquiridos en la juventud o en la vida adulta.

Por lo tanto, nos encontramos frente a personas con una trayectoria transgeneracional ascendente de capital cultural, alto incentivo respecto a la lectura y con escaso desarrollo de capital respecto a la participación en actividades culturales.

III. Hábitos y preferencias lectoras

Esta sección busca explorar en los hábitos y preferencias lectoras de las personas usuarias fidelizadas de la BDS. En ese sentido, indaga en intensidad, gustos, formatos, fuentes de acceso, espacios de lectura, entre otros aspectos que permiten observar un panorama general de las dinámicas de las personas lectoras.

En primer lugar, y para conocer la intensidad de la lectura de libros, preguntamos por la cantidad de libros leídos los últimos 12 meses. Al respecto, la gran mayoría declara leer entre 1 y 12 libros (47,8%). Así, la intensidad lectora de las personas usuarias fidelizadas de la BDS es baja, pues la mayoría no supera el promedio de 1 libro mensual.

En la misma línea de exploración de intensidad, consultamos por la cantidad de horas semanales dedicadas a la lectura de cualquier tipo de material. En línea con la pregunta anterior, la intensidad de lectura se demuestra baja, toda vez que la mayoría de las personas dedica entre 1 a 5 horas semanales a la lectura (47,4%).

En promedio, la mayoría de las personas le dedica menos de una hora diaria a la lectura.

Gráfico 18. Cantidad de libros leídos en los últimos 12 meses

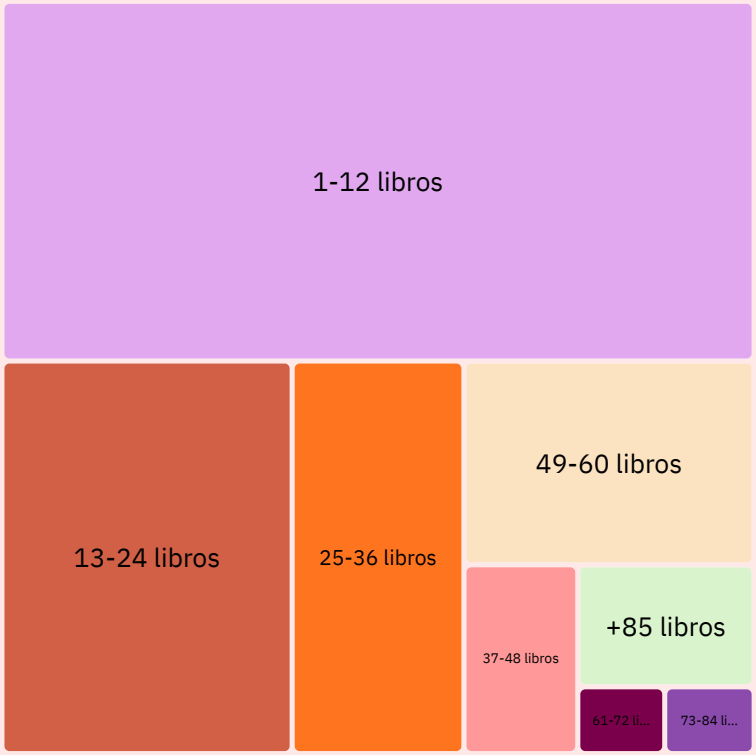
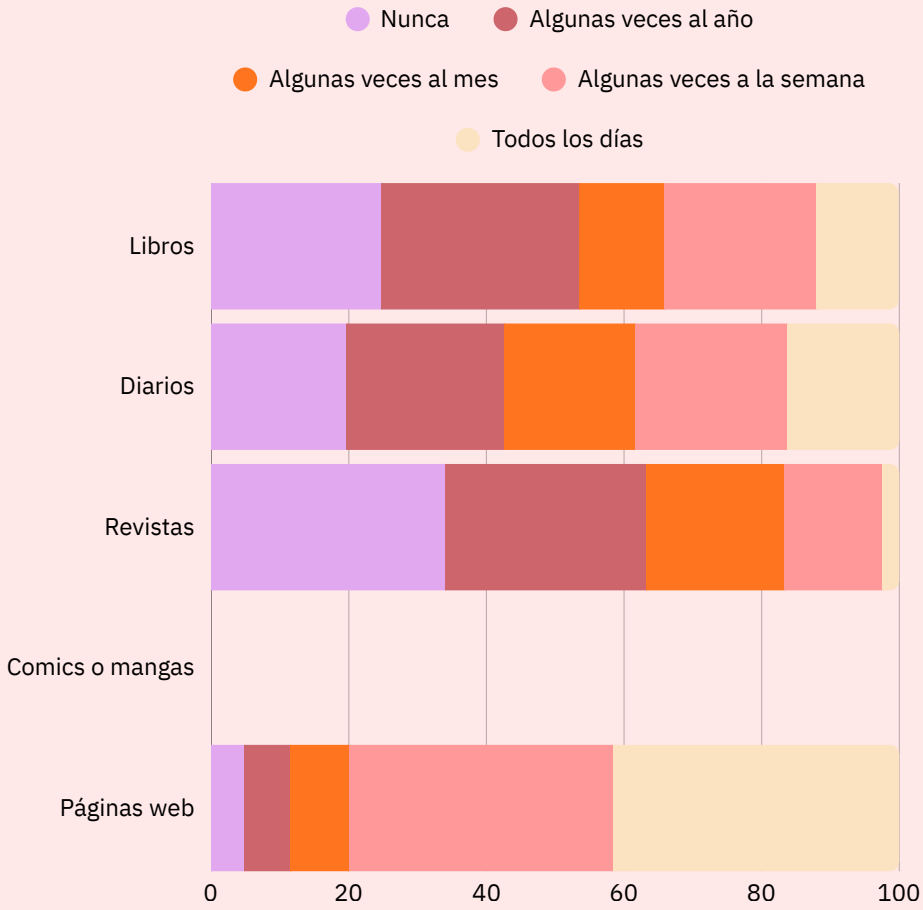


Gráfico 19. Cantidad de horas promedio de lectura durante una semana

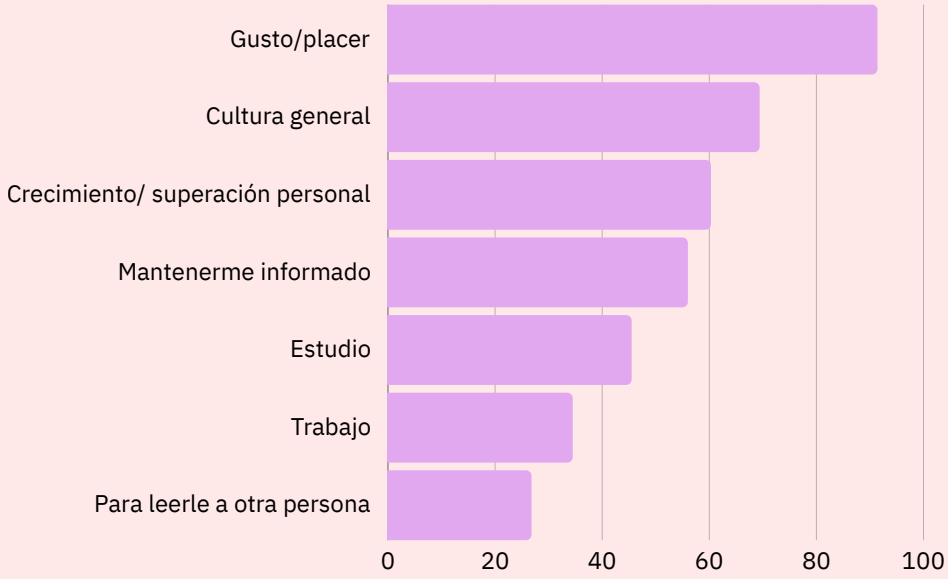
Quisimos indagar también en el peso de la lectura digital entre las personas usuarias fidelizadas de la BDS, para saber cuán importante es esta práctica entre personas con hábito lector desarrollado. En general, podemos decir que si bien la lectura digital está instalada entre un segmento de las personas lectoras, esta no tiene un peso importante en cuanto a libros, diarios y revistas. En ese sentido, la mayoría de las lecturas digitales corresponde a la lectura de páginas web, tal como muestran la tabla y el gráfico siguientes.

Gráfico 20. Frecuencia de lectura digital de los siguientes formatos



En cuanto a las motivaciones para leer, la lectura por gusto/placer fue la más indicada (91,4%), seguida por cultura general (69,4%), el crecimiento o superación personal (60,3%) y para mantenerse informado (56%). La preferencia de la lectura por gusto/placer se confirma al pedir a las personas encuestadas que ordenen de mayor a menor importancia las motivaciones seleccionadas. Al respecto, un 67,5% puso la lectura por gusto/placer en el primer lugar. En las preferencias que siguen se modifica la selección, pues un 28,7% señala como primera motivación el leer para otros, un 18,2% marcó en primer lugar la lectura por cultura general, y un 15,2% marcó en primer lugar la lectura por trabajo.

Gráfico 21. Motivaciones para leer



Consultamos también por las principales fuentes de acceso a la lectura, para saber la relevancia de la BDS entre las personas usuarias fidelizadas y también para observar de qué manera complementan el acceso a la lectura. La preferencia más seleccionada fue la de préstamos bibliográficos de la BDS (97,6%), seguida de la compra de libros (61,2%), la descarga de internet (54,5%) y la biblioteca personal/familiar (50,7%). Al ordenar de mayor a menor importancia las opciones, la mayoría señala lo préstamos bibliográficos de la BDS como primera fuente de acceso (56,8%), un 23,7% indica las descargas de internet y un 23,4% señala la compra de libros. Según este dato, si bien la BDS es la principal fuente de acceso a la lectura, las personas fidelizadas suelen combinar con otras fuentes.

Gráfico 22. Fuentes de acceso a la lectura

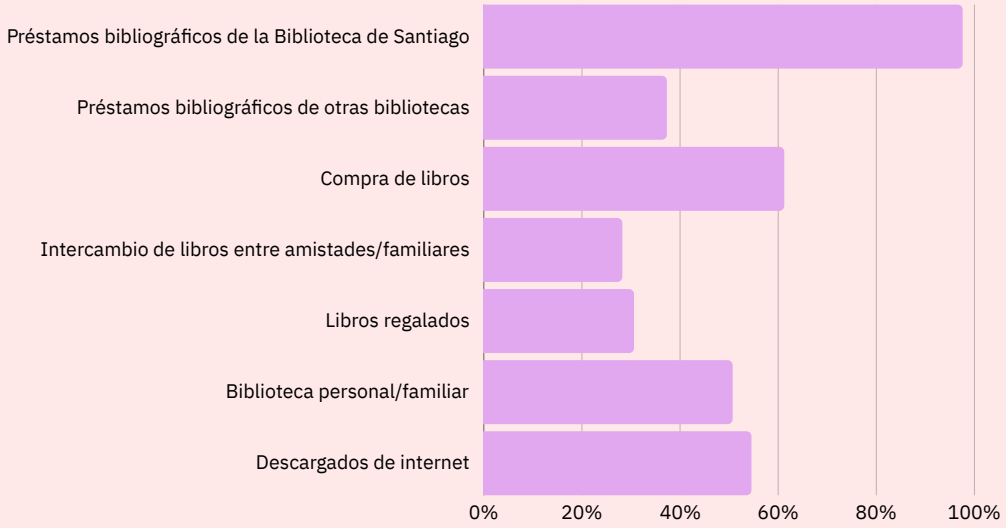
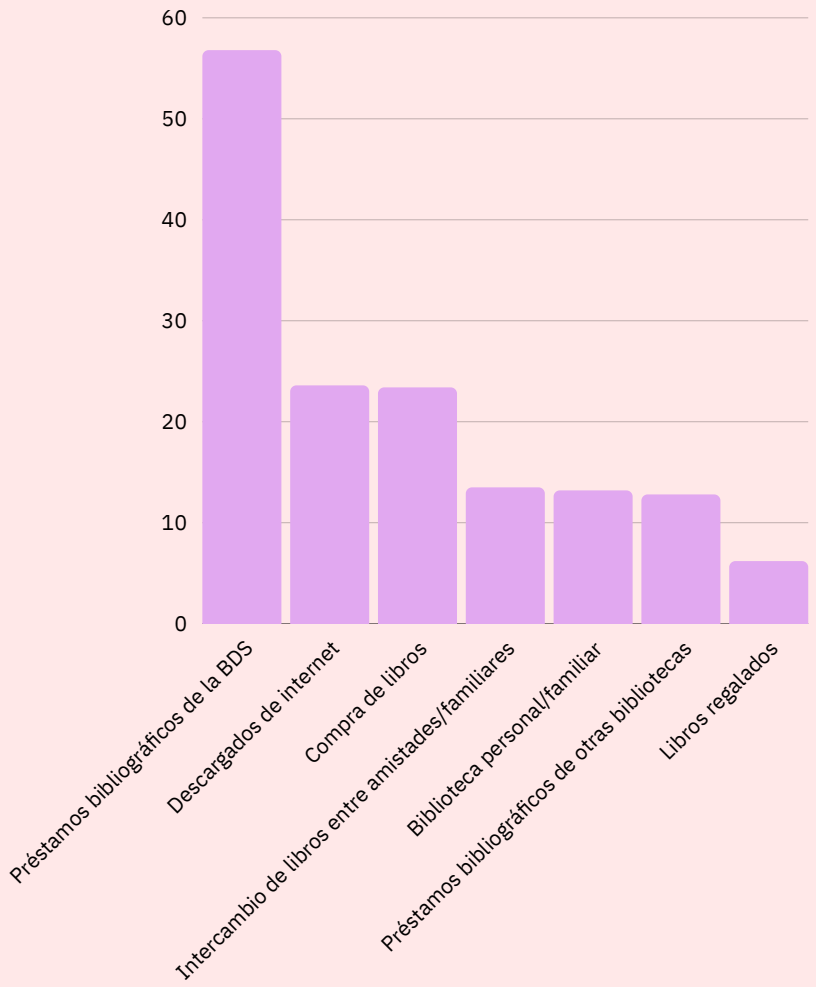
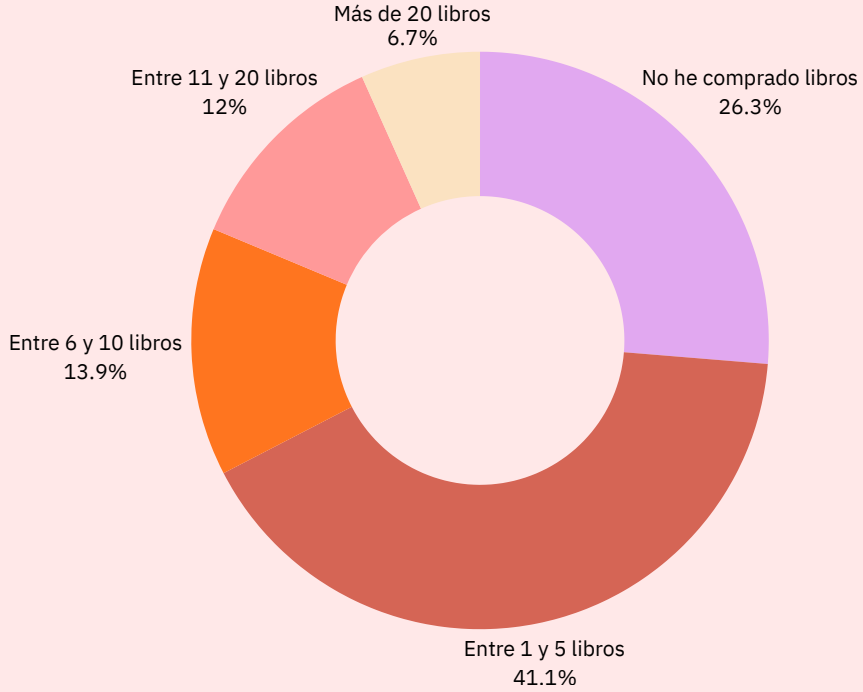


Gráfico 23. Priorización de fuentes de acceso a la lectura



Profundizamos la indagación respecto al peso de la compra de libros entre las personas usuarias fidelizadas de la BDS. Al preguntar por la cantidad de libros comprados en los últimos 12 meses, la mayoría señaló haber adquirido entre 1 y 5 libros (41,1%) y un 26,3% señaló no haber comprado libros.

Gráfico 24. Cantidad de libros comprados los últimos 12 meses



Para profundizar en la observación de los hábitos lectores de las personas fidelizadas de la BDS, preguntamos por las ocasiones y también por los lugares en que las personas acostumbran leer. Respecto a lo primero, la mayoría señaló hacerlo en la noche antes de dormir (63,16%), un 54% marcó la opción en “cualquier momento libre”, un 49,8% indicó hacerlo en viajes y traslados, y un 42,6% señaló hacerlo en momentos de espera.

En cuanto al lugar de lectura, un 92,3% indicó hacerlo en la casa, un 59,8% en el transporte público y un 52,1% en lugares donde tiene que esperar. La lectura en bibliotecas fue marcada por tan solo un 23% de las personas.

Gráfico 25. Ocasiones en que acostumbra leer

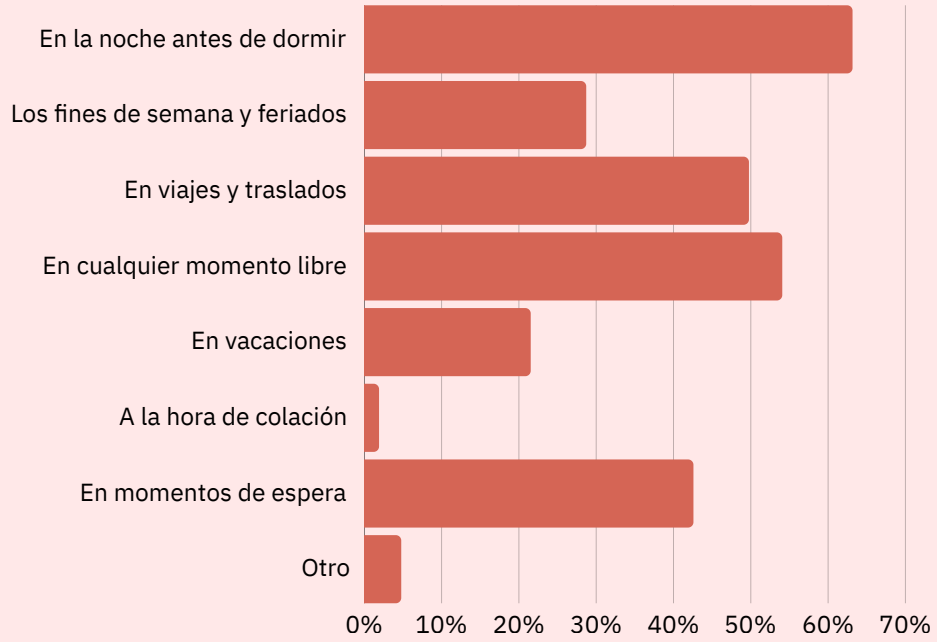
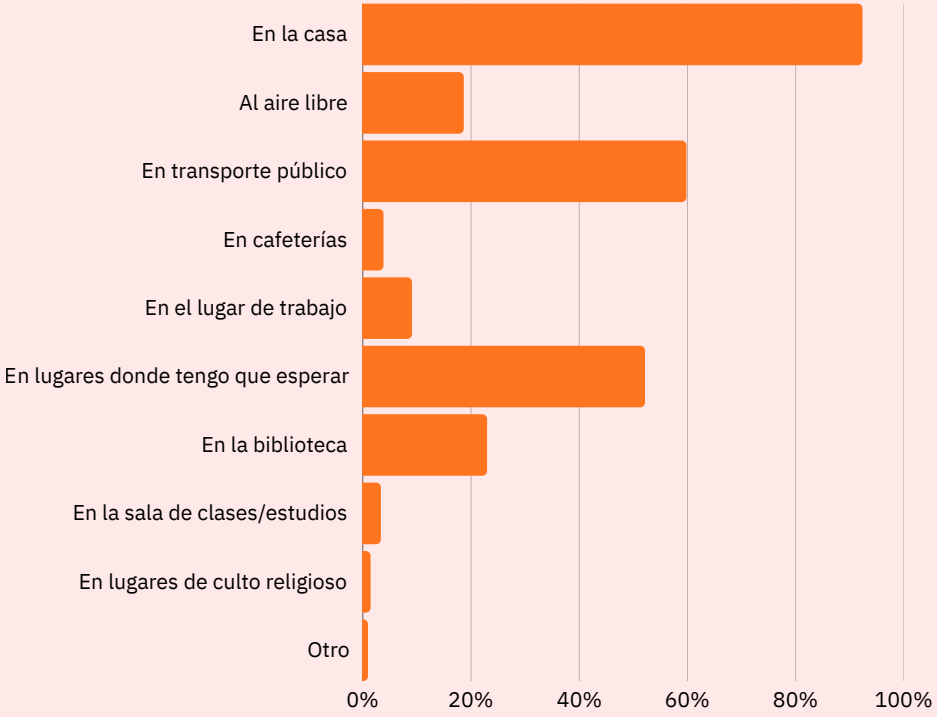


Gráfico 26. Lugares en los que acostumbra leer

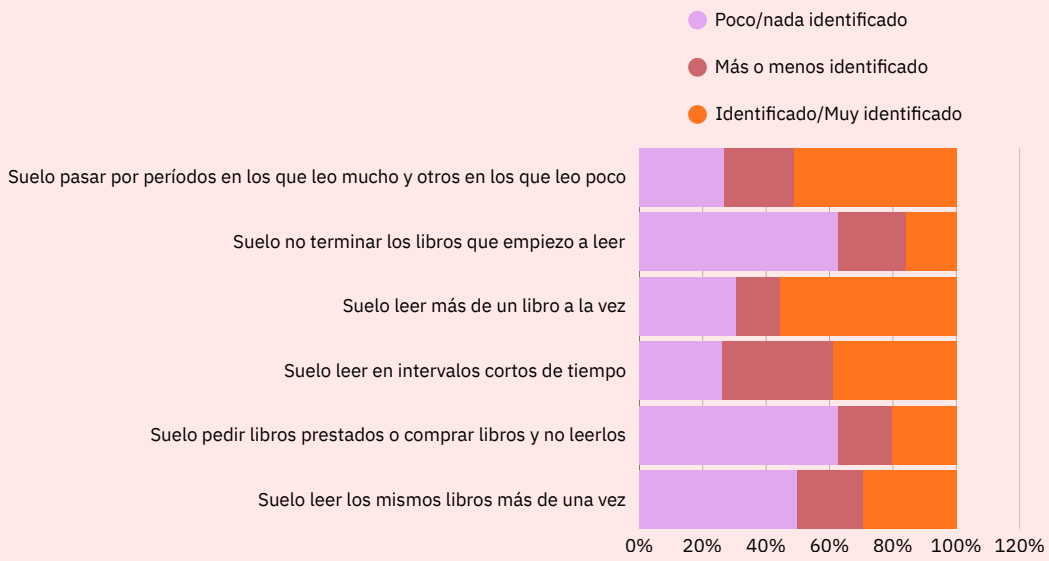


Propusimos a las y los encuestados algunas frases que nos permiten observar cuán identificadas/os se sienten con ciertos hábitos de lectura. Al respecto, un 51% se siente identificado o muy identificado con la frase “Suelo pasar por períodos en los que leo mucho y otros en los que leo poco”, lo que da cuenta de que la lectura, por lo general, no es una práctica que se realice con la misma intensidad de manera constante a través del tiempo, sino que las personas lectoras pasan por períodos de mayor y menor intensidad.

Luego, un 62% de las personas se siente poco o nada identificada con la frase “suelo no terminar los libros que empiezo a leer”, mientras que un 55% se siente identificada o muy identificada con la frase “suelo leer más de un libro a la vez”. Por otra parte, un 34,9% se siente más o menos identificado con la frase “suelo leer en intervalos cortos de tiempo”. Una mayor tendencia hacia la identificación con esta frase, nos permite hacernos una idea de que la mayoría de las personas no cuenta con suficiente tiempo para sentarse a leer por un período extendido de tiempo, o bien puede decirnos que las personas no pueden sostener la concentración por intervalos largos de tiempo.

Respecto a la frase “Suelo pedir libros prestados o comprar libros y no leerlos” un 62% dice sentirse nada o poco identificado, y en cuanto a la frase “suelo leer los mismos libros más de una vez”, un 49% dice sentirse nada o poco identificado.

Gráfico 27. Nivel de identificación con las siguientes frases



Por último, intentando indagar en los gustos lectores de las personas usuarias fidelizadas de la BDS, preguntamos por las temáticas que leen habitualmente. La temática con mayor cantidad de preferencias es historia (38,2%), seguida de ciencia ficción y fantasía (37,2%), misterio, suspenso y terror (30,6%), literatura infantil y juvenil (29,6%), ciencias sociales (27,7%), drama (25,8%) y filosofía (20,5%).

En definitiva, respecto a sus hábitos de lectura, la mayoría de las personas usuarias fidelizadas de la BDS son lectoras de baja intensidad, que mantienen una preferencia lectora de libros por sobre la lectura digital, que leen principalmente por gusto/placer y cuya principal fuente de acceso a libros es la Biblioteca de Santiago. La mayoría de las personas acostumbra a leer en sus casas por las noches antes de dormir.

IV. Hábitos de participación cultural y asistencia a la BDS

Esta sección busca indagar cuán involucradas están las personas usuarias fidelizadas de la BDS en la participación en actividades culturales, para establecer si existe alguna relación entre ser una persona lectora y ser una persona activa en participación cultural. En ese marco, quisimos averiguar respecto al nivel y tipo de participación de las personas usuarias fidelizadas en actividades culturales de la BDS.

En primer lugar, buscando indagar en la participación cultural en tanto persona creadora o gestora, preguntamos respecto a la participación en algún tipo de organización artística, cultural o patrimonial. Al respecto, un 81,8% indicó que no participaba.

Luego se preguntó a las personas si es que realizan, como creadores o gestores, alguna actividad artística, cultural o patrimonial. La mayoría señaló no realizar nunca (68,9%).

Gráfico 28. Participación en organización cultural

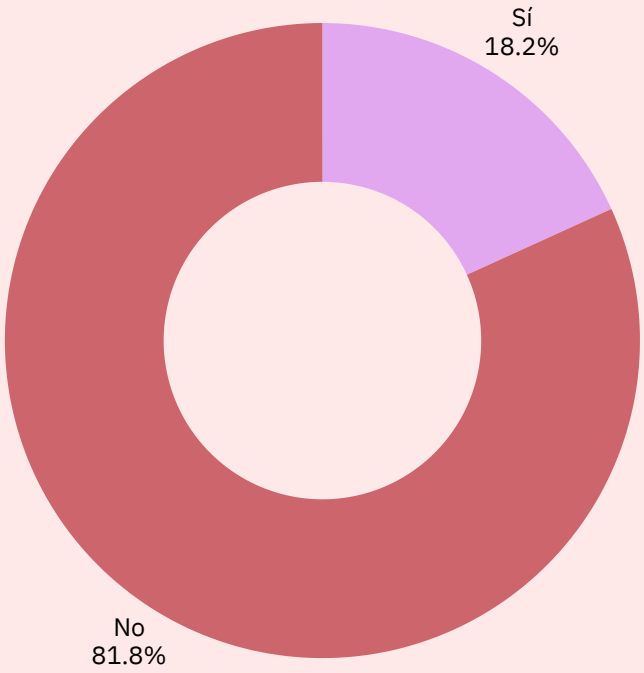
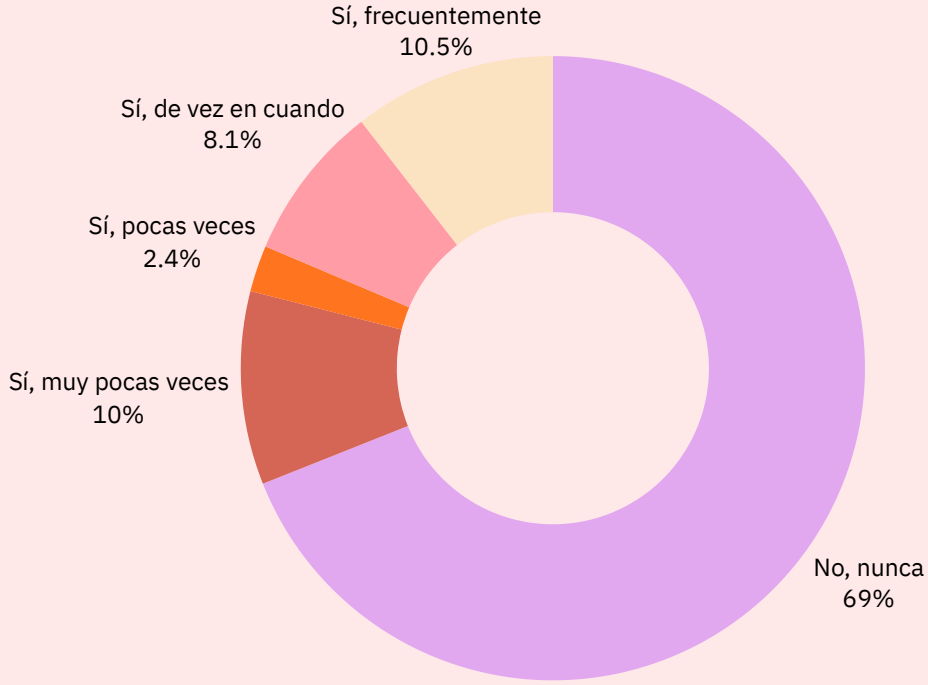


Gráfico 29. Realización de alguna actividad cultural como creador o gestor



En cuanto a la asistencia a experiencias culturales, la mayoría de las personas señala que asiste solo algunas veces al año (54,5%), y la mayoría señala haber asistido a exposiciones (46,2%), ferias (46,2%), espectáculos de música (35,1%) y funciones de teatro (32,9%), en lo que se refiere a actividades realizadas en otro lugar distinto a la BDS.

Gráfico 30. Asistencia a experiencias culturales.

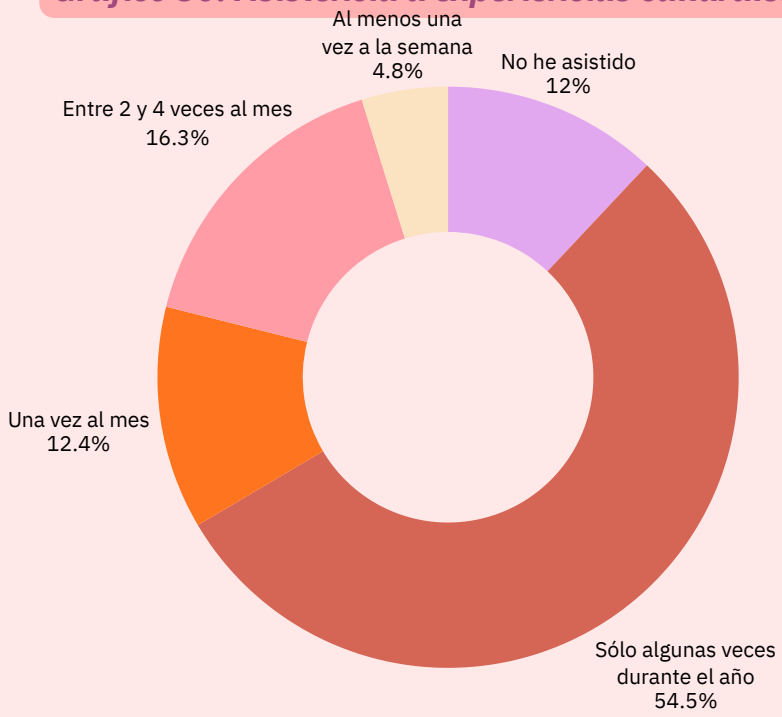
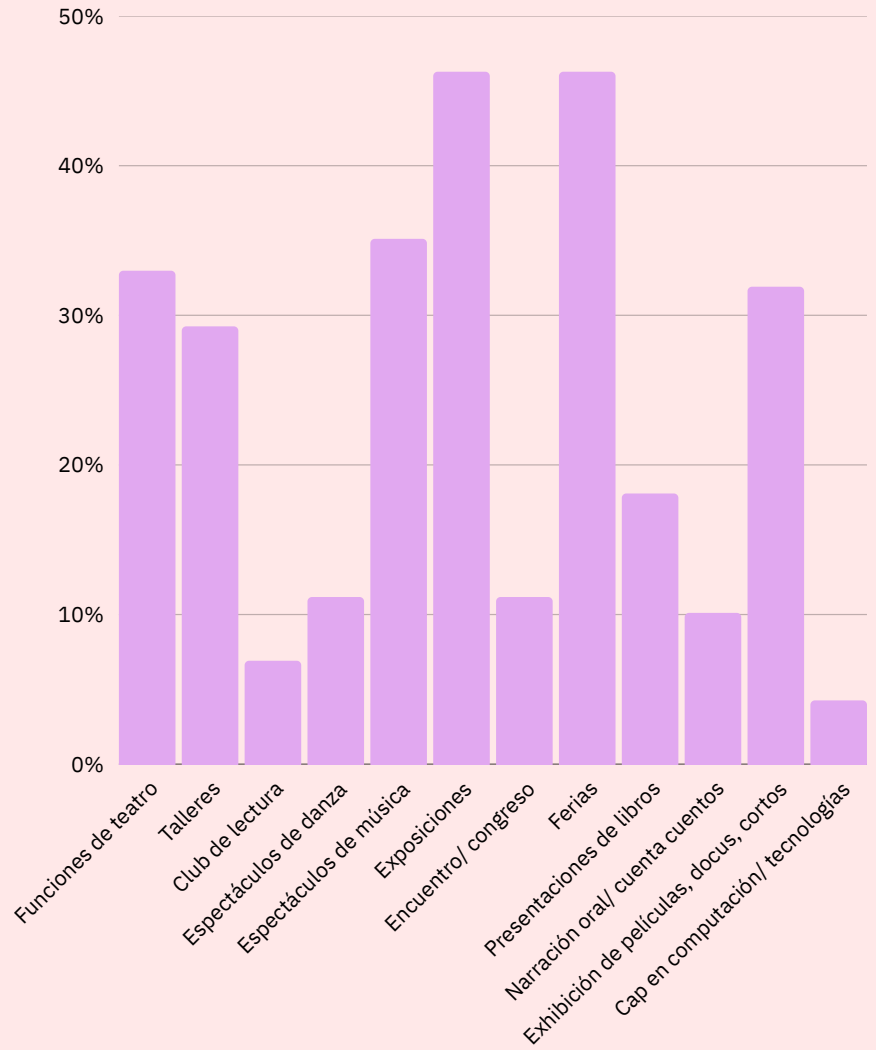


Gráfico 31. Asistencia a actividades culturales en lugares distintos a la BDS en los últimos 12 meses



El 70% de las personas encuestadas considera que la BDS es un espacio importante o muy importante para su participación en actividades culturales. Asimismo, al consultar sobre la relevancia de la gratuidad a la hora de elegir participar en una experiencia cultural, un 80% indicó que este es un factor clave. En cuanto a la frecuencia de visita, la mayoría de las personas usuarias fidelizadas (65,6%) asiste a la BDS una o dos veces al mes lo que coincide aproximadamente con dos periodos de préstamos de libros.

Gráfico 32. Importancia de la BDS respecto a otros espacios culturales

Gráfico 33. Importancia de la gratuidad a la hora de elegir una experiencia cultural.

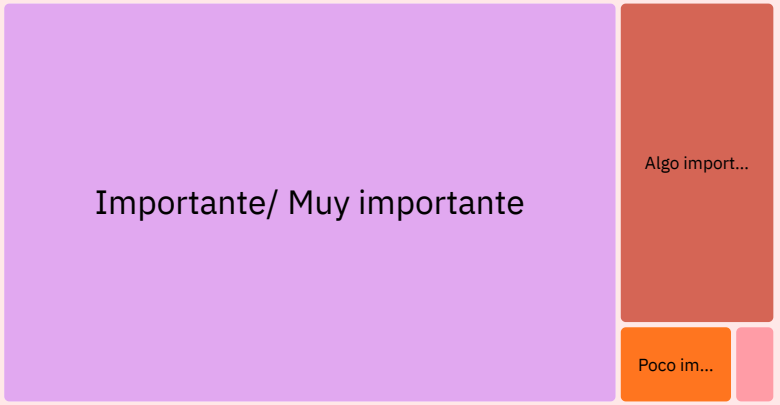
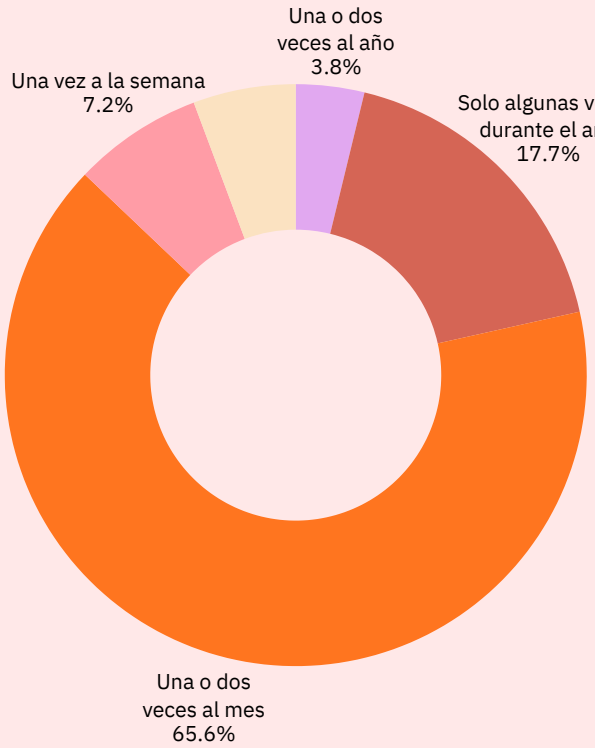


Gráfico 34. Frecuencia de asistencia a la BDS



En cuanto a las motivaciones para asistir a la BDS, la mayoría lo hace para pedir y/o devolver libros en préstamo (96,6%), un 38,7% señala que su motivación es entretenerse y ocupar el tiempo libre (38,7%), un 25,8% asiste para buscar información y un 21,5% lo hace para participar en alguna actividad cultural o de fomento lector. Respecto a los servicios que ofrece la BDS, el utilizado con mayor regularidad es el de préstamo de colecciones (73,6%). El resto de los servicios es usado algunas veces, casi nunca o nunca por las personas fidelizadas de la BDS.

Gráfico 35. Principales motivaciones para asistir a la BDS

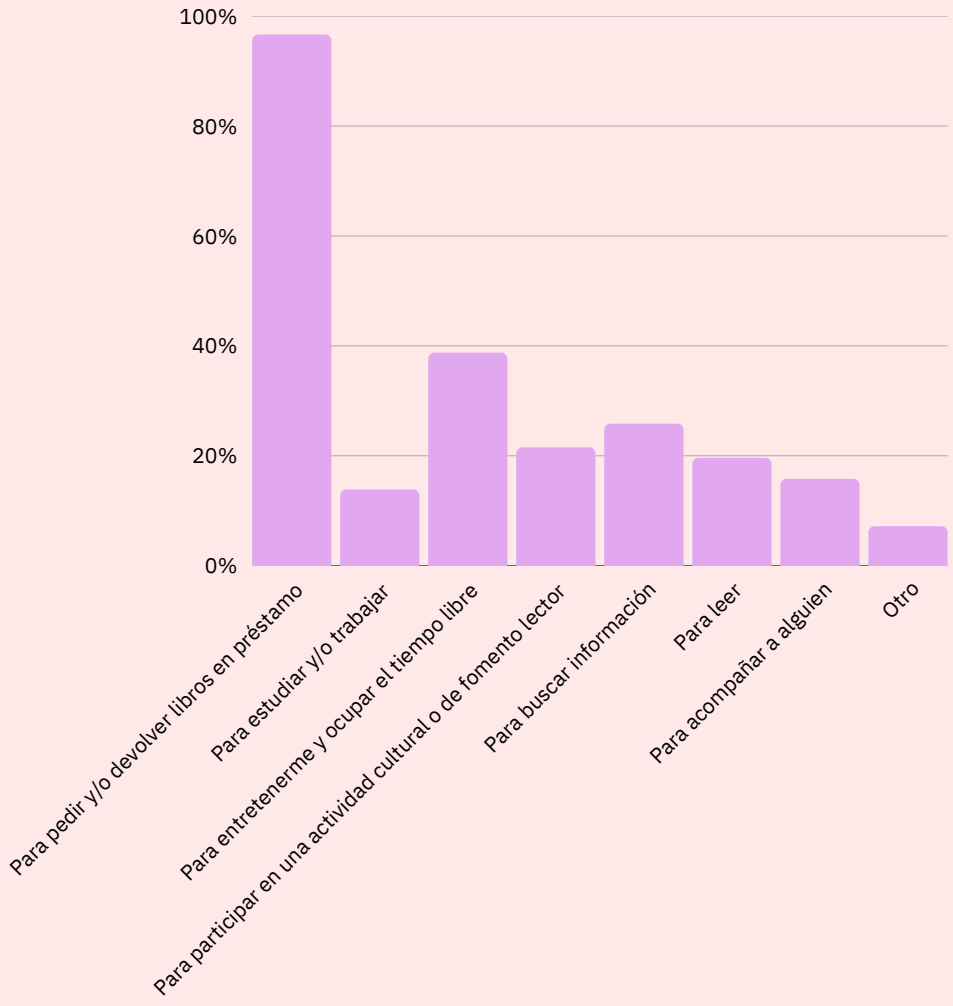
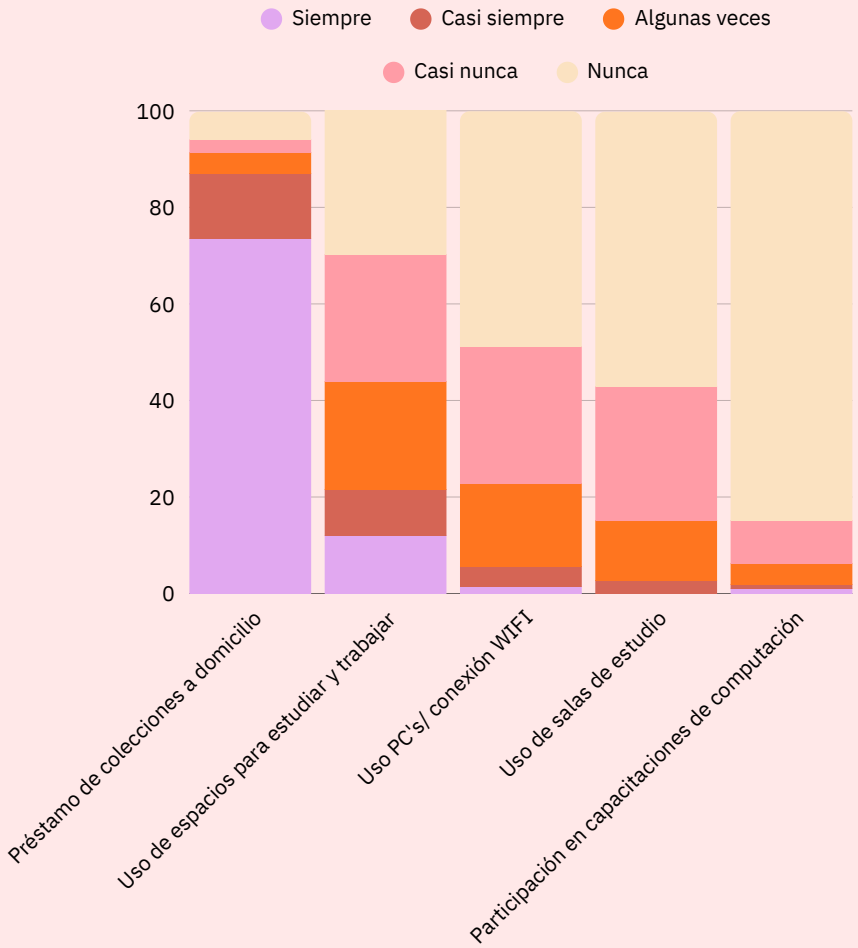


Gráfico 36. Frecuencia de uso de los siguientes servicios.



Respecto a la participación en actividades culturales y/o de fomento lector en la BDS, un 64% señala asistir nunca o casi nunca, mientras que solo un 5% señala hacerlo siempre o casi siempre, por lo que la Biblioteca de Santiago no es un espacio central en cuanto a la participación en actividades culturales, configurándose, para las personas fidelizadas, como un espacio más dedicado a actividades asociadas a la lectura.

Respecto al tipo de actividades a las que asisten las personas fidelizadas, la mayoría lo hace a exposiciones (45,4%), ferias (30,5%) y a funciones de teatro (25,9%).

Gráfico 37. Frecuencia de participación en actividades culturales o de fomento lector en la BDS

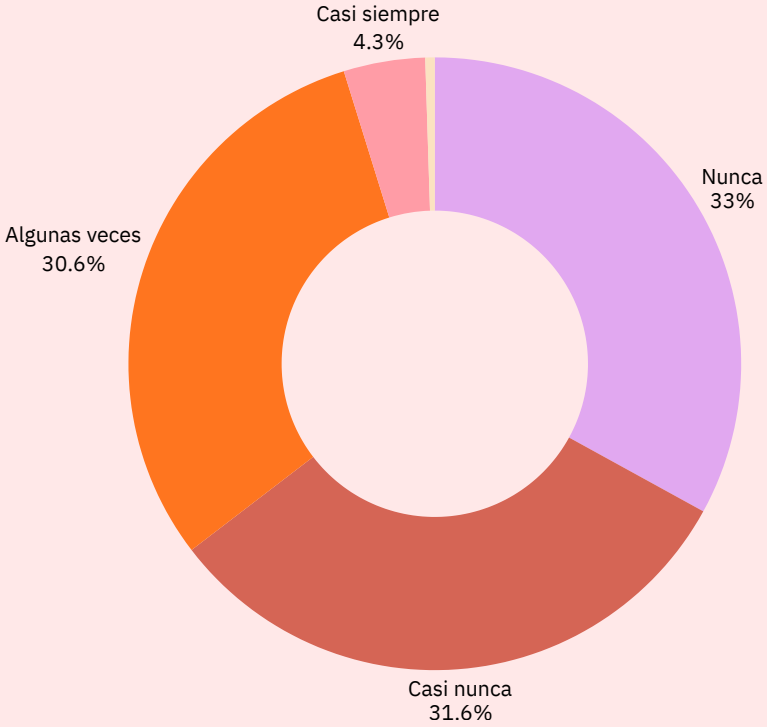
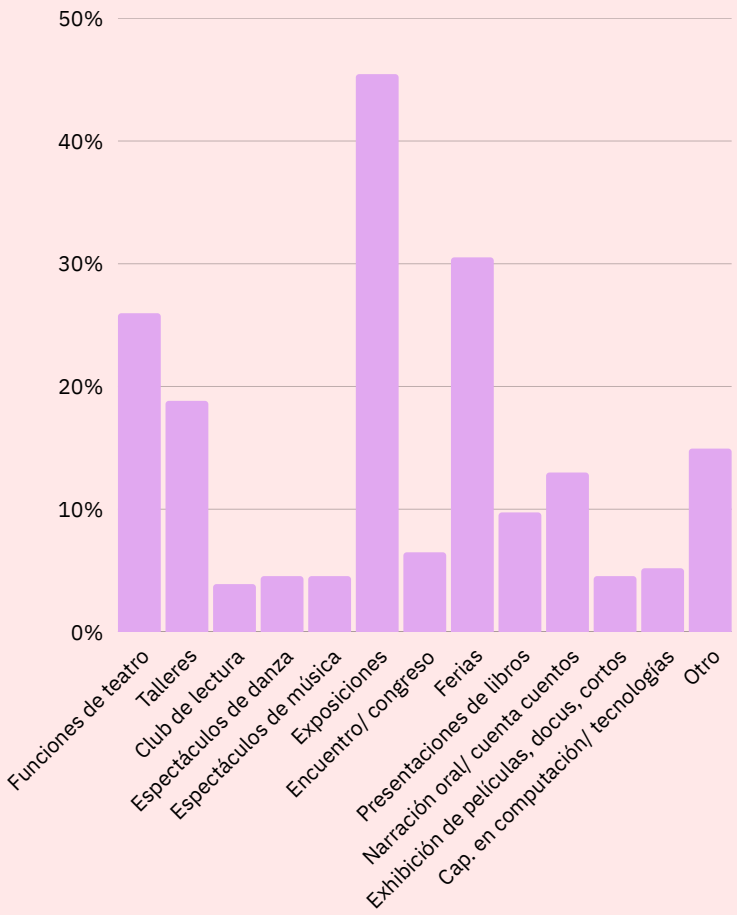


Gráfico 38. Participación en alguna de estas actividades en la BDS



Respecto a la razón para no asistir a actividades culturales y/o de fomento lector en la BDS, la mayoría (49,1%) indicó no hacerlo debido a razones de tiempo y un 23,6% indicó no hacerlo porque no se entera de las actividades. Entre las otras razones que indican las personas, la distancia es la principal.

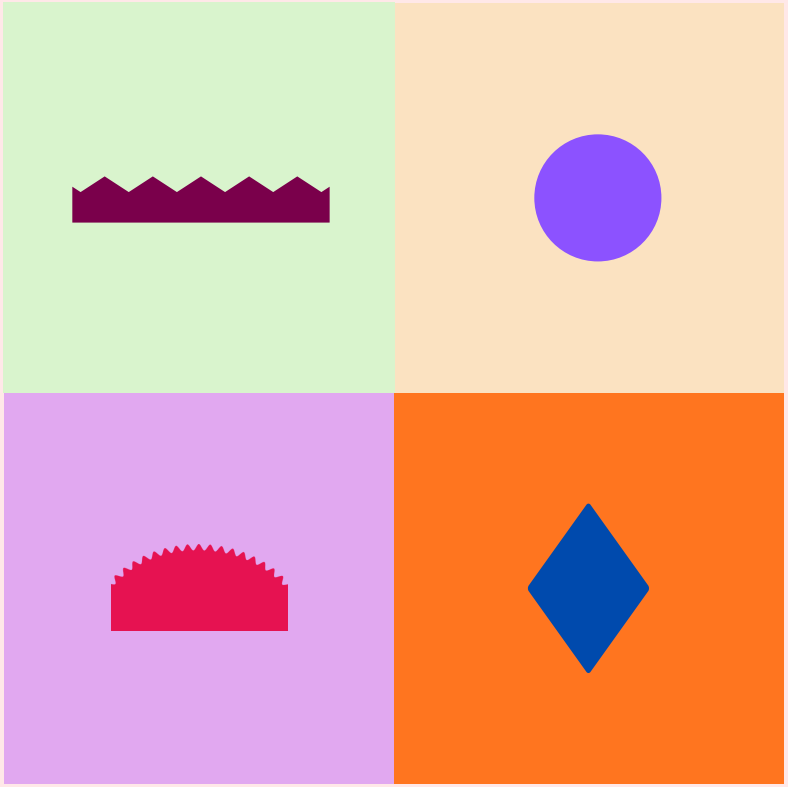
Gráfico 39. Razones para no participar de alguna actividad cultural o de fomento lector en la BDS

V. Conclusiones

El público fidelizado de la BDS es levemente feminizado, mostrando una distribución por sexo e identidad de género más equitativa que en comparación al público general.
La cercanía geográfica al edificio parece desempeñar un papel clave en la fidelización, ya que la mayoría de las personas fidelizadas reside en la comuna de Santiago o en comunas aledañas.
El capital cultural de las personas fidelizadas es alto, desde la perspectiva de los estudios formales completados. De la misma forma, la mayoría de las personas fidelizadas de la BDS pertenecen a los tres últimos deciles de ingreso, correspondiente a los más altos ingresos. Por lo tanto, el perfil de la personas usuarias fidelizadas de la BDS corresponden a profesionales de entre 30 y 50 años con nivel de ingreso medio y alto. En ese sentido, en cuanto a fidelización, no se logran romper las brechas económicas y de capital cultural que configuran el acceso a la lectura.
En esa misma línea, las personas presentan una trayectoria transgeneracional ascendente de capital cultural, donde el incentivo a la lectura desde el mundo adulto jugó un papel fundamental en su niñez, logrando desarrollar el hábito lector desde edades tempranas.
En cuanto a sus hábitos lectores, las personas fidelizadas se caracterizan por ser lectores de baja intensidad, aunque mantienen la lectura como un hábito permanente. Esto explica su uso fidelizado de la BDS, que se posiciona como la principal fuente de acceso a la lectura, muy por encima de la compra de libros o la lectura en formato digital.
Las personas usuarias fidelizadas de la BDS son, en su mayoría, medianamente activas en cuanto a su participación en actividades culturales, por lo que podemos decir que existe una relación positiva entre el hábito de la lectura y el hábito de participación en otras actividades culturales. De todas formas, la BDS no es un espacio utilizado con frecuencia para estas actividades.

03

TRAYECTORIAS DE USO: ENTREVISTA A PERSONAS USUARIAS FIDELIZADAS BDS



Cada persona usuaria de la Biblioteca de Santiago guarda una historia en su relación con el uso del espacio y sus servicios. Una historia particular, única e irrepetible, que se entrecruza con su biografía personal. ¿Qué leemos? ¿Por qué cambian nuestros gustos e intereses? ¿Qué hace que en momentos de nuestra vida leamos o participemos en más actividades culturales que en otros? ¿Cómo llegamos a la biblioteca? ¿Cómo usamos la biblioteca? ¿Qué impacto ha tenido la Biblioteca de Santiago en nuestras formas de leer y en nuestra participación en actividades culturales? Estas son algunas de las interrogantes que nos propusimos abrir. En ese sentido, es que hemos querido identificar las trayectorias de uso de las personas usuarias fidelizadas de la BDS.

Cuando nos referimos a trayectorias de uso, hablamos de las formas en que las personas usuarias, a lo largo del tiempo, desarrollan su relación con el espacio, el servicio de colecciones bibliográficas y la programación cultural de la BDS. Partimos de la premisa de que estas trayectorias no son estáticas, sino que poseen una historicidad propia, marcada por diversos elementos de la biografía personal. Este estudio explora los fenómenos de la lectura y la participación cultural desde una perspectiva cualitativa e histórica, relacionándolas con las biografías individuales a través de entrevistas semiestructuradas, para dar cuenta de una profundidad temporal y comprender las historias personales que subyacen en cada persona que establece una relación con la Biblioteca de Santiago. El cuestionario que orienta la entrevista tiene un marco general que aborda dimensiones específicas: capital cultural heredado, participación cultural actual, relación con la BDS, fluctuaciones en los intereses temáticos de los préstamos, fluctuación en la frecuencia de préstamos y significancia de la lectura. Cada cuestionario ha sido personalizado según un perfil que hemos construido previamente a partir de los datos arrojados en su historial

de préstamos de colecciones bibliográficas alojados en la base de datos ALEPH, de los que hemos utilizado los siguientes campos: título, autor, colección, material, nota OPAC y fecha de préstamo.

Se realizaron 30 perfiles, lo que derivó en la realización de 10 entrevistas, procurando mantener la representatividad de la muestra en cuanto a sexo y edad, tomando también en cuenta factores que nos permitieran contar con una diversidad de perfiles desde la perspectiva de la identidad de género, edad, cantidad de préstamos, diversidad de intereses, diversidad de intensidad lectora y diversidad en el largo de la trayectoria de uso de la BDS.

Las entrevistas realizadas fueron individuales y se utilizó una metodología participativa de estaciones. En una primera estación se abordó la trayectoria de participación en actividades culturales, para lo que se pidió a las personas que seleccionaran fichas que representaban distintas actividades y que las pusieran en cuadros que representaban distintas etapas de su trayectoria vital (niñez, juventud, adultez, presente). El criterio para seleccionar cada actividad era que haya sido una actividad significativa para la etapa de la vida correspondiente, independiente de la frecuencia de asistencia. Luego de completar esta actividad, se realizó una entrevista enfocada en explicar la trayectoria de participación en actividades culturales, indagando en los factores que explican los cambios y las continuidades,haciendo énfasis en el papel que juega la Biblioteca de Santiago.

En una segunda estación, se presentaron a las personas libros de sus autoras/es más solicitadas/os, junto con un gráfico que ilustraba su trayectoria de préstamos, destacando los principales hitos de cambio y continuidad. A partir de esos elementos se desarrolló la entrevista.

En una tercera y última estación, las personas respondieron: desde el vínculo emocional que ha

construido con este espacio ¿qué significa para ti la Biblioteca de Santiago? De esa forma se buscó indagar en el vínculo afectivo que las personas establecen, o no, con la BDS.
Presentamos a continuación los perfiles de cada persona usuaria entrevistada, para lo que se elaboraron fichas que expresan sus principales rasgos. Y a continuación presentamos el análisis de las entrevistas realizadas.

I. Perfiles

Presentamos a continuación los perfiles de cada persona usuaria entrevistada, para lo que se elaboraron fichas que expresan sus principales rasgos. Y en seguida presentamos el análisis de las entrevistas realizadas.

Entrevistado 1, 74 años

RASGO DISTINTIVO

Diversidad de lecturas, con especial interés en libros sobre filosofía, psicología y autoayuda.
Durante un tiempo también fue usuario del servicio de bibliobús.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO

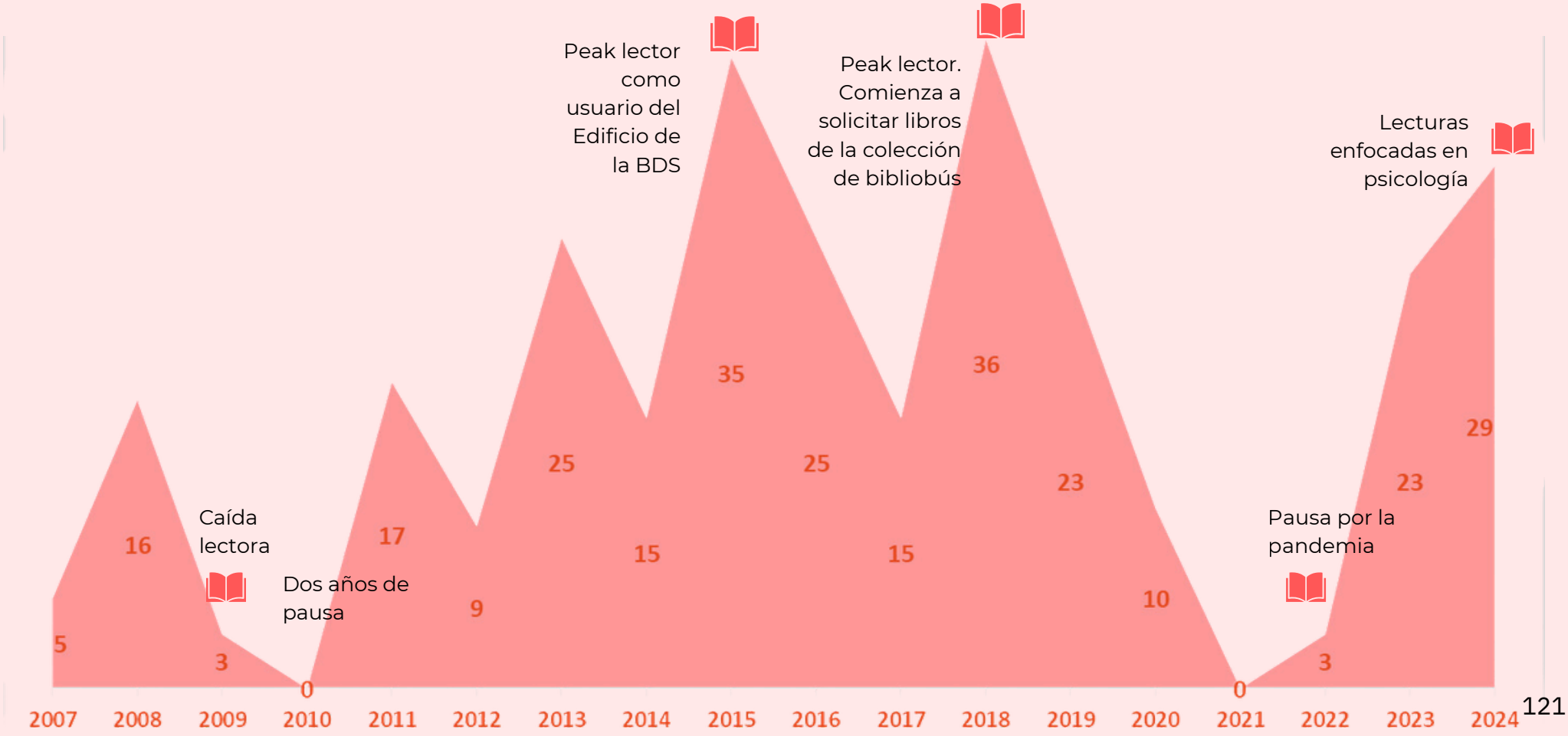
2007

TOTAL DE PRÉSTAMOS

289

AUTORES + PEDIDOS

·Abraham Maslow
·Roberto Bolaño
·Eduardo Galeano
·Nietzsche
·Jorge Tellier



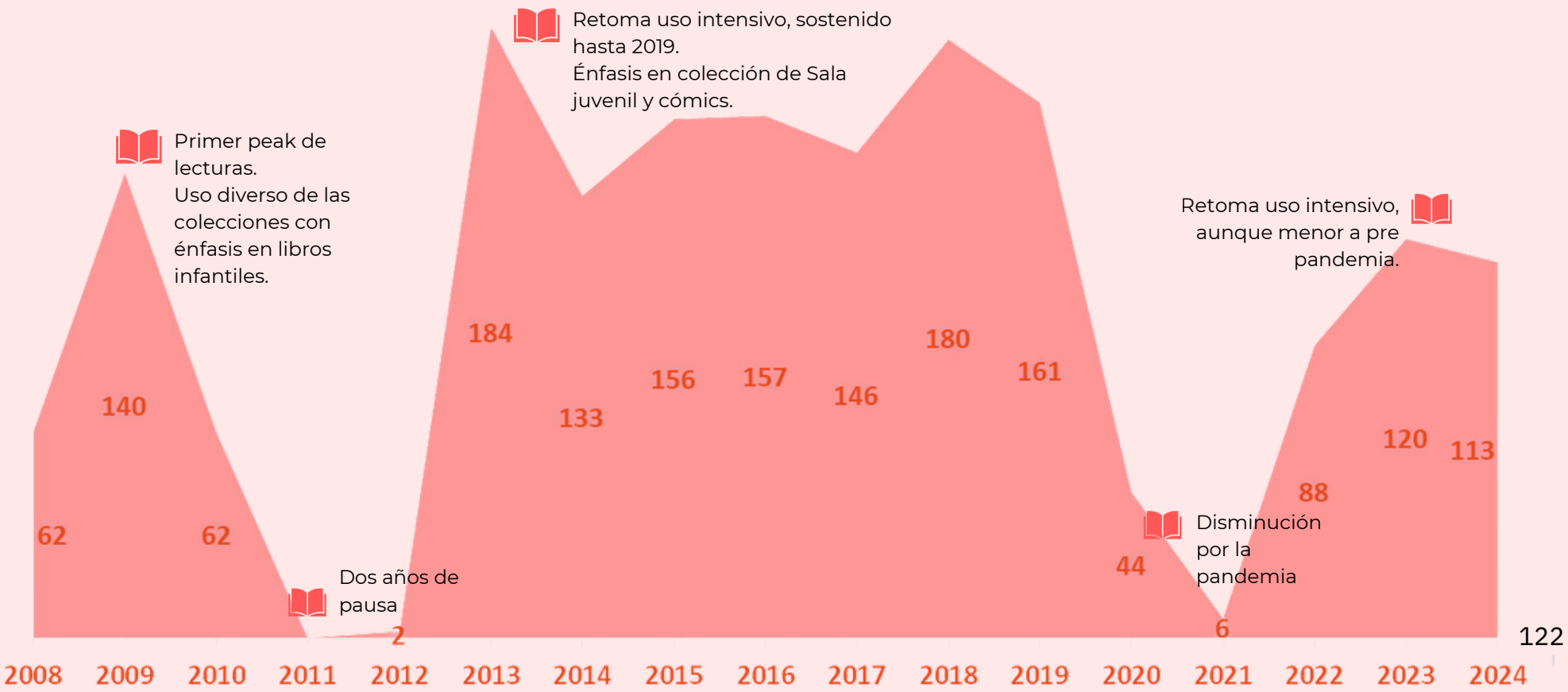
Entrevistado 2, 54 años

RASGO DISTINTIVO
Diversidad de lecturas, con especial interés por libros de historia, política y cómics.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO
2008

TOTAL DE PRÉSTAMOS
1.754

AUTORES + PEDIDOS
·Themo Lobos
·Henning Mankel
·Arturo Pérez-Reverte
·Hergé
·Yann
·Anthony Browne
·Doris May Lessing
·Irene Nemirovsky



Entrevistada 3, 22 años

RASGO DISTINTIVO

Lectora de sagas y literatura juvenil. Interés en temáticas de género y feminismo.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO

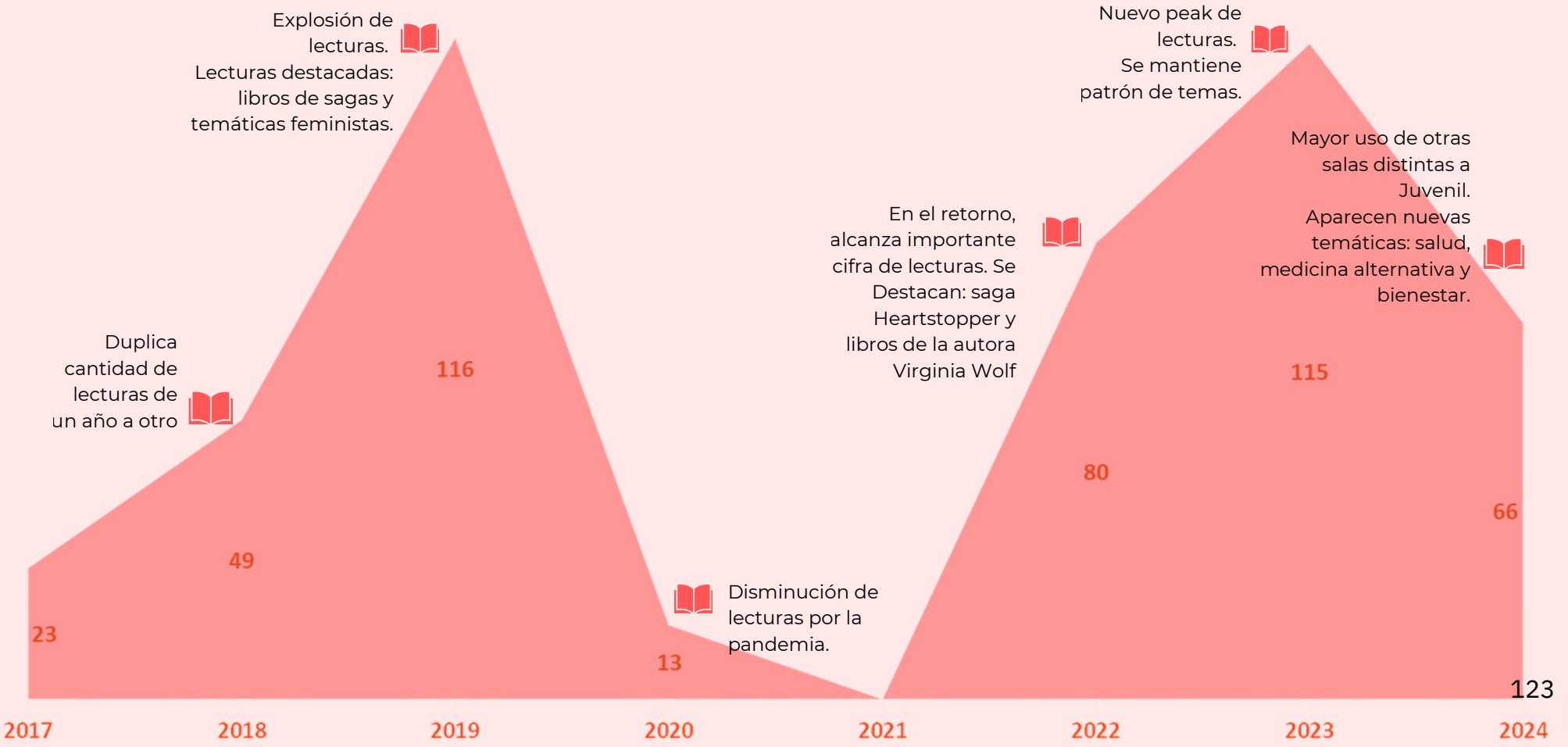
2017

TOTAL DE PRÉSTAMOS

462

AUTORES + PEDIDOS

·Maggie Stiefvater
·Alice Ossman
·Virginia Woolf
·Marissa Meyer
·Danielle Paige



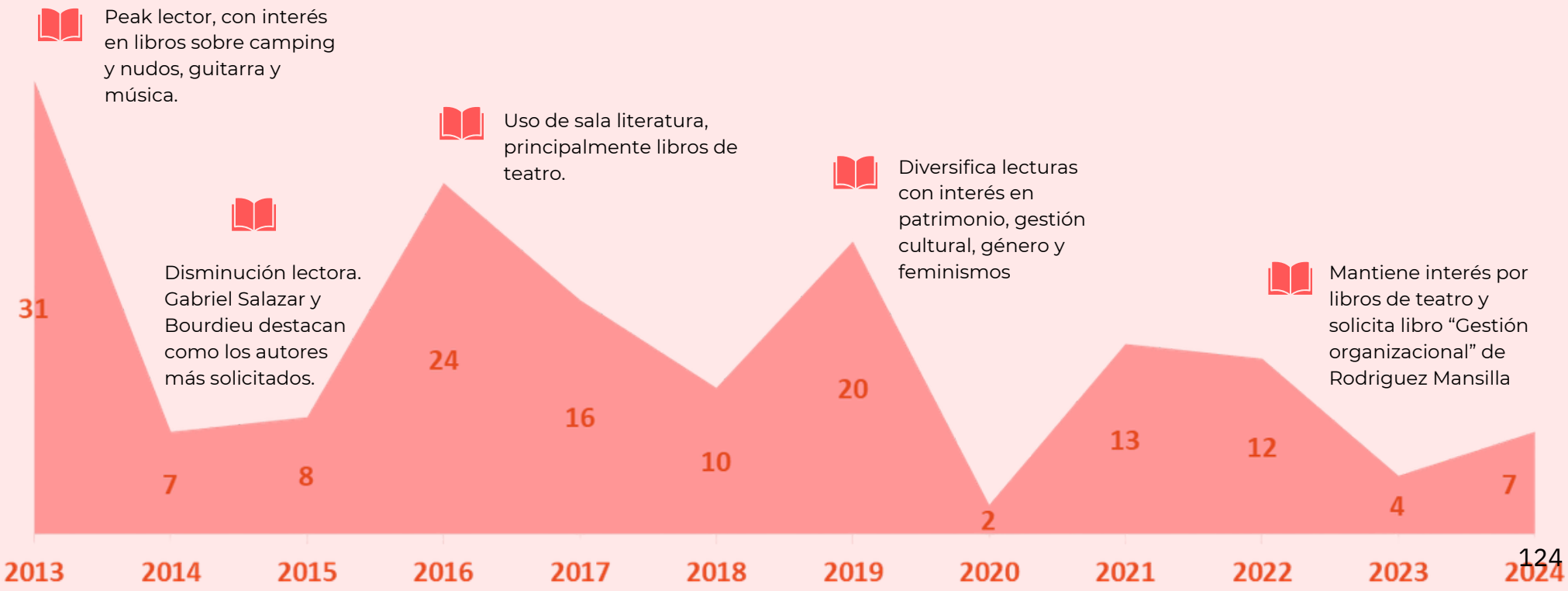
Entrevistada 4, 28 años

RASGO DISTINTIVO
Diversidad de lecturas, con especial interés por libros de teatro, historia y ciencias sociales.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO
2013

TOTAL DE PRÉSTAMOS
155

AUTORES + PEDIDOS
-Pierre Bordieau
-Darío Rodriguez Mansilla
-Anton Chejov
-Gabriel Salazar



Entrevistada 5, 28 años

RASGO DISTINTIVO

Diversidad de lecturas según colecciones y temáticas.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO

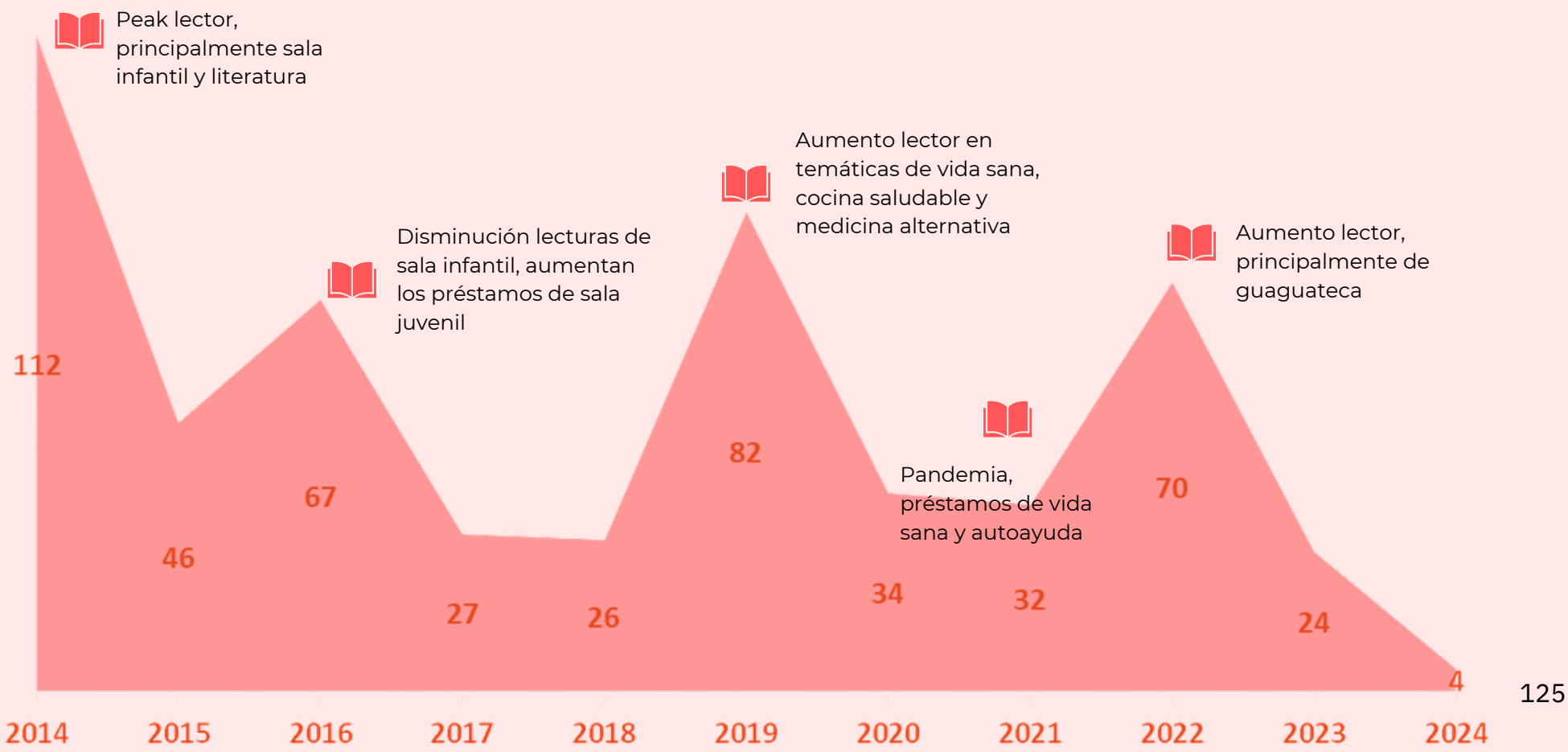
2014

TOTAL DE PRÉSTAMOS

524

AUTORES + PEDIDOS

-Anthony Browne
-Carlos Ruiz Zafón
-Valerie Thomas (“Winnie la bruja”)
-Ejercicios PSU
-Satoshi Kitamura
-Roberto Ampuero
-Paulette Bourgeois (“Franklin”)



Entrevistada 6, 30 años

RASGO DISTINTIVO

Usuaria de colecciones diversas, principalmente salas juvenil, literatura y colecciones generales. Muestra interés en temáticas de género, feminismos, sexualidad y esoterismo.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO

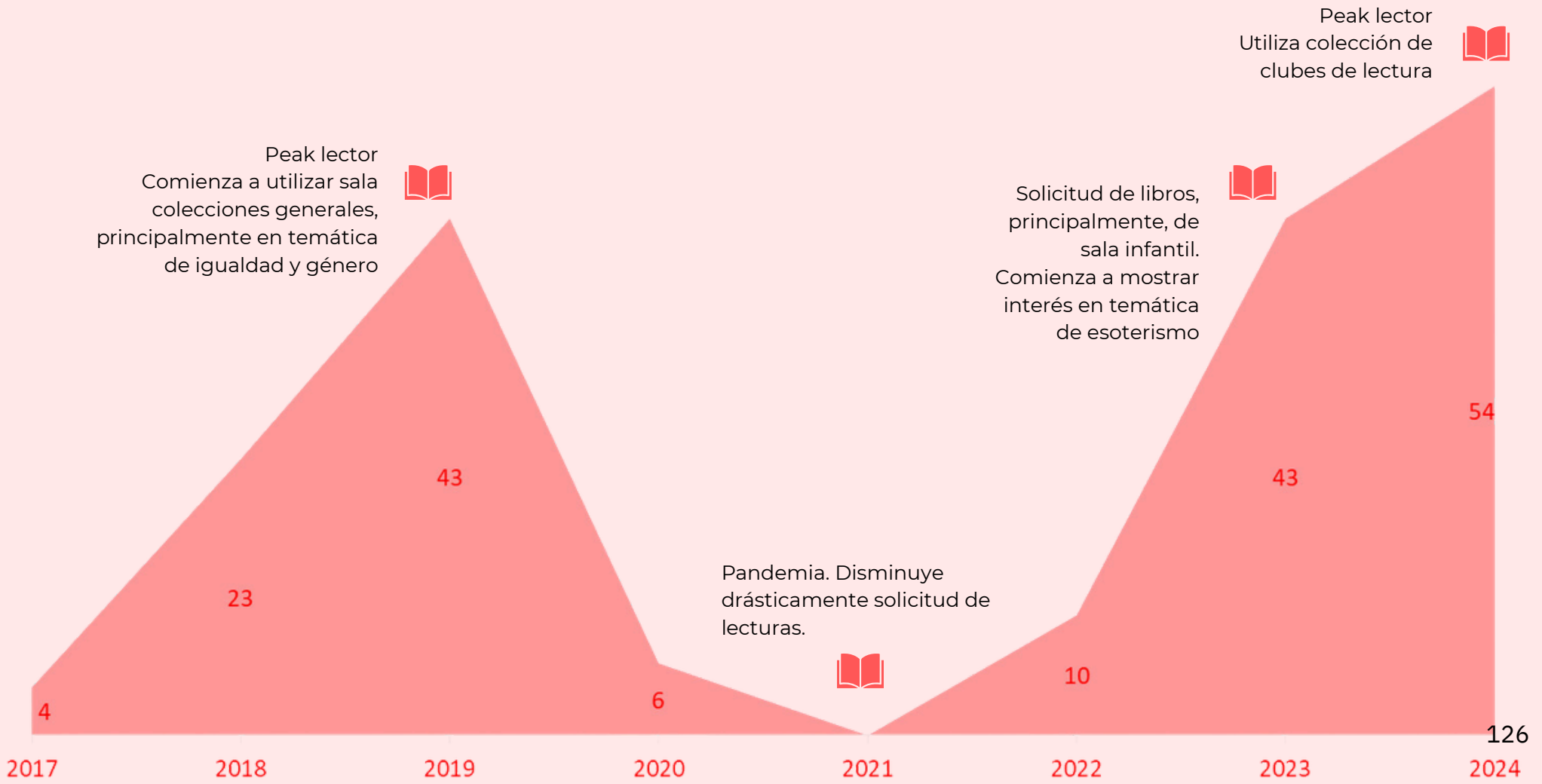
2017

TOTAL DE PRÉSTAMOS

183

AUTORES + PEDIDOS

·Stephen King
·Oliver Jeffers
·John Katzenbach
·María Fernanda Ampuero



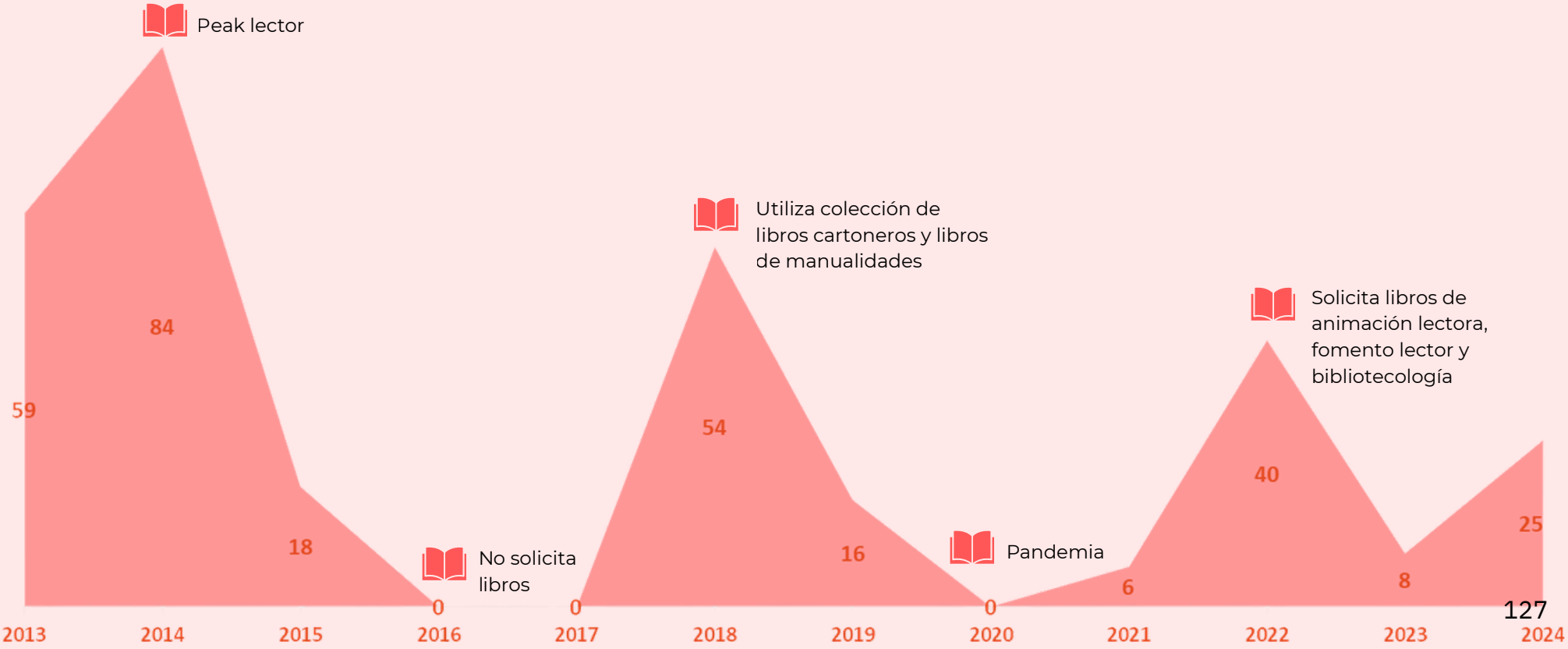
Entrevistada 7, 52 años

RASGO DISTINTIVO
Lectora de diversas colecciones y temáticas. Uso preferente de salas infantil y juvenil.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO
2013

TOTAL DE PRÉSTAMOS
302

AUTORES + PEDIDOS
·Cecilia Beuchat
·Sylvia Puentes de Oyenard



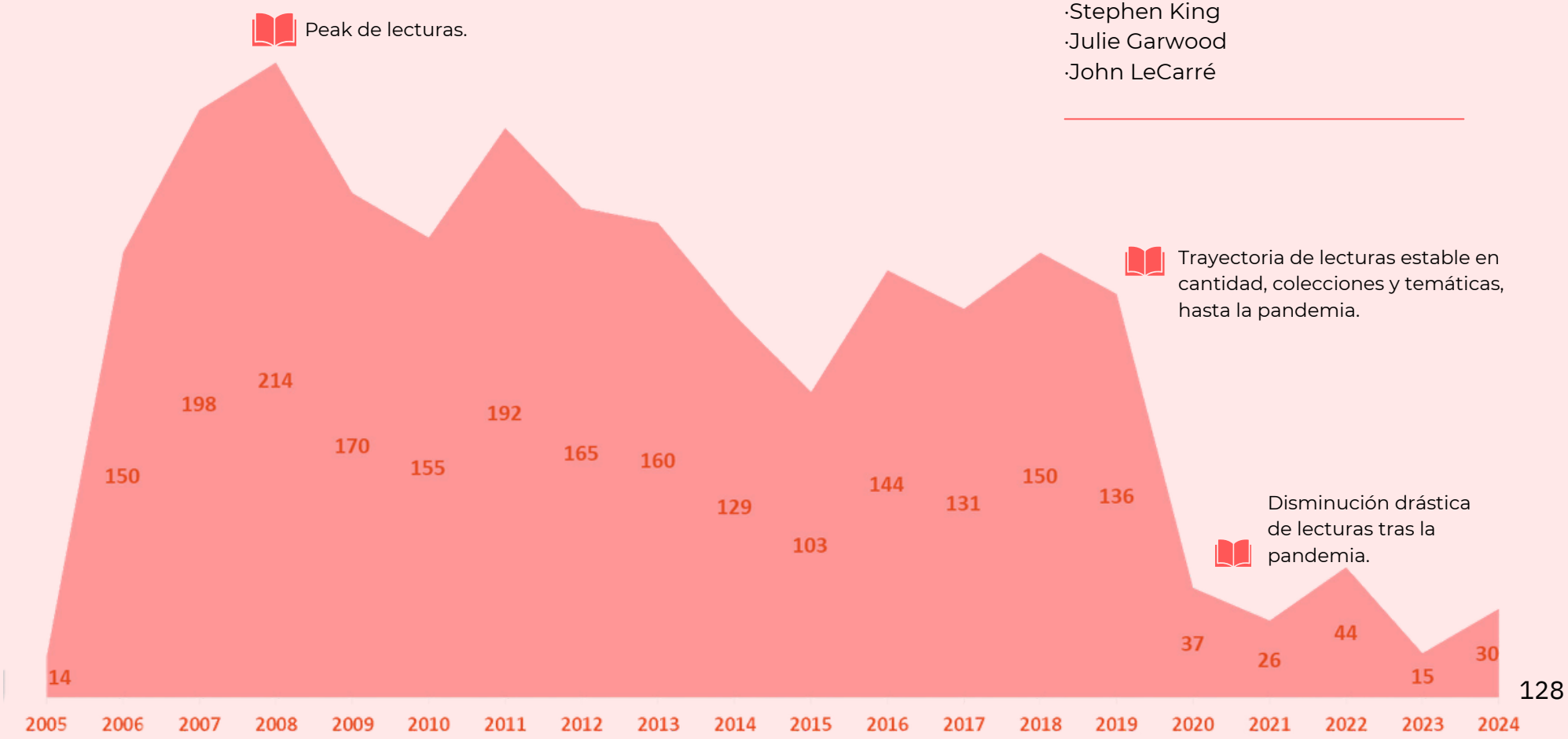
Entrevistado 8, 77 años

RASGO DISTINTIVO
Socio histórico.
Ávido lector de novelas, principalmente románticas, históricas y policiales.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO
2005

TOTAL DE PRÉSTAMOS
2.418

AUTORES + PEDIDOS
·Danielle Steel
·Amanda Quick
·Johana Lindsay
·Rosa Montero
·Christina Dodd
·Lysa Kleypas
·Almudena Grandes
·John Grisham
·Stephen King
·Julie Garwood
·John LeCarré



Entrevistada 9, 65 años

RASGO DISTINTIVO

Usuaria de literatura *No Ficción*, con énfasis en las siguientes temáticas: derecho, educación, lingüística, administración, lengua inglesa, y en el último periodo, esoterismo.

AÑO PRIMER PRÉSTAMO

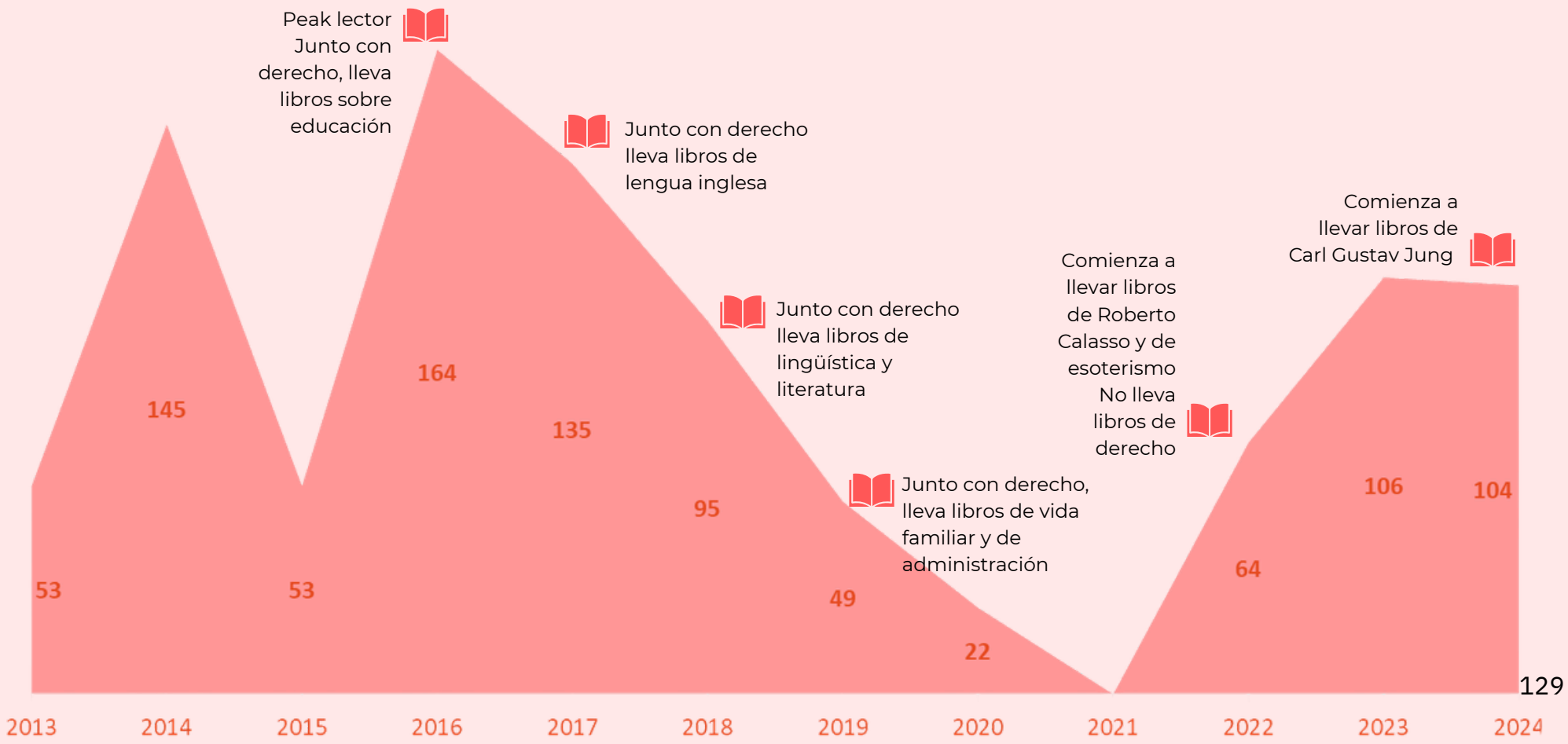
2013

TOTAL DE PRÉSTAMOS

937

AUTORES + PEDIDOS

·Fernando Orellana Torres
·Hernán Corral Talciani
·Carl Gustav Jung
·Manuel Manson Terrazas
·Roberto Calasso



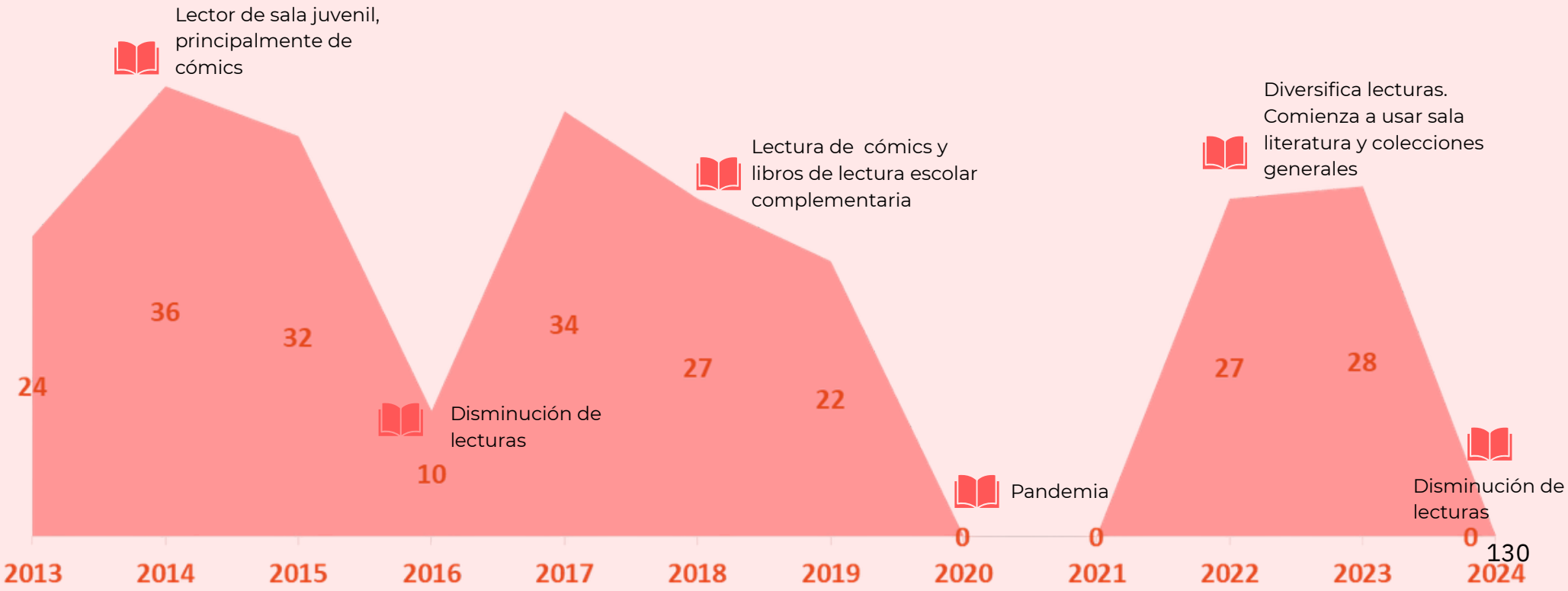
Entrevistado 10, 19 años

RASGO DISTINTIVO
Usuario de la BDS desde niño.
Especial interés en lectura de cómics

AÑO PRIMER PRÉSTAMO
2013

TOTAL DE PRÉSTAMOS
240

LIBROS + PEDIDOS
-Asterix
-Los Pitufos
-Themo Lobos
-Herge
-Tori Miki, “Plinius”
-Quino



II. Trayectorias

a. Capital cultural heredado

El capital cultural heredado es aquel que se construye a través de la mediación de terceras personas o instituciones en etapas de la vida en que no se tiene plena autonomía en la toma de decisiones sobre la utilización del tiempo libre. Es decir, es aquel que se adquiere en la socialización temprana de las personas en las etapas de la niñez y la adolescencia.

Entre los resultados obtenidos sobre el capital cultural heredado, destaca de manera significativa el entorno familiar, especialmente la presencia de referentes específicos, como factor fundamental para acercar a las personas a la actividad cultural y a la lectura. En complemento o en ausencia de este entorno, instituciones como el colegio, juntas de vecinos o centros culturales locales desempeñan un papel fundamental en la promoción de la lectura y la participación cultural durante la niñez. Así, la mayoría de las personas entrevistadas tuvieron, de una u otra forma, contacto con la lectura y/o con actividades culturales en su infancia. Entre las actividades más mencionadas como parte del acervo cultural heredado se incluyen el circo, el teatro, el cine y los museos. Esto va en contradicción con los resultados de la encuesta en cuanto a capital cultural heredado, donde la participación en actividades culturales en la niñez se muestra baja. Este cambio puede deberse a que en la entrevista se da un espacio más amplio para pensar en actividades que pueden haber sido significativas, mas no frecuentes, y porque se amplía el campo de actividades culturales posibles, dando espacio al circo, que no suele asociarse a una actividad cultural en el sentido común.

En ese marco, el entrevistado 1 señala la figura paterna y la alta presencia de actividad cultural de su ciudad de origen como centrales en su experiencia temprana.

A mi padre le gustaba mucho la cultura, no era un desecho de virtud pero sí era preocupado por la cultura. Mi padre era obrero y muchas veces me llevó a ver a los obreros del

carbón, entonces por ahí fue uno surgiendo ese digamos, sensibilidad social (...) cuando chico yo tuve mucha oportunidad de ir al circo y era un circo bastante conocido para nuestra época pero que a la vez era muy significativo, en qué sentido por ejemplo, yo soy penquista y llegaban allá muchos circos en los sectores, digamos centrales o quizás aledaños en algunas partes del centro de Concepción. Generalmente iba con un amigo o me iban a dejar mis padres, especialmente a mi padre le gustaba ir a dejarme y después bueno, tú te vas para la casa, quedaba más o menos cerca (...) en Concepción había mucha actividad cultural, estábamos cerca de la Universidad de Concepción y habían algunas actividades donde aparecían muchos pintores, poetas, escultores. Iba con mi familia, no era una cosa frecuente pero sí cuando había una participación de Robles Acuña, por ejemplo, o los grandes pintores de los paisajes marinos.

El entrevistado 2, por su parte, también destaca la figura paterna como central en la transmisión de su capital cultural, además de la necesidad de desplazarse de su pueblo de origen a ciudades más grandes para poder acceder a actividades culturales, lo que implica un esfuerzo familiar. En esa misma línea, destaca el cambio de colegio en Santiago como un hito significativo para tener mayor acceso a actividades culturales.

Mi papá me llevaba al jazz, nos llevaba al jazz cuando veníamos a Santiago, en realidad tengo ese recuerdo que mi papá nos llevó allá a la plaza Mulato Gil, estoy hablando de los años ochenta. Y del cine también tengo un gran recuerdo que nosotros íbamos al Cine Pompeya en Villa Alemana a ver los estrenos, tengo un buen recuerdo de películas como King Kong (...) Después nosotros íbamos a Viña, porque el centro cultural más cercano aquí en la quinta región en ese tiempo era el Teatro Municipal de Viña, que vimos varias obras, pero una actividad de muy bajo, dos veces al año con suerte y al cine también, o sea, yo cuando vine a estudiar acá a Santiago al INBA como que mi actividad cultural floreció.

La entrevistada 3 destaca la figura del hermano mayor y la importancia de un espacio educativo interesado en el

contacto de las y los estudiantes con la experiencia cultural.

En la juventud creo que fue porque estuve en un colegio, que se llamaba Cristóbal Colón, que estaba muy interesado en algo que se llama "la gran aventura educativa", que es parte de ese colegio y que hacen talleres, charlas, es muy constante con la participación de los alumnos y se nos invitaba a tener ferias, teníamos la Feria del Libro, nos invitaban a que lo hiciéramos con una participación familiar (...) En la adolescencia también puse el teatro porque mi hermano de nuevo me hizo participar en un club de teatro que está aquí cerca, creo que se llama Azul Violeta, queda en República, y fue entretenido, me gustó fue una forma de poder expresarme más allá de las palabras, sino también de forma corporal (...) Las charlas, eso también está ligado más con mi hermano que él me solía llevar a actividades por la gratuidad, solía a ir a esas cosas con mi hermano cuando tenía como cinco años y entonces también lo puse pero en mi vida lo dejé un poco de lado (...) La música en vivo igual es parte del colegio porque nos incentivaban a tener conciertos de vez en cuando, ni siquiera con una fecha en específico, sino que un día X te hacían salir de clase antes y a poner música que tocaran los estudiantes.

Para la entrevistada 4 es también el hermano la figura central en su experiencia en actividades culturales en la niñez y adolescencia, además de una familia activa en cuanto a las actividades culturales, principalmente la música, y de contar con un centro cultural en su entorno y una escuela que fomentaba la participación cultural.

Era importante para mí la música porque mi hermano es hartos años mayor que yo, entonces cuando yo era chica él estaba en la universidad y aprendí a tocar guitarra y empezamos a cantar en la familia, entonces tratábamos de ir a conciertos cuando se podía, se escuchaba harto la Nueva Canción Chilena en mi casa, entonces íbamos siempre a ver a Inti Illimani, grupos así (...) Participaba en talleres de distintas cosas, pero uno de los talleres que fue importante para mí fue un taller de poesía que había

cerca del colegio en un centro cultural (...) el circo no es que fuera tan frecuente, pero igual es como algo que marca la infancia, muy entretenido ir al circo, es un panorama especial (...) En mi adolescencia,como mi hermano me enseñó a tocar guitarra ya estaba más en la música, me gustaba ir harto a tocatas, a conciertos en vivo, y también seguí haciendo talleres, pero más de música, ahí me enfoqué más en la música, ahí aprendí a tocar otros instrumentos (...) cuando era niña cerca de la escuela básica que tenía habían centros culturales en mi comuna, yo vivía en La Granja en ese tiempo. Entonces había un centro cultural donde hacía un taller, había otro donde estudiaba música, en cambio cuando me cambié en la media a un liceo, ya me quedaba lejos de la casa y cuando volvía del liceo, prefería estar en la casa que hacer otras actividades y la actividad que hacía dedicada a la música era en el mismo liceo.

La entrevistada 5 destaca que no tuvo contacto con actividad cultural alguna durante su niñez, salvo la asistencia al circo, la que significa más como un espacio de entretención que como una actividad cultural propiamente tal. Las experiencias de socialización de su entorno familiar estuvieron distantes de la actividad cultural.

Cuando era niña siempre íbamos al circo con mi familia, pero el circo así como de población, entonces yo vivía en Renca en la población Huamachuco, entonces ahí íbamos un circo con mi familia, esa fue la única que actividad cultural que tuve cuando niña, solamente circo porque mis papás como que no nunca, o sea nos llevaban el McDonald's, como que ese era el tipo de actividades que tenían, no eran actividades culturales. Pero además el circo era como entretención, como de diversión, uno no lo veía como algo cultural en realidad (...) yo valoraba mucho el tema de lo cultural, pero no sabía por qué, me gustaba no más, no tenía un referente físico, así como alguien que yo dijera, yo quiero ser como ella o él, no es algo externo, como que me nacía.

Para la entrevistada 6 fue fundamental el impulso

dado por las instituciones educativas en su relación con la actividad cultural, como forma de superar un entorno familiar con un bajo capital cultural.

En mi niñez estaba en un colegio municipal muy chiquitito en el barrio Huemul, cerca de Franklin, y ellos tenían una cultura de hacer comunidad. Entonces participaba en varias ferias y música en vivo en torno al colegio y la Junta de Vecinos, hubo varios proyectos en el colegio, yo participé en folklore (...) En cuanto a la juventud estaba en un liceo particular subvencionado y ellos aprovechaban las actividades culturales de la comuna, no eran propias del Liceo, y ahí fui mucho al teatro (...) Fue principalmente la institución educativa, porque vengo de familias muy pobres y mi mamá llegó hasta primero básico, entonces no sabía leer (...) es como mostrar el mundo, porque uno desde la familia ve solamente una perspectiva de la situación, el sacarte de ese entorno te abre un montón de posibilidades. Por eso que el colegio fue lo que detonó todo lo demás, aparte de que después en la juventud en el Liceo, era un técnico profesional, su área no era humanidades, igual los profesores se ponían de acuerdo para realizar salidas, ir a la obra de teatro que estaba presentando la Muni, ir como al ciclo de cine y eso fue marcando, porque también la población estudiantil era muy similar a de donde yo venía, era de población, no sé, de La Caro, de La Victoria, de La Granja, que también vio más posibilidades.

La entrevistada 7 destaca una serie de actividades culturales significativas que se cruzan con su memoria emotiva familiar. En su relato, destaca la posibilidad de aprovechar al máximo las escazas oportunidades que se le presentaban para disfrutar de actividades culturales, generalmente gratuitas, relacionadas con la el entorno familiar y el trabajo de su madre, quien asoma como la principal figura motivadora para participar en actividades culturales.

Me acuerdo que mi mamá estimulaba harto que nosotros pudiéramos ir, en esa época era muy poca la oferta que había, entonces cuando había alguna

actividad tratábamos de ir, desde chica, siempre me gustó ese lado cultural, no habían tanta alternativas, pero las aprovechamos cuando había. Gracias a mi mamá se han provocado esas ganas de querer siempre estar experimentando que la cultura sea parte de mi vida, siempre lo poco que yo tuve en mi niñez fue gracias a mi mamá, gracias a eso fue que empezó a despertar en mí (...) el circo cuando íbamos en las vacaciones de verano a la casa de mi abuela en Cartagena, eso era un show grande, todos sabíamos que íbamos a ir al circo (...) tengo súper bonita experiencia con el cine porque eran muy poca las posibilidades que nosotros teníamos de ir al cine y de repente había un cine popular en el barrio o en la universidad, a los hijos de los funcionarios nos traían a ver una película y debemos haber ido al cine unas dos veces, pero fueron los instantes donde estuvimos los cuatro, mi mamá, mi papá mi hermano y yo (...) Y los museos era algo que a mí me gustaba mucho, aunque mi papá, mi hermano y mi mamá decían que era fome, a mí me gustaba entonces, por ejemplo, para el día de mi cumpleaños yo elegía de repente ir a un museo. En Cartagena había un mini museo que cuando íbamos para allá me decían, pero si ya lo viste. Mi abuela vive en una villa que se llama Villa El Ensueño y ahí había un mini museo con cosas de personas que pasaron a las siguientes generaciones. Al de Historia Natural íbamos siempre con mi mamá, sería una exposición de no sé de dinosaurios, a mí no me gustaban pero a mi hermano sí, ese tipo de recuerdos los tengo súper latentes y las pocas posibilidades que tuvimos de viajar, viajábamos y buscábamos el museo de la ciudad (...) Había ferias costumbristas donde había stand de comida. Me acuerdo que una vez estaban enseñando a hacer volantines, en una feria que había, no sé si en Isla Negra, había una persona que estaba leyendo poesía y yo dije mamá yo quiero ser poeta, y por otro lado estaba mi hermano con mi papá haciendo el volantín y ya yo quiero hacer volantín

también, no sé cómo que provoca esas ganas de querer hacer porque hay un estímulo.

El entrevistado 8 tiene recuerdos muy puntuales de su niñez, siempre ligados a la figura paterna.

Eso se lo debo deber a mi papá, a mi papá le gustaba ir a los museos y yo sigo hasta el día de hoy (...) Yo de las primeras cosas que me acuerdo es de haber ido a ver una película con mi papá y mis hermanos. La primera película que yo vi fue Mujercitas, debo haber tenido 4 años y de ahí, mi papá me llevaba siempre.

La entrevistada 9 da cuenta de un entorno familiar con alto nivel de participación en actividades culturales.

Salidas a los museos. Bibliotecas públicas, pasábamos en la Biblioteca Nacional, mi padre sacaba libros de la Biblioteca Nacional. Danza en el municipal porque era bastante clásico, especialmente mi madre, con ella mucha danza. Teatro también en esa época.

Para el entrevistado 10, su experiencia de participación en actividades culturales está ligada a la relación con su madre y su abuela, además de la importancia de una oferta cultural en el colegio.

Yo de lo primero que me acuerdo que fui eran los circos, de muy chico me llevaban al circo siempre, en Estación Central, siempre me llevaban también cuando íbamos a otra ciudad, mi mamá y mi abuelita, que vivo con ellas, entonces eran las que siempre me llevaban (...) Yo desde chico siempre fui a talleres de música, desde primero básico, siempre taller de música, constante, cuando cambié de colegio y pasé a séptimo, taller, después me metí a la banda del colegio, soy saxofonista y mi vida está muy ligada a la música y bueno, fue por chance no más, nadie lo gestó así, así se dio no más, me gusta harto, me marcó bastante, y fui a un concierto y también en ese tiempo empecé a estudiar más, empecé a presentar en la banda de mi colegio como solista, entonces ahí también se amplificó (...) siempre me interesaron los museos, no iba mucho a museos, iba cuando me llevaban, al MIM porque el MIM es súper entretenido, lo que yo me acuerdo era pedir ir al MIM porque era interactivo y lo mismo con el Museo de Ciencias.

Respecto a la lectura y las bibliotecas públicas, los derroteros de las personas entrevistadas siguen los mismos caminos que la actividad cultural general, destacando figuras del entorno familiar cercano como quienes transmitieron el hábito lector en la infancia y destacando también la escuela como espacio de construcción del hábito cuando la familia no tiene dicho capital. Aun así, cabe destacar que la lectura obligatoria en algunos casos generó un alejamiento de la práctica lectora. Así, el entrevistado 2 destaca su figura paterna y otras figuras del entorno familiar cercano como figuras motivadoras que le regalaban libros e historietas que nutrieron su experiencia lectora en la niñez.

Siempre me acuerdo que mi padre nos regaló la enciclopedia Sopena y con mi hermano hacíamos competencias de conocimiento, entonces nos hacía leer cierta parte de la enciclopedia y decía ya, de dónde viene el Taj Mahal, y uno tenía que acordarse que venía de la India y entonces en épocas de invierno, de donde éramos era un lugar semicampo, entonces nosotros competíamos para conocer más de esas cosas (...) cuando yo hice la primera comunión mi abuelo me regaló los libros de Julio Verne, y me estoy acordando de otras cosas, yo tengo un tío que vivió en el exilio, entonces nos mandaba libros en inglés para aprender inglés, tenía como cuatro años y mi mamá siempre se acordaba que yo aprendí a leer antes que mi hermano mayor, porque yo tenía la inquietud de que uno se aburría en la casa (...) Mampato, yo los leí desde chico, me pongo a llorar cuando los leo los Mampato antiguos , mi papá me traía toda la semana el Mampato, la revista Mampato que era una revista donde venían las historias de Themo Lobos, venían otras historietas de cómics extranjeros y también venían cosas para hacer manualidades, que enseñaba lo que era la electricidad, entonces era muy muy increíble esa revista.

Para la entrevistada 4, la escuela, en particular la figura de una profesora, marcarcó su cercanía al hábito lector, el que perdió cuando se vio enfrentada a la lectura obligatoria en la enseñanza media.

Cuando yo era niña, cuando estaba en la escuela básica, tuve una profesora que fue súper importante para mí y ella incentivó la lectura en mí, creo que si no hubiese sido por ella yo no habría tenido el hábito (...) el hábito lector en la enseñanza media lo perdí porque no me gustaban los libros que había que leer para el colegio, como que cuando estaba en la básica la profesora nos permitía leer lo que quisiéramos, nos obligaban a leer en la mañana, pero lo que quisiera, en cambio en la media, eso de leer obligada cosas que no llaman la atención, ahí me desligué.

La entrevistada 5 señala no haber tenido referentes en la lectura, pero marca como espacio significativo en su desarrollo como persona lectora la biblioteca del colegio. En el caso de ella, pareciera que su acercamiento a la lectura, y a la cultura en general, se desarrolló por una pura curiosidad que logró satisfacer en el espacio acotado de la biblioteca escolar.

Yo estudié en el San Joaquín de Renca, ahí tiene una biblioteca bonita y yo iba siempre, de hecho me gané el premio de la biblioteca y me dieron un libro y todo en cuarto medio (...) no tuve ese referente, puede ser la bibliotecaria que tuve en el colegio, pero no era como que ella me dijera vamos a la biblioteca o te voy a llevar un museo, no. Pero yo decía, leer es como que lo máximo así como que tengo muy bien valorado a las personas que leen y la lectura y los libros.

La entrevistada 6, también de un entorno familiar no lector, adquirió el hábito en el colegio, a través de espacios de lectura libre.

Mi mamá llegó a primero básico y ella no sabía leer ni escribir, aprendió cuando nosotros estábamos aprendiendo (...) En la niñez no leíamos tanto, pero sí estaba el Rotary Club que hacía unas donaciones de libros y en cada sala había una biblioteca. Pero así como más que nada por gusto, no nos hacían pruebas.

La entrevistada 7 reconoce a su madre como la principal motivadora para acercarse a la lectura, especialmente a la lectura por placer, además de haber desarrollado desde pequeña un gusto por la biblioteca pública, espacio donde forjó una relación no solo con la práctica lectora, sino con

el objeto libro en sí mismo, además de presentarse como un importante espacio de sociabilidad. Toda esa relación que estableció con el hábito lector desde su niñez la llevó, incluso, a estudiar bibliotecología.

Ahí la motivadora de eso es mi mamá, mi mamá tenía eso arraigado, ella no tuvo mucho esa posibilidad, entonces siempre nos trataba de inculcar que leyéramos por gusto, por placer, no obligatorio. Cuando había que leer algún libro obligatorio en la escuela yo sufría y mi mamá también sufría conmigo, me decía que lata que te obliguen leer esa cuestión,pero tienes que hacerlo (...) a la biblioteca pública siempre me gustó ir y por eso estudié Bibliotecología, pero no me había dado cuenta que ese era cmi camino, como que me gustaba el silencio. Me gustaban los libros, a veces no leía ni uno, pero el solo hecho de estar ahí me provocaba mucha emoción...y desde chica po, en esa época no había computadora, no había Internet y me gustaba mucho investigar, entonces de repente nos pedían una tarea y ya más joven cuando pude tomar la micro y salir al principio no podía porque era chica (...) Me gustaba ir a la Biblioteca Nacional y había otra biblioteca que quedaba por 18 (...) mi mamá sabía que ahí me podía encontrar y me gustaba el espacio, y en biblioteca pública conocí amigos conocí de repente un vecino también, como que ese encuentro social era súper bonito.

El entrevistado 8 adquirió el hábito de la lectura en la socialización familiar y la biblioteca pública ha sido un espacio presente a lo largo de toda su vida.

Yo aprendí a leer muy chico, yo soy el cuarto hijo, el último, y todos mis hermanos leían, entonces yo aprendí muy chico y de ahí nunca paré hasta el día de hoy y uno se acostumbra, y se lo traspasé, no a todos mis hijos, pero a la mayoría, son bien lectores (...) yo era muy chico cuando iba a la biblioteca, yo vivía en Concepción e iba a una biblioteca que quedaba muy cerca de la casa, yo debo haber tenido 10 años y después siempre, la biblioteca ha estado siempre.

La entrevistada 9 también adquirió un profundo hábito lector en su entorno familiar, donde los libros eran parte

de su cotidianeidad, además de experimentar una escolarización tardía pues la educación la recibía de sus padres en su hogar, cuestión que reconoce como fundamental a la hora de explicar su relación con la lectura.

En la niñez, en un contexto familiar con mis padres que eran lectores empedernidos, mi padre muy extrovertido muy dado a la literatura, especialmente española, a los clásicos al siglo de oro, tenía ahí su colección de historia, agnóstico y por tanto librepensador muy bueno para la discusión. Y mi madre, ella más callada, pero también muy muy lectora, especialmente en el ámbito poético (...) Nosotros bueno, yo fui por primera vez al colegio a tercero básico, mi hermano también a tercero básico. Yo soy la segunda mi hermano mayor a cuarto básico y mi hermano más chiquitito a quinto básico, dimos un examen y quedamos, porque la educación la tuvimos en casa (...) mi padre tenía amigos de amigos psicólogos, profesores, etcétera y nos dejaba textos de estudio y ciertas tareas, teníamos que escribir, teníamos que leer, siempre acompañados de la biblioteca de mi padre y de mi madre también, estuvimos rodeados de libros toda la vida. Entonces mi padre, era eléctrico y trabajaba en turnos, nos daba pruebas, exámenes y cuando teníamos exámenes solemnes, que eran orales invitaba a los amigos, profesores de historia, lenguaje y nos interrogaban, nos ponían nota, entonces era una actividad bastante lúdica pero que también nos enseñó la cercanía al libro.

Para el entrevistado 10 fue su abuela quien lo acercó al hábito lector, por la presencia de una biblioteca personal a la que accedía.

Creo que viene de que me fomentaron la lectura en la casa, sobre todo mi abuela cuando estaba chico, tenía una cantidad impresionante de libros, había un mueble gigante en mi casa del que yo podía sacar y me pasaba libros antiguos y yo decía wow, qué es esto y lo empezaba a leer y después me quedaba pegado leyendo todo el día, o sea me queda pegado leyendo todo y viéndolo, o sea, no, no solo leyéndolo, sino que viéndolo, me quedaba como no sé si en trance, pero me fijaba mucho.

b. Participación cultural autónoma

Esta sección analiza la participación de las personas entrevistadas en actividades culturales en su juventud y vida adulta, los cambios y continuidades que pueden observarse en su trayectoria y la forma como las propias personas relacionan su participación en actividades culturales con el hecho de ser personas lectoras.

En esta línea, todas las personas entrevistadas han mantenido una participación activa en actividades culturales desde su juventud hasta el presente. Aunque las trayectorias son diversas, emergen algunos puntos comunes. Por ejemplo, la juventud, especialmente durante la etapa universitaria, se caracteriza por una alta intensidad y diversidad en la participación cultural. El ingreso al mundo laboral, por un lado, facilita un mayor acceso gracias a mejores condiciones económicas, pero, por otro, reduce el tiempo disponible debido a las responsabilidades propias de la vida adulta, lo que puede ocasionar una disminución en la participación cultural. En el caso de las personas adultas mayores, la actividad cultural tiende a decaer, observándose una mayor selectividad en las actividades elegidas, pero manteniendo una vida cultural activa.

El entrevistado 1, por ejemplo, adulto mayor, señala que mantiene participación activa en grupos de teatro y de folklore. Mientras que el entrevistado 8, jubilado, señala que con la jubilación ha tenido menos tiempo para la participación en actividades culturales, pues gran parte de su tiempo lo utiliza en el acompañamiento y cuidado de su pareja. Señala, además, que dejó de asistir a actividades como el cine o el teatro debido a que el tipo de obras que se muestran ya no son de su agrado, pero sigue asistiendo a museos y exposiciones de manera permanente.

Ahora que estoy jubilado he tenido tanto que hacer, el tiempo está aparentemente, pero no, por la salud de mi señora que tiene problemas a la vista entonces yo tengo que acompañarla adonde vaya, entonces no queda el tiempo como para decir ya, voy a ir.

En la trayectoria del entrevistado 8, las bibliotecas aparecen como un lugar frecuente y permanente.

En todas partes hice lo mismo, en Rancagua iba a la

biblioteca de Rancagua, ya le dije que en Concepción iba allá y aquí yo empecé a ir a la biblioteca que estaba en dieciocho, que en el fondo esa desapareció cuando apareció esta, estaba en dieciocho con Tarapacá y yo empecé a ir ahí porque trabajaba cerca, entonces sacaba libros de ahí, y ahora no siempre vengo para acá porque hay una que me queda bien cerca de la casa, la Nicomedes Guzmán, entonces a veces voy y cuando tengo ganas de caminar vengo para acá.

Destaca además, como un hito fundamental en su trayectoria de participación cultural, la participación en una agrupación cultural juvenil ligada a la iglesia durante su juventud, a la que dejó de asistir cuando inició su vida aboral. Similar situación vivió la entrevistada 9 quien, luego de tener una activa participación cultural en su juventud, esta decayó al asumir las responsabilidades de la vida adulta y del cuidado de otros. Al igual que en otros casos, la participación cultural de la entrevistada 9 tuvo un punto álgido en su etapa universitaria, relacionada además, en su caso al activismo en torno a los derechos humanos durante la dictadura.

En la juventud a mí me tocó estar en la Universidad de Chile en tiempos oscuros, con mucha arbitrariedad, todos lo sabemos, donde existía la censura, existía la persecución feroz al librepensamiento, entonces sí yo tuve muchas actividades, no solamente en la universidad, sino que también en el lugar donde yo vivía y otras partes donde concurríamos, en el centro de Santiago, nos reuníamos grupos. Yo ahí iba a teatro, ayudaba a hacer el teatro, ayudaba a juntar gente para ir al teatro, porque era un teatro fundamentalmente de denuncia y se tomaba mucho contenido latinoamericano que en esa época era muy interesante y que nos abría la mente. Conocí a muchísima gente, había muchas agrupaciones culturales, pero yo pertenecía más a las agrupaciones culturales asociadas a los derechos humanos, mi participación fue por ese lado. También al cine, mucho cine que nos venía también en documentales, me acuerdo contra el apartheid, se hacían muchos seminarios también. Entonces ahí, teníamos esos encuentros culturales,

teníamos bastante.

En el presente, la entrevistada 9 se mantiene activa en su participación en actividades culturales.

Continúo yendo a los museos, he viajado a muchos lugares y he entrado a las bibliotecas (...) Entonces visitando siempre bibliotecas, también los museos, donde voy, voy a los museos, donde voy, voy a exposiciones y ferias de todo tipo, encuentro que son necesarias y ahí está el contacto con las personas.

En el caso del entrevistado 2, la universidad marca también un hito fundamental en el desarrollo de su participación cultural, abriendo redes y espacios hacia las humanidades a pesar de estudiar una ingeniería.

Entré a Beauchef y tuve la suerte de que mi mejor amigo, era muy cultural, e hicimos el curso de literatura con Nicanor Parra, que hacía literatura I, II y III, y él era físico entonces siempre nos hacía pensar, entonces con un grupo de amigos que éramos más rebeldes nos empezó a gustar un poco la idea de que pucha, ¿por qué era obligatorio solamente hacer tres ramos humanistas? ¿Por qué no hacemos más ramos humanistas? Entonces nos hicimos llamar como el grupo de los anti ingenieros, porque como era antipoeta (...) entonces la Universidad de Chile fue muy, cómo se dice, cultural, o sea, las fiestas mechones, Los Tres, en la época que yo estudié, cuando estrenó en Santiago, que son de Concepción, tocaron en Beaucheaf y tengo otro recuerdo que después supe que era un gran artista vino a tocar el Mano Negra, Manu Chao, vino a tocar Beaucheaf y yo en esa época participaba en el centro de estudiantes de Ingeniería en todo lo que era actividad cultural.

En la trayectoria del entrevistado 2 las relaciones y redes han sido fundamentales para sortear distintas barreras de acceso. El jefe francés que le mostró el cine y la música francesa, la amiga bailarina que le mostró la danza, el amigo que trabajaba en una productora y que le conseguía entradas para conciertos masivos, etc. En la actualidad, el entrevistado 2 se mantiene activo en su participación en actividades culturales, asistiendo a exposiciones,

conciertos, teatro, cine, ferias y actividades literarias.
La universidad también marca un punto de inflexión para la entrevistada 4, en cuanto, a su participación en actividades culturales, diversificando sus gustos e intereses.
En la universidad retomé el teatro y decidí estudiar también teatro, he hecho talleres principalmente de teatro, también participé en uno literario con un dramaturgo, un taller que hizo en pandemia. La música ya no, no he ido tanto a conciertos, pero mis sobrinos siguieron el camino de la música, tengo sobrinos grandes entonces uno de ellos es músico y con él a veces, lo voy a ver cuando tocan o de repente me invitan y vamos algunos conciertos. Y por mi gusto por la actuación empecé a entrar también un poco más en el cine. Retomar el teatro fue importante para diversificar nuevamente las actividades culturales en las que participo, como querer aprender más de otras cosa.
En la entrevistada 7 se destacan algunos hitos que marcaron puntos de inflexión: la universidad como espacio donde se abren opciones y la adultez donde se tienen los recursos económicos para acceder a una mayor cantidad de actividades culturales. Entre esas actividades, la música fue una de las más importantes.
Ya en la juventud empezar a ir a la música en vivo para mí despertó harto interés y esas ganas como de estar ahí, verlo, no en una música envasada, a verlo ahí en vivo, que está cantando para ti, como que toda esa sensación provoca y te incentiva que tú quieras más, porque cuando algo te gusta tú quieres más y ahí empecé a buscar, empecé a darme cuenta que me gusta mucho la música, empecé a investigar, le pregunté a mi mamá, a mi papá, a mi abuelo, empezaron los casetes, entonces reconocer una música y después ir a verlo en vivo para mí era como wow, muchísimo.
En el presente, la entrevistada 7 continúa muy activa en su participación cultural, asistiendo a actividades literarias, bibliotecas públicas, charlas, teatro, música en vivo, talleres, ferias y danza.

Para la entrevistada 5, marca un hito el comienzo de la actividad laboral remunerada que le permite acceder a actividades más allá de solamente lo gratuito que buscaba en su adolescencia. En su caso además, tener una hermana menor la impulsó durante la adolescencia a desarrollar más su participación en actividades culturales, pues lleva a su hermana a distintas instancias, transformándose en referente de su hermana en cuanto a actividades culturales, referente que ella nunca tuvo.

Con ella y yo venía a la biblioteca, hacía todas estas actividades con ella desde muy pequeña, entonces yo siempre la sacaba y salíamos juntas y hacíamos hartas actividades, al Museo igual iba con mi hermana porque a mí en realidad no me gustan tanto los museos, me gustan más las bibliotecas.

La adolescencia de la entrevistada 6 implicó una mayor participación en actividades culturales, en la medida en que es un período donde las personas comienzan a desarrollar mayores niveles de autonomía para los traslados y la toma de decisiones sobre la utilización de su tiempo de ocio.

Vi muchas exposiciones sí, en cuanto al liceo, también con grupos de amigos y por iniciativas propias en museos, participé en algunas actividades literarias, pero no perseveraban mucho, también eran como en base a películas o al teatro. En cuanto a la música en vivo, seguía participando de esas instancias como de ferias, de fomentación a la cultura, también empecé a ir a conciertos yo, en la juventud fui a conciertos de música clásica y también de rock.

El entrevistado 10 también resalta la posibilidad de asistir a actividades culturales sólo en su adolescencia, en la medida que tiene mayor autonomía respecto a su madre y a su abuela, que lo acompañaban en su niñez.

c. La Biblioteca de Santiago

En la trayectoria de participación cultural y de lectura de las personas entrevistadas, la Biblioteca de Santiago ocupa un lugar central, es por eso que nos interesa poner atención en la relación que han establecido con la BDS, cómo llegaron a este espacio, qué usos le dan, que vínculo afectivo han construido y cuál ha sido el impacto que la institución ha tenido en sus trayectorias lectoras y de participación cultural.

Al analizar la relación de las personas entrevistadas con la Biblioteca de Santiago, esta se destaca como un pilar central en sus prácticas lectoras y, en algunos casos, en su participación en actividades culturales. Algunas personas llegaron a la BDS atraídas por la gratuidad en el acceso a libros, otras a través de visitas guiadas escolares, y otras debido a la cercanía con su hogar o lugar de trabajo, pero siempre atraídas por la posibilidad de llevar libros y contar con un espacio para leer. El uso que se da a la BDS es diverso, algunas personas participan en la programación de actividades culturales, pero también utilizan los espacios para estudiar, trabajar, realizar su tesis, descansar, ensayar o simplemente leer. En cuanto a su impacto, todas las personas entrevistadas reconocen el papel fundamental que la Biblioteca ha desempeñado en sus trayectorias lectoras y/o en su participación en actividades culturales.

Entre los elementos del impacto que destacan las personas, algunas señalan que les ha ayudado a ampliar y diversificar sus lecturas, que ha sido un aporte en su crecimiento personal y profesional, que les ha enriquecido y alimentado el alma, que la BDS se ha transformado en un hogar y que venir a la Biblioteca implica una experiencia completa que involucra lo emocional, lo intelectual y la socialización. En términos generales, podemos decir que los usos que se le dan a la Biblioteca de Santiago son variados, no solo entre las diferentes personas, sino que cada persona a lo largo de su trayectoria utiliza los servicios y espacios de forma diferenciada.

Las formas y los motivos para acercarse a hacer uso de la BDS son variados, cada historia tiene su particularidad que da cuenta de la importancia de que exista un espacio público y gratuito para satisfacer las necesidades de lectura, ocio y participación en actividades culturales. Justamente, el tema económico fue fundamental para que el entrevistado 2 comenzara a utilizar el servicio de préstamo de colecciones.

Yo creo que en ese tiempo en 2008 estaba económicamente, justo yo quedé sin pega. Estaba haciendo una pega en minería y me iba bastante bien y quedé sin pega. Entonces bueno, yo siempre viví aquí, viví en el centro y claro y necesitaba un poco (...) no podía comprarme libros, estaba como esa restricción y un día vine para acá.

La gratuidad fue también un factor fundamental para la entrevistada 3, además de la variedad de colecciones con que se encontró y la amplitud del espacio físico. En su caso además, fue importante, en primera instancia, la figura de su hermano, central en toda su trayectoria, y luego el paso a la posibilidad de tener un movimiento autónomo por la ciudad para consolidar su relación con la BDS.

Yo solía venir aquí de niña y me gustaba venir a la biblioteca porque venía con mi hermano. Después mi hermano se fue de la casa y ya no había nadie que le gustara leer, así que no venía. Y después cuando cumplí 14 años me enteré de que había una biblioteca en el mall y solía ir al mall siempre, pero no sé, eran como 10.000 pesos la inscripción, igual era harta plata porque fue el 2015, 2016 y 2017 y era mucho gastarme 30 lucas en libros, para alguien que estudia y no trabaja era demasiado. Y ahí mi hermano me trajo porque quería inscribirme a un taller y ahí me enteré que era gratis, y no quería seguir pagando, y ahí empecé a venir. En el 2017 no solía venir mucho porque era pequeña y no conocía como llegar acá. Entonces por eso sacaba de a poco en el 2017, pero llegué a eso, a leer, a sacar los libros que me gustaron, a sacar los libros que estaban allá en la biblioteca de la que venía,

pero que aquí eran gratis. Y me gustaba más venir acá también porque era un lugar más grande, el otro era como esta sala la biblioteca entera, en cambio acá tienen muchas más cosas, no solamente tienen libros, también tenían revistas, tienen fanzines, tienen cómics, entonces era más entretenido venir.

La entrevistada 4 también conoció la Biblioteca siendo niña, a través de su colegio, lo que resalta la importancia del servicio de visitas guiadas como forma de poner en contacto a las y los niños con la Biblioteca. En su relato, también adquiere fuerza la comparación de la BDS con otras bibliotecas, realzando sus atractivos. Ahora, el uso permanente del espacio no se dio sino hasta que entró a la universidad.

Cuando niña fue que vinimos acá, nos trajo el colegio en la básica, fue importante porque la encontré divertida, no era como la Biblioteca Nacional que es como más antigua, en cambio esta era moderna, tenía salas para jóvenes, para niños, me llamó mucho la atención, pero claro, en ese tiempo yo no andaba micro ni en metro, entonces no venía y tenía otras actividades con mis papás. Pero cuando entré a la universidad empecé a venir más seguido.

El primer contacto con la BDS de la entrevistada 6 también fue a través del colegio.

Recuerdo que mi primer acercamiento a esta biblioteca fue del colegio, me trajeron cuando se inauguró, yo estaba como un cuarto o quinto básico y aquí hubo un concurso de deletreo en la biblioteca.

La entrevistada 5 llegó a la Biblioteca de Santiago a partir de una inquietud cultural que tenía junto a una pareja de la adolescencia y que pudo satisfacer en la BDS, marcando un hito fundamental en su trayectoria, pues la institución se transformó en un pilar de su quehacer cultural.

El 2014 yo vine por primera vez con un pololo acá en la biblioteca y nos inscribimos, entonces ahí yo dije que bacán porque yo no conocía entonces dije ya genial, me quiero inscribir, me inscribí, saqué el libro al tiro y después empecé a venir regularmente y siempre vengo (...) pero yo creo que el tema de pololear con alguien que también le gustaba leer en ese tiempo. Entonces fue como ah ya nos

gusta leer, vamos a hacer algo como cultural, entonces ahí nos acompañábamos, sacábamos libros juntos.

La entrevistada 7 comenzó a frecuentar la BDS cuando encontró trabajo en sus cercanías y pudo inscribirse en un curso de cuentacuentos.

Hay un cargo para postular a la biblioteca de la Universidad Santiago, quedo y dije ahora tengo la Biblioteca de Santiago al lado y ahí empecé a venir para acá, y sale el taller de cuentacuentos de la Fundación Mustakis, me inscribo y ahí empecé a leer mucho más, las clases eran las 6 de la tarde y yo llegaba a las 4 para buscar libros, me quedaba, venía los sábados, venía los domingos, ensayábamos aquí con mis compañeros, aquí estaba todo lo que yo necesitaba, entonces para mí fue como un despertar.

Para el entrevistado 8, que tenía la costumbre de utilizar bibliotecas públicas, la razón para comenzar a utilizar la BDS es pragmática, pues le quedaba cerca de su casa.

Yo iba a la biblioteca que había en Dieciocho con Tarapacá, yo trabajaba como a tres cuadras entonces sacaba libros de ahí. Después como yo vivía aquí cerca, supe que se abrió esta y empecé a venir.

También con sentido pragmático, la entrevistada 9 comenzó a asistir a la BDS buscando libros que pudieran complementar su propia colección de libros en PDF que utiliza para su trabajo como abogada.

Por último, el entrevistado 10 tuvo su primer acercamiento a la BDS a través del Bibliobús que se colocaba en la feria cerca de su casa, lo que implicó que luego su abuela lo llevara al edificio de la Biblioteca.

En cuanto al uso, como ya planteamos, las personas lo hacen de distintas formas, utilizando más que el puro servicio de préstamo de colecciones bibliográficas. Algunas de las personas entrevistadas, por ejemplo, asisten a la programación de actividades culturales. Para la entrevistada 3 ha sido importante la posibilidad de observar exposiciones, además de haber asistido a talleres que le han permitido socializar y aprender.

La Biblioteca ha estado poniendo unos artes en la Sala

de Juventud y he visto también unos que estaban en la Sala de Novedades, ahora me interesa más pasar acá a ver las exposiciones que han hecho, ver los libros que arregló el equipo de la biblioteca. El que dejen exposiciones ahí, que te den la libertad de tú hacerlo a tu tiempo, sin que, por ejemplo al menos yo en los museos me siento un poco vigilada, en cambio acá estoy revisando libros y también estoy viendo el arte y me interesa y es lindo y me gusta verlo, y te ayuda también a interesarte sobre lo que quieres porque puedes ir a tu ritmo como, si no me gusta esta pintura y quiero pasarla, la voy a pasar, pero si quiero quedarme aquí en esta pintura 20 minutos mirándola también puedo (...) antes solía venir a un taller de escritura creativa joven, y ellos también hicieron una exposición ahí conocí a más gente y solía venir a un poco de los proyectos que tenían ustedes, me acuerdo que una vez que tuvieron un proyecto de cómics, que trajeron a gente a exponer y eso fue más en mi adolescencia, después de la pandemia vine como una vez no más.

La entrevistada 4 no suele asistir con frecuencia a actividades culturales en la BDS, solo asiste a actividades puntuales, generalmente ligadas al teatro familiar.

La verdad es que en las actividades culturales que hay no participo tanto porque la principal actividad que hago es ir al teatro y a veces he venido a obras de teatro acá, pero a las infantiles, he traído a mi sobrina, vine a un taller de teatro, pero no me he apropiado de este espacio lo suficiente.

La entrevistada 5, que siempre está buscando actividades en distintos centros culturales, especialmente talleres que le ayuden a complementar su trabajo como educadora de párvulo, y actividades para asistir con su hermana menor, tiene a la BDS como uno de sus principales centros de actividad cultural.

Acá venía al teatro de las vacaciones de invierno para traerla a ella, igual aprovecho de ver la obra de teatro, entonces igual como que nos servían las dos (...) yo soy

educadora y la verdad es que no tengo tanto tiempo entre planificar y hacer distintas actividades, pero siempre igual estoy mirando la biblioteca e intento hacerse actividades culturales, hace poquito estuve en el taller de huerto acá de la Biblioteca de Santiago. Vine a un taller de títeres con enfoque pedagógico. En realidad, cuando veo talleres trato de inscribirme.

Para la entrevistada 7 la Biblioteca de Santiago es también uno de los espacios centrales en su participación en actividades culturales. Desarrolla acá una amplia diversidad de actividades, a las que asiste con sobrinos, amigas o sola. Lo céntrico del espacio, la posibilidad de estacionar, la gratuidad y la diversidad de la oferta son aspectos relevantes a la hora de escoger la oferta cultural de la BDS.

Estoy pendiente de lo que se hace acá, por ejemplo lo de las editoriales cartoneras, pasa un tiempo igual y por qué todavía no sale lo de las editoriales cartoneras, ah no en esta época viene el festival de teatro, ah no, en esta época son las vacaciones de invierno viene esto (...) en el verano también hay actividades que hacen acá, he venido a algunas de poesía, entonces como que estoy pendiente y estoy cerca, hay estacionamientos, como que cuando niña y joven tú no ves eso, ahora de adulta dices ah, queda cerca y hay estacionamiento, voy en el auto de aquí me puedo ir para allá, también es súper céntrico, empiezas a ver esas alternativas (...) el teatro me acuerdo haber venido para acá con mis sobrinos pequeños, nunca habían visto teatro, y siempre invito a la gente que venga acá al teatro, vecina, pero cuando empiezan a decir no es que no hay plata, oye pero te tomas la micro, te vas a la Biblioteca de Santiago y el teatro es gratis. Bueno las charlas que trato de no perderlas, siempre trato de venir cuando me llega o veo el Instagram (...) soy muy ecléctica, así como no sé, si hay un taller del universo, vengo porque me interesa, o a veces si no me interesa la temática vengo igual porque me gusta conocer, siempre trato de venir y cuando hacen feria acá también vengo porque hay charlas y talleres gratuitos (...)también había un ballet aquí y vine con una

amiga y me dijo yo nunca había visto un ballet, entonces es bacán que alguien te diga por ti conocí un ballet.

El entrevistado 10, que comenzó a asistir a la BDS a los ocho años, no hace uso de la oferta de actividades culturales pues, según relata, no se entera de la misma. Aun así, recuerda que cuando niño deseaba crecer para poder asistir a los talleres.

Me acuerdo que entregaban, cuando todavía entregaban estas bolsas de plástico para llevarse los libros, estaba una revista, no me acuerdo el nombre de la revista, pero siempre habían talleres que hacen acá en esa revista, Bibliomachín, y yo la veía y decía cuando crezca quiero hacer esto, porque estaba chico, no debo haber tenido más de 7-8 años y yo decía wow esto es de grande, quiero hacer esto.

Sobre el uso del espacio, encontramos también una diversidad de formas de apropiarse de él. Por ejemplo, la entrevistada 4 reconoce hacer un uso más bien funcional del espacio y sus colecciones, toda vez que lo utiliza principalmente para el estudio y el trabajo de su tesis. Desde su perspectiva, usar los espacios de la BDS le parece más cómodo para estudiar que la biblioteca de su facultad.

Empecé a venir más a esta biblioteca porque cuando entré a la universidad necesitaba ver libros y de repente era más cómodo tener el libro que leerlo en el dossier digital o la fotocopia (...) venía a estudiar, también mi tesis venía a hacerla acá en las mañanas y sacaba libros. Después cuando retomé el teatro también venía a buscar obras de teatro o libros relacionados a técnicas actorales.

La entrevistada 5 expresa la construcción de un fuerte lazo con la Biblioteca de Santiago, toda vez que no solo ha sido usuaria, sino que también realizó acá una práctica profesional. Para ella, los usos pueden ser diversos, desde sacar libros, hasta estudiar y descansar.

Se volvió como algo identitario, como algo de pertenencia al lugar, porque por ejemplo antes de que yo hiciera la práctica acá, yo venía siempre con mi hermana, después ya venía sola y como que venía de repente una vez a la semana a veces dos veces a la semana y era todas las

semanas. Entonces o venía a estudiar, porque yo estudié en la USACH un tiempo,o venía a descansar. Entonces como que se volvió como algo muy hogareño.

La entrevistada 7 le da un uso diverso a la BDS, como espacio de lectura, de ensayo, para su trabajo como profesora, búsqueda de libros para cuentacuentos.

Vengo porque además soy bibliotecóloga, soy cuentacuentos, tengo un colectivo de cuentacuentos y los mando a todos para acá. Entonces muchas veces cuando no teníamos un lugar de encuentro, la clase o las actividades las hacíamos acá, fui profesora un semestre de la UTEM y también traje a los cabros para acá, la mayoría de los chicos no la conocen, y a veces hemos hecho talleres acá o hemos ensayado acá, también la ocupo para ese tipo de encuentros (...) Me gusta, por ejemplo, ir a ver los libros de arte, no me los llevo porque son gigante y también me gusta venir para acá a ver los libros infantiles, los de cómic de arriba, también me metí a ver de la tercera edad, me gusta quedarme en ese espacio y a la guaguateca vine muchas veces también a quedarme, a mirar, a jugar con los libros.

Para el entrevistado 8, el uso de la biblioteca está relacionada con la lectura por entretención. Para el entrevistado 10, el uso de la biblioteca está relacionado con la posibilidad de sentarse a leer y, ahora que está en la universidad, poder venir a estudiar.

A veces vengo a estudiar para acá, no pido ni un libro por años, pero vengo a estudiar ya casi como cada dos semanas entonces sí, aunque no lo admita regularmente paso metido acá (...) Me acuerdo mucho de todas las veces que pasaba en juvenil armando unas torres con los libros que tienen en el resto del piso incluso de otros pisos, iba al tercer piso y después me devolvía con un alto de libros, armaba un alto en una mesa y me lo llevaba por partes porque era demasiado, y leía y dependiendo de cuánto me gustara decía ya este lo voy a llevar, pero los dejaba ya leídos como a la mitad y después me lo llevaba (...) yo creo que sobre todo cuando estaba más chico, debe haber sido más para venir a leer y los libros que no alcanzara a leer en el tiempo que estuviera me los llevaba para la casa. Pero a medida que fui creciendo, sobre todo

cuando entré al colegio nuevo en séptimo, fui variando un poco más, porque ahí empecé a venir también a estudiar, empiezo derechamente a venir aquí a empezar trabajos, por ejemplo, o venir acá para poder concentrarme con un ensayo importante que tuve que hacer por ejemplo y siempre era venir acá con un propósito expreso así como con un plan.

Para profundizar en las formas de uso del espacio, le preguntamos a las y los entrevistados que nos relataran cómo era una visita normal suya a la BDS. Presentamos a continuación sus respuestas. El entrevistado 2, tal como varios lo señalaron, comienza siempre buscando las novedades y luego se mueve por distintas salas buscando libros que le puedan llamar la atención. La entrevistada 3 recorre la biblioteca buscando y revisando libros hasta seleccionar aquellos va a llevar, dependiendo del tiempo que tiene disponible, puede pasar el rato con tranquilidad.

Llego acá, por lo general suelo devolver el libro, porque siempre me llevo uno y reviso lo que sea, veo si tienen libros nuevos que me puedan haber gustado o que pueda haber visto en internet, que tengan que ver con alguna autora que ya leí. Y después me paseo un rato, siempre ando con un par de libros en la mano paseándome por las salas y algunas veces me siento y empiezo a revisarlos, a leer las primeras páginas de los libros, a ver si realmente me gustan si realmente me interesa y después me los pido, y eso suele llevar una hora casi siempre, aunque me he pasado por ahí que no tengo nada que hacer, vengo en mi día libre, así que me quedo harto rato y aprovecho el día acá.

La entrevistada 4 generalmente viene a buscar algún título en específico, por lo que no recorre los espacios más allá de lo necesario. Tal como en otros casos, utiliza el catálogo en línea para ver si el título deseado está disponible.

Siempre vengo cuando quiero sacar o devolver libros, o sea, por lo general trato de llevármelos y cuando los tengo que devolver saco nuevamente. Siempre vengo clara y

cuando ando buscando algún tipo de libro reviso por internet primero si está, por la página del catálogo.

El recorrido de la entrevistada 5 comienza en Sala Novedades, para luego recorrer distintas salas.

Parto siempre por la sala novedades, ahí veo las novedades y casi siempre saco algo, porque siempre tienen los libros como más nuevos, obvio, después subo a prensa y referencia, después a la juvenil, casi nunca paso a infantil porque ya pasó esa etapa, a juvenil porque igual me interesa la literatura que es como más suave, como más ligera. Después a literatura ya casi tampoco voy mucho, pero sí a colecciones generales.

La entrevistada 6, generalmente viene a buscar libros que ya tiene anotados o va directamente a las estanterías de las temáticas de su interés.

Llego, devuelvo los préstamos, y principalmente visitó la sala literatura y colecciones generales, antes iba como a la sala +18 donde estaba la colección de esoterismo, o iba a la sala +60 porque también tienen espiritualidad. A veces busco alguno en particular, si acaso estoy en un club de lectura y no tengo el libro entonces tengo que venir acá, o si ando buscando algún tema que yo quiero estudiar, encuentro algunos títulos que me llaman la atención, los busco en la página de la biblioteca por si acaso están disponibles para poder pedirlo acá.

Para la entrevistada 7 las visitas a la BDS implican la posibilidad de desarrollar diversas actividades, como asistir a alguna actividad cultural, ver libros y tomar un café con una amiga.

Cuando hay una actividad puntual es como un carrete, o sea, llamo a mi amiga y le digo mira, voy a dar el ejemplo de la feria cartonera, le digo yo oye está la cartonera, me acompañas, tu cachai que yo colecciono libros, me acompaña, aprovechamos de tomar un café y leemos algo, ya me dice, yo también voy a buscar libros para mi escuela porque ella es profesora educadora diferencial, entonces nos juntamos acá cierto, vemos los libros que están en las cartoneras. Y después un café. Volvemos a la biblioteca y empezamos a buscar qué libros nos vamos a llevar, no este lo tengo, este no lo tengo, no hoy día no voy

a llevar ninguno, pero leí estos tres y mi amiga se lleva dos, como que esa es mi rutina y a veces pasa mucho rato que estoy acá dentro y no me voy, o busco un libro y a veces vengo, me quieren contratar para contar cuentos sobre migrantes, chuta no tengo esos libros en mi casa, entonces vengo para acá, yo sé que aquí va a haber siempre, entonces vengo, traigo la lista impresa en el celular, le hago pantallazos. Vengo, no lo encuentro, le pido ayuda a la niña, me ayuda por favor, no, no sé dónde está, no sé parece que está allá, déjame ver si está en otro lado. No, ese está en el bibliobus. Ay, ¿cómo lo puedo tener? No sé y ahí viene la desesperación, esa obsesión de querer tener el libro y ahí puedo pasar mucho rato, algunos que son cortos los leo acá para ver si efectivamente me va a servir para lo que yo quiero y otro definitivamente me lo llevo cuando ya estoy segura y si puedo comprármelo me lo compro.

El entrevistado 8 tiene un recorrido fijo: devolución, novedades y +60.

Normalmente yo vengo, paso a dejar libros y me voy a la sala de las novedades, me reviso todo lo que hay, antes subía el tercero y ahora me he puesto flojo y me voy a la de los más 60, y bueno, me siento ahí, o sea busco, veo lo que hay tomo 4-5 me siento echarle una hojeada y de acuerdo a eso paso, los llevo y me voy. (...) Generalmente yo creo que es como una hora una hora y media, pero hay veces que vengo a dejar un libro sacar uno, entro, dejo saco y me voy altiro.

La entrevistada 9, además de su recorrido, destaca la existencia de los mesones de sugerencias de lectura en los pasillos.

Primero saludar a Felipe y, bueno, subir el ascensor, me dirijo al tercer piso principalmente, a veces paso a hacer unas pesquisas por el segundo piso, la parte infantil poco, a veces hay mucha bulla, el tercero y de ahí lo cierto es que me siento sencillamente, veo libros que voy a pedir después, otros que he leído los reviso, pregunto por libros que están felizmente custodiados al lado del mesón, agradezco toda esa protección del

ibro, ese es mi recorrido. Agradezco también que hayan muchos espacios, hay mucha luz también, es bueno salir de la casa, es bueno ver otras personas que están en lo mismo, ver muchos libros, me traen nuevos temas, también veo el mesón que está frente al ascensor, que tengo entendido que son los nuevos que son los nuevos títulos que también me los ponen ahí, siempre los veo.

Quisimos también indagar en el impacto que la Biblioteca de Santiago ha tenido en las trayectorias lectoras de las personas entrevistadas. En general, las personas modifican sus hábitos lectores una vez que comienzan a utilizar el servicio de préstamo de colecciones bibliográficas, aumentando la frecuencia lectora y la diversidad temática de sus lecturas. Así lo señala por ejemplo, el entrevistado 1.

Leí distintas cosas y mi frecuencia lectora empezó a aumentar digamos significativamente, porque uno empieza buscando libros de deporte y termina con un libro de cocina, o sea, la posibilidad, la variedad, ya es tremendo.

Según el entrevistado 2, la colección de la BDS lo ayudó a actualizar sus lecturas.

Podría decir que me modernicé, porque mi colecciones de libros eran bastante antiguas, eran las literaturas como recomendabas, no sé, me estaba acordando ahora de Marta Brunet, que piden en el colegio, todo lo que era Sherlock Holmes, yo tengo Shakespeare completo, tengo las novelas de William Faulkner que leí cuando era joven, como que era más antiguo y además bastante más pesada y claro como que necesitaba un poco modernizar.

Para la entrevistada 3 es muy clara la influencia de la BDS en la posibilidad de ampliar sus gustos lectores.

Creo que venir a la biblioteca me dejó explorar más sobre lo que me ha gustado, porque al principio llegaba acá y venía por un libro, si no estaba el libro me iba sin él, pero después era como a ver este libro, puede ser interesante, me lo llevaba lo leía y ahí empezaba a explorar más sobre lo que podría interesarme, porque antes venía por lo que me interesaba y ahora es más como puede que me interese, lo voy a pescar a ver si es que me gusta, si no me

gusta, será po, pero si me gusta es bueno (...) Este año entendí qué era la biblioteca, o sea entendí que no solamente es juvenil, entendí que no son solamente historias fantásticas, sino también tienen cómics, tienen otras cosas, y es muy importante para mí que exista tanta libertad de cosas, porque yo me puedo comprar un libro pero es un libro de una temática que quizás me guste, en cambio estar aquí en la biblioteca te ayuda a explorar ciertas cosas que tú pensaste quizás que no podías leer. Veo un libro de astronomía, pero yo no compraría un libro de astronomía, pero aquí sí lo puedo leer, sí puede ser algo interesante, entonces siento que el tener tantas colecciones, tener tanto libros me permite también ver qué tipo de persona podría llegar a ser.

La entrevistada 4 también destaca la posibilidad de conocer nuevos títulos y autoras/es, además de la comodidad del espacio.

A lo que me ayudó fue a conocer más como más autores más libros y mirando y cosas que llaman la atención. Creo que ha sido súper importante porque es un espacio entretenido, cómodo, es divertido venir también, es un panorama bonito participar de las actividades, entonces creo que es importante tener un lugar que se sienta cercano también para leer.

La entrevistada 5 destaca la posibilidad de romper barreras de acceso al libro.

Empecé a leer más y me di cuenta que habían muchos libros. Porque antes era como sí, en la biblioteca del colegio había libros, pero era un poquito, entonces acá era demasiado (...) yo creo que ha sido un apoyo porque sin la biblioteca no podría haber leído lo que leí. Porque no hay acceso a la lectura libremente en Chile, o sea los libros son muy caros, mis papás no son lectores, entonces ellos tampoco me hubiesen dicho como ya, ven, vamos a otra biblioteca, la biblioteca municipal o alguna biblioteca, porque ellos no conocen.

Para la entrevistada 6 la BDS la obliga a leer con mayor intensidad.

Para mi práctica lectora me ha servido bastante porque

aunque tengo libros en mi biblioteca personal no los tomo, en cambio acá el que tenga un período para leerlo y que lo puedes renovar, te da un poquito eso de, lo tengo que devolver, lo tengo que leer pronto, entonces te ayuda en tomar ritmo.

La entrevistada 9 plantea que el impacto de la BDS está en poder complementar los materiales de lectura que utiliza en su actividad laboral.

L*a importancia es muy grande porque me contribuye mucho a tener libros por un tiempo y títulos que son muy específicos en Derecho y que esta biblioteca los tiene, los tienen todos en el ámbito del derecho procesal, civil, lo tiene tributario que son escasos, los códigos he visto que algunos se han actualizado. Es decir, el aporte es ingente, es enorme, es diverso. Entonces para mí es insustituible yo creo que voy a seguir viniendo para acá, es una necesidad en el fondo.*

El entrevistado 10, al mostrarle su trayectoria lectora, reacciona sopesando el impacto que ha tenido la BDS en su trayectoria lectora.

Me alegra saber que efectivamente tiene tanto impacto como creo en mi vida, porque uno diría 36 libros al año está ok, no es abismante, pero aquí yo estaba en cuarto básico, por ejemplo, entonces generalmente cuando pedía, cuántos son 7 libros, pedía 14 en realidad porque mi abuela me daba el cupo, entonces me gusta harto ver esto y darme cuenta que sí tiene influencia en mi vida.

Recuerda también el momento en que se hizo su propia cuenta de socio de la BDS.

Fue un evento cuando abrimos esa cuenta, porque había que traer una cuenta de la luz y nunca me había emocionado tanto de ver una cuenta, y altiro fui a lesear a mi abuela para que fuéramos a la biblioteca. Creo que le habrá dado el empujón, porque ya tenía mucho interés de antes, pero sí que inicia un ciclo vicioso. Sé que inicia un ciclo vicioso el tener yo una cuenta de la biblioteca y poder decir, wow estos libros los pedí yo con mi carnet, y me volvía loco, yo me emocionaba porque quería venir.

Por último, le preguntamos a las personas qué significa para ellas/os la Biblioteca de Santiago, buscando

indagar en el vínculo que establecen las personas con el espacio. A pesar de que en algunos casos el vínculo es meramente funcional, para la mayoría de las personas, la BDS se asocia con un espacio íntimo, seguro, un hogar, donde se guardan y construyen recuerdos emotivos.

Así, para el entrevistado 1, la BDS es un lugar de crecimiento personal y enriquecimiento del alma.

L*a Biblioteca de Santiago para mí es un aporte en lo personal, porque he logrado aprender muchas cosas, he logrado el intercambio de ideas, ver la posibilidad de otros autores y ver la variedad en muchos temas, tanto de lectura como de conversación y eso, sí o sí, enriquece a la persona, enriquece el alma*.

Para el entrevistado 2, la BDS es un alimento para el alma que le permite estar conectado con la realidad.

Para mí es un alimento. Sí. Me ayuda al alma, lo que está pasando acá, lo que está pasando en el mundo. Y uno necesita tener una base para para pensar hacia dónde vamos y lo que está pasando. Entonces siento yo que es como mi alimento, un cable a tierra.

La entrevistada 3 destaca la Biblioteca como un hogar, comparándola con otros espacios de los que no se puede apropiar.

Un lugar donde querría que viniera mi familia. Siento también que, de alguna forma, que este edificio sea tan viejo, no sé si será tan viejo pero se ve muy viejo, también como que le da cierto aire hogareño que me gusta venir acá. He venido muchos años ya, entonces conozco todos los sistemas que tienen acá y me gusta, el sentirme tan en casa en este lugar significa también poder dejar que mi persona investigue sobre las cosas que le puedan gustar y lo siento más libre, que no sentía en otras partes. Eso es lo que significa la biblioteca para mí, la siento un hogar, una segunda parte. Siento también que es un lugar al que siempre vuelvo, después de pandemia como que no había nada que sintiera mío, iba al mall y era de nadie, iba a un restaurante y era de nadie, iba al colegio y era de nadie a trabajar, de nadie, pero venir acá era como volver a un hogar, es como ir al colegio al que fuiste toda tu infancia y volver a recordar todas esas cosas que pasaste en tu

infancia.

La entrevistada 5 también relaciona la BDS con el hogar. Es un espacio que me agrada mucho, entonces si ando por acá siempre paso a la biblioteca, es como ir a ver a los papás (...) yo lo considero como un hogar, la verdad es como un lugar muy conocido. No me sé los nombres de los

f*uncionarios ni nada, pero los conozco de vista, creo que también me ubican porque he venido durante 10 años sin fallar y claro, es un espacio súper emocionante porque yo venía cuando de repente tenía pena, estaba muy contenta y venía, entonces es un espacio muy emocionante.*

La entrevistada 6 significa el espacio desde su desarrollo lector, pero también desde la conexión emocional, ligada a etapas complejas de su vida.

Es un lugar central en mi desarrollo lector, también el aprovechar las diversas colecciones la diversidad de temas, la gran abundancia que hay, porque no todas las bibliotecas tienen tanta cantidad de libros disponibles. También ha significado mi desarrollo integral, mi desarrollo profesional y también ha estado presente en diversas etapas de mi vida, que me ha ayudado a superar.

La entrevistada 7 también destaca la conexión emocional que ha desarrollado con la Biblioteca de Santiago, y la importancia de un espacio seguro y gratuito para acercar la cultura a las personas.

No solamente el venir a buscar un material para leer, sino que también hay un abanico de posibilidades que te hacen tener un nexo emocional con el espacio (...) para mí es un encuentro que está permanente, es un espacio que está permanente en mi vida, un espacio que me hace venir, que la extraño, que la necesito, muchas veces la necesito para solucionar algo relacionado con conocimiento o con todas las cosas que hago, significa también una posibilidad de encuentro social, de encuentro cultural gratuito, un espacio seguro que es súper importante en este torbellino y caos, significa un momento de calma un momento para mí, pero creo que

lo más bonito es que me hace sentir como una niña, quizá cuando niña no tuve esta posibilidad, o quizás no le veía la relevancia de estar rodeada de libros, que son puras golosinas para mí, entonces ese disfrute que tengo, esa autonomía de buscar un libro, ver como un niño juegan con un libro, cuando veo un papá, una mamá, eso también me produce una esperanza un poco romántica, pero siento que es una posibilidad de que las personas cambien, siento que permite que la gente sea más humana, sea más empática, la cultura cambia el corazón, cambia la emoción, nos hace más inteligentes, pero también nos hace libres, nos hace descubrir que hay algo para nosotros que está escrito, una ilustración o una encuadernación diferente, cada detalle yo lo vibro. Me encuentro aquí con diferentes personas que con diferentes motivos estamos disfrutando de un espacio en común, eso es para mí la biblioteca.

Para la entrevistada 9 la BDS es una experiencia completa, objetiva y subjetiva, intelectual, emocional y de socialización.

Es un espacio en que tú sales de la casa, sales de tu trabajo, ves otros rostros, te haces amigo de las personas, las reconoces, las saludas, tienes tus anaqueles preferidos, no es como buscar en Internet, no es esa frialdad (...) Es una cosa completa, es una sinergia completa, de tu cuerpo, por eso yo invito a esta experiencia que es gratificante y que es necesaria, ver otro rostro, conversar (...) esta biblioteca para mí es un vínculo profundamente intelectual, emocional y humano, es decir, yo estoy rodeada acá con autores, autores que existieron, seres humanos que me transmiten una experiencia, una reflexión, una ficción incluso, que tiene que ver con lo humano, entonces esta presencia con los anaqueles es como estar en mi casa, es una apreciación que tiene que ver con mucha cosa subjetiva, es decir, todo esto es un complemento subjetivo y objetivo, el objetivo que yo tomo un libro, tengo un peso, lo llevo. Y una cosa subjetiva, yo vengo acá con una inquietud y que llena esta cosa interna mía, esta cosa espiritual, de sentimientos, que tiene que ver con mi mente, con esta cosa de que yo quiero aprender, del conocimiento,

que puede ser conocimiento en materias ásperas algunas o más duras, en fin, así que es humano, estoy con personas, interactúo, veo rostros que siempre me saludan y nunca he tenido problemas, es verdad, es decir rostros con mucha amabilidad, encantablemente amables, que se levantan de sus asientos, dejan lo que están haciendo buscan en el computador, vienen a los anaqueles y si no está bajan a bodega. Es una interacción seria, humana y comprensiva con las personas.

El entrevistado 10 también destaca la conexión emocional con el espacio y el sentimiento hogareño que le provoca. En su caso además, su memoria emotiva está asociada al haber crecido en la BDS.

Este lugar significa harto para mí, hay mucha memoria acá, cosas buenas y malas (...) como siempre vine aquí, o sea, no solo estudiar, sino que desde muy chico vengo a leer, a descubrir cosas nuevas, se me hace no solo hogareño, pero también un lugar de contención (...) crecí con la biblioteca muy cerca de mí, tiene mucho que ver con lo hogareño, pasa muy por la emoción, no solamente un lugar de estudio o trabajo o simplemente venir aquí para recreación, venir a leer cosas que me gustan, sino que también cada vez que vengo acá es un lugar muy reconfortante, tiene un muy alto valor a mis ojos de ser un lugar de contención y siempre se da la misma sensación que me llama mucho la atención de que bueno, no creo que sea exactamente igual, pero en cierto sentido entrar aquí, cada vez que entro se da que se siente un poco como entrar a mi casa. Crecí aquí, me cuesta mucho no asociarlo con todas las memorias que tengo y por lo mismo con un sentimiento más hogareño

d. Significación de la lectura y prácticas lectoras

Las personas lectoras establecen un vínculo con la lectura. Dicho vínculo no es único ni es estático, sino que varía con el tiempo y las necesidades de las personas. Puede variar desde un vínculo emocional, cuando la lectura marca etapas significativas de las trayectorias vitales donde se transforma en refugio, escape o

búsqueda de referentes, a uno funcional, cuando la lectura está asociada a aprendizaje, estudio o trabajo. La lectura puede ser también asociada a entretención o significada como un viaje, pero también pueden ser todas esas cosas y sus combinaciones posibles. Y no sólo se significa la lectura en sí, sino que en algunos casos se establece una conexión profunda con el objeto libro y el recuerdo de libros específicos, activando la memoria emotiva de las personas.

En definitiva, para todas las personas entrevistadas, la lectura y los libros ocupan un lugar central en sus vidas y son una compañía fundamental en sus caminos. Es por eso que en esta sección hemos querido preguntarnos por las formas específicas en que cada persona significa la lectura, para observar cómo esa significancia tiene una historia particular, pues no se construye sobre una idea abstracta sino sobre una experiencia concreta. En ese sentido también, hemos querido indagar en algunas *p*rácticas lectoras de las personas, su relación con otros formatos de lectura distintos al libro y formas de lectura a y con otros.

Para el entrevistado 1, por ejemplo, la lectura está asociada exclusivamente a conocimiento y aprendizaje. Estamos en este caso entonces frente a una significación funcional de la lectura.

Leer para entender la idea y que esto (la mente) crezca interiormente, y por supuesto que crezca el intelecto, la palabra, el léxico y todo.

El entrevistado 2 significa la lectura como viaje y alimento.

Iba a decir un todo, pero eso es demasiado. Para mí la lectura es como un estilo de vida, o sea un viaje, súper importante, no solo un viaje a un lugar físico de ciudad, también un viaje en el tiempo (...) Es un alimento, es parte de mi alimentación personal, es como hacer ejercicio todos los días, como comer. Leer para mí es maravilloso.

La entrevistada 3 expresa una conexión afectiva con la lectura al mostrarle sus títulos más solicitados en la BDS, conexión que la hace volver una y otra vez a releerlos.

Estos son mis libros favoritos, los leí por primera vez acá (...) un día los encontré y fue hermoso, yo los amaba, los leía siempre, desde que lo leí en el 2019 lo he sacado todos los años y lo he leído todos los años. Ahora suelo sacar el segundo porque el otro ya me los compré, pero igual sigo leyendo siempre, siempre que los veo, porque de verdad lo amo.

La entrevistada 5 se ha movido en su trayectoria del escape y la imaginación a las ganas de aprender, pero siempre ha estado presente la lectura por gusto.

En la adolescencia fue como un escape, no escape en el sentido negativo, sino como que echaba a volar la imaginación y yo tengo libros grabados en mi mente como si fueran películas, que yo lo pienso y digo ¿yo vi eso o lo leí? Entonces, en ese tiempo significaba un escape, pero también es como aprender y me gusta mucho aprender.

Para la entrevistada 6 la lectura significa conocimiento, auto cultivo, empatía y escape.

Es tantas cosas, porque a través de la lectura tengo conocimiento del mundo, me cultivo en distintas ramas, puedo entender como la mente de los personajes, de los autores, como hacer más empático, hay un montón de cosas que podría decir, es el escape, es como buscar tu esencia, son muchas cosas. Pero además, la lectura ha significado un apoyo fundamental frente a duras circunstancias que ha tenido que sobrellevar. Violencia doméstica en contexto de pareja, y ahí fue como todo un ir y venir de distintas cosas y necesitaba el escape, y la lectura fue fundamental (...) mi familia era muy machista, entonces no tenía el apoyo familiar, entonces la lectura me ayudó a empoderarme.

La entrevistada 7 se encontró con la lectura ya en su edad adulta y ha significado construir una relación estrecha no

solo con la lectura, sino que ha construido una significación emocional con el libro en tanto objeto.

Para mí la lectura es como un camino, un camino que en un momento dejé de andar, al que llegué tarde porque yo no soy a lo mejor como muchas de mis colegas o compañeras o amigas que me dicen, no de cuando chico me leía mi mamá, mi papá, yo a lo mejor no tuve eso, lo descubrí tarde y en el colegio la lectura que era tan impuesta que provocaba un rechazo en mí. Sin embargo, me encanta eso de que hoy día pueda comprarme un libro porque me tinca y si quiero no lo leo, entonces como que siento que me está desafiando constantemente, empecé a trabajar y a descubrir toda la industria del libro y lo que hay detrás de un libro y empecé a amar, no solamente lo que estaba escrito, empecé a disfrutar cómo está hecho lo que está escrito, desde su lomo, su costura y empezar a ver un lado que a lo mejor la gente no lo ve, el soporte físico y eso provoca también mucho romanticismo.

Para el entrevistado 8, la lectura es entretención y conocimiento, que desde su perspectiva van de la mano.

En general es entretención, no digo que no lea por conocimiento, pero más entretención. Ahora, uno leyendo conoce de todo, en el fondo está mezclado (...) a mí la lectura me entretiene mucho. O sea, yo soy malo para ver tele, ver tele a mí me da sueño, me pongo a hacer otra cosa, no estoy metido como estoy metido con un libro.

Para la entrevistada 9, la lectura implica la posibilidad de establecer un diálogo con otros, además de una fuente de conocimiento y desarrollo emocional, espiritual y humano.

Cuando yo veo un libro hay primero una cercanía amistosa del autor, yo estoy en compañía de una persona que hizo un esfuerzo por mí en hacer una investigación y que me transmite en forma generosa, sin censurarme, me invita a conversar (...) la relación que yo tengo con la novela tiene que ver con la literatura, y

la literatura nos enseña, la literatura es una guía para la reflexión. Una novela te mete en un ámbito donde no hay presiones, en un ámbito donde estás en otro lugar y en otro tiempo, entonces es otra evidencia, es una evidencia del pensamiento y además que es una conversación con el autor (...) la lectura es conocimiento, pero no solo eso, también te llena en la parte, digamos de los sentimientos tuyos. Yo creo que te hace más sencillo y quizás eso es la novela, también te mete por un camino de una sensibilidad muy profunda,entonces hay autores que realmente te ponen hasta las lágrimas, es decir que hay una agudeza humana que es impresionante, la parte del sentimiento, la parte espiritual y te enseña muchas veces a relacionarte, te enseña a tener paciencia, te enseña a observar muchas cosas.

Para el entrevistado 10, la lectura significa refugio y hogar.

Cuando chico me refugiaba mucho en la lectura, siempre fue como un refugio, pero más que eso fue un sentimiento muy hogareño, la lectura y el acto de leer así como del sentimiento de agarrar un libro y decir oh, voy a leer, porque a mí a mí me reconforta cuando leo.

Como ya hemos planteado las, formas de lectura son diversas entre las personas lectoras y varían también a lo largo de las trayectorias individuales. Es por ello que queremos destacar algunas prácticas lectoras y de uso de las colecciones de la BDS, que nos permiten comprender con mayor profundidad las relaciones posibles que las personas establecen con el libro y la lectura.

Un primer elemento que emerge al respecto,es la lectura a otras personas y, por lo tanto, llevar libros de la Biblioteca con esa finalidad. Por ejemplo, el entrevistado 2 mantuvo frecuentemente esa práctica mientras sus sobrinos fueron niños, constituyéndose como una figura lectora referente para ellos.

Ahora mis sobrinos crecieron entonces los niños ya no, pero siempre yo les leía los libros, en el fondo yo incentivo en mi casa, cuando los niños que venían a mi casa yo los mandaba a leer, evito el control remoto (...) yo tenía un

sobrino que siempre le dejaba un libro claro, yo empecé a trabajar más de la casa y mi sobrino del colegio a veces me lo traían las tardes, entonces yo para entretenerlo le pasaba una historia, y si no los leía, entonces yo se los leo, no tengo ningún empacho, no me cohíbe.

En su caso, también lleva libros para compartir con su madre.

Por ejemplo el de David Bowie, después uno de arte textil, se los llevo a mi mamá, con mi mamá lo leo porque a mi mamá le gusta, ella es como una artista chasquilla, ella teje, hace disfraces, entonces mi mamá a veces me dice mira le voy a hacer un disfraz a tal niña, a una sobrina, y yo voy, lo busco y lo vemos.

En el caso de la entrevistada 5, ella sacaba libros para leer a su hermana pequeña.

Por ejemplo, la bruja Winnie yo se la sacaba a mi hermana que cuando yo tenía como 19, primero los sacaba en el colegio, pero después se los empecé a sacar acá, entonces claro se los leía a mi hermana chica, tenía como 3-4 años y claro, el de Anthony Brown también (...) por mi hermana, yo le sacaba libros y la traía para que ella eligiera los libros y después yo iba a mi sala con ella, pero siempre pasamos por la sala infantil.

Mientras que la entrevistada 7 también lleva libros para su mamá y para otras personas.

A veces también saco para mi mamá, se los llevaba para ella para que los tuviera un tiempo, de costura, de patch work, porque también quería que ella se estimulara, se incentivará a hacer cosas. También le he llevado a mi papá, creo que unos de historia del arte algo así. También he llevado libros para otras personas que viven en Villa Alemana no tienen la posibilidad de estar acá.

Otra forma de leer a otros se desarrolla cuando la persona trabaja en el ámbito de la educación y lleva libros para leer a sus estudiantes, en el colegio o en el jardín infantil. La misma entrevistada 5 llevaba libros infantiles con ese fin.

Yo le llevaba a los niños en el jardín en la práctica. Entonces, cómo tenían acá libros nuevos, bonitos, bien

cuidados. Yo sacaba el libro y se lo llevaba a los niños y los leía y ya después los traía de vuelta.

La entrevistada 6 también señala llevar libros de sala infantil para su uso en aula, además de llevar dicha colección para su formación en cuentacuentos. Respecto a esto último, la entrevistada 7 reproduce la misma práctica centrada en la lectura para otros.

Voy a hacer algún taller en un colegio que la educadores son súper jóvenes y cuando yo les comento alguna poesía, les cuento un cuento en rima, no lo conocen, cuando jugamos con juegos tradicionales verbales antiguos, no los conocen. Yo le digo si ustedes no recuperan eso lo van a perder y les traje este libro, estos libros que tienen que ver con eso, que son rescates orales que se han traspasado a cuentos, entonces ese es principalmente el uso que le he dado (a algunas colecciones infantiles), sin embargo cada vez que puedo me gusta revisar las ilustraciones y en base a la ilustraciones también hago formatos en soporte textil para después contar este libro, que le hago una adaptación y lo cuento en soporte textil, por ejemplo.

Además, la entrevistada 7 lleva libros para compartir con sus alumnos en la universidad.

Otra práctica lectora se refiere a la lectura en otros formatos distintos al libro físico. Al respecto, la mayoría de las personas señalan tener preferencia por la lectura en formato físico, aun cuando complementan lecturas digitales, o debieron recurrir a la lectura digital en tiempos de confinamiento producto de la pandemia. Otras personas combinan sin problema las lecturas digitales con las físicas, para lo que hacen uso de una Kindle o lecturas en PDF. Aun así, prefieren la relación que se establece con el libro físico. La entrevistada 7, lectora de formatos PDF, por ejemplo, señala,

Me gusta ver el año de edición y tenerlos, lo que me pasa a mí con los PDF que a veces hay una información que está abajo. Tú apagas el computador después tienes que recorrer todas las páginas, por lo menos a mí me da lata. (...) esa cercanía con el libro, el tenerlo en las manos a mí me causa de sensación como kinestésica de una cercanía

más humana, y los cuido.

El entrevistado 1 da cuenta también de la relación que establece con el libro físico.

A mí me regalaron hace años atrás un compact con más de 500 libros, por lo tanto tenía para regodiarme, leí uno que otro, pero volví a lo mío, no hay como tener el libro en la mano, la parte sentimental, buscar, releer, ver la foto del autor, ver a dónde va la idea porque en el computador uno encuentra algunas cosas, pero aquí yo tengo la intención, por último marco con grafito, esta idea me gusta, no voy a poder marcar con grafito en el computador. Cuando más que tenga que remarcar la idea, pero aquí esta parte romántica, es mía o del lector, por lo tanto, yo se que este libro es mío. Yo sé que lo puedo tomar. Yo sé que lo puedo leer. Yo sé que lo puedo abrir, que lo puedo cerrar, dejar de lado. Yo prefiero el contacto directo.

El entrevistado 2 en tanto, señala

No me gusta mucho leer en Tablet, lo evito, necesita el olor a papel.

Otra práctica que nos parece relevante destacar es la que señala la entrevistada 3, como práctica extendida entre la juventud lectora, y que da cuenta de la utilización de internet y redes sociales para comentar, recomendar y buscar nuevas lecturas. Pero además, las palabras de la entrevistada dan cuenta de una relación íntima entre las producciones audiovisualesy la lectura de sagas.

Yo creo que es muy importante el internet, porque, creo que la gente joven ahora, y los niños, que también están en el Internet todo el día, y en el Internet hay ciertas cosas que son muy famosas y la gente se interesa en eso que es solo muy famoso, entonces, por ejemplo, yo creo que si ven ese libro que me encanta, yo leo es genial, pero como no es famoso en internet lo van a dejar de lado, no les va a importar, va a ser como ah, que fome, no quiero leer un libro que no es famoso (...)Tik tok es súper famoso, Instagram. Bueno, Heartstopper llegó acá después de que salió la primera temporada en Netflix, entonces igual si

sale la película a la gente le interesa más que si no sale la película.

Otra práctica importante de destacar es la participación en clubes de lectura, cuestión que realiza la entrevistada 6. Nos parece importante relevar aquellos, pues no siempre tenemos elementos que nos permitan evaluar el impacto de los clubes de lectura, u otras instancias colectivas, en las trayectorias lectoras de las personas. Para la entrevistada, ha generado un impacto positivo en tanto ha permitido ampliar y diversificar sus lecturas y su forma de leer, abordando libros y temáticas que antes, por su propia cuenta, no hubiera abordado. Destacar esta experiencia además, nos hace pensar en la importancia de profundizar en posibles estudios sobre el impacto de los clubes de lectura.

A través de los clubes de lectura conocí a más autores, más formas de escritura y nuevas temáticas, y nuevas forma de leer los libros porque no todos los libros se leen igual, están escritos en clave y también el compartir con los otros, compartir distintas miradas, perspectivas de lo que uno está leyendo es fundamental también por el tema de la sociabilidad y también se da como el tema de que mis experiencias personales también influyen en como yo estoy yo leyendo.

Entre las prácticas lectoras, encontramos también aquellas que se permiten probar libros, es decir, llevar libros y no terminar de leerlos porque no gustan, y eso es algo que la biblioteca pública permite, no tanto la compra de libros que es más selectiva. La práctica de la exploración de los gustos es algo que la biblioteca pública debe relevar como importante en la conformación y trayectoria del hábito y de los gustos lectores. De ello da cuenta la entrevistada 2.

Estos libros saqué el primero, me gustó, pero no tanto (se refiere a la saga "Crónicas Lunares" de Marissa Meyer). Los saqué un par de veces para volver a leerlos, pero no, porque son unos retelling de las princesas, entonces quería leerlo mucho y yo siempre lo saco porque digo, sí, lo voy a leer, lo voy a leer y nunca pasó. Este (se refiere a la saga Doroty debe morir de Danielle Paige) lo saqué por

primera vez porque me interesó mucho, pero el primero que saqué fue este que es el segundo de la saga, entonces no entendí nada, después saqué el primero y no lo leí porque no sé, no me gustó.

En la misma línea plantea el entrevistado 1.

Si veo que el autor no es de mi gusto lo desecho, busco otra posibilidad o leo hasta donde lleguemos y buenas noches los pastores, pero eso me permite a título personal, como ya lo señalé, buscar otras alternativas o buscar alguna alternancia.

Así mismo, existen lectores poco selectivos, hiper omnívoros podríamos decir, como el lector 1, que si bien tiene sus temáticas favoritas –policial
e histórica-, también lee lo que le lleva a su esposa –principalmente novela romántica. En general, dice, lee todo lo que caiga en sus manos, y eso lo posibilita la biblioteca pública.

Yo leo todo lo que venga, yo leo de todo, ahora de comprarme un libro lo tengo que pensar mucho. No le digo que no tenga libros en la casa, pero son muy pocos (...) Yo creo que ha sido siempre así, o sea yo aprendí a leer de chico y de ahí para adelante yo creo que no he parado nunca y he leído de todo, o sea usted me pregunta si he sido muy selectivo, no, no he sido selectivo, ahora último tal vez me he dedicado más a buscar algunas cosas que me gustan y a no leer otras.

Por último, entre las personas entrevistadas, hay dos que son lectores de cómics. Nos parece interesante relevar su relación con este tipo de lectura, pues es una práctica bastante extendida, tanto que ha llevado a la BDS a tener un espacio exclusivo para dicha colección en la Comiteca. El entrevistado 2, lector intenso y diverso, por ejemplo, tiene una conexión emocional con el cómic, pues solía leerlo de pequeño, pero además, en la actualidad, tienen un lugar entre sus diversas lecturas, el lugar de la entretención y la distracción.

Yo me llevo comic o novela gráfica, que es una lectura no muy concentrada, es para cuando estoy comiendo algo, que a veces estoy solo en mi casa y no sé po, en el desayuno, abro el libro para no abrir el celular en el

fondo. Como que es como una preparación antes para concentrarme en mi trabajo.

Para el entrevistado 10 el cómic, del que es lector desde niño, implica una mayor capacidad de desarrollar la imaginación y de mantener la concentración en la lectura.

Viéndolo desde ojos de niño chico, el cómic siempre me gustó porque me ayudaba a imaginarme qué pasaba, porque siempre unía las escenas en los paneles en mi mente, se me hacía fácil. Entonces yo creo que eso fue una de las cosas que me instaba harto a leer cómics, porque a veces se me echaba muy fácil la yegua, sobre todo siendo cabro chico cuando era leer una novela o algo más extenso. Entonces sobre todo viéndolo de ojos de niño chico, creo que me hacía imaginar muchas más cosas que una novela.

Tal como lo señalan las palabras del entrevistado 2, las personas suelen combinar tipos de lecturas para diversos momentos y funciones. Así, por ejemplo, la entrevistada 3 combina lecturas complejas con lecturas ligeras, de modo de ir avanzando hacia otras lecturas posibles.

La saga de Heartstopper, que yo he sacado como tres veces creo, pero porque es muy ligera la lectura y eso también me ayuda a poder leer otros libros, porque uno siente que se agarra un libro de 500 páginas que uno quiere leer, pero no lo puede leer porque simplemente no puede y después agarra Heartstopper, que tiene 200 páginas que es muy ligero, y de ahí se siente un tipo de logro y ahí fue empezar a volver a leer lo que te gusta lo que es importante para ti, entonces siento que en el año 2022 fue mucho de eso, sacar libros, querer leerlos, no poder leerlo y después sacar libros que ya sabía o que ya entendía o que era muy ligero y me gustaba (...) por eso siento que todavía estoy en la sala juvenil, porque hay muchos libros que son muy ligeros, ahora quiero leer un libro que se llama El buzón de las impuras y es muy trágico, es muy terrible y como que no he podido empezar

a poner todo de mí, entonces ahora saqué un libro que se llama Estás ahí Dios soy Margaret, que es un libro de 120 páginas que habla de una niña y es muy nada, pero que te da cierto logro y te hace creer que puedes leerlo, que vale la pena leerlo, si lo leo lo entiendo, porque si voy de una es como que no puedo, qué frustración, no lo voy a leer. Pero como uno lee libros que son para público que no entiende tanto tema complejo, es más fácil volver a retomar algo simple (...) He estado leyendo un libro por como 6 meses, que siento que es muy complejo para mí, pero también lo leo muy de a poco, también entre medio pongo lecturas que son para mí entretenida, para mí ligeras y así voy avanzando

Profundizaremos al respecto cuando analicemos las trayectorias de uso de las colecciones bibliográficas y las fluctuaciones temáticas de los préstamos, en el siguiente apartado.

e. Trayectorias lectoras y de uso de colecciones bibliográficas

Como ya hemos planteado y mostrado, las trayectorias lectoras y de uso de las colecciones bibliográficas de las personas tienen fluctuaciones temáticas y de intensidad. En esta sección entonces, buscamos indagar en por qué una persona varía en sus gustos lectores, así como en la cantidad de libros que lee. En general, las fluctuaciones temáticas y de intensidad se dan por momentos particulares de la trayectoria vital de las personas, tales como estudio, trabajo, viajes, así como también por búsquedas personales y un instinto de curiosidad propia de la persona lectora. Analizaremos en primer lugar la fluctuación temática de las personas entrevistadas. Este elemento está muy cruzado por la pregunta del para qué se lee en un momento determinado, por lo que las respuestas muchas veces se dan en esos términos. La trayectoria temática del entrevistado 1 es bastante diversa y transita por novelas, poesía y ciencias sociales, que es lo que ha estado leyendo últimamente. En esto

último, ha ido construyendo un sentido de la lectura que está básicamente asociado al conocimiento.

En este momento me gusta revisar filosofía, psicología y ciencia política, y de ahí tomo dos tres libros y me voy en la que es mi onda, pero también voy alternando de vez en cuando para que los puntos no se transformen en un hábito continuo, sino que ver la posibilidad de otra alternativa de tal manera de que uno va alternando una idea con otra, va viendo otro autor.

Su preferencia actual por la sicología no tiene que ver solo con el conocimiento, sino también con un aspecto funcional ligado al trabajo.

He trabajado muchos años de vendedor ambulante y curiosamente estos libros, además de la parte económica de la parte comercial a uno lo hacen pensar que va teniendo mejores ideas en el contacto personal.

El entrevistado 2 es un lector muy diverso que ha utilizado todas las colecciones. Últimamente, ha estado más interesado en la sociología y la historia para, como dice, tratar de entender mejor el mundo en que vive. A veces, los intereses lectores son circunstanciales a elementos de su trabajo, como lo que relata a continuación.

Me gusta mucho la ciencia política porque en el negocio donde yo estoy trabajando ahora, que es de comercio exterior, requiere mucho saber contextualizar y un poco la historia.

En su trayectoria también aparecen algunas lecturas asociadas a la temática de género, a la que llegó por las propias iniciativas de gestión de colecciones de los equipos de la Biblioteca y porque sentía la necesidad de entender una temática en boga.

Me está gustando mucho literatura femenina, he tratado de leer mucho feminismo, porque también viene fuerte, justo estaba el otro día Julieta Kirkwood, me interesó y justo había muchas otras ahí y aproveché un poco, justo ustedes sacaron colección de feminismo y aproveché un poco para ponerme al día, hay que ponerse al día y hay que estar profundizando.

Además de estas lecturas asociadas al conocimiento, el

entrevistado 2 utiliza las novelas y los cómics para la entretención y el ocio.

Lo que es novela lo ocupo como para, como se dice, ir al cine, un rato de ocio y el cómic en general me gusta leerlo cuando estoy solo, comiendo tranquilo, lo tengo más, es como más no requiero estar muy concentrado.

Por otra parte, la trayectoria del entrevistado 2 está muy cruzada por el uso de la literatura infantil, ya señalamos en el apartado anterior que estas lecturas estaban asociadas a su figura de referente lector para sus sobrinos. En esa misma línea, podemos ver que el uso de la sala infantil dio paso al uso de la sala juvenil, como parte del proceso natural de cambio de interés de sus sobrinos en la medida que estos fueron creciendo.

La entrevistada 3 es una usuaria principalmente de Sala Juvenil, y señala que se mantiene como lectora de este tipo de literatura pues le permite sentir cercanía con sus personajes. En ese sentido, alimenta su sentido de identificación y permite encontrar mayores elementos en su búsqueda personal.

Y*o creo que por lo general me siento más reflejada en un personaje más juvenil, o sea yo no estoy muy acostumbrada a leer como adulto, entonces siento cierto rechazo y también tengo un cierto prejuicio sobre lo que son las historias más adultas y siento que no voy a calzar con el personaje que leo. Pero no es tan así con las más juveniles, que suele ser como una persona de* 17 años. *Entonces si me veo reflejada en ella me siento mejor conmigo misma, por eso me gustan más los juveniles y también suelen ser más entretenidos porque me gusta mucho la fantasía, eso de dragones, elfos, no sé, también tienen varias cosas que yo no siento que sean tan juveniles, entonces, pero eso me gusta leer, como Percy Jackson, me encanta Percy Jackson.*

En un momento de su trayectoria, la entrevistada 3 comienza a mostrar interés por algunas lecturas feministas, en especial por Virginia Wolf. Para ella, acercarse a este tipo de lecturas es un paso natural al

ser mujer, y en especial a través de Wolf, pues, para ella, es una forma grata y entendible de acercarse al feminismo. Para la entrevistada, siempre es importante acercarse a lecturas comprensibles, antes de pasar a lecturas complejas.

Este de Virginia Wolf siempre lo saco porque siento que te pueden dar otro conocimiento, como que uno lo lee y siente que lo entiende, pero como ella también es una escritora feminista, como que siempre hay otro mensaje debajo de todo lo que hizo, entonces siempre es bueno volver a leerlo, volver a tratar de analizarlo y ver si uno encuentra algo más interesante o más escondido que no pudo ver por primera vez (...) soy mujer, entonces creo que es una temática natural a la que las mujeres deberían llegar, ni siquiera para estar de acuerdo, sino que para conocer qué pasó con nosotras antes a un nivel cultural (...) siento que (Virginia Wolf) es una autora muy importante, sobre todo por Una habitación propia, siento también que va de la mano con esta idea que tenía de la persona que quería ser en el 2019. Ella es como una de las escritoras más famosa sobre el feminismo en su tiempo, entonces siento que era una forma para mí de unir estas dos personas que quería ser y que puedo ser ahora, de una forma más natural, porque para tirarme a un libro así como de feminismo como El segundo sexo, que es un libro gigante, que es un libro que expone muchas ideas, a agarrar un libro como es La habitación propia, que son 100 páginas que también habla sobre el feminismo de una forma que yo me pueda satisfacer a mí misma con ambas cosas, con el feminismo y también con algo que entienda de cierta forma, por eso lo se acaba Virginia Woolf.

Como ya planteamos en el apartado anterior, la entrevistada 3, como gran parte de la juventud lectora, establece un nexo especial entre los productos audiovisuales y la lectura, especialmente entre series y sagas.

Creo que me gustan las sagas porque son algo mucho más extendido que lo que es un libro también va de la mano, siento yo, con las películas, a mí no me gustan

mucho las películas, yo veo más series, series de siete temporadas, porque siento que es algo que me va a acompañar a lo largo de la vida, en vez de lo que es un libro que a veces como el libro y la interpretación y nada más no hay un antes, no hay un después hay un presente, siento que eso igual es fome, siento que no le da un futuro a los personajes, pero también a uno mismo y yo me reflejo mucho en los libros que me gustan y siempre los vuelvo a tomar, por ejemplo, ahora estoy leyendo Los juegos del hambre, que lo leí a los 14 años, que los volví a leer a los 19 años y ahora tengo 23 y lo estoy leyendo de nuevo, porque igual son como cosas que te marcan mucho más las sagas, a mí me gusta más porque tiene más desarrollo del personaje.

El 2024, la entrevistada 3 comenzó a mostrar interés en otras colecciones distintas a Sala Juvenil, especialmente en temáticas de salud, bienestar y medicina alternativa, según plantea, como parte de un proceso de crecimiento que la empuja a nuevas búsquedas.

También quiero entender lo que significa la salud,qué significa que yo esté haciendo ciertas cosas en mí, porque también creo que estoy en una edad donde ya no puedo estar leyendo solamente juvenil, sino también tengo que preocuparme más de quién soy y cómo me afectan las cosas.

La trayectoria de la entrevistada 4 recorre diversos intereses temáticos, que tienen que ver con distintas actividades que ha ido desarrollando a lo largo de su trayectoria vital. Al mostrarle sus títulos más pedidos realiza un pequeño recorrido por estos intereses.

En mi infancia y juventud me gustaba mucho la historia, quería ser profe de historia, pero ahí por consejos decidí que no y llegué a la sociología sin saber un poco de qué se trataba, era porque tenía ramos de historia. Entonces los ramos que más disfruté fueron los de historia por eso bueno, historia de Chile que tuve con el profesor Salazar entonces sacaba sus libros para para estudiar. Acá Bourdieu, también por la sociología, que era el autor que también más me gustaba, me llamaba la atención,

entonces sacaba sus libros, y Chejov también por el teatro, cuando empecé a estudiar teatro, me llamaba mucho la atención Chejov, lo pedí varias veces porque me aprendí un texto de la gaviota para una tarea de la escuela, y el de Darío (Rodriguez Mancilla) fue porque hice mi tesis en organización, entonces me sirvió mucho ese texto y por eso lo pedí varias veces (...) Acá, claro, estaba pensando en cómo mezclar la sociología con la cultura, con el arte, entonces saqué el libro de Patrimonio y Gestión Cultural, y también fue por la tesis eso, porque mi tesis tenía que ver con organizaciones, pero una organización cultural, entonces por eso también saqué harto libro de eso en 2020, cuando empecé la el proceso de tesis.

Antes de entrar a estudiar sociología, como se relató en apartados anteriores, la entrevistada tuvo otros intereses, que la llevaron a realizar distintos tipos de préstamos.

De música era porque estaba igual harto en la música, tenía una banda. El de nudos y camping que fue porque estaba pololeando con alguien en ese tiempo que le gustaba, pero no se inscribía, entonces le sacaba los libros yo.

En su trayectoria, la entrevistada 4 señala que dejó de leer por un tiempo, asociado a un momento en que congeló su carrera, pero fue capaz de retomar el hábito lector literatura y la lectura por entretención. Este tipo de lecturas no se reflejan tanto en su trayectoria de préstamos, porque, según plantea, las hacía a través de un lector digital.

Tal como otras personas entrevistadas, la entrevistada 4 registra un momento de alto interés por lecturas feministas, lo que da cuenta del impacto de la coyuntura histórica en los hábitos lectores de las personas.

La trayectoria de la entrevistada 5 muestra una gran variedad de intereses temáticos, entre los que destaca la literatura infantil. Como ya planteamos en el apartado anterior, esto está asociado a su rol de lectora con su hermana pequeña y a su rol de educadora. Respecto a eso, hay dos momentos donde se aprecian fluctuaciones temáticas. Una primera, en que disminuye la cantidad de títulos de sala infantil, pero aumentan los

de juvenil.

Porque mi hermana ya era más grande, de hecho sí, ahí sacaba crepúsculo la de vampiro todas esas cosas de como de fantasmas.

Y luego, un momento en que saca títulos de sala infantil, pero asociados a temáticas de crianza.

Eso responde al tema de mi trabajo, porque yo no soy mamá, pero me interesa la crianza por el tema de cómo poner el límite con los niños, y como soy primeriza en mi trabajo, entonces empecé a leer ese tema con el límite, el tema de las pataletas.

Al consultarle a qué se debe su interés en temáticas diversas, la entrevistada 5 lo asocia a su personalidad dispersa que la lleva a buscar libros por todas las salas hasta encontrar algo que le llame la atención.

Yo pienso que soy muy dispersa, entonces yo por ejemplo no me intereso solo por una cosa,me intereso por varias cosas, entonces, claro, yo cuando venía la biblioteca pasaba por todas las salas, a ver qué puedo rescatar de esta sala, y me da risa porque de repente decía como ya a ver qué libro puedo sacar y veía un libro y ya, es mi señal para llevarme este libro, como bien variado, o sea, como que me gustan muchos temas también. Entonces no es como que me enfoque solo en uno.

De todas formas, ha tenido períodos en que ha mostrado intereses específicos, como los asociados a la preparación de la PSU, o los de historia, memoria y derechos humanos cuando estudió pedagogía en historia. En esos momentos, plantea, dejó de leer por gusto. En el último período, señala, otra vez está leyendo menos literatura por diversión y está más enfocada a temas relacionados con su trabajo, lo que no implica dejar de asociar esas lecturas al gusto.

No voy tanta Literatura pero sí a Colecciones Generales, es que últimamente como que me volví más como utilitarista, en el sentido de que leo más de neurociencia, lo que me sirve más que por disfrutar, el disfrute de leer por imaginar. Aunque igual me gusta leer de neurociencia, pero no es como antes que leía libros enteros de literatura, de hecho hace harto que no leo literatura.

La entrevistada 6 también asocia la diversidad temática de su trayectoria a una personalidad curiosa, que se refleja en otros aspectos más allá de la lectura.

No es solamente en la lectura, es en la música, el cine. Yo siempre he sido muy busquilla.

En su relato están muy asociados los tipos de lecturas con momentos de su vida. Así por ejemplo,

Cuando era como más joven, muy chiquitita, me gustaba mucho el terror y el suspenso de hecho esa fue como las primeras obras que yo leí (se refiere a Stephen King), como era joven, leía muy rápido.

Luego, las lecturas en su tiempo de universitaria están asociadas a la búsqueda de reflejarse en personajes que le permitieran sobrellevar episodios de violencia sufridos.

Luego esto (John Katzenbach) es como cuando iba a la universidad. Bueno, pasé como unos eventos canónicos que tuve que ir a terapia, tuve que hacer como varias diligencias y necesitaba como verme reflejada en algún personaje así como, cómo debería yo actuar. Puede ser que buscaba este tipo de lectura de hecho esto como que lo saqué al azar, después cuando me di cuenta de que era como de una sobreviviente, me ayudó bastante, de hecho también leí uno de Stephen King que tampoco es muy conocido que se llama el retrato de Rose Mary y también es como de una sobreviviente de violencia doméstica.

En esa misma época, también aumentó sus lecturas asociadas a temáticas de género y feministas, lecturas que buscó para su empoderamiento, lo que complementó con participación en círculos de mujeres. Luego, la trayectoria lectora de la entrevistada se ve cruzada por su participación en espacios colectivos de lectura, asociados a cuentacuentos y a clubes de lectura. Lo primero no solo le permitió tener un espacio de socialización, sino que encontrarse con la literatura infantil que no tuvo opción de conocer en su niñez.

Los clubes de lectura, en tanto, y como ya hemos planteado, le ayudaron a ampliar sus lecturas, conociendo nuevas autoras, principalmente

latinoamericanas.
Luego leí estos (Fernanda Ampuero) en un club de lectura que se hizo aquí mismo, y me gustaron bastante porque también es desde una perspectiva feminista y social, lo volví a leer de hecho en Escritoras Siniestras, el club de lectura de hace poco, y así fue como pum, porque también son latinoamericanos que no son muy conocidas. Y son cuentos, son cortitos como para ir leyendo en el metro entonces son como más más movibles.
Con el tiempo, en su trayectoria comienza a aparecer el interés por temas de esoterismo.
El esoterismo empecé a raíz de buscar mi espiritualidad, y además cuando era chica yo veía muchas cosas y como que lo borré porque dije esto no es normal y como lo dejé de lado, no voy a alimentar esas cosas que no entiendo y no lo puedo controlar, entonces ya de grande dije voy a retomarlo y además porque uno siempre busca la trascendencia, así como qué hay más allá.
Por último, su trayectoria muestra interés en temas de educación, los que están asociados a su trabajo como educadora.
También empecé a participar en más círculos feminista, en educación integral porque no solamente leía cosas de adultos, sino más bien como también para el aula (...) tenía que ver con cosas del colegio me acuerdo. El tema de escuelas públicas educación integral, educación sexual en los colegios también recuerdo que también saqué colección de allí.
*P*ara la entrevistada 7, su trayectoria temática está cruzada por el interés que esté desarrollando en su vida: cuentacuentos, profesora, investigadora de libros, etc.
La variedad de temática es porque también va dependiendo de en qué parada estoy. Por ejemplo, hubo un periodo que estuve con la colección de libros experimentales, hice un diplomado de edición en libros experimentales, empecé a investigar sobre la encuadernación, los libros cartoneros, me gustó mucho y coincide con un período que solo venía a pedir eso. Y en este periodo que estuve preparando clases para mi alumnos también coincide con que vine a ver todo lo que había acá para que yo les dijera vayan a pedir a la

biblioteca, y de repente también mis sobrinas me piden libros para el colegio y vengo para acá, porque yo no los tengo y vengo acá (...) ese año (2022) estuve haciendo clases en la UTEM a la carrera de bibliotecología y la clase era animación y mediación de lectura en bibliotecas, entonces tenía que llevarlos, principalmente los llevaba para ellos, porque algunos yo tenía y se los prestaba a ellos, me lo devolvían a la clase siguiente yo lo devolvía después algunos renovaba.

El entrevistado 8 mantiene una trayectoria muy estable en cuanto a tipo de lectura y temáticas. Casi la totalidad de sus préstamos corresponden a novelas, y de estas, la mayoría son históricas, policiales o románticas. Estas últimas, las llevaba porque eran del gusto de su esposa, aunque él también aprovechaba de leerlas. Su interés lector es primordialmente por entretención, aunque lo liga también con el conocimiento histórico, especialmente sobre la guerra civil española. De todas formas, el entrevistado se reconoce como poco selectivo a la hora de escoger sus lecturas.

Hay un tema que a mí me gusta mucho y que es la Guerra Civil española, y ahí cabe la Almudena Grandes y otros porque hay muchos autores españoles de esa época. Me gusta mucho, mis abuelos eran españoles. Ahora, en general me gustan los libros de historia. Estos de la Danielle Steel y todos esos, llegaba a leerlos por mi señora, porque a ella le gustaban, entonces yo sacaba uno para ella ahora ya no, porque tiene mucho problema la vista, pero hubo un momento en que yo sacaba dos libros,uno para ella y uno para mí y bueno, y después lo cambiábamos, porque yo leo cualquier cosa (...) la policial es porque es una entretención, es un encontrar, encontrar al asesino ojalá en la primera página.

La trayectoria de préstamos de la entrevistada 9 tiene una línea temática central asociada al derecho, y luego asoman nuevos intereses temáticos en distintos momentos. Su interés por el derecho está asociado a su trabajo.

Estos son libros que son parte de mi profesión más que nada y que son esenciales y que yo felicito que la

Biblioteca de Santiago los tenga porque no son exclusivos de una facultad de derecho.

Entre las temáticas que aparecen junto al derecho, están literatura y lengua inglesa, y educación, las que explica de la siguiente forma.

Aparece lengua y literatura inglesa, es que siempre estoy estudiando, no lo hablo pero si puedo traducir algo de inglés. Me gusta el lenguaje, es ideal para mí acceder en la lengua originaria (...) El año 2016, mi marido que es periodista y en vista de que el periodismo decae por internet, desaparecen muchos diarios como el Fortín Mapocho en que trabajó, él se decide a estudiar docencia en la Finis Terrae, y como yo leo los libros de mi marido y él lee los míos también.

Un elemento que no aparece reflejado en su trayectoria de préstamos, pero que sí emerge en su relato es la lectura de novelas.

Lo que pasa es que yo en mi casa en la biblioteca tengo muchísimas novelas entonces no las pido acá porque las tengo en la casa.

El entrevistado 10 abrió su cuenta de socio de la BDS siendo un niño de 8 años. Durante un primer tiempo, su trayectoria de préstamos está asociada fuertemente a la lectura de cómics. Luego, comienza a diversificar sus gustos y a equilibrar la cantidad de libros y de cómics.

Esto está asociado al uso de la lectura escolar complementaria y a la lectura en otros idiomas. Mi mamá es profe de inglés entonces desde chico me metió el bichito del idioma y por el 2017 me cambié de colegio, y conozco a la primera persona que no es de mi familia que habla inglés, y en este año exactamente que empiezo a leer en inglés, y si por ahí el 2018 me atreví aparte que vi que había un rinconcito, creo que es en el segundo piso o en el tercero donde hay libros en otros idiomas.

Durante la pandemia, el entrevistado descubrió nuevos gustos lectores, asociados a las novelas de fantasía y ciencia ficción.

Me di cuenta leyendo esos libros de Eragon, que se convirtió en mi saga favorita, que soy muy ñoño y que la

fantasía siempre me ha gustado. Yo creo que también por eso me gustaron tanto los cómics de un principio, pero descubrí que me gustaban harto las novelas de fantasía y me gusta la ciencia ficción y me gusta, por ejemplo, Asimov o Paolini que también lo descubrí gracias a la pandemia y a mi abuela. En general soy muy ñoño y me gustan las cosas de ñoño tipo el dragón *(...) entonces siempre estuve pegado con eso y con una mezcla entre lo histórico y lo fantástico.*

Al volver de la pandemia, su trayectoria de préstamos sufre una nueva modificación y aparecen títulos asociados a la sala de Colecciones Generales, lo que él asocia a un interés en su futuro, pues ya estaba saliendo del colegio.

E*stoy en la media, estoy primariamente, como creo que la gran mayoría de estudiantes de media, mucho más pensando en mi carrera que en el colegio, que voy a hacer a futuro,(...) me empieza a preocupar más lo venidero y que quiero estar preparado para estos tiempos que cambios grandes(...) es ahí que empiezo a leer más también, no solo a quedarme en el cómic o en las cosas que me dan confort, sino que también empiezo a ver otras formas de confort, es como encontrar algo nuevo que me gusta, eso es.*

Una vez que sale del colegio y entra a la universidad, el entrevistado señala que no ha podido leer novelas por entretención, pues el estudio consume todo su tiempo libre.

Extraño mucho, de hecho, creo que fue este año que Paolini,que se convirtió en mi autor favorito a partir de la *pandemia, este año que sacó un libro nuevo y no lo he podido leer y estoy yo estoy devastado porque no he podido leer y cada vez que pienso en eso me da pena honestamente, que ese aspecto de mi tiempo libre haya tenido que sufrir.*

Cuando analizamos la intensidad, analizamos la cantidad de préstamos que una persona tuvo durante un período de un año. Esta puede relacionarse directamente con la intensidad lectora o no, pues el préstamo de colecciones bibliográficas de la BDS no

abarca necesariamente el conjunto de lecturas de una persona. A la hora de comprender las fluctuaciones en la intensidad lectora a lo largo de las trayectorias de las personas, emergen elementos que tienen que ver con aspectos de la propia trayectoria vital: tareas de cuidado, estudio, trabajo, cambio de domicilio o problemas personales, son algunos factores que emergen de la voz de las y los entrevistados.

Así, por ejemplo, el entrevistado 1 alude a tareas de cuidado de su esposa y a cambios de domicilio para explicar dos caídas lectoras que se observan en su curva de préstamos. En la primera caída,

Tuve una serie de cambios a nivel domiciliario, además que estaba buscando otras actividades de trabajo, cosas muy difíciles para una persona adulto mayor, entonces tuve que buscar por aquí por allá, entonces de vez en cuando, cuando podía venía para acá y veía lo que es mío.

Ya refiriéndose a su última caída lectora, que coincide con su presente,

A mí me cuesta leer porque sucede que yo vivo con una persona que está delicada de salud y entonces tengo que estar 24/7 al lado de ella.

Situaciones similares alude el entrevistado 2. En su caso, sus caídas lectoras responden en primer lugar a estar fuera de la ciudad por trabajo y al tiempo dedicado al cuidado de sus padres. En el primer caso, además, dedicó su tiempo a otras actividades distintas a leer, lo que nos muestra un aspecto importante, pues las personas pueden decidir realizar actividades distintas a leer, lo que nos muestra un aspecto importante respecto al uso del tiempo libre, pues las personas pueden decidir durante períodos de tiempo cambiar la actividad a realizar en tiempos de ocio.

Estuve fuera, trabajo, viaje (...) es que igual cuando tú estás en lugares con sobre todo donde tú trabajas sobre todo en lugares, como minería un poco más aislado, cuesta es o sea, no, no puedes estar como al día, porque igual estando acá igual uno ve noticias, ve cosas, uno va armándose la inquietud, pero cuando tú estás como en

lugares donde el trabajo te absorbe demasiado, cuesta un poco más abrirte mentalmente, y además en ese tiempo también empecé a correr maratones, entonces como que mi mente no estaba, o sea, el tiempo libre en esos lugares donde estaba me dediqué un poco para el deporte.

La entrevistada 3 tiene algunas alzas y caídas lectoras que explica por diversos factores. Su primer aumento importante en cantidad de préstamos lo relaciona con una época en su vida de búsqueda de identidad y de soledad que encontró refugio en los libros.

Responde a que ya estaba creciendo ahí tenía 17-18, iba a tener mi salida a la luz adulta. Entonces estaba interesada en ser un adulta, estaba interesada en qué cosas me podrían ayudar, no solo a ser un adulta en términos de trabajo, en términos de qué tipo de profesional me iba a convertir, pero también en qué tipo de persona quería ser, de forma política, de forma amistosa, todas esas cosas. También responde a que fue un tiempo donde me quedé un poco sola, entonces también responde a mi soledad y a las ganas de seguir en contacto con algo, ni siquiera con la gente sino con algo no más, con alguna historia, entretenerme con algo.

Luego tiene un nuevo pick de préstamos, el que atribuye a la necesidad de complementar la lectura obligatoria que tenía en la universidad.

No sé, no sabía que había sacado tantos libros yo creo no me di cuenta. Creo que fue porque este año empecé la universidad y en mi carrera yo tuve que leer muchas cosas, muchas cosas que no entendía, que no me gustaban, que eran demasiado y venir acá y sacar un libro que a mí me gusta, que a mí me interesa, era liberador, tenía que leer todo el día, entonces poder leer algo que a mí me interesa, que yo entiendo, que me gusta, es una buena forma de mantenerse como uno, porque claro soy estudiante, pero también soy persona que le gusta leer lo que sea y cuando uno lee por la universidad suele ser muy pesado, suele ser muy fome, lee uno toda la semana 20 textos y es fome y no quiero leer, pero me gusta leer entonces, para no demonizar el leer, venía acá y leía lo que me gustaba, total quién me iba a decir que no podía leer Harry Potter.

Luego, el 2024, justo un año después de ese pick, la entrevistada 3 tuvo una caída importante en su curva de préstamos, la que explica por dos factores. Por una parte, tuvo capacidad de compra de libros debido a que encontró trabajo, por lo que su acceso a la lectura no se redujo exclusivamente a los préstamos BDS. En segundo lugar, porque en el pick del año anterior la alta cantidad de lectura afectó su vida cotidiana, lo que la llevó a medir sus lecturas.

Creo que el año pasado, ahora viendo este gráfico, leí demasiado, pero de una forma muy terrible, y siento que haber leído tanto el año pasado puede haber implicado problemas de cansancio. Ahora volví a trabajar y creo que haber leído tanto el año pasado pudo haber significado para mí un problema que no había querido tomar en cuenta, no solo con leer sino también con otras cosas que conlleva el estar sentada leyendo todo el tiempo, entonces siento que este año fue más como ya, me gusta leer, pero qué significa que prefiera leer antes que comer, antes solía leer 20 horas al día y no comía bien, comía lo que me llegaba, como lo más instantáneo que podía ser para volver a leer, entonces este año fue más de ya, no importa si no alcanzo los 100 libros al año, prefiero leer 20 libros y leerlos bien.

La entrevistada 4 también tiene dos caídas lectoras. Una la explica porque la mayoría de sus lecturas estaban asociadas a estudios para la universidad y muchos textos no los encontraba en la biblioteca, sino que exclusivamente en los dossiers que le entregaban. La segunda caída, según relata, responde a un estado de ánimo decaído que le impide leer con mayor intensidad y que le ha llevado a buscar otro tipo de lecturas.

Este año me ha costado leer por temas como de ánimo, entonces he sacado libros de ilustraciones para no dejar de leer tampoco.

La entrevistada 5 explica una de sus caídas lectoras debido a que estuvo concentrada en preparar la PSU, por lo que su tiempo de lectura lo dedicaba exclusivamente a eso. Luego, al año siguiente, registra un aumento considerable, el que explica porque ya estando en la universidad tuvo más tiempo para leer por gusto, al contrario de lo que le pasó al entrevistado 10,

lo que nos dice que los mismos factores pueden afectar de forma distinta a una u otra trayectoria lectora. Incluso, al respecto, la entrevistada 3 pasó por ambas fases enfrentada al mismo factor. Por último, la entrevistada 5 registra una caída de sus préstamos el último año, el que relaciona con dos factores, uno tiene que ver con continuos cambios de domicilio, y el otro con que tiene mayor capacidad de compra de libros, lo que disminuye su acceso a libros a través de préstamos BDS.

Es que ahora me compro los libros. Ahora si quiero un libro, me lo compro. Entonces obviamente vengo acá igual, porque me gusta y no me voy a comprar todos los libros, porque quiero muchos libros, pero si quiero un libro inmediatamente lo compro y me llega el departamento. ¡Cambié de estatus!

La entrevistada 6 registra dos aumentos en su curva de préstamos. Uno lo asocia a la búsqueda de validación de sus sentimientos a través de la lectura en momentos personales difíciles.

Podría ser porque buscaba validación externa de lo que yo estaba sintiendo y también buscaba fuentes de estudio, por eso el tema de la igualdad de género.

El otro aumento lo asocia, a una serie de factores combinados que la hacer llevar más préstamos.

Porque tengo tiempo, no tengo dinero para comprar libros y estoy participando en más clubes de lectura.

Por el contrario, registra en su trayectoria una caída lectora que se relaciona con el momento en que estaba realizando su práctica profesional, por lo que tuvo menos tiempo para leer.

La entrevistada 7 registra algunas caídas que explica debido a que dedicó su tiempo a actividades relacionadas con el estudio y la investigación, por lo que el tiempo de lectura tuvo que invertirlo en lecturas no posibles de acceder desde la biblioteca.

Un periodo que dejé de leer porque me dediqué a otras cosas, el mismo tema de la encuadernación, primero investigué, leí lo que estaba en internet, después

cuando pude comprar libros y después pura encuadernación, no pedí más libros, entonces habían esos períodos (...) después estuve estudiando un magister. Entonces me alejé porque no alcanzaba con los tiempos y yo creo que hubo uno dos años que no venía y venía cuando necesitaba un libro, pero ya no me quedaba. Otras caídas se explican porque muchas de las lecturas las hacía en sala y no llevaba libros, o porque durante algún tiempo venía solo a hacer uso del espacio para talleres y ensayos con su grupo de cuentacuentos.

El entrevistado 8 tmuestra una constante en su cantidad de préstamos desde el 2005 hasta la pandemia, sin fluctuaciones importantes. Luego de la pandemia, que coincide más menos con su jubilación, sus préstamos comenzaron a bajar. Su alta cantidad de préstamos previo a la caída, la explica, en parte porque llevaba libros para él y su esposa, pero además porque tenía el hábito de lectura en el transporte público.

En estos momentos aquí que yo leía tanto, era porque yo tenía que todos los días me subía a un bus para ir a trabajar me demoraba 40 minutos, entonces eran 40 minutos que leía para allá y 40 minutos que leía para acá, entonces en tres días, cuatro días, me quedaba sin libro.

Uno de los factores que explica la caída de préstamos post-pandemia es que ya no lleva libros para su esposa, afectada de la vista. Pero también, al contrario de lo que el sentido común pudiese dictar, debido a que con la jubilación ha comenzado a dedicar menos tiempo a la lectura, y dedica el tiempo libre a otras actividades como la caminata. Por último, la cercanía de otra biblioteca pública a su casa, hace que muchas veces prefiera llevar libros de esa biblioteca en vez de caminar a la BDS.

Ahora último como le digo, les estoy poniendo el gorro y voy ahora a la Nicomedes Guzmán que me queda más cerca, aunque me gusta mucho menos que esta, pero a veces es más cómodo, me queda como a tres cuadras de la casa.

La entrevistada 9 explica su caída lectora por temas de cuidado de su madre.

El 2015 yo me traslado, no estoy tan acá, me traslado lejos de aquí donde estaba mi madre y coincide con la

enfermedad de mi madre, mi madre fallece a inicios del 2016, puede ser eso entonces tuve que estar al lado con ella porque ya estaba postrada, mi padre ya había fallecido.

El entrevistado 10 tiene una curva estable, salvo una caída importante el año 2016 y otra caída abrupta el 2024. La primera de ellas la explica por un problema de bullying que sufrió en el colegio y que le impidió tener el estado anímico para para leer. Al contrario, la recuperación lectora la explica por el cambio de colegio que le permitió sentirse más cómodo y dedicar tiempo a a lectura.

En el colegio anterior, el del 2016 era mucho bullying, no era agradable, entonces leía menos me refugiaba más en los estudios y hacía lo que podía y después volví y me sentí tan cómodo que pude manejar mejor mi tiempo y no necesitaba estudiar tanto. Entonces podía leer, era como como el lujo.

La caída del 2024 la explica porque su tiempo de lectura lo dedica al estudio, lo que no le deja tiempo para la lectura por entretención. En ese sentido, sigue viniendo a a BDS, pero no a llevar libros sino a utilizarlos espacios para hacer trabajos y estudiar. Además de ello, señala que está comprando libros para armar su propia colección, lo que implica no llevar libros de la colección de la BDS.

Un factor que trastocó la trayectoria de todas las personas entrevistadas fue la pandemia, que suspendió la regularidad de acceso al servicio de préstamo de colecciones bibliográficas BDS, pero que además impuso ondiciones de encierro que, en algunos casos, dificultaron la práctica misma de la lectura. En lo que sigue, veremos de qué forma afectó la pandemia las prácticas lectoras de las personas entrevistadas y cómo resolvieron el acceso a la lectura en tiempos en que la BDS permaneció cerrada o con restricciones.

Así, el entrevistado 1 reconoce que disminuyó su ritmo de lectura, pues se le hizo muy dificultoso conseguir libros.

La forma que tuvo de resolver el acceso fue recurriendo a algunos libros que tenía en casa y unos pocos de la BDS

que no alcanzó a devolver. De esos, varios los leyó más de una vez. Poder volver a la biblioteca luego del confinamiento tuvo una alta significancia para la lectura y la sociabilidad.

No significa renacer, pero si volver a al terruño que a uno siempre le ha gustado y que se siente cómodo y que puede hacer muchas cosas, estamos hablando de la lectura por cierto, incluso encontrarse con gente, que es una posibilidad de alternar y una posibilidad de conversar, hacer algunos cambios y proponer algunas ideas.

El entrevistado 2 mantuvo su ritmo de lectura, releyendo su colección personal e intercambiando libros con familiares. La entrevistada 3, al contrario, se vio sumamente afectada en su trayectoria lectora. Durante ese período casi no tuvo oportunidad de leer, y el hecho de no poder participar en actividades culturales también le afectó, cuestión que de a poco fue intentando recuperar una vez que terminó el período de restricciones de la Biblioteca de Santiago y que la vida volvió a la normalidad en general.

Cuando nos encerraron todo fue terrible y yo no debo haber leído más de 10 libros ese año, no estoy segura, no tenía muchos libros en la casa, así que no leía mucho. Solía leer por internet, pero en internet hay más historias de fanfiction, entonces solía leer eso, porque igual las ganas de leer no me las quitó nadie. Solía leer, lo que sea, entonces era como ya leamos una receta, leamos esta cosa pero para llenar las ganas de leer, pero leer un libro en concreto, no, mi hermano me compró tres libros, creo que leí uno de los que me regaló. Creo que me leí hasta un libro de hacer velas, pero era fome, no me gustaba lo que estaba leyendo. Y en el 2021 no sé, creo que no leí nada, fue terrible, más encima los libros que compré no me gustaron entonces se quedaron ahí acumulando polvo.

La entrevistada 4 señala que durante ese período leyó menos, pero no tanto debido a la pandemia sino a que estaba participando en talleres de dramaturgia y estudiando teatro, por lo que sus lecturas se enfocaron ahí.

En 2020 creo que no leí mucho la verdad, a pesar de que había más tiempo para leer. Yo estaba en hartas

actividades, o estaba escribiendo en un taller del dramaturgo Ramón Griffero, que hizo abierto, y los libros que tenía que leer para la escuela de teatro, cuando entré a la escuela de teatro los daban digital. Puede que haya leído alguna novela, probablemente lo hice por el lector digital por la Kindle.

La entrevistada 5 recurrió a la lectura digital para acceder a la lectura,

Ahí conocí los libros digitales. Pero PDF de libros que andaban circulando en la web. Yo los descargaba y los leía.

Por su parte, la entrevistada 6 señala que durante la pandemia leyó menos,

Compré libros pero no los leí, qué más, empecé a leer las cosas que leían mis hermanos y empecé como a compartir literaturas con ellos.

La entrevistada 7 recuerda que durante el período de pandemia leyó menos, ya que gran parte de sus lecturas las hacía en los espacios de la BDS y que cambió el hábito lector por Netflix. Para resolver el acceso a la lectura, ocupó libros que había comprado y que tenía en casa, además de descargar libros en PDF y comprar en línea. Una vez que abrió la Biblioteca de Santiago, no tardó en volver con una amiga para llevar nuevos libros.

Lo primero fue vinimos con mi amiga oye abrieron la biblioteca vamos, yo necesito esto, porque había venido la pandemia cierto, entonces mucho material que ella ya había archi mostrado, muchas colegas cuenta cuentos que estaban trabajando todo en línea me pedían libros y fue como que oye, ya abrió la biblioteca, pasen el dato. Ya nos vinimos al tiro a tratar de renovar lo que teníamos, buscar nuevas temáticas nuevos libros infantiles y yo empecé también por las clases que hice en la UTEM a buscar también más material teórico, entonces como que ahí ya repunte para mí fue como un alivio también el hecho de venir acá era necesario.

El entrevistado 8 también declara que disminuyó su cantidad de lectura y que, en cambio, vio más televisión.

Al contrario, la entrevistada 9 señala que aprovechó de leer porque tenía más tiempo, para lo que utilizó su colección personal, además de libros en PDF. El

entrevistado 10, por su parte, disminuyó su lectura, y para hacerlo, recurrió a la lectura digital, a los libros que había en casa y a algunas compras en línea.

Tuve que hacer una tregua, una tregua muy frágil con la lectura digital, lamentablemente porque me carga, no puedo, como que se me van los ojos para cualquier parte, menos a las palabras, eso es en parte, igual tengo que admitir que bajó mucho mi lectura y una de las cosas que la salvó eran los libros que pedía en físico que compraba. Eso y lo que encontraba en la casa también, porque había muchos libros, demasiados libros en la casa.

f. Conclusiones

Afirmamos y reafirmamos que cada persona guarda una historia personal respecto a la lectura y a la participación en actividades culturales. Cómo se acercó a ella, cuáles fueron sus primeros pasos, cómo han ido mutando sus hábitos lectores y de participación cultural, con qué recuerdos relaciona sus lecturas y actividades culturales, con qué motivación ha leído y asistido a actividades culturales en distintos momentos de su vida, por qué ha dejado de leer o de participar en actividades culturales por algunos períodos. En ese mismo sentido, cada persona ha tenido una historia particular en su relación con la BDS, ha utilizado sus espacios, su programación cultural y sus colecciones de distintas formas y con distintos intereses, y cada persona hace una significación particular de este espacio que los acoge.

Hemos querido dejar que hablen las voces de las y los protagonistas, pues son esas historias las que alberga la Biblioteca de Santiago y la que le da sentido de ser en tanto biblioteca pública. Cuando hablamos del impacto de una biblioteca pública en las personas no podemos reducir el análisis a números, sino que debemos observar lo que significa un espacio como este en la vida de las personas, cuánto se alimenta su espíritu, cuánto se posibilita su desarrollo personal, cuánto implica para su tiempo de ocio y diversión, cuánto les ha ayudado en

momentos dificultosos sirviendo como refugio. No es casualidad que para muchas personas la Biblioteca de Santiago se reconozca como un hogar, pues el hecho de hacer uso de una biblioteca pública no se puede reducir a una acción fría de llevar un libro o sentarse a leer. En ese acto, y en muchos otros posibles que suceden en la biblioteca pública, hay historias de vida que se alimentan no sólo de lecturas, sino que de un espacio atractivo, de un trato amable. Las personas no deciden venir sólo porque buscan un libro en particular, sino porque la biblioteca representa para un espacio de confort y seguridad, de acogida y de cariño. El vínculo que se construye con la BDS no es meramente funcional, está atravesado por el cariño, donde se le da valor a la cultura y se valora enormemente lo público, y como tal se le cuida.

Es imposible para este estudio ir más allá de un carácter exploratorio y expositivo en este apartado de carácter cualitativo, para una sistematización que implique categorizaciones y conclusiones más sólidas y profundas haría falta un trabajo de campo mayor que está fuera del alcance del período de ejecución de este proyecto. Aún así, podemos exponer algunas conclusiones que nos parecen importantes para cada uno de los puntos tratados.

En primer lugar, respecto al capital cultural heredado, destaca fuertemente el entorno familiar, con la figura de referentes particulares, como factor fundamental para que las personas se acerquen a la actividad cultural y a la lectura. Como complemento o en ausencia de ellos, el colegio e instituciones locales como juntas de vecinos o centros culturales, aparecen también como fundamentales a la hora de atraer y fomentar la cultura en la niñez. Así, la mayoría de las personas usuarias fidelizadas de las colecciones bibliográficas de la BDS, son personas que tuvieron, de una u otra forma, contacto con la lectura y/o la actividad cultural en su niñez. Sólo un caso da cuenta de una persona que no reconoce ningún referente que la empujara, y que se acercó sola y por curiosidad a la lectura y la actividad cultural.

Las actividades culturales que más se mencionan como parte del acervo heredado son el circo, el teatro, el cine y los museos.

En ese mismo sentido, todas las personas usuarias fidelizadas de las colecciones bibliográficas BDS y las entrevistadas, han tenido y mantienen una participación activa en actividades culturales desde su juventud hasta el presente, dependiendo del momento de la trayectoria vital de cada una. Las trayectorias de cada persona son distintas, pero se pueden exponer algunos puntos comunes que emergen. Por ejemplo, la juventud, en especial la que se vive en el período universitario, es un momento de alta actividad cultural, donde se intensifica y diversifica la participación. El acceso al mundo laboral, por un lado, entrega la posibilidad de mayor acceso, en tanto se cuenta con las condiciones monetarias para ello pero, por otra parte, ello está asociado a tener menor tiempo, pero también está asociado a otras responsabilidades de la vida adulta que influyen en que en algunos casos la participación en actividades culturales decaiga. En el caso de las personas mayores, la actividad tiende a decaer, mostrándose más selectivos en el tipo de actividades, pero sosteniendo una vida cultural activa de todas formas.

Al referirnos a la relación de las personas entrevistadas con la Biblioteca de Santiago, podemos decir que esta ocupa un lugar central en sus prácticas lectoras y, en algunos casos, también para su participación en actividades culturales. Algunas llegaron a la BDS atraídas por la gratuidad para acceder al libro, otras se acercaron a través de visitas guiadas escolares, y otras simplemente por la cercanía de su residencia o espacio laboral, pero siempre atraídos por la posibilidad de llevar libros y tener un espacio para leer. El uso que se le da a la BDS es diverso. Así, como hemos planteado, algunas personas hacen uso de la programación de actividades culturales, pero también se utilizan los espacios para estudiar, trabajar, hacer la tesis, descansar, ensayar y leer.

Cuando preguntamos por el impacto, todas las personas reconocieron el alto impacto que la Biblioteca ha tenido en su trayectoria lectora y/o en su participación en actividades culturales. Entre los elementos del impacto que destacan

las personas, señalan que les ha ayudado a ampliar y diversificar sus lecturas, que ha sido un aporte en su crecimiento personal y profesional, que les ha enriquecido y alimentado el alma, que la BDS se ha transformado en un hogar y que venir a la Biblioteca implica una experiencia completa que involucra lo emocional, lo intelectual y la socialización.

Abordamos también la relación que establecen las personas entrevistadas con la lectura, en particular la significancia de la lectura en sus vidas, así como también quisimos relevar algunas prácticas lectoras que creemos se deben observar y tomar en cuenta a la hora de pensar el fomento lector. Respecto a la significación de la lectura, emergen algunos elementos que podemos asociar a una concepción funcional de la lectura, al relacionarla con el conocimiento y el aprendizaje. Por otra parte, emergen también algunos discursos que señalan una conexión emocional con la lectura, al asociarla a alimento, hogar, refugio, amor a lecturas específicas y construcción de lazos afectivos con el libro en tanto objeto. Otra forma de significar la lectura tiene que ver con aspectos relacionados con la entretención, como asociarla a viaje, escape e imaginación. Por último, se significa la lectura como parte del desarrollo personal, al mencionar aspectos como auto cultivo, desarrollo de empatía y empoderamiento.

Respecto a las prácticas lectoras relevantes, se menciona el hábito de leer para otros, el uso de la lectura digital como complemento pero nunca como preferencia, la relación lectura-internet-sagas o películas presente entre la juventud lectora, la participación en clubes de lectura como espacio de ampliación y diversificación de lecturas, la práctica de probar libros y autores con posibilidad de desecharlos, y la combinación de tipos de lectura, es decir, la combinación, por ejemplo, de lecturas complejas con lecturas ágiles, o de lecturas por entretención con lecturas por conocimiento.

Abordamos también las trayectorias lectoras y de préstamo de colecciones bibliográficas BDS, en su dimensión de fluctuaciones temáticas y de intensidad lectora. En ambos casos, el origen de las variaciones es

sumamente diverso y responde a la mutación de intereses que se relacionan con distintos momentos de la etapa vital que convocan distintas necesidades. Así, hay momentos en que las personas buscan con mayor intensidad la lectura por placer y entretención, o momentos en que dedican su tiempo lector al estudio y la investigación, momentos en que se puede leer con mayor intensidad porque el tiempo libre así lo permite o momentos en que se deja de leer del todo porque dedican el tiempo a tareas de cuidado. Cada uno de estos movimientos se relaciona con factores específicos de la trayectoria vital de cada persona y lo importante es destacar que no existe ninguna trayectoria que se mantenga estable durante todo el período analizado, ni existe una trayectoria igual a otra. Incluso, podemos encontrar casos en que personas enfrentadas a los mismos escenarios, como estudiar en la universidad, se comportan de diversa forma en relación a su práctica lectora. Estos elementos solo reafirman lo que hemos venido planteando, y es que cada historia personal guarda una historia única con la lectura.

Por último, abordamos los efectos de la pandemia sobre los hábitos lectores y pudimos dar cuenta de que en la mayoría de los casos los hábitos lectores se vieron afectados, obligando a las personas a leer menos y a acceder a la lectura de formas distintas al préstamo BDS, para lo que recurrieron en algunos casos a la lectura digital, a la colección personal o al intercambio con familiares o amigos.

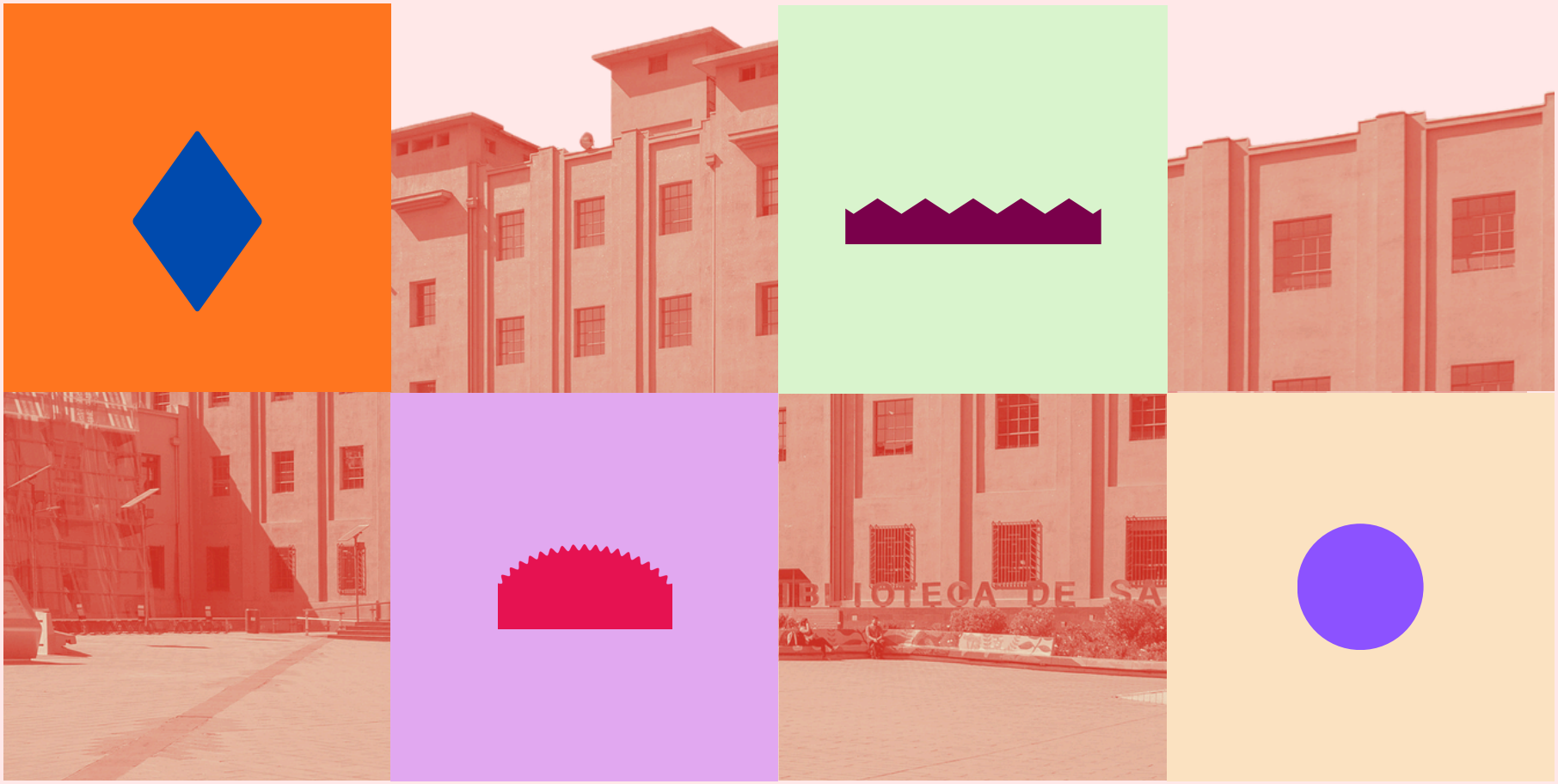
Seguir estudiando las historias personales que se esconden detrás de cada trayectoria lectora es un desafío pendiente que nos permite observar el impacto de la lectura y los libros en la vida de las personas y, por lo tanto, el impacto de la biblioteca pública, más allá de las cifras, indagando en los aspectos subjetivos y emocionales que enriquecen a las personas en toda su complejidad.

Referencias bibliográficas

- Alfaro Rojas, I., & Suárez Espinoza, S. (2021). Una cacería furtiva: Sociología de la lectura y Bibliotecas Públicas. En Horizontes. Reflexión y acción desde la Biblioteca de Santiago para las bibliotecas que soñamos. Biblioteca de Santiago.
- Álvarez, C., & Álvarez, N. (2011). Hábitos lectores en el CCP Colina I: una aproximación cualitativa a la experiencia de lectura en las cárceles.
- Carolin. Bravo, C. (2011). Bibliotecas públicas y ciudadanía en Chile: Período 1993-2010. Serie Bibliotecología y Gestión de Información, 69, 1–45.
- CERLARC. (2012). La contribución de las bibliotecas públicas al desarrollo de los países. Hacia una agenda de investigación.
- Cociña, M. (2007). Determinantes de la lectura en Chile [Tesis de magíster]. Universidad De Chile.
- Gayo, M. (2018). Medir para democratizar: Saberes estadísticos y política pública. En Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- IPSOS. (2022). Leer en Chile 2022: Estudio de hábitos y percepciones lectoras.
- Mantecón, Ana Rosas (2021). Formar públicos en la era digital: redefiniciones, ambigüedades y desafíos. En “Desarrollo y formación de públicos”. Unidad de públicos y territorios, MINCAP.
- Moya, C. (2013). La lectura de libros en Chile. Una práctica cultural dispuesta por el gusto [Tesis de magíster]. Universidad de Chile.
- Moya, C., & Gerber, M. M. (2016). La lectura en formatos digitales en el Chile actual: Nuevas prácticas y viejas desigualdades. Revista Chilena de Literatura,

94, 59–77.

- Perez, Paula (2017). Acceso temprano a actividades artístico-culturales y participación cultural en la adultez. En “Encuesta Nacional de Participación cultural 2017”, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Peroni, M. (2003). Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura. Fondo de Cultura Económica.
- Ramos Curd, E. (2012). Bibliotecas públicas en Chile: Antecedentes, buenas prácticas y proyecciones. Serie Bibliotecología y Gestión de Información, 73, 1–129.
- Subercaseaux, B. (2010). Historia del libro en Chile. Desde la Colonia hasta el Bicentenario. LOM.
- Torche, F. (2007). Social status and cultural consumption: The case of reading in Chile. Poetics, 35(2–3), 70–92.
- https://doi.org/10.1016/j.poetic.2007.03.004 Unidad de Estudios BDS (2022). Árbol de Estudios.Posibilidades de investigación en una bibliotecas pública. En “Horizontes. Reflexión y acción desde la Biblioteca de Santiago para las bibliotecas que soñamos”. Biblioteca de Santiago.
- Valdés Ramírez, P. (1998). Promoción de la Lectura. Algunas experiencias en Chile. Boletín de la ANABAD, 43.


BLIOTECA DE SA